

**MINISTERIO DE CULTURA – UNIVERSIDAD DEL
QUINDÍO.**

CONVENIO 2112/12

**PROYECTO DE INVENTARIO CULTURAL EN EL
ÁREA PRINCIPAL DEL PAISAJE CULTURAL
CAFETERO.**

INFORME FINAL, TOMO 1.

ARMENIA, DICIEMBRE DE 2012.

TABLA DE CONTENIDO

Contenido

1	PRESENTACIÓN GENERAL.....	10
2	LOCALIZACIÓN Y METODOLOGÍA GENERAL DEL ESTUDIO.....	14
2.1	Localización y procedimientos generales: predios visitados y acciones	14
2.2	Metodología inventario valoración de bienes inmuebles.....	19
2.3	Metodología para la identificación preliminar de bienes muebles asociados a la cultura cafetera	20
2.4	Metodología para la identificación de manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera	22
3	RESEÑA HISTÓRICA.....	29
3.1	Introducción	29
3.2	Generalidades	29
3.2.1	Medio natural y caficultura	30
3.2.2	Período indígena	31
3.3	Periodo republicano.....	34
3.3.1	Contexto internacional.....	34
3.3.2	Contexto nacional	35
3.4	La colonización del territorio.....	37
3.4.1	Tipos de colonización	41
3.4.2	Motivos de la colonización.....	42
3.5	Economía inicial.....	43
3.6	El café	46
3.6.1	Orígenes	46
3.6.2	El café en el oriente colombiano.....	47
3.6.3	La producción en el occidente colombiano	50
3.6.4	Café, industria y vías de comunicación	54
3.6.5	Café y conflictos sociales.....	59
3.7	Conclusiones.....	59
4	LÍNEA BASE AMBIENTAL.....	61

4.1	Paisaje como unidad analítica	62
4.2	Conocimientos tradicionales sobre el paisaje.....	62
4.3	Zonificación y descripción ambiental general.....	64
4.4	Corredor de montaña y ladera: municipios de Buenavista, Córdoba, Pijao y Génova	64
4.4.1	Ubicación geográfica	64
4.4.2	Características básicas de flora y fauna del ecosistema	65
4.5	Corredor del área metropolitana: municipios de Calarcá y Circasia.....	66
4.5.1	Ubicación geográfica	66
4.5.2	Características básicas de flora y fauna del ecosistema	66
4.6	Corredor de ribera: municipios de Quimbaya y Montenegro.....	67
4.6.1	Ubicación geográfica	67
4.6.2	Características básicas de flora y fauna del ecosistema	67
4.7	Corredor de bosque húmedo: municipios de Salento y Filandia	68
4.7.1	Ubicación geográfica	68
4.7.2	Características básicas de flora y fauna del ecosistema	68
5	INVENTARIO - VALORACIÓN DE PATRIMONIO INMUEBLE	70
5.1	Registro en el SIPA de la información de inventarios previos.....	70
5.1.1	2. Métodos de trabajo y registro.....	70
5.2	Inventario – valoración en cien predios rurales del área principal del PCC del Quindío ..	83
6	IDENTIFICACIÓN DE ELEMETOS MUEBLES ASOCIADOS A LA CULTURA CAFETERA	91
6.1	Introducción	91
6.2	Justificación	92
6.3	Criterios de identificación y valoración.....	92
6.3.1	Valor Histórico.....	93
6.3.2	Valor Estético	93
6.3.3	Valor Simbólico.....	93
6.4	Resultados obtenidos por municipio.	93
6.4.1	Buenavista	94
6.4.2	Calarcá.....	95
6.4.3	Circasia	97

6.4.4	Córdoba	98
6.4.5	Filandia	99
6.4.6	Génova	100
6.4.7	Montenegro	101
6.4.8	Pijao.....	102
6.4.9	Quimbaya	103
6.4.10	Salento.....	105
6.5	Análisis general de la situación	106
6.6	Observaciones generales sobre los objetos muebles asociados a la cultura cafetera como cultura productiva	109
6.7	Conclusiones generales.....	111
6.8	Recomendaciones	112
6.9	Anexo fotográfico.....	113
7	IDENTIFICACIÓN DE MANIFESTACIONES INMATERIALES ASOCIADAS A LA CULTURA CAFETERA	131
7.1	Anotaciones conceptuales generales.....	132
7.2	Bienes de interés cultural como categoría de análisis	133
7.3	Elaboración de objetos para la cosecha y recolección de café a partir del tejido de fibras vegetales	137
7.3.1	Descripción de la manifestación	137
7.3.2	Contexto de la manifestación	139
7.4	Músicas campesinas.....	140
7.4.1	Descripción de la manifestación	140
7.4.2	Contexto de la manifestación	142
7.4.3	Anexo Fotográfico	144
7.5	Alumbrados en Quimbaya.....	144
7.5.1	Descripción de la manifestación	144
7.5.2	Contexto de la manifestación	145
7.6	El yipao	147
7.6.1	Descripción de la manifestación	147
7.6.2	Contexto de la manifestación	148

7.7	Medicina tradicional.....	149
7.7.1	Descripción general.....	149
7.7.2	Anexo Fotográfico	149
8	DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA INFORMACIÓN: VISIÓN DE LA CULTURA CAFETERA	150
8.1	Los creadores de la cultura cafetera: descripción general.....	150
8.2	Percepciones del Paisaje Cultural Cafetero.	156
8.3	Recomendaciones asociadas al plan de manejo propuesto para el Paisaje Cultural Cafetero.....	158
9	SISTEMATIZACIÓN DE INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA DISPONIBLE RELATIVA A MANIFESTACIONES MATERIALES E INMATERIALES ASOCIADAS A LA CULTURA CAFETERA.....	160
9.1	Lenguas y tradición oral	161
9.1.1	Mitos y leyendas en el Quindío:.....	161
9.1.2	Agüeros y supersticiones en el Quindío	162
9.1.3	Expresiones propias del lenguaje.....	163
9.2	Organización social.....	163
9.2.1	Montenegro:	163
9.2.2	Calarcá.....	164
9.2.3	Armenia	164
9.3	Medicina tradicional.....	164
9.4	Técnicas tradicionales asociadas con la fabricación de objetos artesanales.....	165
9.5	Artes populares	166
9.6	Actos festivos y lúdicos	166
9.7	Juegos y deportes tradicionales.....	167
9.8	Eventos religiosos tradicionales de carácter colectivo	167
9.9	Conocimientos y técnicas tradicionales asociadas al hábitat	168
9.10	Culinaria	168
9.11	Patrimonio vinculado a espacios naturales.....	168
9.12	Normativa municipal que implica el PCC en el departamento del Quindío.....	169
9.12.1	Alcaldía y Concejo de Buenavista.....	169
9.12.2	Alcaldía y Concejo de Génova	169
9.12.3	Alcaldía y Concejo de Montenegro	170

9.12.4	Alcaldía y Concejo de Filandia	170
9.12.5	Alcaldía y Concejo de Quimbaya	171
9.12.6	Alcaldía y Concejo de Armenia	171
9.12.7	Alcaldía y Concejo de Pijao.....	172
9.12.8	Alcaldía y Concejo de Circasia	173
9.12.9	Alcaldía y Concejo de Calarcá.....	174
9.12.10	Alcaldía y Concejo de Salento	174
9.12.11	Alcaldía y Concejo de Córdoba.....	174
9.12.12	Gobernación del Quindío y Asamblea del Quindío	175
9.12.13	Fundación Jardín Botánico Del Quindío	177
9.13	Riesgos.....	177
9.13.1	Gobernación Del Quindío.....	178
9.13.2	Entes Privados, Instituciones Y Administraciones Locales, Organizaciones Civiles Del Departamento	178
9.13.3	Alcaldía De Armenia	179
9.14	Bibliografía y webgrafía.....	179

EQUIPO DE TRABAJO

Ministra de Cultura: Mariana Garcés Córdoba

Secretario General: Enzo Rafael Ariza Ayala

Director de Patrimonio: Juan Luis Isaza Londoño

Grupo de Investigación y Documentación: Gabriel Omar Prieto Ospina. Diana Marcela Camelo Pinilla

UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO

Rector: Alfonso Londoño Orozco

Decano Facultad Ciencias Humanas y Bellas Artes: William García Rodríguez

Coordinador General: Pedro Pablo Briceño Torres

Interventoría Universidad del Quindío: Rubén Darío Pardo Santamaría

Asesoría: Gustavo Pinzón. William García. Luz Adriana López Duque

EQUIPO DE TRABAJO INVENTARIO Y REGISTRO BIENES INMUEBLES. FACULTAD DE ARQUITECTURA UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA – ARMENIA

Rector: Jaime Bejarano Alzate.

Decano Facultad de Arquitectura: José Gregorio Vallejo Toro

Coordinadora General: Gloria Inés Duque Arango.

Equipo docente – Coordinadores de bienes inmuebles

Edgar Arbeláez González. Luisa Fernanda Arias Giraldo. Richard Andrey Bedoya Scarpeta. Carlos Anibal Blandón. Yonier Castañeda. Liliana Hernández Alarcón. Diego Fabian Pedraza Hurtado. Margarita María Pino Ramírez. Sebastian Restrepo Jaramillo. Catalina Torres Barahona.

Estudiantes – Auxiliares en levantamiento

Anderson Andrey Osorio Becerra. Anderson Sánchez Niño. Catalina Villa Portilla. Christian Mauricio Martínez Herrera. Cristian Felipe Barbosa Sabogal. Christian Leandro Moreno Aponte. Daniel Felipe Botero Giraldo. Diana Marcela Giraldo Aristizábal. Diana María Ramírez Ruiz. Frank Javier Ramírez. Héctor German Cortés Velasco. Jairo Iván Botero Sierra. Jorge Luis Cortés Salamanca. Julián Alberto Sicachá Aguirre. Julián Alonso Cárdenas Agudelo. Justo Pastor Merchán Hoyos. Laura Montoya. Leidy Katherine Franco Zuluaga. Lizeth Vanessa Redondo Castaño. Luis Alberto Vargas Peñuela. Mateo Daza Duque. Mauricio Giraldo Restrepo. Natalia Galvis Alzate. Pedro Miguel López Vela. Santiago Gallego Álvarez. Vanessa Arias Ramírez. Ximena Alejandra Sierra Calapsu.

Equipo de Identificación Bienes Muebles.

Elsa Cristina Bedregal Barrera. Sandra Paola Ruíz Velásquez. Claudia Milena Leiva Pinzón. Juanita Enciso Gómez. Margarita María Vásquez Corredor.

Auxiliares:

Diego Alexander Gutierrez Arias. Viviana Velásquez Gómez. Alejandra Castañeda Roncancio. Ivonne Marcela Montoya. Diana Marcela Cardona Flórez. Kristel Sharlene Castrillón. Luna Aymara de los Rios. Julieth Derly Nieto. Marian Andrea Guapacha. Carolina Ortiz Erazo. Jean Wilman Parra Colorado. Mónica Alejandra Torres Toro. David Patiño Guinand. Carlos Andrés Restrepo. Angélica Viviana Arias Aguilar. Jenny María Buitrago Caro. Juan David Aristizábal. Gabriel Felipe Linares López. José Hernando Morales Tique.

Coordinadores Componente histórico, sistematización e identificación de manifestaciones inmateriales:

José Manuel Pérez Bravo. Mario Ospina Guzmán. Maritza Arango Zapata. Fabio Ospina Zuleta. María del Pilar Prieto Casadiego. Cesar Augusto Salazar Sabogal. Claudia Andrea Corredor. Martha Isabel Baquero.

Comunicadores:

Pedro Felipe Díaz Arenas. Ricardo Alonso Vejarano.

AGRADECIMIENTOS

La ejecución de este trabajo fue posible gracias al esfuerzo continuo varias instituciones y un grupo humano excepcional.

En primer lugar, la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura, a cargo del arquitecto Juan Luis Isaza, así como del equipo de trabajo designado para la supervisión y acompañamiento de este convenio, conformado por el arquitecto Gabriel Omar Prieto, la arquitecta Diana Marcela CameloPinilla, las restauradoras de bienes muebles Adriana Vera Estrada y Libia Torres y los antropólogos Blanca Corredor y Nicolás Loaiza

Así mismo, en el Ministerio de Cultura, siempre atenta y generosa, Celina Rincón Jaimes.

La Universidad del Quindío, su Rector, el Doctor Alfonso Londoño Orozco, la Vicerrectoría Administrativa, William García Rodríguez, Decano de la Facultad de Ciencias Humanas y Bellas Artes, Diego Echeverry, Director del programa de Trabajo Social, Pedro Felipe Díaz, Director del programa de Comunicación Social, Rubén Darío Pardo, Director del Centro de Estudios e Investigaciones Regionales (CEIR), así como todo el personal administrativo que de una u otra forma nos ayudó a solucionar cientos de pequeños y grandes detalles necesarios para el funcionamiento y desarrollo de este trabajo.

La Universidad La Gran Colombia Sede Armenia, su Rector, Jaime Bejarano Arango, José Gregorio Arango, Decano de la Facultad de Arquitectura, la Maestra en Artes Plásticas Gloria Inés Duque, Coordinadora del inventario y valoración de los bienes inmuebles, así como el equipo de profesores y estudiantes del programa de Arquitectura participantes en el estudio.

El Comité departamental de Cafeteros, con Oriana Hernández y Paula Rincón, así como los líderes y extensionistas de los diferentes municipios del departamento.

Todos y cada uno de los cerca de cincuenta profesionales que trabajaron directamente con la Universidad del Quindío, quienes dedicaron su esfuerzo, tiempo y paciencia. En especial, Mónica Alejandra Torres Toro.

Finalmente, a todos quienes nos abrieron la puerta de su casa, de su finca. A quienes con paciencia contestaron nuestras preguntas, y nos contaron sus historias.

A todos, gracias.

1 PRESENTACIÓN GENERAL

El siguiente texto contiene los resultados de las actividades realizadas como parte del convenio interadministrativo 2112/12 firmado entre el Ministerio de Cultura y la Universidad del Quindío, cuyo propósito central fue realizar el inventario - valoración de 100 inmuebles rurales y la construcción y presentación de un listado preliminar de bienes muebles y manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera en el área principal del Paisaje Cultural Cafetero del departamento del Quindío (en adelante PCC).

El PCC es un territorio de 348120 hectáreas distribuidas en los departamentos de Valle, Quindío, Risaralda y Caldas. Incluye áreas urbanas y rurales de 47 municipios de estos 4 departamentos, en los que a lo largo del tiempo, la acción humana y su influencia sobre factores naturales generó un paisaje caracterizado por la siembra, cosecha, procesamiento y producción de café (Saldarriaga et al, 2010:11 – 12)

Este convenio parte de la necesidad de caracterizar con mayor detalle los atributos presentes en el área principal del PCC como uno de los indicadores de seguimiento definidos por UNESCO. En ese sentido, la tarea de identificar, inventariar y registrar los bienes de interés presentes en las áreas del paisaje se entiende como una necesidad inherente a la declaratoria, independientemente del grado de detalle planteado en el documento de postulación, el cual contiene una primera caracterización general de los bienes culturales presentes.

Ahora bien, esta necesidad, determinada por la misma declaratoria, no riñe con el interés que históricamente existe por parte de autoridades administrativas locales y nacionales de identificar, registrar, estudiar y salvaguardar los elementos, bienes, sitios y manifestaciones que constituyen el patrimonio local, regional y nacional. Por lo tanto, este proyecto surge a partir del requerimiento de cumplir con el mandato legal nacional así como con los compromisos que el estado colombiano adquiere con UNESCO.

Así, el convenio firmado entre la Universidad del Quindío y el Ministerio de Cultura parte de reconocer que "...La elaboración de los inventarios del PCC es una tarea prioritaria, por lo cual quedó incluida en el Plan de Acción de la Dirección de Patrimonio", lo que implica diversas acciones en escalas variables. Para el caso particular de este trabajo, se plantearon unas actividades que incluían la elaboración del inventario – valoración de inmuebles, así como la identificación preliminar de bienes muebles y manifestaciones inmateriales, todos definidos de acuerdo a los lineamientos establecidos por el Ministerio de Cultura. De manera específica, las actividades planteadas fueron:

1. Complementar la información presentada en el documento de postulación del PCC elaborado en el departamento del Quindío, específicamente en la identificación de inventarios, listados, políticas o acciones realizados por entidades administrativas locales, organizaciones culturales y otras entidades en el área del Paisaje Cultural Cafetero departamental
2. Incorporar en el Sistema Información de Patrimonio SIPA la información procedente de los inventarios inmuebles realizados previamente.
3. Elaborar los inventarios de 100 inmuebles rurales ubicados en el área principal del Paisaje Cultural Cafetero teniendo en cuenta la metodología del Ministerio de Cultura, de acuerdo con las siguientes etapas:

- 3.1 Investigación de archivo relativa a procesos históricos enfocados en el área cafetera del centro occidente del país en general y del paisaje cultural cafetero en particular
 - 3.2 Identificación, delimitación y localización georeferenciada de CIEN (100) fincas cuyas características constructivas, diseño u otro se ajusten a los criterios de excepcionalidad definidos previamente en el documento de postulación.
 - 3.3 Levantamiento de la información de los bienes inmuebles (identificación, aspecto físico, aspecto legal, valoración)
 - 3.4 Levantamiento arquitectónico de los inmuebles que conforman las fincas seleccionadas.
 - 3.5 Digitalización de los planos arquitectónicos correspondientes
 - 3.6 Consolidación de la información en el sistema de información SIPA.
 - 3.7 Elaboración de listas preliminares de bienes muebles (Identificación de objetos y valoración preliminar), además de un informe que de cuenta de las características de los bienes muebles así como recomendaciones para elaborar el inventario detallado.
 - 3.8 Identificación preliminar de manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera, elaborada de acuerdo a la Política para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.
 - 3.9 Registrar los resultados del inventario en un sistema de información que consolide toda la información relativa al PCC que esté disponible para su consulta.
 - 3.10 Elaboración de informe final en medio físico y magnético, en el que se incluya: 1) reseña histórica básica del proceso de ocupación del área del PCC, 2) Inventario - valoración de 100 inmuebles rurales, elaborado de acuerdo a la metodología establecida por el Ministerio de Cultura, 3) identificación de bienes muebles y construcción de listas preliminares de bienes muebles de interés, elaborada de acuerdo a la metodología definida por el Ministerio de Cultura, 4) identificación preliminar de manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera, elaborada de acuerdo a los lineamientos propuestos en el documento 5) Recomendaciones relativas al inventario detallado para bienes muebles, ejes de trabajo para desarrollar inventarios de manifestaciones culturales de naturaleza inmaterial, medidas de salvaguardia, difusión, condición y riesgo de los bienes inmuebles, bienes muebles y manifestaciones inmateriales identificadas.
4. Convocar y realizar las reuniones y talleres de socialización con los grupos de población que sean necesarios para garantizar la difusión del trabajo realizado, así como los resultados, de tal manera que se fortalezca la apropiación social del patrimonio cultural del sitio.

El presente texto se divide en dos partes: una primera sección, en la que se describen objetivos, métodos, sitios, lugares, resultados y conclusiones del trabajo, y una sección de anexos, que en conjunto dan cuenta del objeto del convenio. La primera parte se organizó

en **8 apartados**. A continuación de esta presentación, se realiza una descripción general del área de estudio, indicando predios, veredas y fincas visitadas, así como la metodología implementada en cada una de las actividades realizadas. Posteriormente (apartado 3), se muestran los resultados de la investigación histórica cuyo énfasis está en la producción cafetera como pilar fundamental en la conformación del PCC. Luego, viene un apartado en el que se presenta una línea base ambiental de las zonas visitadas (apartado 4). Posteriormente, el texto se dedica a los elementos inmuebles (apartado 5). Aquí se incluyen dos secciones o partes: en el primera se presenta un *resumen* del proceso de registro de los inventarios preexistentes en el departamento del Quindío en el sistema SIPA del Ministerio de Cultura, y a continuación, y a manera de resumen también, se señalan los principales resultados del trabajo de inventario – valoración de los inmuebles ubicados en cien predios del área rural de la zona principal del PCC. Vale la pena señalar que el resultado detallado de estas dos actividades se presenta de forma detallada en el volumen anexo a este texto.

Posteriormente se dedica un apartado a la identificación preliminar de los objetos muebles (apartado 6), y a la identificación preliminar de manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera (apartado 7). Estos extensos capítulos contienen una descripción detallada de las condiciones generales por cada municipio en los que se indica la existencia de objetos muebles y manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera como una **actividad productiva**.

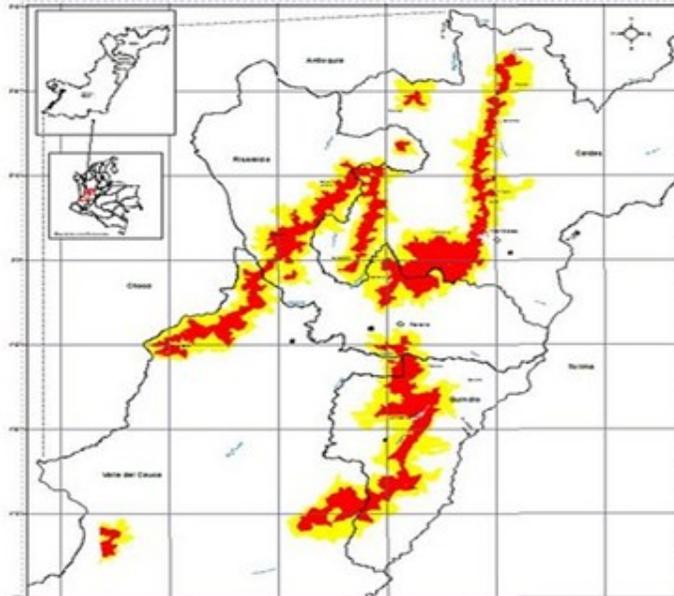
La primera parte cierra con la presentación de una visión general de los resultados obtenidos en cada uno de los tres componentes, tratando de dar una imagen de conjunto a partir de la articulación de la información obtenida.

La sección de Anexos incluye información adicional obtenida durante el trabajo, así como los datos básicos a partir de la cuales se presentan los resultados de la investigación. Este sentido, se presenta una sistematización preliminar de información primaria y secundaria disponible en la gobernación del departamento, alcaldías municipales así como por parte de actores, instituciones y experiencias relacionadas con el PCC en el Quindío, y la descripción detallada de la línea base ambiental del entorno natural en donde se ubican los predios visitados en el curso de este trabajo. Igualmente van las fichas de registro, las encuestas y todo el soporte de información a partir del cual se realizaron los análisis y conclusiones que se presentan aquí.

Aquí vale la pena precisar que se escogió esta forma de presentar la información por varias razones: Primero, debido a que los compromisos contractuales implicaban actividades con diferente grado de resolución (en términos de las directrices del Ministerio de Cultura la ejecución de un inventario –con su respectivo registro en el sistema SIPA, como el que se requirió para los inmuebles- implica una inversión de trabajo detallada que supera la realización de listados previos de interés para muebles y manifestaciones inmateriales), resulta deseable que los resultados de cada componente del proyecto se presenten de forma autónoma. Segundo, debido al poco tiempo disponible para la compilación, digitalización, procesamiento y presentación de la información (un gigantesco cúmulo de datos, fotos, gráficos, testimonios y demás documentos), la posibilidad de realizar análisis del total de los datos obtenidos se redujo sustancialmente, a pesar de la participación de un elevado número de profesionales que desde distintas ópticas nutrieron con datos básicos y especializados este reporte. Por lo tanto, si bien aquí se consigna un intento por dar cuenta de una parte de la cultura cafetera que

construye y da sentido al paisaje cultural cafetero del departamento del Quindío, no deja de ser una visión parcial, necesariamente sujeta a futuras contrastaciones, indagaciones y replanteamientos

2 LOCALIZACIÓN Y METODOLOGÍA GENERAL DEL ESTUDIO.



Mapa N°. 1. Mapa del Paisaje Cultural Cafetero. Al extremo derecho, el departamento del Quindío.

2.1 Localización y procedimientos generales: predios visitados y acciones

Este estudio se realizó en el área principal del Paisaje Cultural Cafetero del departamento del Quindío. En dicha área, que en términos generales abarca cerca de 20 mil hectáreas distribuidas en 70 veredas de 11 municipios de un sector de la Cordillera Central localizado entre los 1400 y 1800 msnm a lo largo de todo el departamento (ver Mapa No. 1), se visitaron ciento siete predios rurales de los que se obtuvo la información que conforma esta investigación. Ya que en el PCC se encuentran aproximadamente 24.000 predios cafeteros en la zona rural, de los cuales aproximadamente una tercera parte se localiza en el Quindío, es importante indicar que el número de fincas seleccionadas en este caso no corresponde a un muestreo estadístico; se trata más bien de una prueba piloto en la que se espera recopilar información relativa a las tres categorías que desde el Ministerio de Cultura componen los bienes culturales, esto es, bienes inmuebles, muebles y manifestaciones inmateriales

Una vez aclarado esto, la primera tarea consistió en definir el número de fincas a visitar por municipio y vereda, teniendo presente que se recopilara información de todos los sectores del departamento incluidos en el área principal del PCC. Ahora bien, puesto que en el Quindío 11 de los 12 municipios tienen territorio en esta zona, se seleccionó un número variable de sitios, definidos a partir de los resultados consignados en el documento de caracterización del PCC departamental elaborado en 2010 por la Gobernación del Quindío y las Universidades del Quindío y La Gran Colombia, especialmente en lo referente a la descripción arquitectónica (Universidad del Quindío y Gobernación del Quindío, 2009).

Así, el presente trabajo empieza por seleccionar como prioritarios los 58 predios propuestos en el documento de 2009, en los que un breve trabajo de campo por parte de estudiantes de arquitectura de la Universidad La Gran Colombia indicaba la existencia de inmuebles rurales especialmente significativos en cuanto a diseños, materiales, estéticas

y simbología asociada. A estos predios se sumaron 56 más que fueron propuestos por los extensionistas de los comités municipales de cafeteros, quienes a partir de una presentación general del proyecto a cargo de los coordinadores y la encargada del trabajo arquitectónico, indicaron las fincas que podrían proveer mayor información en este ámbito. En total, entonces, se visitaron predios ubicados en 46 veredas de 10 municipios, tal y como se indica en las tablas 1 y 2¹.

MUNICIPIO	No. PREDIOS VISITADOS
Circasia	27
Buenavista	7
Filandia	17
Calarcá	20
Génova	4
Córdoba	6
Salento	3
Montenegro	12
Pijao	6
Quimbaya	5
TOTAL PREDIOS VISITADOS	107

Tabla N°. 1. Cantidad de predios visitados por municipio.

En cada uno de los municipios, se visitaron las siguientes veredas y predios:

MUNICIPIO	VEREDA	PREDIO
FILANDIA	La Castalia	La Ilusión
		El Desquite
	La India	La Samaria
	Mesa Alta	Guayaquil
		Los Alpes
		La Marina
	El Placer	Los Ángeles
		La Castellana
		La Estrella
	El Paraíso	Bellavista
		La Arboleda
	El Congal	La Estrella
	Las Pavas	El Gasto
		La Esperanza
	Santa Teresa	El Cafetal
	El Bambuco	El Tesorito

¹ El área principal del PCC en el departamento del Quindío se compone de 70 veredas, por lo que el trabajo realizado aquí presenta información del 65% de ellas.

MUNICIPIO	VEREDA	PREDIO
	El Vigilante	La Esperanza
QUIMBAYA	Naranjal	La Esperanza
		El Tachuelo
	Morelia Alta	La Suiza
	La Soledad	La Libia
	La Unión	La Divisa
MONTENEGRO	Santa Rita	El Palomar
		Los Andes
		Los Naranjos
	Risaralda	La Morelia
		El Lucero
	Baraya	Miravalles
		La Alsacia
		La Soledad
	La Julia	El Bosque
		El Recreo
		La Piramita
	CIRCASIA	Barcelona Baja
Vizcaya		
Alto Bonito		
Brasilia		
La estrella		
Piamonte		El Toronjo 1
La Siria		El Balcón de la Siria
		Los cristales
		El Porvenir
		El Vergel
Santa Rita		La Albania
		Villa María
El Congal		San Nicolás
		La Macarena
		El Reposo
El Naranjal Bajo		El Jardín
		Jamaica
		La Camelia
La Cristalina		La Cataluña

MUNICIPIO	VEREDA	PREDIO
	La Pola	El Vergel 1
		El Vergel 2
		El León
		Bellavista
	Villarazo	Sacatín
	Piamonte	El Toronjo 2
	Riobamba	El Congal
		La Judea
SALENTO	San Juan bajo	San Juan
		La Pradera
		La Divisa
CALARCÁ	Buenos Aires	La Duquesa
		La Yaguarda
		El Cairo
	Aguacatal	San Cayetano
		La Esperanza
		Planadaz
	La Albania	El Dorado
		La Manuela
		La Grecia
	La Bohemia	El Ocaso
		Alejandra
		La Constancia
		Casa Vieja
		El Jazmín
		Besarabia
	La Bella	El Recreo
		Combia
		La Cabaña
CÓRDOBA	Sardinero	La Primavera
		El Zorro
		Villaluz
		La Esmeralda
	Rio Verde bajo	El Guayabito
		La Joyita
	La Concha	Maracaibo

MUNICIPIO	VEREDA	PREDIO
BUENAVISTA	Los sauces	La Lorena
	Los Juanes	El Vergel
		La Granjita
		La Esperanza
	Los Balsos	El Balcón
		La Divisa
	La Mina	Costa Rica
PIJAO	Los Juanes	El Porvenir/La Miranda
		Gibraltar
		El Tabor
		La Secreta
		Readridrazan
	La María	La Italia
GÉNOVA	El Dorado	San Isidro
		Jamaica
	La Topacia	El Bosque

Tabla N°. 2 Nombre de los predios visitados por veredas y municipios.

Ahora bien, la identificación de objetos muebles y manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera se realizó en estos mismos predios, de tal manera que el criterio de selección para éstos dos componentes del estudio no obedeció a una identificación preliminar de zonas o lugares con posibilidad de identificar objetos significativos o prácticas culturales específicas o incluso en riesgo, como tampoco por una necesidad, reclamo o petición de un colectivo en particular respecto a determinados aspectos locales de su cultura. Este hecho es importante, puesto que la metodología propuesta por el Ministerio de Cultura para la identificación e inventario de bienes muebles y patrimonio inmaterial señala explícitamente que los listados preliminares que se realicen (que eventualmente son la base de inventarios más detallados y minuciosos) deberían ser el resultado de una reclamación por parte de los colectivos particulares, más que de acciones que surgen de la institucionalidad.

La definición de los criterios a partir de los cuales establecer la valoración de objetos muebles y de manifestaciones inmateriales partió de considerar la cultura cafetera como una actividad productiva, es decir, como una cultura en la que una actividad particular (la caficultura) es un componente funcional que articula economía, sentidos simbólicos, estética, conocimientos, prácticas y saberes cotidianos, percepciones y en general el conjunto de ideas a los que los sujetos históricamente ubicados ajustan sus expectativas y vida cotidiana. En ese sentido, se definieron tres ámbitos a partir de los cuales obtener la información y realizar la valoración respectiva. Dichos ámbitos son: 1) Conocimiento del sustrato natural, así como formas de aprovechamiento y transformación de elementos naturales, en lo que se denominó “biodiversidad y manejo ambiental”, 2) Conocimientos y

prácticas relativas a modificación, alteración y transformación de materias primas para finalidades concretas – elaboración de objetos muebles e inmuebles, construcción y significación de espacios, estéticas, saberes relacionados con medicina, tradicional, culinaria, ocio, etcétera, agrupados bajo la categoría “técnicas, saberes y medicina tradicional”, y 3) Actividades y prácticas relativas a formas de asociación social tradicionales o contemporáneas con fines productivos, designadas como “formas de asociación”. Vale la pena señalar que la definición de estos ámbitos incorpora los lineamientos definidos en la Política para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Realizar el inventario – valoración inmueble, la identificación de muebles y manifestaciones inmateriales implicaron la conformación de equipos trabajo en los que participaron profesionales de las ciencias sociales (antropólogos, trabajadores sociales, promotores de la comunidad, profesionales en desarrollo social y comunitario), restauración de bienes muebles, biólogos, arquitectos y estudiantes de arquitectura.

Por otro lado, la investigación histórica, la sistematización de la información preliminar, el registro fotográfico, fílmico y sonoro de todo el trabajo así como las tareas de divulgación, requirieron de la participación de un historiador, profesionales en trabajo social, comunicadores sociales, y un diseñador gráfico. En total, fueron 78 personas quienes de una u otra forma aportaron a la identificación de la información, su registro en campo y en hojas de cálculo, procesamiento preliminar y articulación inicial en este informe. En total, más de diez personas escribieron “a muchas manos” la primera versión de este texto. Aunque el resultado de tamaño esfuerzo es la presentación de un cúmulo enorme de datos, la articulación resulta especialmente difícil, ya sea por las diferencias en la intensidad de obtención de la información, o por las limitantes derivadas del tiempo, tal y como ya se indicó. Con todo, éste es el primer intento por dar una imagen de la cultura cafetera, que es la que construye y da sentido al PCC.

Puesto que cada componente particular tiene una metodología específica de trabajo, en vale la pena hacer precisiones particulares.

2.2 Metodología inventario valoración de bienes inmuebles

La realización del trabajo de inventario valoración de los 100 predios rurales implicó la ejecución de tareas particulares:

- Conformación de 10 grupos de trabajo, compuestos por un arquitecto y tres estudiantes de arquitectura, quienes se distribuyeron por los diferentes municipios y veredas seleccionados.
- Capacitación del equipo de trabajo en la metodología del Ministerio de Cultura para la realización de inventarios de bienes culturales inmuebles. Esta capacitación se dictó en las instalaciones de la Universidad La Gran Colombia en octubre de 2012.
- Indagación histórica- documental (cartografía, trabajos previos). Esta actividad implicó la revisión de la información disponible especialmente en el Centro de Información y Documentación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad

La Gran Colombia, en la que se encuentra un importante número de trabajos relacionados con valoraciones, inventarios, diagnósticos y levantamiento de inmuebles y conjuntos urbanos a partir de los cuales se establecieron tipologías, se procesó información para registrar en el Sistema Integrado de Patrimonio SIPA y se definieron las variables a considerar en el estudio.

- Delimitación del área de estudio – geográfica – cartografía georeferenciada. Se realizó una visita a parte de los predio por parte de la Coordinadora general del trabajo, y a partir de la información obtenida así definió rutas de trabajo, cronogramas de actividades en campo e información a obtener
- Recorridos de campo. Los recorridos se realizaron en dos momentos: un primer acercamiento, con el equipo general de trabajo y los grupos de profesionales sociales, biólogos y restauradores de bienes muebles, y una segunda visita, de carácter técnico y detallado, a partir de la cual se realizaron algunas entrevistas con residentes, ocupantes y propietarios de los inmuebles y se tomaron las medidas requeridas para la planimetría.
- Listas preliminares. Elaboradas a partir de la información bibliográfica consultada, los datos obtenidos en campo y la contrastación con los criterios de valoración propuestos por el Ministerio de Cultura (histórico, simbólico y estético)
- Procesamiento de la información, que implicó levantamientos planimétricos, fotográficos, georeferenciación e identificación y descripción de las características generales del bien, y textos descriptivos y entrevistas para la valoración de cada uno de los 100 bienes y análisis de la información, digitalización y registro de la información en las respectivas fichas

2.3 Metodología para la identificación preliminar de bienes muebles asociados a la cultura cafetera

Además de la posibilidad de identificar objetos de interés arqueológico e histórico, así como elementos muebles con una valoración especial simbólica o estética asociada a su elaboración en determinada época, estilo o uso para determinadas actividades, e incluso a la existencia de bienes de interés con declaratoria (como los objetos arqueológicos, tallas en madera o piedra –portables, en pedestal o adosadas a viviendas-, muebles, archivos filmicos y fotográficos, etc), el interés en este caso consistía en identificar un conjunto de elementos que por sus características o excepcionalidad sean de especial relevancia dentro de la cultura cafetera, entendida esta como una cultura productiva.

Para la identificación de estos elementos se realizaron las siguientes actividades:

- Conformación de cinco grupos de trabajo, compuestos por dos profesionales en ciencias sociales, un biólogo y un restaurador, quienes al igual que los

grupos de arquitectos encargados del inventario – valoración, realizaron las visitas a los inmuebles seleccionados. Aunque la tarea de identificación de objetos muebles se realizó por parte del restaurador, los equipos interdisciplinarios aportaron información relativa a usos, materiales de elaboración (por ejemplo en elementos hechos con fibras vegetales, como canastos)

- Capacitación del equipo de trabajo en la metodología del Ministerio de Cultura para la realización de identificación, diagnóstico e inventario de bienes muebles. Esta capacitación se dictó en las instalaciones del Ministerio de Cultura en Bogotá, el lunes 28 de octubre de 2012.
- Construcción de una ficha de registro a partir de los criterios que para tal fin propone el Ministerio de Cultura. Aquí es importante señalar que los campos, preguntas e información consignados en este instrumento ya están definidos y delimitados por el Ministerio.
- Recorridos de campo. Los recorridos se realizaron con el propósito de identificar manifestaciones inmateriales y objetos muebles de manera simultánea, lo que implicó una indagación que en determinados momentos abarcó los dos componentes. Esto es evidente especialmente en cuanto a la identificación de objetos relacionados con procesos de la siembra, cosecha y tratamiento del café, puesto que algunos objetos se relacionan con saberes tradicionales, creencias y costumbres específicas. Además de los inmuebles rurales, se visitaron las Casas de la Cultura de 10 municipios, con el propósito de documentar la existencia de elementos muebles significativos (como piezas arqueológicas, muecos visuales, etc) y sus condiciones generales.
- Análisis y procesamiento de la información. Se realizó a partir de los criterios de valoración propuestos por el Ministerio, a partir de los cuales se construyó un listado previo de bienes de interés asociados al PCC. Como complemento de las fichas de identificación, que se entregan en los anexos de este tomo, se encuentra un registro fotográfico de cada objeto seleccionado dentro de los 107 predios evaluados. Las categorías establecidas en este caso particular fueron :
 - Bienes de carácter arqueológico (Cerámica, restos óseos y líticos)
 - Bienes Muebles de carácter documental histórico archivístico o fotográfico asociados a la cultura cafetera.
 - Bienes Muebles de carácter artístico escultórico o gráfico asociados a los cultivos y a la cosecha del café.
 - Bienes muebles de carácter documental sonoro y musical asociados a la creación o reproducción de expresiones musicales locales relativas a la cultura cafetera.
 - Bienes Muebles asociados a la recolección, producción, procesamiento y consumo del café.
 - Bienes Muebles representativos asociados a prácticas agropecuarias relacionadas con la cultura cafetera.
 - Bienes muebles de carácter utilitario asociados a la práctica de cacería de animales propios de la región cafetera.

- Bienes muebles de carácter utilitario asociados al transporte dentro de la cultura cafetera.
- Bienes Muebles representativos asociados a la elaboración de utensilios, objetos y mobiliario doméstico a partir de fibras o materias vegetales propias de la región cafetera.
- Bienes Muebles de carácter utilitario mobiliario asociados al uso doméstico o cotidiano, relacionados con la cultura cafetera.
- Bienes muebles representativos asociados a la indumentaria y accesorios relacionados con la cultura cafetera
- Bienes Muebles de carácter utilitario relativos a la elaboración, presentación y consumo de alimentos en la zona cafetera.

2.4 Metodología para la identificación de manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera

En las páginas anteriores, se indicó que la selección de los predios visitados en este estudio se hizo a partir de los resultados obtenidos por un grupo de arquitectos en el año 2009, durante el proceso de construcción del expediente del PCC departamental, así como por los extensionistas de los comités municipales de cafeteros, quienes indicaron las fincas que podrían proveer mayor información sobre presencia de bienes inmuebles con características constructivas o estéticas especiales. En este sentido, vale la pena recordar que el criterio de selección para los predios considerados en este estudio no incluyó la identificación preliminar de zonas o lugares con posibilidad de identificar elementos significativos o prácticas culturales específicas, como tampoco por una necesidad, reclamo o petición de un colectivo en particular respecto a determinados aspectos locales de su cultura.

Con esto en mente, la identificación de las manifestaciones inmateriales de la zona principal del PCC en el Quindío implicó un diseño metodológico enfrentado a varios hechos que es necesario señalar: en primer lugar, el Ministerio de Cultura trabaja en la elaboración de una guía metodológica general a partir de la cual diseñar inventarios locales, titulado “Lineamientos metodológicos para la elaboración de inventarios de Patrimonio Cultural Inmaterial”. Este documento es la base desde la cual se planeó la metodología de identificación de manifestaciones inmateriales. En él se define el Patrimonio Cultural Inmaterial como:

“Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana (UNESCO, 2003. Citado en el documento Lineamientos metodológicos para la elaboración de inventarios de Patrimonio Inmaterial).”

Operativamente, en este estudio se asume que lo que en el Ministerio se denomina Patrimonio Inmaterial corresponde a ciertas manifestaciones culturales que se asumen como valiosas para los grupos humanos². Es claro que dentro del conjunto de manifestaciones (inmateriales o no) de la cultura algunas de estas son consideradas especialmente significativas en función de su relevancia con procesos de identificación, autoreconocimiento y diferenciación, así como para la perpetuación de ciertos conocimientos, prácticas, costumbres e incluso como formas de reconocimiento político e institucional. En ese sentido, el presente trabajo parte por hacer una identificación de manifestaciones culturales de la cultura cafetera, para luego determinar cuáles de ellas pueden definirse como patrimonio cultural inmaterial. Así, es importante anotar que aquí que este trabajo corresponde a una primera fase del inventario como éste es entendido en el Ministerio de Cultura.

Respecto a esta actividad, el documento del Ministerio afirma que:

“Un inventario de PCI es concebido como un proceso de investigación participativo, orientado a la identificación, documentación, registro y conocimiento de una o más manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial³ y a la adopción de medidas para su salvaguardia.

Particularmente, se pretende orientar la elaboración de inventarios hacia el patrimonio cultural inmaterial amenazado o en riesgo⁴, entendiendo este como los usos, expresiones, representaciones, conocimientos y técnicas, junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes, que las colectividades, organizaciones sociales y las personas reconocen como parte integrante de su identidad y memoria colectiva, y que están en riesgo de desaparecer o de deteriorarse por desuso y pérdida de su significado, valores y funcionalidad como un factor de identidad, pertenencia, memoria social, y continuidad”

Por lo tanto, la importancia en la ejecución de esta actividad radica en que asume como prioritaria la actividad investigativa que permita gestionar socialmente el riesgo presente en el Patrimonio inmaterial. Ahora bien, estas dos consideraciones suponen entonces que la planeación, ejecución y realización de los inventarios debe tener mecanismos de participación y validación por parte de los colectivos particulares en los que se realiza dicha actividad, lo que eventualmente genera procesos de apropiación, uso y reconocimiento del patrimonio que trascienden el ámbito institucional.

² Es claro que en este ámbito la valoración es un trabajo subjetivo y dialéctico, que necesariamente pasa por el reconocimiento de los grupos humanos implicados en el trabajo de inventario, así como por la perspectiva del especialista. Con el propósito de servir de referencia para la identificación y registro de estas manifestaciones especialmente valiosas, el Ministerio propone el documento citado de Identificación de Patrimonio Cultural Inmaterial.

³ Como se anota en el siguiente apartado sobre la utilidad de los inventarios, la presente propuesta metodológica plantea la priorización del PCI amenazado o en riesgo como criterio orientador para la elaboración de inventarios.

⁴ Las definiciones de los criterios de riesgo y amenaza son tomadas del documento interno del Ministerio de Cultura, *Consideraciones sobre el PCI*, del sociólogo Hernando Enrique Sánchez, asesor de la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura.

Sin embargo, para este caso particular la selección de los predios a partir de un criterio que no obedece a la presencia de manifestaciones inmateriales o muebles excepcionales además de tener connotaciones metodológicas, dificulta la integración de la información, puesto que la profundidad, escala y tipo de datos no se corresponden necesariamente. En otras palabras, las diferencias en la forma de obtener la información, así como el énfasis puesto en los aspectos materiales ocasionan una imagen de mosaico que es resultado del tipo de muestreo empleado y el mayor peso de uno de los tres componentes sobre los otros dos (el inmueble sobre lo mueble y lo inmaterial). Así, por ejemplo, mientras que el análisis propio del inventario-valoración inmueble permitió la construcción de tipologías arquitectónicas, constructivas y de riesgos (ver tomo anexo), las manifestaciones inmateriales aparentemente aparecen asociadas a personas específicas (los ocupantes de un predio, en una vereda y un municipio) y no a colectivos, como el Ministerio de Cultura sugiere en su documento borrador de trabajo. De igual forma, queda una sensación de ‘desconexión’ entre la información proveniente de cada ámbito del proyecto, ya que en ninguno de los predios visitados se encontraron *al mismo tiempo* elementos significativos de cada uno de ellos, por lo que las generalizaciones propuestas son de carácter provisional.

Con todo, es claro que estos “portadores” de las manifestaciones inmateriales hacen parte de un contexto social más amplio que el de la finca en el que la actividad que realizan, el saber que poseen o la manifestación que aparentemente encarnan tiene validez y sentido, Así, aunque en esta primera fase del inventario se localicen *puntualmente* ciertas prácticas, saberes o costumbres, no se está limitando la cultura a una vereda o a un municipio en particular.

Relacionado con lo anterior, se encuentra el tema de la representatividad que al interior del colectivo pueden tener las manifestaciones culturales identificadas en este trabajo. Cuando se habla de representatividad se indica la capacidad de cierta práctica, costumbre, saber o actividad para actuar como mecanismo de cohesión social, construcción identitaria o transmisor de conocimientos capaces de perpetuar una forma cultural particular. Determinar qué tan representativa es una manifestación cultural al interior de un colectivo implica apelar a criterios que no se limitan a la frecuencia de aparición numérica como única fuente de validez (es claro que la repetición de una actividad puede tener sentidos diversos, que van desde transformaciones y cambios inherentes todo sistema cultural hasta pérdida de sentido por factores económicos, políticos, ambientales o de otro orden). Para este caso particular, la representatividad se determinó a partir de la reiteración en la frecuencia de aparición de la manifestación y a las percepciones que los entrevistados tienen de la manifestación de la cual son “poseedores”

Así, entonces, las actividades realizadas apuntan a tres acciones básicas: 1) describir de manera amplia las manifestaciones (entendidas como un conjunto de acciones, sentidos, saberes y prácticas específicas relativas a diferentes aspectos de las relaciones sociales y con el entorno), así como el contexto particular en el que estas manifestaciones ocurren, 2) registrar esas manifestaciones en un instrumento o encuesta que recoja de manera sistemática información relativa al sentido, “forma” y ubicación de la manifestación y 3) identificar por lo menos de forma general, los posibles factores de riesgo de esta manifestación.

Ahora bien, las dificultades y limitantes anteriormente señaladas, así como el tipo de trabajo planteado, la disponibilidad de tiempo y la logística general de esta investigación, que incluyen una mayor valoración de los bienes inmuebles, diferencias en intensidad y escala de la información, hacen que en la metodología de identificación, descripción y registro de las manifestaciones inmateriales se presente: a) la acción de expertos con un muy bajo grado de participación de personas de la comunidad en el diseño de los instrumentos de recolección de datos, b) un trabajo de campo en el que se privilegió la encuesta más que el método etnográfico, tal y como recomienda el Ministerio y c) una baja posibilidad de retroalimentación, discusión y validación de los datos entre el colectivo y el equipo investigador⁵.

De acuerdo a esto, las acciones realizadas fueron:

- Como se indicó en el caso de la identificación de manifestaciones muebles, conformación de cinco grupos de trabajo, compuestos por dos profesionales en ciencias sociales, un biólogo⁶ y un restaurador, quienes al igual que los grupos de arquitectos encargados del inventario – valoración, realizaron las visitas a los inmuebles seleccionados.
-
- Capacitación del equipo de trabajo en los lineamientos metodológicos sugeridos por el Ministerio de Cultura para la realización de Inventarios de Patrimonio Inmaterial. Esta capacitación se dictó en las instalaciones de la Universidad del Quindío el lunes 28 de octubre de 2012.
-
- Diseño de un instrumento de registro. Este instrumento es un formato de encuesta, sobre el que gira una parte importante del peso de esta parte de la investigación general. Sin embargo, es importante señalar que no se trata del resultado primordial de la identificación; más bien, es una herramienta a partir de la cual se procesa y sistematiza la información. Para su diseño, partimos de la propuesta del Ministerio de Cultura, que propone la existencia de 12 campos a partir de los cuales categorizar las manifestaciones inmateriales, y a partir de ahí, realizar una valoración. Estas categorías son:
 - 1) Lenguas y tradición oral
 - 2) Organización social
 - 3) Conocimientos tradicionales sobre la naturaleza y el universo
 - 4) Medicina tradicional
 - 5) Técnicas tradicionales relacionada con la fabricación de objetos artesanales
 - 6) Artes populares
 - 7) Actos festivos y lúdicos
 - 8) Juegos y deportes tradicionales

⁵ Sin embargo es importante señalar, una vez más, que la divulgación de los resultados de todo el trabajo incluyen 9 clips en formato TV, tres clips de cine, un calendario, una serie radial de 10 programas, la publicación de un libro y el diseño de una página web.

⁶ Como se indica en el texto, este trabajo buscó articular diferentes perspectivas a partir de las cuales dar cuenta de los tres ámbitos de interés definidos. El equipo de biólogos realizó una línea base ambiental general del área rural del PCC, así como la identificación de especies vegetales y animales conocidas, presentes y utilizadas en diferentes momentos por los ocupantes de los predios visitados.

- 9) Eventos religiosos tradicionales de carácter colectivo
- 10) Conocimientos y técnicas tradicionales asociadas al hábitat
- 11) Culinaria
- 12) Patrimonio cultural inmaterial vinculado a espacios culturales

Ya que se trata de categorías que en algunos casos no son autoexcluyentes, como por ejemplo el conocimiento tradicional sobre la naturaleza y el universo y la medicina, las técnicas tradicionales y el arte popular, se decidió que la información relativa a algunas de ellas podía compilarse a partir de preguntas más generales, en las que se indagara por relaciones amplias con el entorno natural, así como por saberes tradicionales como elementos diferentes a aquellos propios de la modernidad.

Por otra parte, y como se indica más atrás, se define la cultura cafetera como una cultura productiva, por lo que el proceso de producción de café constituye el eje a partir del cual se organizan los sentidos y significados culturales, lo que implica la necesidad de obtener información relativa a procesos de siembra, recolección y beneficio del café sobre los cuales se despliega un repertorio de saberes, costumbres y prácticas de diverso orden.

Así, para este caso se diseñó un formulario en el que se plantean cuatro grupos de preguntas que, además de recoger las categorías del Ministerio de Cultura, resalten los atributos de excepcionalidad planteados para el PCC: I) Biodiversidad y manejo ambiental, (en las que se agrupan las categorías 3, 5 y 10 del listado mencionado), cuyo énfasis está dado en la identificación de variedades de café sembrado, el manejo no tecnificado de abonos, fertilizantes, control de plagas, la presencia de otros cultivos, la identificación y uso locales de especies de flora, fauna, II) Medicina y técnicas tradicionales, en las que se indaga por el vasto universo de las prácticas que se diferencian de la modernidad, y que incluye las categorías 1, 3, 4, 5, 6, 10, 11 y 12 del Ministerio. III) Formas de asociación, centrada en sistemas asociativos modernos, comunitarios y familiares (uno de los aspectos menos conocidos es el de la composición y tipología familia de los caficultores), en la que se puede incluir las categorías 2, 7, 8 y 9 y por último, IV) Percepciones, en donde se pregunta por la percepción de riesgo natural y de significado y posibilidades asociadas al PCC.

Ahora bien, el formato de encuesta permite obtener información descriptiva básica relativa a: a) relevancia de la manifestación (entendida como se indicó atrás por la reiteración en su presencia y una apreciación por parte del entrevistado⁷), b) cronograma y frecuencia de la manifestación y c) espacios y objetos asociados a ella. De igual forma, la encuesta permite describir someramente el contexto de la manifestación, especialmente en lo relativo a a) actores, formas de organización alrededor de la manifestación, c) formas de enseñanza y aprendizaje de la manifestación y d) visibilidad municipal y departamental de la misma.

En total, se aplicaron 107 encuestas en igual número de predios, que se incluyen como anexo a este tomo.

⁷ Es importante anotar que “reiteración” es decir, alta frecuencia, no puede asumirse a priori como importancia. Sin embargo, los entrevistados señalaron algunas manifestaciones relacionadas que no solo fueron reiterativas, sino que además presentaron una valoración especial que se expresaba en forma de utilización de la manifestación (en el caso de la medicina tradicional), y de apreciación y goce estético junto con sentido de identidad (como en el caso de la música campesina)

- Recorridos de campo y entrevistas. Tal y como se indicó arriba, se realizaron luego de la identificación preliminar hecha junto con el extensionista del comité municipal de cafeteros. Es importante señalar que en los recorridos se aplicó la encuesta de manifestaciones inmateriales y el formato del Ministerio para los objetos muebles a quienes ocupaban el predio. Ya que el formato incluye preguntas relativas a la composición y movilidad familiar (un aspecto que apenas comienza a ser estudiado y descrito y que se asume como fundamental para entender dinámicas sociales particulares -migración a centros urbanos, recomposición de núcleos familiares, definición de mecanismos de transmisión y conservación de tradiciones, saberes y prácticas), este trabajo permite una panorámica general del tema
- Análisis de la información. Realizado a partir de tabular la información contenida en los formularios. Se presenta discriminando por municipios, veredas y predios. Luego de la presentación de cada municipio, se presenta una síntesis en la que se ofrece al lector una visión de conjunto que, como ya se indicó, tiene unas particularidades ya señaladas. Vale la pena anotar que en los anexos a este informe se incluyen las fichas con la información sin procesar.

La última etapa general del estudio consistió en la elaboración del Informe Final de Actividades, así como una serie de productos de divulgación a partir de los cuales se espera que la información llegue a quienes son sus productores, y genere distintos procesos de apropiación y discusión local.

De manera amplia, se trata de una estrategia dirigida fundamentalmente a población rural y a los habitantes de los cascos urbanos del departamento, y en menor medida a público especializado. El objetivo principal de la divulgación es el de dar a conocer aspectos locales de la cultura en los tres ámbitos de interés del proyecto, de tal manera que además de generarse conocimiento sobre la realidad local, se activen mecanismos de valoración sobre una parte de los elementos constitutivos de la cultura cafetera. Así mismo, la difusión permite precisar el sentido de la inclusión del PCC en el Listado de Patrimonio Mundial de UNESCO como un tema de participación y responsabilidad ciudadana.

Los productos de divulgación, mencionados abajo, se difundirán por prensa escrita local (en forma de un artículo aparecido en el periódico La Crónica, impreso en la ciudad de Armenia, cuyo tiraje es de 51000 ejemplares) en televisión universitaria, regional y comunitaria, así como en radio y cine. Así mismo, mediante una página web

Entre los elementos de divulgación propuestos se incluyen:

- 1) Un calendario en tamaño un cuarto de pleigo
- 2) Nueve clips en formato televisión, con una duración aproximada de 3 minutos cada uno
- 3) Tres clips de aproximadamente 3 minutos de duración cada uno, en formato cine
- 4) Una página web con información relativa al proyecto
- 5) Un programa de televisión, dedicado al estudio y sus resultados

- 6) Una serie de nueve programas radiales
- 7) Un libro de resumen, en el que se presentan los datos principales obtenidos en el proyecto.

3 RESEÑA HISTÓRICA

3.1 Introducción

Cuando la UNESCO considera una región como un Paisaje Cultural excepcional, exige como contrapartida algunas medidas de parte de las autoridades nacionales, regionales y locales, así como de las comunidades que lo habitan.

Entre esas medidas sobresale la necesidad de adelantar procesos de investigación y de difusión de sus resultados, que permitan a las instituciones político-administrativas, educativas, culturales y sociales apropiarse de sus características más importantes con el fin de generar procesos de identidad, valoración, mejoramiento de la producción y de las condiciones de vida, conservando la tradición y aquellas características que le hacen especial.

Así, la reseña histórica de la región que se propone en las siguientes páginas destaca del cúmulo de acontecimientos históricos propios del devenir local aquellos relacionados con la historia del poblamiento, el inicio de los procesos productivos, el cultivo del café y su posterior conversión en el eje de la economía colombiana durante casi un siglo (importancia que mantiene aún dentro de la región y que definió otros aspectos de la vida de sus pobladores, más allá de los económicos), la acumulación de capital, la construcción de las redes viales que la caracterizan y los problemas sociales y políticos relacionados.

Es pertinente aclarar que cuando hacemos referencia a los contextos internacional y nacional lo hacemos únicamente para llamar la atención sobre algunos aspectos que guardan relación con el tema central y que brindan ópticas que frecuentemente se olvidan cuando se trata de explicar la historia regional o nacional.

Por tanto, se trata simplemente de una ligera referencia a hechos históricos que de una u otra manera inciden en los procesos que se desarrollaron en la región en el periodo estudiado y ayudan a su cabal comprensión.

3.2 Generalidades

3.2.1. Aspectos Normativos y definiciones generales

Según UNESCO los Paisajes Culturales (PC) son “las obras combinadas de la naturaleza y el hombre que ilustran la evolución del ambiente natural ante las fuerzas sociales y culturales.” (Saldarriaga et al, 2010: 11). Es un paisaje (el cultural) claramente definido, diseñado y creado por los seres humanos.

Son componentes del PC:

- El sustrato natural (orografía, suelos, vegetación, agua). Acción humana: modificación y /o alteración de los elementos naturales y construcciones para una finalidad concreta.
- Actividad desarrollada (Componente funcional en relación con la economía, formas de vida, creencias, cultura, etc).

Es decir, hay componentes naturales y culturales, tangibles e intangibles, cuya combinación configura el carácter que lo identifica como tal.

Para Berque (Berque, 1988) la definición y el entendimiento de las particularidades del paisaje debe incluir, además del análisis de las tendencias históricas y ecológicas de una zona en particular (es decir, de los aspectos físicos del mismo); el estudio de los sentimientos de los habitantes hacia los elementos naturales y los significados, signos y normas adjudicados a un entorno particular. En ese sentido, el PC debe entenderse como construcción simbólica, como representaciones subjetivas del cruce entre los mundos cultural y natural. En la misma dirección, pero resaltando el aspecto productivo, Joaquín Molano define el PC como expresión de procesos sociales y naturales de un modo en particular que se relacionan con acciones productivas, nociones culturales y opciones sociales de una comunidad en particular. Es la huella del hombre en el territorio y del territorio en el hombre; es el resultado del accionar social del hombre que va dejando cargas de significación y simbolismo en el espacio (Molano, 1990: 23)

Así, el PC se concibe como el producto de creencias, representaciones, conocimientos, hábitos, prácticas y usos que sus habitantes han construido a lo largo de la historia. Es geografía cargada de significados compartidos, es la materialización entre cultura, naturaleza, medio y sociedad, derecho de ciudadanos y por tanto sujeto de regulación. Es la manera como las personas se han apropiado del territorio.

Teniendo en cuenta lo anterior, una reconstrucción histórica de lo que hoy constituye el PCC es necesaria para entender desde una perspectiva diacrónica la transformación, apropiación y significación del medio natural por parte del hombre. Así mismo, dentro de este proceso, la caficultura como la actividad preponderante de la región ocupa un lugar central que trasciende la región, ya que la economía cafetera se convirtió en el sector más importante de la economía colombiana durante casi un siglo, favoreció la acumulación de capital, el que a su vez fue invertido en el desarrollo de la industria nacional.

3.2.1 Medio natural y caficultura

Un aspecto frecuentemente olvidado cuando se analiza la historia de la caficultura colombiana, especialmente al comparar la producción en el oriente y en el occidente del país, es el relacionado con la composición y fertilidad de los suelos, hecho que, por razones obvias, es esencial a la hora de comparar la productividad del trabajo. Una importante excepción se encuentra en el trabajo de Marco Palacios “El café en Colombia 1850-1970” (Palacios, 1980), quien dedica un aparte al problema de la fertilidad de los suelos.

Las tres cordilleras del sistema montañoso del país, conforman un sistema único, aunque no son iguales en su composición. Los Andes son resultado del choque de la placa continental suramericana con la placa del Océano Pacífico Oriental, llamada Placa de Nazca. Como resultado de ese choque en el territorio colombiano se conformaron las tres cordilleras. La característica de los suelos de las cordilleras Central y Occidental es que han sido irrigados durante miles de años por las cenizas de las erupciones volcánicas (la mayor parte de los volcanes colombianos se ubican en la cordillera central).

Para ampliar un poco sobre esta temática relacionada con el territorio del PCC, nos permitimos citar un tanto extensamente a Marta Cecilia Cano (1999, 40)

“La geomorfología de la región es consecuencia del extenso cubrimiento por espesas capas de ceniza volcánicas y su posterior disección diferencial durante milenarios procesos erosivos, particularmente por las corrientes de agua que descienden en su mayoría desde las áreas de influencia del Parque de los Nevados. En las partes altas predominan características físicas de montaña con empinados relieves cubiertos de bosques, de los cuales muchos corresponden a áreas naturales protegidas. El curso medio de los ríos está asociado al piedemonte cordillerano, con predominio de relieves ondulados a fuertemente ondulados. En estos sectores donde se destaca la mayor densidad poblacional y se viene dando la expansión urbanística, lo mismo que tradicionalmente fue asiento de la agricultura extensiva, principalmente de café,... El gran paisaje de la vertiente occidental de la Cordillera Central está influenciado en alto grado por la acción volcánica del macizo Ruiz-Tolima. Como consecuencia de las distintas erupciones a través del tiempo, se generaron mantos espesos y diferenciados de cenizas que se han visto sometidos a procesos de erosión- moderada a ligera- , dependiendo de las pendientes de los suelos y del grado de forestación existente.”

Tales características climáticas y geomorfológicas hacen que estos suelos sean especialmente fértiles para el desarrollo de la agricultura y, dentro de ella, para el desarrollo de la caficultura. Los distintos asentamientos humanos a través del tiempo han reconocido estas cualidades – la del alto potencial para la agricultura - y han creado una específica relación con el medio, como trataremos de mostrar más adelante.

3.2.2 Período indígena

El estudio del pasado de los primeros pobladores de la zona es importante por varias razones: Para comprender como los pobladores antiguos respondieron culturalmente a las condiciones y retos que les planteaba la naturaleza y como transformaron el entorno, siendo a su vez transformados en el mismo proceso. En el proceso de autorreconocimiento, los seres humanos deben establecer su identidad mediante el conocimiento de su pasado y evolución tanto del medio como de los grupos humanos que lo habitan.

Además, esta zona, en su poblamiento reciente, debe a las riquezas y restos culturales hallados en las tumbas de los indígenas uno de los principales incentivos para la llegada de colonos provenientes de Antioquia y en menor proporción, Cauca. El territorio comprendido por el PCC es habitado aproximadamente desde el décimo milenio antes de nuestra era (a.n.e.). (Briceño 2008, 137) Aunque los estudios arqueológicos todavía no ofrecen datos incontrovertibles sobre el remoto pasado de los primeros habitantes de la región, es posible afirmar que el territorio fue poblado inicialmente. “por sociedades cazadoras y recolectoras, entre las cuales el aprovechamiento de recursos vegetales fue quizás más importante que el aportado por la caza, a diferencia de lo que ocurría en otras regiones del país como el Magdalena Medio...” Este periodo se extiende desde el décimo hasta el cuarto milenio antes del presente.

Sobre los últimos tres milenios se tiene un poco más de información, la que permite establecer dos periodos, los que, a pesar de la controversia sobre su denominación y características específicas, podemos llamar como *Quimbaya Temprano* (siglo VIII aC. y

siglo VIII DC.) y *Quimbaya Tardío* (siglo IX y XVI DC.), que termina con la llegada de los españoles. (Briceño, 2008, b)

Para este último período, y a partir de los datos aportados por los cronistas de la conquista española, así como por algunos historiadores (e.g. Duque (1970); Friede (1978), entre otros), uno de los grupos humanos más importantes al momento del arribo de los españoles fue el de los Quimbayas, quienes estaban organizados en "...unidades políticas jerarquizadas a la cabeza de un cacique o señor principal...en el que la economía combinaba labores agrícolas de subsistencia junto con la producción de algunos bienes suntuarios, posiblemente telas y piezas de orfebrería y, quienes en la apreciación de Restrepo...presentaban una organización más compleja en términos económicos, sociales y políticos que sus vecinos. (Restrepo, 194; citado por Briceño 2006: 91).

Entre sus principales cultivos estaba la yuca y sobre todo el maíz. La importancia de este producto era tal que algunos investigadores les llaman "culturas del maíz del occidente colombiano". (Reichel Dolmatoff, 1978; Melo, 1978: 40 - 41) "Hacia fines del primer milenio después de Cristo, muchos de los valles andinos habían sido ya ocupados por poblaciones agrícolas, y se daba ya cierto comercio continuo entre los diferentes grupos más especializados económica y culturalmente que los grupos costeros: el oro, el algodón, la sal se movían de un sitio a otro. Las zonas del occidente se destacaron por la producción y la elaboración del oro, entre los que fueron muy notables los grupos del Valle del Cauca conocidos como Quimbayas, que desarrollaron la orfebrería mucho más que sus antecesores culturales, los Calimas." (Melo, 1978: 41). De acuerdo a la interpretación que da Restrepo en su texto "Ensayo etnográfico e histórico de la provincia de Antioquia", parece ser que los Quimbayas llegaron a la zona cuando ésta ya estaba poblada por otros grupos humanos, quienes fueron desplazados o dominados por aquellos. (Briceño, 2006: 91)

En términos generales podemos decir que los Quimbayas eran "...grupos con caciques permanentes, desigualdad interna, funciones económicas de los jefes, y en los que la estructura económica había llegado a un nivel en que se daba la especialización artesanal y regional y la existencia de un mínimo de producción destinada al comercio con otros grupos." (Melo, 1978: 70).

Además de los Quimbayas, en la región se encontraban otras comunidades indígenas, entre las que se destacan los Ansermas, Irras, Carrapas, Armas, gorriones y Picarras, al norte, y los Quindos en el sur. "Entre ellos era poco visible la existencia de una jerarquización política, o de una organización para la producción e intercambio de excedentes alimenticios y bienes de prestigio". (Briceño y Piazzini, 2001:105)

La información que se tiene para el periodo colonial y el republicano no es muy abundante y hace relación a la desaparición física de estas comunidades o a su sometimiento por los españoles durante la Colonia o por mestizos y blancos durante la República.

Parece ser que la mayor parte de la población indígena de éste territorio fue exterminada. "Juan Friede llega a sostener, refiriéndose sin duda a grupos de escasa evolución cultural, que en América no se cumplió un proceso de aculturación del indio sino que simplemente se le destruyó... la exterminación indígena fue más lenta allí donde pudieron darse formas de adaptación de la estructura social indígena a patrones culturales equivalentes."

(Colmenares 1983: 41). Ahora, estas formas de adaptación se dieron en aquellos grupos de mayor nivel de organización social, política y económica como en el caso de México, Bolivia y Perú, donde se mantuvieron grandes grupos indígenas. En otros grupos con un nivel medio de organización social, se produjo un proceso acelerado de mestización (como en el caso de la sabana cundiboyacense y en Nariño y Cauca). Aquellos grupos, cuyas formas de estratificación social y de organización política no estaban plenamente conformadas, ofrecieron una fuerte resistencia y en su mayoría fueron exterminados.

Tal es el caso de los habitantes de esta región. “A principios del siglo XVII se dio la gran batida contra los Pijaos, haciendo posible “limpiar de estos belicosos indios” las montañas de Timaná y posibilitando la apertura de un camino directo de Santa Fe a Popayán,...La guerra que emprendieron los españoles contra los Pijaos, que se prolongó más de 100 años, así como la emprendida contra los Chocoes, ayudó a desintegrar la población Quimbaya;..” (Valencia 2000: 170)

No se debe olvidar, además, que las formas de explotación de los indígenas y las enfermedades contraídas en el contacto con los europeos completaron el exterminio de estas poblaciones o, por lo menos, su drástica reducción. Por ejemplo, se sabe que de los Quimbayas hacia 1628 quedaban sólo 69 miembros (Valencia, 2000: 17).

En la actualidad, la población indígena de los tres departamentos del Eje Cafetero se encuentra principalmente en Caldas y en el sector occidental de Risaralda. En el área del PCC del Quindío no se conoce con exactitud el número de indígenas, ya que el trabajo de caracterización de esta población apenas se está realizando y se constituye en una necesidad de primer orden. De acuerdo a los datos del DANE reportados en 2009, la población indígena para los departamentos del Eje Cafetero se presenta a continuación:

Departamento	Municipio	Resguardo	Cantidad de habitantes
Risaralda	Marsella	Altamira	171
		Suratena	354
		Unificado Río San Juan	4431
	Mistrató	La Loma	547
Caldas	Balalcázar	Totumal	395
	Riosucio	Cañamomo-lomaprieta	12057
		La Montaña	8303
		San Lorenzo	11441
		Escopetera - Pirza	7385
	Supía	Cañamomo-lomaprieta	9406
Risaralda	La Albania	175	
Quindío	Calarcá	Dachi Agore Drua	229
Valle	Ansermanuevo	Dachi Drua Mundi	244
	El Cairo	Doxura	248
TOTAL			55386

Tabla No. 3. Población indígena en la zona del Eje Cafetero. Fuente www.dane.gov.co

3.3 Periodo republicano

3.3.1 Contexto internacional

Cuando Colombia entra a formar parte de lo que Wallerstein (2007:2) llama el sistema interestatal de naciones, a principios del siglo XIX, en la arena internacional se han producido una serie de profundos cambios que redefinieron la geografía mundial, crearon una nueva correlación de fuerzas e intereses en la geopolítica interestatal y dividieron al mundo en grupos jerárquicos con funciones específicas de acuerdo al lugar que ocuparon en esa estructura.

Entre los principales acontecimientos que influyen de manera decisiva en la historia de los países latinoamericanos están: la Independencia de las Colonias Inglesas de Norteamérica que da origen a los Estados Unidos de América, la Revolución Francesa, las subsiguientes Guerras Napoleónicas, la Revolución de 1848 en Europa, la Revolución Industrial (1750-1850) y la conformación del Sistema Colonial del Imperialismo británico en Africa, Asia y la India. Todos ellos influyen en el desarrollo de la historia colombiana.

Las Revoluciones Norteamericana y Francesa incidieron desde el punto de vista ideológico y de la práctica política en los criollos neogranadinos que van a liderar el proceso de independencia; Inglaterra y Estados Unidos serán las potencias económicas dominantes en las relaciones económicas del naciente estado colombiano; la Revolución de 1848 tendrá como una de sus consecuencias importantes la conformación de una clase media con cierto poder de consumo, que amplió la demanda de nuevos productos, especialmente tropicales, aspecto que ayudó a definir al mercado externo colombiano como el motor del desarrollo económico del país.

La revolución industrial consolidó la división internacional del trabajo y definió la división del Sistema Mundo Moderno en Centro, Semiperiferia y Periferia, proceso que se inició en el siglo XVI. Este hecho no se debe pasar por alto a la hora de analizar los acontecimientos de los países periféricos. Por otra parte, amplió el mercado mundial vinculando cada vez más regiones al desarrollo del capitalismo, incidió en los procesos de desarrollo agrícola en las regiones dependientes, buscando nuevos productos para un mercado en permanente expansión. (Wallerstein 2007, 103).

El enorme desarrollo de las fuerzas productivas incide en el fortalecimiento de un grupo cada vez más numeroso e influyente vinculado a la administración, es decir, la burocracia moderna. En el caso que colombiano, este grupo, con un creciente poder de compra, representa una demanda efectiva para productos como el té, el cacao, el tabaco, los textiles, el café y otros productos alimenticios, lo que genera procesos migratorios internos en los que la siembra y producción de café comienza a ser una actividad importante en zonas como los Santanderes y la cuenca media del río Cauca.

En el área más septentrional del PCC comienza un flujo migratorio de pequeños campesinos que provienen de Antioquia o que son patrocinados por personas de dicha región, y que paulatinamente ocupan algunos sectores de lo que hoy es Caldas. Unos años después, por el sur del Quindío se da el ingreso de poblaciones caucanas, quienes ocupan las zonas montañosas en lo que hoy son los municipios de Génova, Pijao y Córdoba. Así mismo, en los límites actuales de Valle y Quindío se otorga la concesión minera Burila sobre una extensa región. Así mismo, se funda una prisión en el sitio de

Boquía, municipio de Salento, con el fin de mantener y reparar el Camino Nacional o Camino del Quindío, paso importante que permitía el tránsito de personas y productos entre los valles de los ríos Cauca y Magdalena.

El Imperialismo, que remplaza al capitalismo de la libre competencia en el siglo XIX, incide de manera directa en el desarrollo y consolidación de la industrialización en América Latina mediante la exportación de capitales, la inversión extranjera directa, la deslocalización industrial y la demanda de materias primas. Al mismo tiempo, destinó a otras regiones del planeta a la condición de colonias de los países centrales, especialmente en Asia y África.

“Desde el siglo XVIII la cuenca del Atlántico fue el escenario de una reciente y vital actividad mercantil y naval,.... Según algunos autores, entre 1740 y 1880 aproximadamente, el Atlántico fue además el vasto espacio de una civilización.... Sería imposible comprender el mundo contemporáneo sin el conjunto de estructuras, instituciones, concepciones, visiones y sentimientos que desencadenaron los movimientos conocidos como la Independencia de los Estados Unidos –la primera revolución anticolonial de nuestra historia- la revolución francesa, más dramática, rotunda y republicana que la revolución puritana inglesa del siglo XVII y,...., el desencadenamiento del Prometeo de la tecnología, para usar una feliz expresión que se refiere a los incrementos extraordinarios de la productividad y... se conoce como la revolución industrial inglesa.” (Palacios 1986,30-31)

3.3.2 Contexto nacional

Cuando termina el proceso de independencia (1810-1819), el nuevo Estado queda conformado por varias regiones disímiles entre sí, que habían quedado cobijadas dentro del Virreinato de la Nueva Granada pero cuya articulación resultaba precaria. En efecto, el Virreinato aparece por primera vez en 1717, se disolvió por problemas económicos seis años más tarde y es recreado en 1739. Por tanto, el tiempo que estas regiones permanecieron unidas bajo un poder central fue demasiado corto como para crear lazos de dependencia económica, vías de comunicación, afinidades culturales o sentimientos de pertenencia. Es más, la misma geografía con sus difícilmente superables obstáculos (para la época y los recursos con que contaba el Estado) entorpecía la integración regional y nacional. A ello se agrega la herencia político-económica de la administración española que obstaculizaba el comercio interregional.

Por tanto, el nuevo Estado está dividido en regiones con economías autárquicas, productoras de los mismos productos de pan coger, en las que su ubicación geográfica y el sistema montañoso con varios pisos térmicos les facilitaban la misma producción agrícola diversificada. Esto era una herencia de la economía colonial, la que no se superaría hasta bien entrado el siglo XX (por lo menos en algunas regiones). Obviamente, esto se convierte en un impedimento para el desarrollo del comercio interregional y para convertir el mercado interno en el eje de la economía, como sucedió en algunos países europeos, como Francia e incluso Inglaterra, en la que la importación de materias primas foráneas se complementó con una vigorosa producción textil, minera y portuaria.. “Por otro lado, se caracteriza (la economía heredada de la colonia) también por un escaso desarrollo del mercado interno determinado por la baja productividad, la ausencia de una división del trabajo significativa y la casi total inexistencia de un sistema de transportes. La dinámica de la economía colonial, pues se ve limitada por sus condiciones externas ya

que no recibe los impulsos de la expansión del capitalismo y por sus condiciones internas ya que no puede sustentar su desarrollo sobre el mercado interior.” (Bejarano 1980).

Ante tal situación, el comercio exterior se asume como el sector estratégico de crecimiento de la economía nacional y las medidas que se adoptan buscan convertirlo en su eje central. “Por tal razón, sólo los sectores vinculados al comercio exterior podían, dentro de los estrechos marcos de una escasa acumulación de capitales líquidos, responder a oportunidades que surgían, ante todo en ciertas coyunturas, por las alzas de precios que experimentaban en el exterior algunos productos cuya oferta local podía expandirse sin demasiada dificultad...el comercio exterior representaba el único mecanismo que podía producir estímulos notables para incrementar la producción agrícola,” (Bejarano, 1980) pero el desarrollo del sector externo se vio obstaculizado por varios factores. Al aprovechamiento de esas coyunturas antes descritas, conocido como “producción especulación”, se agregaba el hecho de que la mayoría de la población se ubicaba en los altiplanos de las cordilleras, lugares muy alejados de los puertos, sin vías de comunicación y donde la producción no era la que demandaba el mercado mundial.

Por tanto, Colombia durante casi todo el siglo XIX, quedó alejada las grandes rutas comerciales y de los flujos de capital extranjero, es decir, de los mercados europeos y norteamericanos, con pequeños periodos de bonanzas con algunos productos silvícolas y agrícolas (quina, maderas, añil, tabaco). “De este modo, los movimientos de capital europeo, que estimularon la expansión de las economías dependientes exportadoras, apenas rozaron a Colombia. A las dificultades para movilizar recursos locales, el atraso del sistema de transporte y las limitaciones de los mercados internos se añadió así la ausencia de toda inversión significativa de capital extranjero hasta finales del siglo.” (Bejarano, 1980)

Los gobiernos republicanos se preocuparon entonces por tratar de integrar algunas regiones mediante la colonización de las tierras ubicadas en los valles de los grandes ríos, especialmente el Cauca y el Magdalena, y en las faldas de las cordilleras. Se aplicó la tesis de “Gobernar es poblar”, por lo que se aceleró el proceso que ya se había iniciado a fines de la Colonia, tanto desde el punto de vista de la colonización, como de la búsqueda de nuevos productos para la exportación, que fue uno de los objetivos centrales de la Expedición Botánica, liderada por Mutis. Esta es una de las razones que explica, por ejemplo, el Decreto de Bolívar de 1830 que buscaba mantener abierto el camino que unía al oriente con el occidente del país en el paso del Quindío y las medidas del presidente Pedro Alcántara Herrán, 12 años más tarde, al crear la Colonia Penal de Boquía, con el mismo objetivo.

Así mismo, se impulsó la creación de centros de poblamiento local, así como flujos migratorios de colonos que a partir de “tumbar monte” aprovecharan las vastas extensiones de tierra que se encontraban desocupadas o muy poco pobladas. Para el área del PCC tales procesos permiten entender la configuración actual de una parte importante de los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío, ya que la ocupación tardía de los mismos ocurre a partir de migraciones de población del norte (Antioquia), el centro del país (altiplano cundiboyacense) y el sur del país (especialmente del departamento del Cauca).

Por otra parte, las políticas liberales adoptadas en la segunda mitad del siglo XIX (que incluyen el modelo federalista de descentralización del gobierno y la banca, la concesión a

particulares y gobiernos extranjeros de obras de infraestructura y transportes, secularización de la educación, modernización incipiente de la producción de bienes manufacturados) condujeron a la ruina a los artesanos tanto del oriente como del suroeste del país, quienes van a conformar algunas de las corrientes migratorias que transformaron la geografía humana y político-administrativa de Colombia, tal y como se indicó más arriba.

3.4 La colonización del territorio

“La colonización antioqueña del occidente es un episodio decisivo en la historia contemporánea de Colombia. La sociedad que iría a brotar en los flancos, breñas, vegas y valles situados entre la hoya del río Cauca y las cumbres de la cordillera progreso económico en el cultivo, procesamiento, empaque y transporte del café. (Palacios 1986, 293).

Marco Palacios define en un pequeño párrafo la importancia que tiene en la historia colombiana y más aún en el occidente colombiano el proceso de migración humana y de apropiación de tierras que se conoce con el nombre de “Colonización Antioqueña”. Como el mismo autor resalta el problema consiste en que con frecuencia se dejan de lado otros aspectos importantes que ayudaron a conformar la economía y la sociedad colombianas actuales. Cuando se estudia el fenómeno, se cae en una serie de mitos, los que han sido alimentados durante más de siglo y medio, tanto que forman parte del imaginario popular.

En primer lugar, se tiende a creer que la colonización antioqueña fue el único movimiento colonizador que se dio en el país. Catherine LeGrand ha mostrado que “el movimiento de colonización antioqueña fue tan sólo una parte pequeña y bastante excepcional de un proceso más amplio de expansión de frontera que se dio en Colombia.” (Palacios, 1984: 16).

Más adelante agrega que

“los movimientos de asentamiento del siglo XIX no fueron, como lo han asumido muchos estudiosos, limitados a la región antioqueña. Con el crecimiento de la economía exportadora se dio una colonización espontánea en las tierras de altitud media y baja del centro del país.”

En los cien años entre 1830 y 1930, el gobierno colombiano aprobó unas cinco mil quinientas concesiones de tierras públicas por un total de tres millones trescientas mil hectáreas.... Las poblaciones antioqueñas del sur de Antioquia y Caldas contabilizaron menos del cinco por ciento de toda la tierra enajenada” (1984: 17-18)

En segundo lugar, el carácter democrático de la apropiación de las tierras en la colonización antioqueña. Cuando se revisan los datos disponibles, encontramos que la distribución de tierras dista mucho de ser medianamente democrática:

“De todos los territorios concedidos por el gobierno colombiano a individuos privados o corporaciones desde 1830 hasta 1930, el ochenta por ciento estaba dividido en propiedades de mil o más hectáreas. Menos del cinco por ciento de los títulos de tierras fueron a propiedades menores de cien hectáreas. Estas estadísticas indican que la privatización de las tierras públicas reforzó el dominio de la gran propiedad.” (1984: 19)

En el caso de las concesiones en Antioquia y Caldas entre 1827 y 1931, la distribución resultante fue: Concesiones a latifundistas 1 022 555 has. equivalentes al 96.7%; a medianos propietarios (familiares) 33 381 has. o sea el 3% y a los pequeños propietarios 2 655 has. que representan únicamente el 0.3% de todas las concesiones realizadas.

“O sea que en el mejor de los casos imaginables los colonos campesinos obtuvieron 3.3% de las tierras públicas concedidas a particulares, mediante los procedimientos legales establecidos. Si tomamos en cuenta las tierras públicas concedidas a los pobladores organizados, vemos que totalizaron alrededor de 212 000 hectáreas o sea una quinta parte de las entregadas a concesionarios particulares.” (Palacios 1983,315)

J. A. Bejarano agrega “Pero la colonización antioqueña...debe mirarse como una empresa de expansión de la frontera agrícola y como parte de un proceso de formación de la gran propiedad territorial que sigue los mismos patrones de ocupación que el resto del territorio nacional a lo largo del siglo XIX.” (Bejarano 1980, 135)

Innegablemente se debe resaltar, como lo hace la autora arriba mencionada, LeGrand, que en las zonas dedicadas a la caficultura, las concesiones de tierras fueron menores que en las regiones ganaderas “...; sin embargo, en Caldas, tan estrechamente asociado con una frontera cafetera democrática, casi el treinta por ciento de los títulos de tierra fueron a propiedades de mil hectáreas en tamaño...Más allá de las titulaciones oficiales, los empresarios agrícolas exitosamente incorporaron varios millones de hectáreas adicionales de tierras públicas a propiedades privadas sin el conocimiento o el consentimiento del gobierno. Estas apropiaciones ilegales reforzaron la concentración de la propiedad de la tierra en regiones que iniciaban su desarrollo.” (LeGrand, citada en Palacios: 1984,25)

En tercer lugar, cuando se habla de la colonización en la región occidental, se asume que ésta fue únicamente antioqueña y se desconocen otras corrientes migratorias que llegaron al territorio. Al respecto, no se debe olvidar que la mayor parte del territorio occidental pertenecía administrativamente al Estado Soberano del Cauca y que, sólo por este hecho, gran parte de los acontecimientos estaban de una u otra manera influenciados por las decisiones políticas caucanas o por las aspiraciones individuales o grupales de sus habitantes. La colonización en este territorio fue una “colonización capitalista que creó empresas para controlar, monopolizar y explotar los baldíos, cuyos organizadores eran familias acomodadas de Medellín, Manizales y Cali...” (Valencia 2000,8-9)

La profunda división regional a la que se suma el predominio de uno u otro partido obliga a los estados, por una parte, a tratar de ejercer su control ya sea mediante el nombramiento de sus representantes, autoridades civiles, policiales y eclesiásticas en los lugares donde hubiera asentamientos humanos relativamente importantes; por la otra, impulsando la colonización de algunas regiones y la fundación de ciudades con el fin de explotar sus tierras y aprovechar las posibilidades productivas de las mismas. En otros casos, el fin era impedir el avance de los partidarios del bando político contrario (los liberales), como lo relata Albeiro Valencia:

“Después de la fundación de Manizales los colonos se siguieron moviendo hacia el sur, cruzaron el río Chinchiná y ocuparon la provincia del Cauca;... El gobierno liberal del Cauca, para atajar el avance colonizador de la Antioquia conservadora, autorizó la fundación de la Aldea de María junto al río Chinchiná que era el límite entre los dos

Estados y cerca de Manizales, que se empezaba a convertir en el bastión conservador más importante del sur de Antioquia. La fundación de la Aldea se efectuó el 20 de octubre de 1852 y en el mes de enero del año siguiente ya estaba edificada la iglesia y ejercían funciones las autoridades civiles por cuenta del gobierno del Cauca

La fundación y el rápido proceso de colonización alarmaron al gobierno de Antioquia que veía con preocupación el surgimiento de esta plaza liberal cercana a Manizales y al mismo tiempo inquietaba a la sociedad González-Salazar y Compañía pidieron al ingeniero Agustín Codazzi que cambiara los nombres de los ríos Chinchiná y Claro por los de Manizales y Chinchiná, lo que iba a permitir que la Aldea María, caucana y liberal, quedara ubicada en territorio antioqueña...” (Valencia, 2000: 19)

Es una extraña coincidencia que el abogado de los colonos sea precisamente un abogado de Cartago, don Ramón María Arana Londoño. Seguramente, la mayoría de los colonos procedían de Antioquia, tal como parece haber sucedido en otras fundaciones como es el caso de Santa Rosa de Cabal, pero es innegable el aporte caucano, tanto desde el punto de vista administrativo, oficial, como de migrantes. “Gran parte del Occidente de Caldas, el departamento de Risaralda y el Quindío eran caucanos. Los colonos antioqueños llegaron a compartir el espacio territorial con los antiguos residentes del Cauca...Aun más los antioqueños se vieron precisados a fundar pueblos acicateados por el rechazo de los caucanos.” (Valencia, 2000: 79).

El caso más significativo es el de Pereira. Albeiro Valencia, en la obra citada, trae a colación las dos tesis centrales sobre el origen de la ciudad y se acoge a la tesis del origen antioqueño sin mayores explicaciones. Tal es la importancia del Cauca en todo el proceso de apropiación inicial de las tierras, fundación del poblado y desarrollo posterior, que James Parsons concluye que Pereira fue “una colonia próspera de origen no antioqueño” y que en Pereira surgió una ciudad “mitad antioqueña y mitad vallecaucana”. Para negar esta tesis cita a Jaime Jaramillo Uribe, quien argumenta, en su “Historia de Pereira” que el elemento caucano sólo jugó un papel accidental y completamente secundario, pues “... demográfica, económica y socialmente esa contribución fue de muy escaso significado.” (Valencia 2000: 158).

A pesar de lo anterior, toda la información que el autor aporta niega esa rotunda afirmación. Además de la colonización caucana tradicional, no se deben olvidar las oleadas de población negra que se producen después de la mitad del siglo XIX y que se vincularon a la producción de caña de azúcar y otros productos propios de las tierras cálidas en los ríos Cauca y La Vieja. Por algo a Pereira se le llama la “querendona, trasnochadora y morena”.

Lo que se evidencia es que mientras Manizales hacía el papel de punta de lanza de Antioquia en la colonización hacia el sur y el suroeste, Cartago jugaba el mismo papel en dirección norte y oriente del Cauca. Otro aspecto importante es que el mito creado alrededor de la colonización antioqueña (reconocido incluso por el mismo Jaime Jaramillo Uribe en texto posterior) ha oscurecido el papel jugado por otros grupos regionales. Un ejemplo de ello es el trabajo del profesor Isaías Tobasura Acuña “*Boyacenses en Caldas: Una colonización silenciosa*”, editado por la Universidad de Caldas en el año 2003. Aquí se muestra como la colonización boyacense se extendió por los departamentos del Valle, Quindío, Tolima, Risaralda, Caldas y en la propia Antioquia



Mapa N°. 2. Ru

no. Tomado de

Isaías Tobasura Acuña en cdr.javeriana.edu.co/?idcategoria=1186&download=Y



Mapa N°. 3. Oleadas migratorias de población al actual departamento del Quindío.

Con la Colonización del Quindío sucede algo parecido. Frecuentemente se involucra en la colonización antioqueña, haciendo parte del Viejo Caldas, y se dejan de lado otras corrientes migratorias que llegaron al actual departamento del Quindío: “Los inmigrantes que llegaban a estas tierras, procedentes sobre todo del entonces sur de Antioquia y del Cauca, hubiesen marchado bajo los móviles del oro, cuya fama de fácil obtención en las sepulturas de los indígenas...”

Más adelante agrega el mismo autor: “Por esta razón, pese a la gran fiebre del oro, el poblamiento del Quindío no pierde su orientación hacia la apertura de tierras, aquella que el gobierno central y especialmente el del Cauca, impulsaron mediante sus disposiciones mediante otorgamiento de baldíos” (Ortiz 1984,108).

Otros autores han resaltado la llegada a la región de distintos grupos, cuyos móviles se encuentran en los cambios que se vivían a nivel nacional e internacional, como ya se ha sugerido atrás.. Pérez y Cadena señala:

“En la colonización del Quindío participaron migrantes venidos de diversas regiones del país: nariñenses, caucanos, vallunos, tolimeses, cundinamarqueses, boyacenses y antioqueños, los que le dieron al Quindío una configuración suigéneris...” (Cadena, Pérez 1984,108).

Lo anterior se puede constatar analizando los apellidos más comunes en la región, las primeras actividades productivas desarrolladas en Salento, la relación de presos en las cárceles y su procedencia, etc.

El carácter más abierto tanto de Pereira como de Armenia, en comparación con Manizales, que preocupa a Jaime Jaramillo U. en su “Historia de Pereira” se debe precisamente a la confluencia de esas corrientes migratorias que mezclaron regiones y “colores” o representantes de distintos grupos étnicos.

Para no redundar en este aspecto, deseamos simplemente resaltar que es mucho más importante evidenciar la racionalidad político-administrativa tanto del gobierno central como la de los estados, quienes estaban interesados en ligar una región con otra, crear caminos y vías de comunicación tanto entre las regiones como con el exterior. De ahí la importancia que se dio a la construcción del camino que uniera a Medellín con Popayán y Buenaventura (impulsado por el Cauca, pues ya se había construido el Ferrocarril de Panamá -1855- y se sabía de los planes de construcción del Canal-1914-) pasando por Manizales y Cartago; la comunicación de Antioquia y Caldas con el río Magdalena que comunicaba las regiones con Europa y Estados Unidos (que dio origen al famoso Cable aéreo de Manizales, abierto en 1922); las obras de mantenimiento del Camino del Quindío que unía al Cauca con el oriente y sobre todo con la capital, entre otras obras parecidas.

3.4.1 Tipos de colonización

En el territorio que nos ocupa se dieron los tres tipos de colonización conocidos en el país: la Colonización Oficial, la Colonización Empresarial y la Colonización espontánea.

La Colonización Oficial no tuvo mucha relevancia. En el Quindío se evidenció en la creación de la Colonia Penal de Boquía en 1832 durante la administración del presidente Alcántara Herrán y buscó mantener abierto el Camino del Quindío. Aunque algunos autores consideran que la intervención estatal se redujo a la concesión de tierras a las colonias pobladoras y a la incipiente administración de justicia y vigilancia, es innegable

que el Estado jugó un papel determinante en todo el proceso: incentivando la colonización empresarial y aplicado políticas excesivamente laxas con los grandes propietarios en los conflictos con los colonos; asegurando a comerciantes, profesionales e inversionistas la apropiación de las tierras especialmente a través de la fundación de poblados y las concesiones de tierras como a colonias pobladoras y, finalmente, induciendo la colonización espontánea individual, por ejemplo, mediante la adopción de leyes como la de 1874 y 1882. (Ley de baldíos y de población y mejoras de tierras).

La Colonización Empresarial tiene gran importancia, pues gran parte del territorio en estudio fue concedido por el Estado a tres grandes compañías de tierras: La Compañía Villegas, La compañía Aranzazu y la Compañía Burila. Éstas utilizando los más diversos mecanismos no sólo se apropiaron de extensos territorios, sino que expropiaron a los campesinos y colonos, a quienes se les daban tres opciones: compraban la parcela que ya habían trabajado a la compañía; desalojaban y eran confinados a continuar desmontando y colonizando en otras partes; se quedaban como arrendatarios. Esta última opción era muy socorrida con el fin de controlar la poca mano de obra existente. Como resultado del proceso, se produjo una fuerte acumulación de capital, buena parte de la cual fue invertida en el desarrollo industrial.

La colonización espontánea o individual ayuda a conformar de apropiación de tierras y debido a las características específicas de la colonización en ésta parte del país, se conformó un campesinado relativamente numeroso que, cuando el café llega a convertirse en el principal producto de exportación, adopta la caficultura como el eje central de su economía y dará forma el principal eje cafetero del país.

3.4.2 Motivos de la colonización

Entre las causas que impulsaron la colonización de tierras en las montañas colombianas en general y en la región del PCC en particular se destacan el aumento de la población y la correspondiente presión sobre las tierras de los altiplanos andinos, donde se habían asentado la mayor parte de los habitantes; la necesidad de vincularse al mercado mundial mediante uno o varios productos, aprovechando la ampliación de la demanda de productos silvícolas y agrícolas, espacialmente de las tierras templadas y cálidas (quina, caucho, maderas, cacao, tabaco, añil, carnes, maíz, caña de azúcar, café); la fiebre del oro, principal producto de exportación del país durante casi todo el siglo XIX, especialmente la extracción del mineral que no requería grandes inversiones de capital como la minería de aluvión y la “guaquería”, que impulsan a los buscadores a alejarse de los centros poblados y de producción agrícola con las consecuencias ya conocidas; (López 1979) la apropiación de tierras o de los baldíos nacionales; la búsqueda de nuevas oportunidades productivas después de la crisis de las artesanías y las manufacturas a mediados del siglo XIX; el deseo de escapar del reclutamiento forzoso durante las guerras civiles del siglo XIX; la persecución política y la búsqueda de la integración regional e interregional.

Como resultado de todos estos factores y de la confluencia de las distintas corrientes migratorias se fue conformando una región suigéneris, en la que después de varios años de producirse los desmontes y las primeras fundaciones el café se convertirá en el principal producto tanto de la economía regional como nacional

3.5 Economía inicial

Cuando se está en pleno proceso de colonización del occidente colombiano, durante mediados del siglo XIX, el café aún no se ha estabilizado como un producto exportable y rentable. Por tanto, es apenas lógico que la economía que se desarrolla en las zonas de reciente colonización no tenga entre sus productos al café.

Cuando los colonos llegaban a una región debían enfrentar una serie de actividades antes de pensar en producir para el mercado: desmontar los terrenos, quemar los árboles derribados y la maleza, iniciar las siembras de productos de pan coger y de rápida cosecha y construir las chozas y pequeños inmuebles.

Por otra parte, en el proceso de apropiación de tierras se buscaban, entre muchos otros ya mencionados, mínimo tres objetivos: la búsqueda de oro, la apropiación de productos silvícolas y la producción agrícola.

A excepción de Antioquia, el oro de veta e incluso de aluvión es escaso en esta región. Se produce esencialmente en el Distrito Minero conformado por los municipios de Marmato, Quinchía y Supía (Caldas). Si bien es cierto durante el siglo XIX se hicieron denuncias de minas en otros lugares, parece ser que era más una estrategia de apropiación de tierras, aprovechando la legislación existente que concedía hasta 500 hectáreas de tierra alrededor de la mina, con posibilidad de ampliar el globo de terreno concedido. En el Quindío se hicieron varias denuncias, sin que la minería de veta hubiera prosperado. Por tanto, la búsqueda de oro se concentró en la “guaquería” o el saqueo de las tumbas indígenas, algunas de las cuales contenían objetos de oro; aunque no en las cantidades comentadas en la época y que sirvieron de acicate para el arribo de oleadas migratorias en busca del enriquecimiento fácil. La guaquería fue, de todas maneras, una actividad secundaria frente a la apropiación de tierras y la producción agrícola.

En cuanto a la producción o apropiación de productos silvícolas, se cuenta con suficiente información como para asegurar que desde comienzos del siglo XIX se exportaba quina y caucho proveniente de territorios aledaños a la recién fundada Pereira⁸. En el Quindío se explotaban la quina, el caucho y la cera de la palma, que más tarde se convertiría en el árbol nacional. “Una serie de factores se conjugaron para el desarrollo de la aldea en estos años, entre los cuales se destacan el comercio del caucho del cual Pereira fue importante centro en el periodo 1885-1900, el del cacao y el oro de guacas estimulado por las leyendas...” (Valencia 2000, 164). Más adelante el autor, citando a Friedrich von Schenk, consigna que

“Desde el año de 1877 Pereira también era centro de un considerable comercio de caucho. En los bosques de la cordillera del Quindío se encontraban grandes reservas de caucho, que se explotaron sin misericordia. La producción de cera ha disminuido considerablemente en comparación con los años pasados, pero desde hace algún tiempo se busca con éxito la cáscara de quina en los bosques del Quindío.” (Valencia, 2000: 166).

Esto nos permite concluir que desde muy tempranas épocas la economía que se empezaba a desarrollar tenía cierto dinamismo y que las intenciones iban dirigidas a la búsqueda de productos para el comercio interregional y mundial.

⁸ Uno de los principales centros de acopio de quina era la ciudad de Popayán.

La producción agrícola en la región, especialmente en las propiedades pequeñas y medianas, durante gran parte del siglo XIX correspondía a una economía primitiva. La producción era propia de una agricultura de pan coger. Los principales productos eran el maíz, el frijol, el plátano, la yuca, la caña de azúcar, algunas hortalizas, la cría de aves de corral, la ganadería de cerda, más tarde, la ganadería vacuna y caballar.

La razón de esta economía de autosubsistencia parece más bien simple: la producción del café se tarda hasta cinco años para dar buenos frutos. Por tanto, es apenas lógico que cuando se trata de zonas de reciente colonización, con predominio de la economía campesina o de medianas propiedades no se puedan iniciar cultivos con tales características. Por el contrario, el frijol produce a los tres meses, el maíz produce a los noventa días (tierno) o cinco meses (seco); el plátano y la yuca requieren cerca de un año para producir; algo parecido sucede con la caña de azúcar. Por tanto, durante un tiempo prudencial, la producción en las zonas de colonización iba dirigida al autoconsumo. Para resolver las necesidades de productos industriales o que no producía la propiedad familiar se recurrió a la cría de aves de corral y a la ganadería de cerda, actividades que requieren inversiones mínimas de capital y cuya rentabilidad en zonas con fuerte crecimiento demográfico está asegurada. Además su alimentación tampoco requiere inversión adicional, pues se basa en los productos de la misma propiedad. Jesús Antonio Bejarano, refiriéndose a la economía de los primeros años después de la colonización, citando a Parsons, dice:

“Su adopción (de la caficultura) por los granjeros antioqueños como un producto agrícola de gran importancia tuvo lugar solo después de diez años o más de haber efectuado los primeros desmontes y cuando los suelos ricos en humus habían dado en abundancia las primeras cosechas de maíz, frijoles o tabaco. Aun en la hoya del Quindío, donde la colonización ha sido relativamente reciente y donde hoy, más que en cualquier otra parte de Colombia, el café es el rey, la mayor parte de los cafetales se establecieron en tierras que anteriormente habían sido pastizales y aunque el cultivo se ajusta admirablemente al patrón de colonización de los pequeños propietarios establecidos, nunca hizo parte del sistema inicial de colonización”. (Bejarano 1980)

Otra posible explicación radica en el hecho de que el siglo XIX fue un periodo de ensayo y error en la búsqueda de un producto que perdurara en el mercado internacional. Buena parte de las inversiones realizadas con varios productos condujeron al fracaso. Por ejemplo: la quina y el añil. Eso hacía que los productores sopesaran muy bien los riesgos antes de dedicar sus esfuerzos a un producto determinado. Ello condujo, también, a desarrollar un comportamiento nada empresarial que se ha llamado “producción especulación”, en el que simplemente se aprovechaban las buenas condiciones del mercado en un momento determinado, sin realizar inversiones tendientes a mejorar los índices de producción o mejorar la tecnología. Esta forma de comportamiento parece haber conducido a la costumbre de no adicionar valor agregado a nuestros productos mediante la innovación del proceso productivo o mediante la industrialización de los mismos.

En muchas partes, el primer producto agrícola comercial fue el tabaco, cuya producción tarda entre tres y cuatro meses. Tenía, frente a otros productos, una ventaja comparativa, consistente en que la producción se podía realizar tanto en el mercado mundial como en el nacional. Por otra parte, el mercado europeo se amplió considerablemente después de la Revolución europea de 1848 y de la revolución industrial. Otra medida que favoreció su

cultivo fue la abolición del estanco del tabaco, decisión tomada durante la Revolución de Medio Siglo, cuando estaba en pleno apogeo la colonización de ésta región. Por eso el tabaco es el primer producto agrícola importante en el proceso de inserción de la economía colombiana en el mercado mundial. De 1850 a 1875 se produce el auge de las exportaciones de tabaco. Pero ello no significó cambios en los procesos productivos, se

“...siguió, sin embargo, produciendo el tabaco a su manera: en las mismas parcelas, con la misma tecnología y con la misma mano de obra campesina de siempre. No se dio aquí la economía de plantación que prevaleció en los otros centros de producción directamente vinculados al mercado internacional.”
(<http://www.banrepcultural.org/blaa/virtualrevistas/credencial/marzo2011>)

Pronto se conjugaron la mala calidad del producto, por su defectuosa elaboración, y la producción tecnificada, realizada por los holandeses en el suroeste asiático, para reducir las exportaciones del producto, hasta perder su antigua importancia. Por otra parte, en las regiones planas, donde predominó la gran propiedad, los empresarios desarrollaron una economía mucho más dinámica, con cierta inversión de capital, con mano de obra asalariada y cuya producción se destinaba esencialmente al mercado.

“En el Quindío ese proceso fue muy evidente en la región plana, donde sus colonizadores tempranamente invirtieron capitales en la titulación de sus tierras, en peones y en el cultivo de productos dirigidos a los mercados regional, nacional e internacional... De esta manera fue apareciendo una agricultura en la que se puede ver la especialización de la producción: mientras pequeños propietarios y aparceros producen alimentos de consumo inmediato, los grandes propietarios se dedican a cultivos de larga duración y dirigidos a los mercados distantes. Así surgieron en las tierras del municipio grandes haciendas dedicadas al cultivo del tabaco, caña de azúcar (con sus correspondientes trapiches), cacao, café plátano y pastos... El primer producto agrícola comercial de gran importancia fue el tabaco, que se vendía en los mercados de Palmira, la que se había convertido en la capital tabacalera, después de la caída de Ambalema y Mariquita. Otro producto de importancia fue la caña de azúcar para la producción de panela, producto de primerísima necesidad en la colonización que le aseguraba un mercado permanente y en constante expansión.” (Cadena 1996, 14).

Carlos Ortiz también hace relación a la diferenciación productiva que se empieza a dar en el Quindío: “Las mejoras en baldío” (Ortiz, 1996) –esto es la tierra roturada- se destinaron, en esas décadas del Siglo XIX. Generalmente a productos de pan coger; en algunas mejoras de considerable extensión, más que todo en llanuras como Maravélez, El Diamante, hubo ganadería extensiva con sembrado de pastos. Los productos agrícolas de autoconsumo familiar fueron principalmente maíz y frijol, en menor medida arracacha, yuca y plátano; hacia la montaña alta, la papa y el trigo... De los plantíos de caña, localizados en la parte baja, sabemos, que constituían la materia prima para la panela que, elaborada en los trapiches de ciertos propietarios, surtía al vecindario de las zonas más templadas y frías; de ésta manera la Estancia, lugar contiguo al trapiche donde se llas veredas;...”. Más tarde aparecerían las fondas, las que jugaron un papel esencial en el desarrollo del comercio y en la fundación de ciudades.

Podemos rematar estas difícilmente objetables tesis con lo expresado por Marco Palacios en su texto “El café en Colombia 1850-1970”: “Naturalmente un cultivo de tardío rendimiento no es el que prefieren los colonizadores cuando están descuajando selva, a días y semanas de algún centro de civilización. El café tuvo que esperar a que se establecieran las comunidades de colonos con su agricultura de subsistencia, maíz, frijol,

plátano, yuca; a que mejoraran los caminos de herradura por donde salían los cerdos...Simultáneamente llegaron aventureros con sus ilusiones, su pobreza y su coraje para buscar y desenterrar guacas, explotar los bosques sacando caucho y sembrar cacao en pequeñas parcelas diseminadas por la rugosidad andina. La frontera los protegía de los vaivenes de la política y las guerras, del reclutamiento, las requisiciones y las tropelías;...”

Finalmente, como hemos constatado, la colonización no fue un proceso homogéneo ni desde el punto de vista de los objetivos de los participantes, ni por las formas de economía que desarrollaron, ni de la composición social y rol jugado por éstos. Esta diferenciación es importante para comprender las relaciones sociales que se estructuraron en la región y sus nexos con otros aspectos incluidos los políticos. “La colonización no fue un proceso de migración y asentamiento socialmente selectivo, si no inclusivo de todas las clases sociales. Estuvo conformado por la interacción de sus cuatro personajes históricos: a) los *colonizadores* capitalistas, capa de la que forman parte núcleos familiares ligados por parentesco y relación comercial con la burguesía antioqueña de Medellín y Sonsón y que dispusieron de los recursos escasos: crédito, instrumentos de producción y mano de obra y también de información, protección legal y prestigio social, todo lo cual les sirvió para dirigir el movimiento migratorio y el poblamiento, tener acceso a las mejores tierras y actuar políticamente en representación de los *colonos*. ...aplicaron una combinación de prácticas capitalistas mercantiles con instrumentos de tipo “clientelista”; b) después vienen los *terratenientes ausentistas* que, tan pronto la migración se expande crean sociedades comerciales para parcelar y vender lotes de tierra valorizada; c) en tercer lugar debemos considerar a los colonos pobres, integrados en a) y b) (y finalmente); d) pero también existió otro grupo de colonos campesinos que, a diferencia de los anteriores, no estuvo integrado a *las colonias de poblamiento* o las áreas de colonización “oficial” y que llamaremos *colonos independientes*.” (Palacios, 1986: 120)

3.6 El café

3.6.1 Orígenes

Parece ser que el café llegó a América a fines del siglo XVII. El cultivo se difundió por América Latina durante el siglo XVIII. Al territorio colombiano fue traído por los jesuitas, quienes lo llevaron a los Llanos Orientales y al Valle del Cauca. (Ocampo, 1978: 177)

Aunque el café continuó cultivándose desde entonces, sólo en el siglo XIX empezó a adquirir importancia cada vez mayor en las exportaciones colombianas. Esto se explica por el hecho de que inicialmente era un producto prohibido; después del cambio de actitud en relación con el café, en el mercado europeo este producto era aun bastante exótico y su consumo era propio de grupos muy reducidos. Sólo después de la revolución europea de 1848 y de la revolución industrial, que culmina aproximadamente en la misma época, se empezó a popularizar entre la clase media y los trabajadores tanto de Europa como de Estados Unidos. En el caso de éstos últimos, debido a la guerra contra Inglaterra por la independencia y a enfrentamientos posteriores, el comercio del té se vio entorpecido, lo que le abrió paulatinamente las puertas al consumo del café.

“Desde el último tercio del siglo XVIII hasta el presente el café ha sido uno de los principales productos de exportación de América Latina. Haití fue el primer productor mundial...El centro cafetero se desplazó enseguida a Jamaica, Cuba y Puerto Rico, aunque la producción haitiana habría de recuperarse lentamente a comienzos del siglo XIX

...El primer gran ciclo cafetero, más caribeño que suramericano, llegó a su fin hacia 1830.” (Palacios 2002,498).

Es importante llamar la atención sobre el hecho de que este cultivo permitió la coexistencia de su producción en distintas, por su tamaño y relaciones de producción, unidades productivas. “En el Estado mexicano de Veracruz, en Costa Rica, Venezuela y Colombia, al lado de las haciendas, surgieron medianos y pequeños cultivadores que sobrevivieron y en muchos casos prosperaron debido a la disponibilidad de tierras y aguas para los campesinos y a que el cultivo del café no tiene economías de escala.” (2002: 498). Esto significa que no es algo excepcional de esta región la participación de medianos y pequeños productores en su cultivo y procesamiento.

Como el café se produjo inicialmente en Venezuela, es en el oriente colombiano donde se iniciaron los primeros cultivos. Se sabe que cultivos importantes se desarrollaron en Cúcuta para 1830; de donde empezaron a extenderse por los Santanderes, Boyacá, Cundinamarca, Tolima y, finalmente, al occidente del país. “...algunas características de esta fase inicial de expansión cafetera: 1. La difusión del cultivo no se da al mismo tiempo en todas las regiones. En Santander comienza alrededor de 1840 hasta 1900, en la zona Cundi-Tolimense empezó alrededor de 1870, en Antioquia alrededor de 1885 y finalmente en las zonas de colonización antioqueña, aunque el café empezó tempranamente en Manizales, no adquirió verdadera importancia hasta entrado ya el siglo XX. 2. Pese a algunas crisis de precios en el mercado mundial (1879-83, 1897 y1910) las exportaciones de café lograron mantenerse estables. 3. Sin embargo, en relación con el periodo tabacalero, la magnitud total de las exportaciones de café y su valor per cápita, no lograron superar aquel periodo.” (Bejarano 1980,122)

El cultivo del café logró consolidarse debido a varios factores de orden exógeno y endógeno, hasta el punto que se convirtió en el eje de la economía colombiana durante un siglo y su importancia se mantiene, aunque reducida, especialmente para algunas regiones. Entre esos factores están los externos, a los que ya hemos aludido; y entre los internos podemos destacar: no requiere grandes inversiones de capital para su producción, beneficio y comercialización; ni grandes plantaciones monocultivadoras, al contrario, sobrevive bastante bien con otros cultivos, lo que da a los productores ventajas en caso de una crisis internacional de precios (esto explica la crisis de la producción cafetera propia de las haciendas del oriente colombiano y el predominio de la producción en las medianas y pequeñas); en las pequeñas unidades productivas se cultiva con base en la mano de obra familiar, lo que permite la participación campesina en su producción; es un producto que mantiene sus propiedades durante periodos relativamente largos de tiempo; es propio de los trópicos, esto significa que no se puede producir en otros lugares, lo que elimina la posible competencia de economías mucho más tecnificadas; su recolección se da dos veces al año (la cosecha principal y una pequeña llamada travesía o de mitaca). Lo que le asegura al cultivador ingresos, así sea pequeños, durante casi todo el año.

3.6.2 El café en el oriente colombiano

Si bien es cierto, el tema trata de la conformación del paisaje cultural en el occidente colombiano, es necesario, para una mejor comprensión del fenómeno y de las características específicas que dieron origen a esta región, ver muy someramente el desarrollo de la caficultura en el oriente del país.

La historia del café se divide, con frecuencia, en dos grandes periodos: **1.** Desde la década de 1860 hasta 1910, con predominio de la caficultura en el oriente (Santanderes, Cundinamarca, Boyacá y Tolima), con base especialmente en la gran hacienda. **2.** De 1910 a la fecha, la producción se trasladó al occidente (Antioquia, Caldas, Risaralda, Quindío y Valle del Cauca), con base en las medianas y pequeñas propiedades hasta la “modernización cafetera”, en los años 60 del siglo XX, y luego, en las medianas y grandes propiedades, después de dicha modernización.

El desarrollo exportador del país durante el siglo XIX fue un poco desalentador. “Ocampo estima que aun a comienzos del siglo XX el valor de las exportaciones per cápita era muy similar al de fines del periodo colonial.” (Bejarano 1980: 120). A pesar de lo anterior, el país realizó varios intentos sin éxito por vincularse al mercado mundial. La quina, el añil y el tabaco, fueron productos efímeros de exportación. “A diferencia de los demás intentos exportadores, el café no conocerá el fracaso y con él la compulsión exportadora logrará finalmente la estabilidad. ...Si bien desde mediados del siglo XIX se inicia su producción, estos fueron sólo los primeros experimentos, las etapas previas tan inestables como el experimento tabacalero.” (Bejarano, 1989: 121). Es decir, el café durante casi todo el siglo XIX no fue sumamente importante. Se calcula que para 1860 la producción total era de 30.000 a 40.000 sacos. Durante la primera expansión, en 1874 ya era de 110.000 sacos de los cuales 95.000 provenían de Santander. Luego viene la segunda expansión, para fines de la década de 1870, la producción ascendió a 220.000 y las exportaciones de café representaban el 20% del total de las mismas. En la década del 80, la nueva producción se ubica en Santander del Sur y en Cundinamarca. Para fines del siglo las zonas más dinámicas fueron el occidente de Cundinamarca y el Tolima, las exportaciones cafeteras representaban cerca del 50% del total y el número de sacos se elevó a 600.000. Como se puede ver, hay un desplazamiento continuo del centro de producción del oriente a occidente. Para la última década del siglo, el café se expandió por Antioquia, que producía entonces 90 000 sacos. (Ocampo, 1978: 178)

La importancia de las regiones en la producción cafetera es tal que determinaba la importancia del puerto a través del cual se exportaba el producto. Inicialmente, el café se exportaba por la ruta Cúcuta- Maracaibo y Cúcuta era el puerto cafetero; cuando la producción pasó a Santander del Sur, Cundinamarca y Antioquia, el principal puerto era Barranquilla; finalmente, cuando occidente asume el liderazgo en la producción el puerto número uno será Buenaventura. (Ocampo, 1978: 186)

De todas maneras, es importante recordar que parte de este éxito se debe al crecimiento continuo de los precios en el mercado mundial. Esto significa que el café se estabilizó como un producto cuya demanda estaba en constante crecimiento. Esta fue una buena señal para los capitalistas colombianos, de por sí indecisos frente al riesgo, temerosos por los fracasos de las anteriores experiencias exportadoras.

En cuanto a las relaciones de producción propias de la caficultura en el oriente colombiano, éstas se caracterizan por la diversidad de acuerdo al lugar del que se hable. En los Santanderes las relaciones semiserviles fueron bastante escasas, debido al pasado colonial y a la inexistencia de grandes grupos indígenas. Por tanto, la población estaba conformada por descendientes de inmigrantes españoles pobres dedicados o a la agricultura parcelaria o a las artesanías y las grandes desigualdades sociales propias de otras regiones, aquí fueron escasas. Esto significa que la pequeña propiedad jugó un papel importante en la producción cafetera de los Santanderes. (Ocampo, 1978: 180). La

situación en Boyacá y Cundinamarca es distinta especialmente por la existencia, desde la colonia, de un numeroso grupo de población sometida a relaciones de producción aun más atrasadas. Esto incidirá en las características de estas haciendas.

A pesar de la diversidad ya enunciada, la forma tradicional de producción en el oriente fue la *Hacienda*, la que también tiene diferencias entre la cundinamarquesa y la santandereana. “El régimen de Hacienda, en el oriente cualesquiera sean las diferencias regionales, se caracteriza en efecto por una organización de la producción en la que se trata de disminuir al mínimo la inversión de capital representado en elementos de trabajo que pudiesen elevar la productividad al tiempo que se trata de ajustar la disponibilidad de mano de obra escasa adoptando métodos de explotación del trabajo que signifiquen la retención de los productores en la hacienda...la hacienda no monocultiva...produce alimentos y carne para los trabajadores permanentes...y busca, por el contrario, aislar los costos de trabajo de los precios de mercado de los bienes-salario. Se consigue así, la reducción al mínimo tanto del capital fijo como del capital circulante, al tiempo que se aísla al productor directo tanto del mercado de trabajo como del mercado de productos.” (Bejarano 1980,128).

Existen 3 tipos de haciendas: A) Haciendas de arrendatarios-jornaleros (el arrendatario paga en trabajo el canon y no puede producir café en su parcela); b) haciendas de aparceros- tabloneros. El aparcerero cultiva café en el tablón y tiene derecho al 50% de lo producido); c) haciendas de aparceros (el productor contribuye con su trabajo y el hacendado con la tierra y el capital).

	Cundinamarca-Tolima	Antioquia	Santanderes
Origen social del propietario	Comerciante	Comerciante	Comerciante
Sistema de trabajo dominante	Arrendamiento precapitalista	Contrato de agregados	Aparcería
Patrón de asentamiento de la población residente	Difuso: parcelas dispersas.	Concentrado	Difuso: parcelas dispersas
Diversificación de los activos de los propietarios.	Baja	Alta	N-D
Tenencia de la tierra en la región.	Latifundismo más exclusivo que inclusivo	Latifundismo coexistente con campesinado parcelario	Latifundismo coexistente con campesinado parcelario

Cuadro N° 1. Tomado de Marco Palacio. El café en Colombia (pág. 131).

Una de las características más importantes es el hecho de que el sistema de haciendas dio origen a una dualidad dentro de ellas: la economía parcelaria del arrendatario y la

economía cafetera de la hacienda. Por otra parte, este sistema respondió a la necesidad de controlar la fuerza de trabajo y de disminuir los costos monetarios de la producción. Esto significa que se obstaculizan las relaciones monetario-mercantiles y, por tanto, a pesar de las diferencias regionales, las relaciones propias de la hacienda se pueden calificar como precapitalistas. Todo ello significó la poca tecnificación tanto de la producción como del beneficio del café.

A pesar de las relaciones de producción descritas, la rentabilidad de las haciendas no fue espectacular, pero sí superior a las inversiones alternativas. Cuando se produjo la crisis internacional de los precios del café las pocas ganancias se esfumaron y las haciendas perdieron su antigua importancia. “En el caso de los Santanderes, el problema era aun peor, ya que debido al mal procesamiento del grano y a *la inferioridad de las tierras*, los precios a los cuales se vendían sus cafés en el exterior eran entre el 20% y el 30% más bajos que los del resto del país.” (Ocampo, 1978: 185). A esta situación se agregan las deudas contraídas por los hacendados y el desbarajuste ocasionado por la guerra de los mil días.

3.6.3 La producción en el occidente colombiano

Como se ha expuesto anteriormente, la producción cafetera en el occidente contó con una serie de circunstancias que la hicieron más productiva (la composición y fertilidad de los suelos que se traducen en una mayor producción por hectárea y la calidad del café) y más flexible frente a los vaivenes del mercado exterior. Además, las relaciones de producción que se desarrollaron favorecieron un poco más las relaciones capitalistas de producción; la acumulación de capital, especialmente en el grupo de intermediarios, quienes lo invirtieron en el desarrollo industrial, este, a su vez, apoyó ciertas labores propias de la caficultura. Un ejemplo de ello es la producción en Medellín y Cali de las despulpadoras manuales que permitieron que los productores medianos y pequeños se volvieran más autosuficientes y menos dependientes de las grandes haciendas.

El siglo XX se inicia con la expansión cafetera más espectacular. Cuando está terminando la tercera década, la producción se había quintuplicado y supera los 3 millones de sacos, pasando Colombia al segundo lugar en la producción mundial y el primero en cafés suaves. (Ocampo, 1978) Este crecimiento de la producción está ligado al paso de la producción de oriente a occidente (Antioquia, Caldas, Tolima y Valle del Cauca); al remplazo de la hacienda por la pequeña y mediana propiedad cafeteras y al predominio del trabajo familiar independiente sobre el arriendo y la aparcería en las relaciones de producción.

El crecimiento de la producción en los cuatro departamentos mencionados se refleja al comparar la producción en 1900 y en 1932: Antioquia y Caldas producían 90.000 sacos en 1900, en 1932 producen 1'622.000, es decir, el 47% del total nacional; Tolima y Valle producían 110.000 sacos en 1913, pasan a 802.000 en 1932, o el 23%, es decir, los cuatro departamentos producían el 70% del total, lo que significa un cambio radical en sólo 30 años⁹.

⁹ Debido a la reconfiguración territorial y administrativa que se dio en los departamentos del centrooccidente de Colombia, que implicó la división en otras unidades administrativas departamentales (de la división de Caldas se conforman los departamentos de Risaralda y Quindío, que además incluye pequeños sectores del Valle), con la información disponible no es posible determinar con detalle la producción de

El aumento, tanto en el área sembrada como en la cantidad producida, continuó, así como la participación colombiana en las exportaciones mundiales. A comienzos del decenio del sesenta, la cosecha del país era de unos 7,8 millones de sacos...cerca del triple de la producción en la segunda mitad de la década del veinte (Ocampo, 1978). Pero desde los cuarenta el dinamismo del sector empezó a decaer. Las razones son varias: el envejecimiento de los cafetales, el agotamiento tecnológico, pero sobre todo la violencia política que azotó los campos durante un periodo de 10 a 15 años, según la región. Todo ello hizo que, a pesar de que nuevas regiones entraron a producir café como el Cauca, Nariño, Huila y Boyacá, es decir, se amplió el área sembrada, la productividad disminuyó y lo mismo la participación del país en la producción mundial.

A partir de 1959-1960 el país mantuvo una producción aproximada de 7,8 millones de sacos, pero su participación en el concierto mundial siguió disminuyendo. A principios de la década del 80 llegó a 13,2 millones y en 1991/1992 produjo 18 millones de sacos que es la cifra récord. (Junguito: 1994). Este crecimiento se debe a varios factores: la difusión del cultivo de la variedad caturra (mayor densidad de siembra por hectárea); mayor utilización de fertilizantes; introducción de algunos elementos tecnológicos (si la producción de café antes dependía casi exclusivamente de los factores tierra y trabajo, paulatinamente se van introduciendo los germinadores y almacigos, el uso de abonos, insecticidas, maquinaria agrícola y otras prácticas agronómicas modernas); el aumento de los precios internacionales del grano; los inconvenientes acaecidos en Brasil por las heladas y el mejoramiento del transporte.

En cuanto hace referencia a las relaciones de producción en la caficultura del occidente, también existen algunas diferencias que inciden en el desarrollo posterior de las dos regiones.

En primer lugar, la rápida desaparición de la mano de obra indígena y esclava, la ausencia del concierto indígena y el surgimiento del mazamorreo hicieron que en la región occidental del país no se presentara un desarrollo de relaciones serviles de la magnitud de las que existían en la zona oriental.” (Parsons 1979)

En segundo lugar, como lo ha mostrado Álvaro López Toro, la extensión de la actividad minera, dio lugar a la generación de excedentes y a una actividad exportadora e importadora que impulsaron el desarrollo de esta parte del país. Al mismo tiempo, esta actividad ofreció a los trabajadores una alternativa de trabajo diferente a la de peón o agregado, lo que paulatinamente dio origen a unas relaciones sociales más abiertas y cercanas a las relaciones propias de las sociedades modernas

Las corrientes migratorias que llegaron de otras regiones debieron acomodarse a las formas de ser y hacer propias de los antioqueños, dejando su impronta pero al fin de cuentas secundaria.

En tercer lugar, en la región se produjo una acumulación de capital proveniente no sólo del oro, sino de las actividades comerciales que se desarrollan entre los centros agrícolas y los mineros, además de un dinámico comercio internacional, especialmente con el

sacos de café del área que hoy corresponde al PCC. Sin embargo, vale la pena destacar que la producción cafetera total que se indica aquí señala la importancia decisiva de la producción de este grano para la vida económica y cultural de la región.

Caribe. “En Antioquia, menos que por la minería por el tráfico comercial con Jamaica, se había logrado una significativa acumulación de capital-dinero que antes del café debió invertirse en otras regiones del país o en el desarrollo de la manufactura antioqueña” (Bejarano 1980, 124).

Por tanto, cuando el café empieza a estabilizarse en el mercado mundial, existen dos condiciones propicias para el desarrollo del cultivo: abundante población en rápido crecimiento que favorece las corrientes migratorias que salieron de Antioquia y el capital comercial acumulado que busca campos de inversión y que encontró en la caficultura y en todas las actividades a ella vinculadas su objeto de inversión. “La inversión en la agricultura comercial fue una etapa más hacia la diversificación de los intereses económicos de los comerciantes. En la primera etapa éstos se habían dedicado casi exclusivamente al comercio, luego se interesaron en la minería, después en la ganadería, más tarde en la agricultura y por último en la manufactura.” (Brew 1977,220)

La confluencia de esos factores, junto con las especificidades que asumió la apropiación de tierras, hicieron que en occidente en el cultivo del café predominara la economía parcelaria familiar, la que debido a las características propias del cultivo del producto, es una unidad productiva autosuficiente, pues no requiere la implantación del monocultivo, eliminando otros productos, sino que, por el contrario, se adapta bien con la producción de plátano, frutales, cacao, etc. Esto le da el carácter de economía casi autárquica pero vinculada al mercado a través del café y ello le permite sobrevivir cuando se presentan las bajas en el precio internacional del producto. En el oriente también encontramos esta clase de economía familiar, pero ella no fue predominante en la producción cafetera.

Además de la economía parcelaria familiar, se encuentran otras formas de producción como el sistema de contratos para la administración de las fincas, que es una forma de aparcería pero sin el trabajo forzoso; es una forma de aparcería más cercana a las relaciones capitalistas de producción; y el trabajo asalariado temporal, especialmente en la época de la cosecha. Estas dos formas de relaciones laborales fueron, de todas maneras, secundarias frente a la importancia de la economía parcelaria familiar.

La economía parcelaria familiar trae consigo algunas ventajas que la hacen mucho más viable que otras formas de producción, por lo menos para ésta época: 1. Permite reducir sustancialmente la inversión de capital en la producción y la ampliación de la misma depende también de la mano de obra familiar. 2. Facilitó la explotación permanente e intensiva de la tierra, mejorando los usos del suelo y remplazando el sistema de barbecho, roza y quema, propio del periodo de colonización. 3. La expansión de la caficultura no trajo consigo la reducción de la producción de alimentos (por su coexistencia con otros cultivos), lo que aseguraba la reproducción de la fuerza de trabajo, la sobrevivencia de la caficultura en tiempos de crisis y el incremento de los ingresos de los campesinos. (Ocampo, 1978)

Cuando se afirma que la economía parcelaria familiar es dominante en occidente, se hace relación a que la mayor parte de la producción proviene de las pequeñas y medianas unidades productivas administradas por sus propietarios, lo que supone un proceso de democratización de la producción cafetera. Esto no supone, de ninguna manera, que haya tenencia democrática de la propiedad. En 1923 las propiedades menores de 12 ha. generan el 56.4% de la producción nacional y en 1932 ascendía al 59.5%. Por su parte, la producción en haciendas con más de 35 has ascendía en 1923 el 23.5% de la producción

y en 1932 descendió al 18.2%. Pero, al mismo tiempo, para este último año, un poco más de 4.000 propiedades (2.7% del total) producían 40% del total nacional; mientras el 76% de los productores solo controlaban el 26% del café producido. (Ocampo, 1978)

Durante esos años el problema agrario se planteaba, en parte, como la necesidad de una mayor distribución de la propiedad con el fin de impulsar el desarrollo capitalista en general y en especial en el campo. Tal vez por esa razón, en las primeras décadas del siglo XX, se extiende el proceso de democratización de la propiedad, siendo Cundinamarca el departamento donde más se extendió el fenómeno, mientras en Caldas y Valle se fortalecía la mediana propiedad.

Las características un tanto particulares de la región y las relaciones de producción que se desarrollan son esenciales para comprender la permanencia en el tiempo de las formas tradicionales de producción del café, del mantenimiento de las fincas pequeñas y medianas junto a la gran propiedad y de la específica relación de éstas con el ambiente, que son los hechos que favorecieron la designación de la región como un paisaje cultural, patrimonio universal.

Para comprender mejor lo que queremos plantear, citamos en extenso a J.A. Bejarano y Marco palacios, quienes describen de manera brillante la situación que deseamos resaltar:

“La expansión de un capitalismo típicamente comercial consolidado por el sector externo superpuesto sobre una estructura social y productiva que apenas si se comunica con él sin que se vea a compelida a transformarse por los impulsos que recibe de la circulación. La economía se desarrolla ciertamente, se vincula al mercado mundial, pero ello no da como resultado una transformación interna que articule en una sola unidad las relaciones de producción con las relaciones de circulación que se desarrollan a partir del mercado mundial: la estructura productiva se aísla, reproduce permanentemente sus condiciones de autoabastecimiento; la fuerza de trabajo se aísla igualmente de las relaciones de circulación configurándose así un sistema económico en el que las relaciones de producción están más atrás que las condiciones de circulación a que da lugar el vínculo con la economía mundial. Palacios es concluyente a este respecto: “La hacienda cafetera (y desde este punto de vista esta conclusión no es menos para la región occidental) fue resultado del encuentro de los comerciantes urbanos con las sociedades agrarias. En un plano todavía más general podría afirmarse que fue un producto de la orientación agroexportadora, de la compulsión y la necesidad de vincularse al mercado mundial y “traer al país la civilización que en Europa se desborda” (la frase es de Medardo Rivas)”. Sólo que la “civilización” no nos llegó del mismo modo: “la inversión cafetera no penetra el mundo rural para crear un nuevo tipo de relaciones sociales de producción. Al finalizar el siglo, y pese a su dinamismo, el capital comercial apenas araña el grueso tejido de formaciones sociales en las cuales tradiciones, hábitos y costumbres, enclaustrados en un hábitat de pocos kilómetros cuadrados en los que transcurre el ciclo vital de la mayoría, se afirman con vigor cuando uno esperaría que se disolvieran al contacto de la economía que quieren imponerle los empresarios del café.” (Bejarano, 1980: 133)

Estas conclusiones nos parecen de suma importancia para explicar por qué razón, a pesar de más de un siglo de producción vinculada al comercio internacional, la región cafetera permanece sin grandes cambios. Si las relaciones capitalistas se hubieran desarrollado plenamente al interior de la zona productora, estas habrían acabado con “tradiciones, hábitos y costumbres” propias de la sociedad de fines del siglo XIX y principios del XX. Es lo que ha sucedido en aquellos lugares donde se han desarrollado

grandes plantaciones o extensos monocultivos, los que eliminan cualquier otro tipo de producción o de relaciones sociales distintas a las monetario-mercantiles. Un ejemplo cercano es la producción de caña de azúcar en el Valle del Cauca.

Otra conclusión que podemos extraer de estas tesis es que la base productiva no recibe la dinámica influencia del capital y por tanto no se transforma; el capital se acumula, entonces, en manos de los intermediarios y comerciantes, quienes lo invierten en la manufactura y en las actividades derivadas del procesamiento del café y su transporte.

Por otra parte, cuando se observa el mapa de la región comprendida en el Paisaje Cultural Cafetero llama la atención el tamaño reducido de la misma en comparación con el resto del territorio. Esto también está relacionado con parte del mito generado alrededor de la colonización antioqueña, consistente en la creencia de que allí sólo se sembró café. “Dos falsas ideas...asaltan la mente cuando se considera la historia de Antioquia y Caldas. Durante el siglo pasado: una producción agrícola igual a producción de café, lo cual es falso, incluso para las explotaciones cafeteras donde por mucho tiempo se han cultivado otros productos junto con el café que ha representado para los campesinos sobre todo una fuente de ingresos monetarios...” (Arango 1977,21)

En el mismo sentido se expresan varios autores. Bejarano J.A., citando a Marco Palacios, anota: “...no obstante ser Caldas, entre 1910 y 1930 (es decir, el Viejo Caldas) el mayor productor de café “El café no era la base de la prosperidad pereirana: la caña de azúcar y el ganado contaban mucho más en su agricultura”. (Bejarano 1980,137).

Este hecho ha ocultado, por ejemplo, la existencia de una ganadería extensiva, a la que se ha dedicado gran cantidad de tierra o, en su defecto, se dedican los suelos al cultivo simplemente de pasto para asegurar el derecho de propiedad. Según el Censo Cafetero de 1970, el área cultivada en pastos en las propiedades de más de 50 has era un poco más del 200% en relación con el área sembrada en café. (Palacios, 1986: 455).

Por último, un factor que ha colaborado con la permanencia de la pequeña propiedad junto a las grandes haciendas es que este hecho se ha convertido en una forma de control de la mano de obra y de disminuir los gastos monetarios para el gran propietario. Los pequeños propietarios abastecen la demanda de trabajo durante las épocas de cosechas o de eliminación de malezas y luego son dejados a su propia suerte durante el resto del año, ahorrándole al primero gastos permanentes en pago de asalariados, prestaciones sociales, inversiones en infraestructura para vivienda (barracas, cuarteles, etc.) y los conflictos sociales propios de reunir grupos humanos numerosos de manera más o menos permanente.

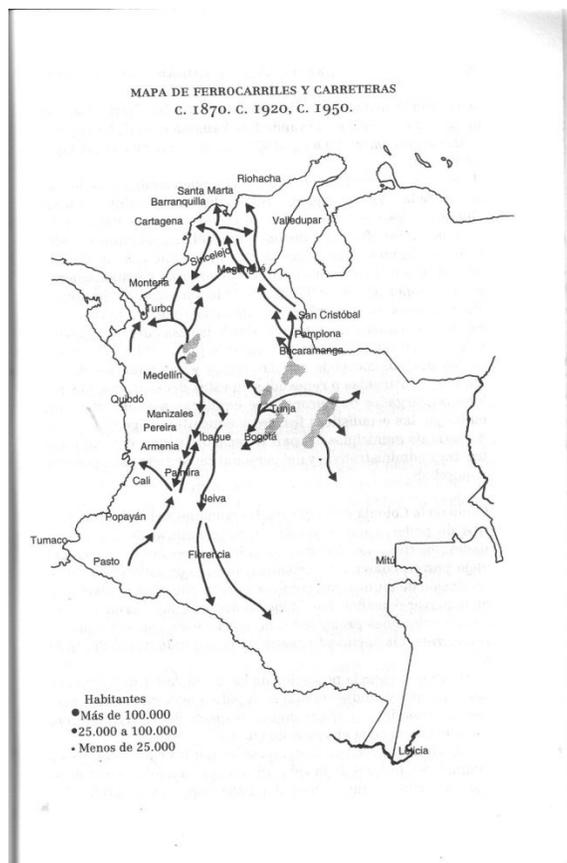
3.6.4 Café, industria y vías de comunicación

Uno de los problemas más importantes vinculados a la historia del café es su papel en el proceso de acumulación de capital, en el desarrollo de la industria colombiana y en la conformación de la red vial del país.

En la historiografía sobre la caficultura en Colombia, durante algún tiempo predominaron varias ideas, de alguna manera ligadas al mito de la colonización antioqueña. Entre ellas encontramos la tesis de que la caficultura en el occidente colombiano había logrado distribuir equitativamente el ingreso. Esta, a su vez, se explicaba por la democrática

apropiación de la tierra. Como consecuencia de lo anterior, se produjo una ampliación del mercado interno que favoreció el desarrollo industrial.

Los estudios aparecidos en los años 70 y 80 del siglo pasado han ido develando el entramado de los hechos que convirtieron al café en el principal producto de exportación del país. Como ya anotamos anteriormente, los procesos de colonización tanto a nivel nacional como en la región occidental no condujeron a ninguna democratización de la tierra, sino todo lo contrario, reforzaron y extendieron el dominio de la gran propiedad terrateniente. En cuanto a la “equitativa” distribución del ingreso cafetero, sucede algo parecido. Las ganancias producidas por la caficultura rara vez llegaban a los productores directos medianos y pequeños. “En las zonas cafeteras las ganancias no se filtraban al productor campesino y quedaban en manos de los intermediarios, quienes, de vez en cuando, se convertían en usureros, ya que la falta de titulación de una mayoría campesina, fenómeno que se fue resolviendo muy lentamente, les cerraba el acceso al crédito bancario que ya hacía su aparición desde la fundación del Banco Agrícola Hipotecario en 1923 por muchas comarcas cafeteras” (Palacios1980), Además, debemos recordar que la expansión cafetera fue resultado de la inversión del capital comercial, como lo anotaba Roger Brew, citado anteriormente. Este “capitalismo de intermediarios” se basaba en el control del negocio cafetero..., es decir, la base de su monopolio comercial dependía de dos elementos principales: el uno era la propiedad de las trilladoras de café, que impedía la competencia de capitales relativamente más pequeños; el otro, el suministro de dinero a los comerciantes usureros locales, con el que éstos hacían los anticipos a los pequeños y medianos cafeteros por medio de los cuales se aseguraban los suministros de café...” (Arango 1977,198). En otro trabajo el mismo autor comenta: “La mayor parte del café exportado en Antioquia y Caldas hasta la crisis de 1920 era controlada por comerciantes independientes de la gran propiedad territorial...las trilladoras de Antioquia, Caldas y el Valle del Cauca se ubicaban en los mayores centros urbanos de la región, como Medellín, Cali, Tuluá, Manizales, Pereira y Armenia, donde concentraban el producto los exportadores. Esto permitió formar un primer núcleo industrial, emplear los numerosos grupos migrantes que llegaban a la ciudad y formar empresarios...la familia Echavarría de Medellín, que por muchos años se ocupó en la trilla y exportación de café y fue la iniciadora de la industria textil antioqueña” (Arango 1977, 258)



Mapa N°. 4. Flujos y migraciones poblacionales en el centro del país. Tomado de Entre la legitimidad y la violencia, Colombia 1875, 1994. M Palacios (1980)

Esta acumulación de capital se concentró “en manos de los comerciantes de café irrigando monetariamente los circuitos comerciales y generando un complejo de actividades secundarias básicamente urbanas derivadas del procesamiento, comercio y transporte de café” (Bejarano 1980) Este hecho fue esencial en el desarrollo de la industria en los años 30. Desde el punto de vista teórico el desarrollo del capitalismo colombiano coincide con las experiencias y sus sistematizaciones teóricas producidas en otras latitudes: “...(en el) desarrollo capitalista pueden distinguirse claramente tres etapas en cada una de las cuales la agricultura juega un papel esencialmente distinto: en la primera etapa, la agricultura da nacimiento al capital participa de modo decisivo en la formación de capital que se transfiere a los sectores no agrícolas a través de la transformación del excedente agrícola en ganancias comerciales y luego en inversión industrial... La segunda etapa se caracteriza por un estancamiento transitorio de la agricultura. La menor velocidad de rotación del capital en la agricultura tiende a trasladar los capitales hacia la industria anulando el crecimiento de la producción agrícola al menos durante la fase de “despegue industrial”. La tercera fase se defina como la capitalización de la agricultura. El capital retorna al campo a elevar la productividad del trabajo, a reducir el tiempo de trabajo necesario para la producción de los bienes salario” (Bejarano 1977). Podemos agregar que la tercera fase no se desarrolló suficientemente como para dinamizar la economía agrícola, o si lo hizo no fue en la economía cafetera.

La ampliación del mercado interno si está relacionada con el café, pero no porque haya distribuido el ingreso entre los productores, sino por los efectos que produjo en la ciudades, donde se desarrolló una demanda urbana relacionada con el crecimiento del aparato estatal, la inversión social, la construcción de obras de infraestructura, la especialización de las actividades comerciales y, finalmente, el desarrollo de la industria que conduce a la formación de la clase obrera industrial y de una incipiente clase media.

En cuanto a las vías de comunicación, la caficultura también jugó un papel muy importante. No se debe olvidar que durante gran parte del siglo XIX, las comunicaciones entre una región y otra estaban muy poco desarrolladas, lo que aumentaba el carácter autárquico de las economías regionales. Cuando las exportaciones se asumen como el eje del desarrollo económico, empiezan las regiones a buscar los productos que les permitan vincularse al mercado mundial y se preocupan por la construcción de los caminos que conducen a los puertos las mercaderías dirigidas al exterior. Como sucedió en casi todos los países periféricos con economías dependientes, las vías de comunicación se construyeron en función del mercado mundial y no de la unidad nacional o de las necesidades del mercado interno.

Inicialmente, la única salida eran los caminos, cuyo mal estado y difíciles condiciones de tránsito incidieron negativamente en la calidad de los productos y los encarecía enormemente, haciéndoles perder competitividad. Tal cosa sucedió con las exportaciones de tabaco. En segundo lugar, mientras el tamaño y el peso de las mercancías eran reducidos, como en el caso del oro, el transporte se podía hacer personalmente, pero cuando ambos factores aumentaron debió recurrirse al transporte caballar o mular y aparece un personaje que, si bien es cierto es común en todas las regiones, en el occidente adquiere ribetes míticos: el arriero. Su importancia ha sido tal que hoy en día en Antioquia se otorga la Orden del Zurriago ya no al mejor arriero, pero si en su recuerdo, a los mejores talentos empresariales

La arriería es la primera forma de transporte de mercancías debidamente organizada la que se mantuvo mucho tiempo después de construidos el ferrocarril y las carreteras, sobre todo entre las fincas o centros de producción y las vías recientemente construidas o los centros de acopio o venta del producto. Es una época en que el gobierno central, o las divisiones político-administrativas regionales no cuentan con ingresos suficientes para emprender grandes proyectos de obras públicas. A partir de fines del siglo XIX, como resultado de la centralización política, el auge de las exportaciones y el inicio del desarrollo industrial, la política fiscal ofrece al gobierno una mayor posibilidad de modernizar el sistema del transporte, exigencia de primer orden de los distintos sectores productivos. A ello se suma la llegada de la indemnización por la separación de Panamá. Con esta nueva capacidad de gasto público los gobiernos de turno invierten en la construcción de los ferrocarriles, que eran el medio de transporte de moda.

En el periodo del liberalismo, durante las décadas del sesenta y setenta del siglo XIX, los estados soberanos habían iniciado la construcción de ferrocarriles de manera descoordinada, con medidas técnicas desiguales, sobre todo en la amplitud de la trocha, lo que reducía las posibilidades de conformar una gran red nacional. El número de kilómetros construidos, deja mucho que desear cincuenta años después, cuando a los convulsos años de la Regeneración, la Guerra de los Mil Días y la Restauración, sigue otra época de liberalismo en Colombia. Sobre esto anota Bejarano:

“Desde comienzos de los años veinte (del siglo XX), se indicaba de manera persistente por los observadores de la época cómo la principal limitación de la economía nacional era la carencia de un sistema articulado de transporte para los productos que permitiera superar la dispersión y la fragmentación de los mercados... Hasta entonces, la función de las vías de comunicación, de los ferrocarriles en particular, había sido la de integrar las áreas cafeteras a los puertos de embarque para el exterior, lo que configuraba un sistema centrífugo de la infraestructura de transportes que apenas vinculaba marginalmente los mercados internos..., de los 1481 kilómetros de vías férreas existentes en 1922, 992 kilómetros estaban localizados en las regiones típicamente cafeteras, 313 kilómetros se orientaban a los puertos de embarque y sólo 76 kilómetros conectaban con regiones no vinculadas al comercio exterior... La red de carreteras, por otra parte, apenas ascendía a 3.437 kilómetros, de los cuales el 5% se encontraba en Cundinamarca” (Bejarano 1989,56)

Algunos autores consideran que fue el café el que impulsó la construcción de los ferrocarriles (Brew, Urrutia y Beyer), mientras que otros concluyen que fue la construcción del ferrocarril de Antioquia el que facilitó la expansión de la caficultura en la región. (Bejarano, 1980)

La característica de esta etapa en la construcción de vías férreas (la de principios del siglo XX), es que buscan más vincular las regiones entre sí que con el mercado exterior y se disminuye enormemente la inversión en las zonas cafeteras comparadas con otras regiones. La expansión ferrocarrilera fue ciertamente excepcional: entre 1922 y 1934 se duplicaron los kilómetros en uso de la red ferroviaria, pues se pasó de 1481 kms en 1922 a 3262 kms en 1934. Se extendió el Ferrocarril del Norte, se inició el Ferrocarril Nor-oriental, se amplió el Ferrocarril del Pacífico y se completó el de Caldas, se prolongó el de Antioquia, y construcciones menores tuvieron lugar en el Valle del Alto Magdalena, en Cúcuta y en la zona bananera de Santa Marta. (Bejarano, 1977:37).

A partir de la década de 1930 disminuye ostensiblemente la construcción de vías férreas y se dedica especial atención a la construcción de carreteras. En Palabras de Ocampo:

“En el desarrollo de sistemas de transportes, conviene resaltar tres hechos importantes. El primero fue el vuelco que dio la política estatal en los años treinta hacia el fenómeno de las carreteras. Este cambio permitió el acceso de un mayor número de localidades al transporte moderno, sin los costos elevados que representaba Colombia la extensión de la red ferroviaria. Las recuas de mulas fueron sustituidas así por los camiones en el transporte de grano entre las localidades y los principales centros comerciales. Este cambio operó mucho más lentamente en el acarreo entre la finca y la localidad, que se siguió haciendo a lomo de mula, especialmente entre los productores más pequeños” (Ocampo, 1989:243)

Esta política se mantiene hasta hoy, perdiendo los ferrocarriles casi totalmente su importancia. Las carreteras, por su parte, han continuado su desarrollo, aunque como siempre se encuentra por debajo de las necesidades. En las zonas productoras la Federación Nacional de Cafeteros ha jugado un papel muy importante en la construcción de vías, especialmente de carácter secundario y terciario, las que permiten a los habitantes de las faldas de las cordilleras sacar su producción. Por el número de kilómetros de estas vías las zonas cafeteras aventajan enormemente a las zonas no cafeteras.

Vale la pena indicar que una parte importante de las vías que hoy en día disponen los caficultores en el área del PCC (y en general en casi todo el país), fueron construidas o

están en mantenimiento gracias a La Federación Nacional de Cafeteros. En efecto, una parte importante de la inversión de esta institución realiza inversiones sociales de gran ayuda para los productores; si bien es una organización en manos de los grandes caficultores, juega el papel de un *paraestado* pues, además de vías, construye aulas escolares, viviendas de interés social para los productores, hospitales y puestos de salud, acueductos, se encarga de afiliar a la seguridad social, etc. Si la población rural es la parte de la población que más sufre la pobreza, sin el apoyo de la Federación la situación sería aun más difícil.

3.6.5 Café y conflictos sociales

Los procesos de apropiación de tierras, el desarrollo de la economía inicial y, luego, de la caficultura estuvieron acompañados de una serie de conflictos sociales, cuyo estudio ha producido una extensa bibliografía, por lo que tratar de sintetizar el problema es una tarea ingente y que desborda nuestros propósitos. Esos conflictos se produjeron en la mayor parte de la geografía nacional, aunque parecen haber sido más intensos en las zonas cafeteras.

Los conflictos fueron de la más disímil índole "... tipos de conflictos como por ejemplo: a) algunos entre colonos pobres y compañías: el caso de Burila y los colonos de Calarcá, Armenia y Sevilla. b) Entre colonos y fundadores enriquecidos: el caso de las evicciones del río La Vieja, o el más famoso pleito entre Villamaría y la concesión Aranzazu (a favor de la compañía estuvo la nueva élite de Manizales que había sido su enemiga inicial). C) Pero también hay muchos conflictos, en general violentos, tanto en el interior de las colonias como entre colonias vecinas, que pintan un cuadro menos idílico que el dejado por Parsons en su libro clásico. Los casos respectivos de Calarcá a principios de siglo o de Fresno y Soledad son bastante ilustrativos." (Palacios, 1980: 108).

Más adelante agrega: "El telón de fondo de estos conflictos es la transición de una frontera de subsistencia hacia una frontera dominada por el café, que, naturalmente, aceleró el proceso diferenciador dentro del campesinado, creando sin duda varios estratos de caficultores.". (Palacios a). Otro investigador concluye que "...este proceso está articulado a las transformaciones de la estructura económica y social a través del despegue agrícola o desarrollo capitalista en el campo..." (Urrea 1977,306).

Estos conflictos culminaron (por lo menos los de esa época) de distintas maneras: En algunos casos (la absoluta minoría) triunfaron los colonos, en otros triunfaron los terratenientes y comerciantes, y en otros, fueron favorecidos grupos emergentes, mayordomos, agregados. Hasta el día de hoy se prolongan muchos de esos conflictos iniciados tiempo atrás.

3.7 Conclusiones

La implantación de la caficultura en el occidente colombiano en general, y en el área del PCC en particular, está estrechamente ligada a los procesos sociales y económicos que vivía el país en su primer siglo de vida independiente: Búsqueda de gobernabilidad, necesidad de la integración interregional y nacional, desarrollo de la economía, inserción en el mercado mundial. Después de varios ensayos exportadores el café se consolidó como el producto nacional ("Colombia es café o no es". Nito Restrepo *dixit*), se convirtió en el eje de la economía nacional durante un siglo, consolidó un sector exportador estable y competitivo, facilitó la conformación del mercado interno, mejoró los ingresos fiscales del

gobierno, permitió la acumulación de capital que se invirtió en el desarrollo de la industria, coadyuvó en la construcción de una red vial nacional, al fin de cuentas, eliminó los obstáculos que impedían el desarrollo capitalista moderno.

Así mismo, favoreció la utilización más racional de los suelos, ofreció a los productores de café una mejor calidad de vida y permitió el pleno empleo de la fuerza de trabajo familiar. Impulsó un modelo de desarrollo rural, en cuya puesta en práctica participaron tanto el gobierno como los cafeteros a través de la Federación Nacional de Cafeteros: la inversión social en el campo (electrificación, salud, vivienda, educación formal e informal, capacitación productiva, vías, acueductos, seguridad social).

La caficultura favoreció la conformación de una sociedad más abierta e igualitaria con una cultura que reconoce en el café uno de sus elementos constitutivos más importantes: la danza, la música, la poesía, la literatura, las artesanías, el cine y la televisión giran constantemente sobre la herencia y las tradiciones cafeteras.

A pesar de todo lo anterior, el desarrollo de la caficultura no estuvo exento de los conflictos sociales propios de la modernización económica, de la acumulación originaria de capital, de la acumulación capitalista, de los procesos de concentración y centralización del capital y de la producción.

En la actualidad, el café ha perdido gran parte de su importancia en la economía nacional. La modernización de la caficultura, significó, a su vez, el inicio de la crisis, que se agravó después de la ruptura del pacto cafetero. La caída del precio internacional produjo una reducción significativa de las ganancias de los productores. Ello ha conducido a acelerar el proceso de descampesinización, a la concentración de la producción en los medianos y grandes propietarios y al empobrecimiento del campesinado y a su abandono de la producción, disminuyendo, aun más, el poco carácter democrático que tanto se había subrayado.

Hoy, cuando gran parte del Eje Cafetero ha sido declarado Paisaje Cultural, serias amenazas se ciernen sobre la producción cafetera: la competencia internacional (Colombia es superada por Vietnam, Brasil, Honduras, Indonesia y la India. Algunos vecinos como Perú han incrementado aceleradamente su producción), la adopción de proyectos de desarrollo en los que el café no es fundamental o, por lo menos, no estamos aprovechando toda la tradición y la riqueza de la caficultura para incluirlas en la oferta (nos referimos al turismo), el cambio radical en los usos del suelo: plátano, yuca, frutales. Finalmente, una de las amenazas que más puede afectar la región: la megaminería.

4 LÍNEA BASE AMBIENTAL

El entorno en el cual discurre la vida humana constituye el medio ambiente. En este escrito, el concepto *medio ambiente* alude a una unidad analítica empíricamente identificable, compuesta por factores bióticos y abióticos cambiantes a través del espacio y el tiempo. Entre los primeros, se cuenta al hombre, la flora y la fauna, mientras que en los segundos se incluye la estructura y forma específica que asume el paisaje (o geomorfología), los suelos y el clima (Vayda, 1987: IX – XIV).

Las variaciones espaciales y temporales que puede sufrir un medio ambiente particular están sujetas a múltiples factores de diferentes escalas: 1) cambios climáticos globales, ocasionados por glaciaciones, sequías y actividad tectónica mundial, 2) variaciones locales, como alteraciones en el régimen de lluvias, inundaciones, incendios y actividad tectónica localizada, y 3) acciones humanas, entre las que destacan la deforestación, introducción de cultígenos, domesticación de animales, sobreexplotación de determinados recursos, obras de infraestructura e ingeniería, etc. (Bennett, 1996; Bray, 1991: 43).

En términos de los objetivos particulares establecidos para el convenio, el medio ambiente es importante por tres razones: En primer lugar, y como ya se señaló, constituye una unidad analítica empíricamente delimitable. Segundo, es el punto de partida para evaluar la relación entre el hombre y su entorno particular, al permitir contrastar la variación en la distribución de las viviendas rurales y los asentamientos urbanos, la utilización de materiales específicos para la construcción de infraestructura y la localización de distintos tipos de recursos, tales como suelos con determinadas características o aptitudes, zonas estratégicas ambientalmente o incluso recursos con alto valor simbólico y de intercambio. En tercer lugar, permite evaluar explícitamente modelos teóricos en los que se propone algún tipo de relación entre zonas con características ambientales contrastantes pero aledañas como especialmente importante para entender la trayectoria histórica misma de algunas sociedades asentadas en determinadas zonas.

Desde esta perspectiva, entonces, la descripción de las actuales condiciones geográficas de las áreas que conforman el PCC es vital para comprender los procesos de interacción entre la sociedad y su entorno a través de la historia, especialmente en las actuales circunstancias en las que la reconocida diversidad en flora, fauna y recursos hídricos se encuentra amenazada por el crecimiento de la infraestructura nacional (con la construcción de vías, líneas de interconexión eléctrica y tendidos de tuberías para el transporte de hidrocarburos), así como por otras actividades económicas de alto impacto, como es el caso de la minería a cielo abierto.

A partir de lo anterior, entonces, se realizó una caracterización básica de los municipios que presentan zonas en el área principal del PCC a partir de la revisión de información secundaria disponible para la zona, así como de los resultados obtenidos durante las visitas de campo efectuadas a los predios incluidos en este estudio. Esta caracterización, es amplia y tiene como punto de partida la idea de que la cultura cafetera implica una relación intensa con el entorno natural, puesto que la caficultura, como actividad productiva, requiere de un conocimiento detallado por parte del campesinado de las condiciones generales de suelo, flora, fauna, pluviosidad, clima y diferentes ciclos naturales (épocas de lluvia, sequía, etc).

Por lo tanto, la descripción que se presenta a continuación tiene como eje la descripción sustantiva de los atributos bióticos y abióticos existentes en cada municipio visitado, así como el conocimiento que los caficultores rurales tienen de su medio.

4.1 Paisaje como unidad analítica

El paisaje, interpretado desde una perspectiva escénica, es definido como el espacio físico compuesto por cultivos, montañas y fuentes hídricas (Villareal et al. 2006), que brinda un aspecto artístico y visual que ayuda a configurar una imagen ya sea natural o transformada del territorio.

Desde el punto de vista ecológico se define al paisaje como una porción de espacio geográfico con atributos homogéneos determinados por el clima, agua, suelos, flora, fauna y el hombre (Etter, 1990). Siguiendo esta definición, el ser humano es visto como un integrante del paisaje a medida que interactúa y transforma su medio circundante.

El paisaje cafetero se distribuye principalmente entre los 1200 y 2000 m.s.n.m. y se caracteriza por su homogeneidad en cuanto a clima medio, húmedo y muy húmedo en la zona central del departamento del Quindío, específicamente en los municipios de Quimbaya, Montenegro, Circasia, Calarcá y la ciudad de Armenia; la temperatura promedio varía entre los 18° C y 24° C con una precipitación pluvial de 2000 a 4000 mm. Los suelos del Quindío son provenientes de cenizas volcánicas en un 70%, y un 30% metamórficos y sedimentarios brindando la capacidad de sembrar gran variedad de cultivos (P.O.F QUINDÍO, 2011).

Dentro del paisaje cafetero el relieve se presenta en terrenos ondulados de forma de abanico con pendientes suavemente inclinadas por influencia de la erosión fluvial (P.O.F QUINDÍO, 2011), teniendo espacio el cultivo de café en zonas con un relieve quebrado, haciendo que la recolección se dificulte y genere un desgaste de energía mayor por parte de los recolectores, pues en muchos casos los cultivos descienden hasta las orillas de los ríos; en cuanto a la hidrografía del departamento del Quindío, los ríos aunque no presentan grandes caudales son muy abundantes al igual que los nacimientos de agua que los abastecen, estos nacimientos se presentan principalmente en los departamentos cordilleranos como Génova, Buenavista, Pijao y Córdoba.

Por otro lado, el paisaje cafetero se encuentra rodeado por relictos de bosque que en algunos casos poseen un alto grado de conservación, lo cual permite que las diferentes especies tanto vegetales como animales se desarrollen con relativa facilidad; la biodiversidad, definida como la variedad de organismos que hacen parte de un ecosistema, sea terrestre, acuático u otro; son considerados de vital importancia para la sostenibilidad de cualquier ecosistema con el que se relacionen (Margalef et al. 2010).

4.2 Conocimientos tradicionales sobre el paisaje

Según la UNESCO (2006)¹⁰, el conocimiento tradicional es definido como el conjunto de saberes teóricos y la experiencia práctica que poseen los pueblos con respecto a su entorno; esta interacción, entre la teoría y la experiencia, es la forma como las comunidades humanas observan y utilizan el medio natural circundante para su propio beneficio (Machado, 2008; Parra, 2012), siendo este transmitido entre generaciones con

¹⁰ Tomado de: http://www.unesco.org/bpi/pdf/memobpi48_tradknowledge_es.pdf (08/12/2012)

el fin de darle continuidad al proceso de enseñanza-aprendizaje que ocurre en la mayoría de ocasiones de padre a hijo. Esta transferencia de conocimientos, permite el desarrollo de habilidades o técnicas tradicionales propias de cada ser humano o pueblo, como la percepción del mundo que lo rodea, la actitud que posee frente a una situación específica y el uso que le da a lo que reconoce e intenta aprovechar (Parra, 2012).

Una de estas habilidades se evidencia en la utilización de la naturaleza con fines curativos ya que los pobladores tanto indígenas como campesinos se percataron hace mucho tiempo de las propiedades que poseen las plantas y animales para curar “males” o enfermedades; definiendo “mal” como una creencia de índole mágico-religiosa en la que determinados comportamientos, actitudes, acciones o incluso el consumo de ciertos elementos alteran el estado físico y psicológico de una persona o colectivo.

La medicina es definida corrientemente como la ciencia que tiene por objetivo conservar la salud y curar las enfermedades (León Barua et al. 1996), de manera más específica y para objeto de este estudio, la medicina se convierte en una práctica tradicional, ya que los pueblos la utilizan sin ningún tipo de estudio científico, por el contrario, se aprende y enseña de manera empírica, convirtiéndose en parte de la cultura de las personas que la practican.

La utilización de la naturaleza con base en productos vegetales y animales se denomina medicina tradicional siendo definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS)¹¹ como el conjunto de conocimientos y practicas basadas en teorías, creencias y experiencias indígenas sean o no explicables, usados principalmente para el mantenimiento de la salud; sin embargo, en la actualidad tanto las comunidades campesinas como urbanas hacen parte de estas prácticas en la mayoría de las veces por razones culturales, no obstante, se evidencia una pérdida significativa de las prácticas tradicionales, mas no del conocimiento tradicional, ya que los campesinos entrevistados en esta investigación, reconocen las plantas y los animales útiles para la curación de las enfermedades, así como las formas de preparación, pese a este conocimiento el campesino del departamento del Quindío asiste a los centros de salud ubicados en el casco urbano de los Municipios.

Dentro de los conocimientos tradicionales, se incluye las prácticas ambientales que se utilizan para los cultivos de café desarrolladas por los pobladores quienes las heredaron y perfeccionaron a través del tiempo como una manera de mejorar el uso de la tierra y de contribuir con la conservación de la diversidad; un ejemplo de esto, es la asociación de cafetales y diferentes especies de árboles con el fin de brindarle al cultivo el sombrío que requerían las primeras variedades sembradas (P.O.F QUINDÍO, 2011).

Ahora, por testimonios de algunos de los caficultores, quienes afirman que reciben recomendaciones de algunas entidades encargadas del control y supervisión de las fincas cafeteras para que reduzcan el sombrío ya que las nuevas variedades no lo requieren; la deforestación de las especies arbóreas está ocasionando que los suelos sufran procesos graves de erosión y pérdida de la biodiversidad presente en las zonas cafeteras. Esta pérdida acelerada de la biodiversidad podría llegar a tener efectos negativos para la sostenibilidad de las regiones con consecuencias de alto impacto sobre las comunidades

¹¹ Tomado de: http://www.who.int/topics/traditional_medicine/definitions/es/index.html (08/12/2012)

humanas (Peraza et al. 2004), en especial, las involucradas en agroecosistemas tan vulnerables como el cafetero.

Sin embargo, algunos pobladores están optando por recobrar el sistema de sombrero principalmente para recuperar la biodiversidad perdida tanto de flora como de fauna asociadas a los cultivos. Además de poseer beneficios para la diversidad, también ayuda al cafetal a reducir la temperatura ambiental y la del suelo durante el día y mantenerla durante la noche, este equilibrio en la temperatura y en el ingreso de la intensidad lumínica permite al cafeto adaptarse para realizar fotosíntesis y crecer con más facilidad (Farfán-Valencia et al. 2005).

4.3 Zonificación y descripción ambiental general

A continuación se presenta una caracterización ambiental amplia de las zonas visitadas en este estudio. La información básica y descriptiva sobre la que se propone este apartado puede ser consultada en los anexos, en donde se establece una descripción detallada de cada uno de los municipios visitados, llegando hasta el detalle de la finca o predio.

Ahora bien, una vez determinado este primer aspecto, es importante indicar que se propuso una división espacial de los municipios por corredores ambientales, de acuerdo a sus características geológicas, morfológicas, poblacionales y fronterizas, de la siguiente manera:

Corredor de montaña y ladera: Buenavista, Córdoba, Pijao y Génova. 23 predios visitados

Corredor de bosque húmedo: Salento y Filandia. 20 predios visitados

Corredor de ribera: Quimbaya y Montenegro. 17 predios visitados

Corredor del área metropolitana: Calarcá y Circasia. 46 predios visitados

4.4 Corredor de montaña y ladera: municipios de Buenavista, Córdoba, Pijao y Génova

4.4.1 Ubicación geográfica

El corredor de montaña y ladera se localiza al extremo occidental del departamento del Quindío, en alturas que para el área principal del PCC, oscilan entre los 1200 y 1800 metros sobre el nivel del mar (msnm). Los municipios considerados dentro de este corredor hacen parte de lo que localmente se conoce como “municipios cordilleranos”. Aquí los suelos son poco profundos, bien drenados y de textura franca. La topografía en general es quebrada a fuertemente ondulada y la constante es la ocupación en laderas, sobre las cuales se disponen los cultivos de café y las viviendas, lo que genera un paisaje particular.

Fisiográficamente, en este corredor se distinguen dos unidades de paisaje: una de alta montaña y una región de piedemonte, con relieve ondulado y moderadamente quebrado presentando inclinación hacia la desembocadura del Río Verde. En cuanto a la geología estructural, esta zona se ubica en el área de influencia de las fallas Silvia y Pijao.

4.4.2 Características básicas de flora y fauna del ecosistema

La conservación y protección de los nacimientos, quebradas, microcuencas, relictos de bosques y guadua que conforman los ecosistemas estratégicos de estos municipios tienden a mantenerse y aún a ampliarse si se implementan programas de manejo y reforestación. Los bosques nativos ocupan un porcentaje significativo de las áreas municipales, y allí se encuentran diversas especies de fauna y flora propias de zonas altas y frías

La amenaza antrópica que se presenta (incendios forestales, quema de suelos agrícolas, expansión de la frontera agrícola, caza y pesca, tala de árboles para uso doméstico, cercas de potreros, tutores de cultivos, mal manejo de basuras etc.), es controlada por la vigilancia que ejercen las instituciones como la ODAMA, CRQ, Alcaldía, y la misma comunidad. Existe alguna preocupación por parte de la comunidad por la siembra de pinos en los afloramientos de las quebradas: la Picota, los Juanés y las Margaritas cerca del municipio de Buenavista, los cuales no contribuyen a la conservación del recurso hídrico, además de la siembra de café sin sombrío (al renovar este cultivo se talan los árboles de sombrío) o el retiro de la cobertura vegetal para dar paso a los cultivos transitorios (P.D.M BUENAVISTA, 2008).

En los recorridos de campo realizados en estos municipios se observaron distintas especies de fauna y flora, especialmente de aves y mamíferos y en menor proporción reptiles. Este hecho parece dar cuenta de una conservación significativa de las áreas boscosas y protegidas hacia la parte alta y montañosa del departamento. Respecto a las **aves**, se observaron gavilán caminero (*Buteo magnirostris*), mielero común (*Coereba flaveola*) barranquero coronado (*Momotus aequatorialis*) garrapatero (*Crotophaga ani*), eufonía gorgiamarilla (*Eufonia lanirostris*) y azulejo común (*Trhaupis episcopus*). Los **mamíferos** más reportados fueron guatín (*Dasyprocta punctata*), armadillo (*Dasyus novemcinctus*) y ardilla (*Sciurus sp.*)

En la flora, las variedades de café predominantes en estos municipios son Castilla y Colombia, que a pesar de no necesitar sombrío, suelen estar acompañados de una amplia variedad de árboles asociados al cultivo, como es el caso del Guamo macheto (*Inga densiflora.*), seguido por el gualanday (*Jacaranda caucana*) y el cedro rosado (*Cedrela angustifolia*). Este hecho origina el característico paisaje de ladera de la zona, en el que a diferencia de las áreas donde se siembra café tecnificado, implica una diversidad de cultivos en las fincas, así como diversificación en la producción de los cultivos, entre los que se encuentran plátano, yuca, cacao, naranja, mandarina y otros cítricos.

La medicina tradicional y técnicas tradicionales para la zona no se utiliza de manera frecuente, o se utiliza de forma que no requiere preparativos muy elaborados, en cuanto a las plantas, la escoba dura se utiliza para elaborar escobas, también los tallos del café que sobran cuando se hace renovación de cultivo se utilizan para “encabar” las herramientas que se les daña el cabo, en la mayoría de las veces, los pobladores de estas veredas prefieren utilizar la medicina científica para curar sus dolencias o comprar lo que necesitan para su casa; se reporta al armadillo como un animal que al beber su sangre caliente se cura el asma. Las plantas con fines medicinales que se reportaron fueron la hierbabuena (*Mentha sp.*), cidron (*Aloysia triphylla*) y sábila (*Aloe vera*); el animal con propiedades medicinales fue el armadillo (*D. novemcinctus*), que según un poblador de Génova, parece utilizarse contra el asma.

4.5 Corredor del área metropolitana: municipios de Calarcá y Circasia.

4.5.1 Ubicación geográfica

Este corredor se localiza en la parte norte y centro del departamento del Quindío en la Vertiente Occidental de la Cordillera Central de Colombia, en alturas que oscilan entre 1350 m.s.n.m. hasta 2000 m.s.n.m. (P.O.T CIRCASIA, 2006). Los suelos se caracterizan por ser más profundos, de texturas francas y buen drenaje. El relieve es colinado, con pendientes fuertemente a levemente ondulada y abundante presencia de recursos hídricos que descienden de la parte alta de la Cordillera.

4.5.2 Características básicas de flora y fauna del ecosistema

El paisaje es caracterizado por el relieve colinado, que presenta algunas pendientes fuertes en la zona oriental del corredor, con pendientes que van desde el 3% para suelos de clase III, entre 12% y 50%, suelos de clase IV y máxima del 75% en suelos de clase VI y VII.

Según la clasificación Holdridge, este corredor se localiza en la zona de vida de bosque muy húmedo montano bajo (bmh MB) caracterizado por formaciones montañosas enmarcadas en páramos y el piso premontano, con temperaturas de 12°C a 18°C y precipitaciones del orden de los 2.000 a 4.000 mm/ año. En las partes más altas de los municipios que conforman este corredor se encuentran pequeños bosques, en especial las delgadas franjas de bosque nativo que hacen parte de microcuencas, adicionalmente casi la totalidad de las fincas cuentan con guaduales de diferentes tamaños los que contribuyen a la regulación de cauces y protección del suelo.

La fauna observada y registrada en este corredor está compuesta por **aves** entre las que destacan azulejo común (*Trhaupis episcopus*), carpintero de los robles (*Melanerpes formicivorus*) y el Bichofue gritón (*Pitangus sulfuratus*), y **mamíferos** como el guatín (*Dasyprocta punctata*) y armadillo (*Dasybus novemcinctus*).

Respecto a la flora, los cultivos de café predominantes son Caturro y Castilla, sembrado recientemente por recomendaciones del comité de cafeteros. Como se observaron algunas variedades de café que requiere sombrío, la variedad de arboles que se presenta en los predios es relativamente grande, al igual, los bosques que están en la parte baja lindando con el río representan una biodiversidad significativa para la región, pues los bosque se encuentra en buen estado de conservación. El árbol asociado al sombrío de los cafetales más representativos fue el Guamo (*Inga sp.*), seguido por el nogal cafetero (*Cordia alliodora*). Además de los árboles de sombrío, el cultivo que el campesino más asocia con el café es el plátano ya que lo puede sembrar en medio de los cultivos con el fin de aprovechar el espacio y así generar mayores ganancias. Igualmente, se siembra maíz, yuca, frijol y en algunos casos la arveja son sembrados con fines tanto económicos como de consumo propio de los pobladores de los predios.

En este corredor, especialmente en las zonas de ladera húmedas del municipio de Calarcá, es significativa la presencia de diversas especies de Orquídeas entre ellas la flor nacional de Colombia (*Cattleya trianae*) y Bastón del Rey (*Guzmania focus*) bromelia de vistosos colores y muy importantes para la dispersión de polen y néctar dentro de la ecología del paisaje.

Un elemento importante que vale la pena señalar en este corredor es la presencia de zonas protegidas o de valor excepcional ambiental en el municipio de Calarcá, como son los Humedales de La cresta, en la cordillera Central en la Zona de amortiguación del Paramo de Don Simón, el sector de Barragán en la formación del río la Vieja en la confluencia de los ríos Quindío y Barragán, el sector de El Laguito en el perímetro urbano, El Alto del Campanario y los relictos de bosque, el área del bosque que cubre la zona del cerro de Peñas Blancas, y El Jardín Botánico del Quindío. (PDM Calarcá, 2007 2011)

La medicina tradicional, al igual que las técnicas tradicionales para elaborar elementos utilitarios parece tener reconocimiento social general bajo, no marcado como una actividad identitaria. En este sentido, el reconocimiento no se asocia a una persona o sector de la sociedad, aunque en el imaginario de las personas algunas de las plantas que tiene a su alrededor poseen usos curativos para dolencias comunes como cólicos, fiebres o dolores de cabeza, pero no para casos más serios, en los que se recurre a la medicina científica. Un aspecto importante observado en el municipio de Circasia es el de la utilización de los jardines como espacio de intercambio de plantas ornamentales y medicinales que consiguen con los vecinos de otras fincas. Las plantas con fines medicinales incluyen hierbabuena (*Mentha sp.*) y apio (*Apium graveolens*); el animal con propiedades medicinales que mas se reportó fue el armadillo (*D. novemcinctus*).

4.6 Corredor de ribera: municipios de Quimbaya y Montenegro.

4.6.1 Ubicación geográfica

Los municipios que conforman este corredor se localizan entre los 4° 34 de latitud Norte, y 75° 45 de longitud al oeste, en la zona limítrofe del departamento del Quindío con Valle. Su altura está entre 1300 y 2000 msnm, y presentan con una emperatura promedio de 21°C. Fisiográficamente se localizan en la parte central del abanico del Quindío, con un relieve suavemente ondulado atravesado por profundas hondonadas cauces de las corrientes que drenan el sector. Ocupa dos pisos térmicos: Bosque húmedo montano bajo (bh-mb) y bosque muy húmedo premontano (bmb-pm).

4.6.2 Características básicas de flora y fauna del ecosistema

Al estar localizado en la parte central del abanico del Quindío, presenta un relieve suavemente ondulado atravesado por profundas hondonadas cauces de las corrientes que drenan. Este corredor, especialmente en el municipio de Montenegro, es el más fuertemente afectado por la acción humana, que se representa en una alta densidad de ocupación y el uso del suelo con fines agrícolas, de turismo intensivo.

En cuanto a la fauna observada y reportada, incluye fundamentalmente animales domésticos o de producción pecuaria de baja intensidad, como cerdos, gallinas y ganado vacuno en baja proporción. En algunos predios se crían canarios y otras especies decorativas, que sirven como mascotas. Aunque en general se reconocen animales silvestres, su ausencia durante las visitas de campo es sintomático de la profunda alteración del ecosistema natural por parte de la acción del hombre.

La flora observada incluye variedades Colombia y Castilla de café, que presentan un característico porte bajo y es fácilmente cosechado. Al igual que lo observado en todo el departamento, el café se alterna con árboles como nogal cafetero, guamo machete y

guamo santafereño, que se alternan en muchos casos con cultivos que también proporcionan sombra como lo son el plátano, el banano y el maíz.

En cuanto a las plantas medicinales encontradas en las huertas y las utilizadas por los campesinos encontramos que las más consumidas son el pronto alivio (*lippia alba*), seguido por la yerbabuena (*mentha spicata*) y la sábila (*aloe vera*), las cuales están relacionadas con afecciones momentáneas, como son gripa, tos y dolores abdominales. En menor proporción encontramos la malva (*malva sylvestris*), el limoncillo (*cymbogobom citratus*), el ciruelo (*prunus domestica*), el cilantrón (*cilantro rometro*), el cidrón (*aloesia triphilla*) y el romero (*rossmarinus officinalis*).

En los últimos años la sociedad comprende mejor la relación directa de la biodiversidad con la salud y el desarrollo humano, así como la seguridad y la cultura (UNEP 2007). Estos beneficios que se derivan de la biodiversidad, son conocidos como servicios Ecosistémicos, la presentación y el mantenimiento de estos servicios es indispensable para la supervivencia de la vida humana en la planeta, algo solo posible si se garantiza la estructura y el funcionamiento de la biodiversidad. Son innumerables las iniciativas y procedimientos que han venido implementándose en diferentes partes de la región para conservar y preservar su biodiversidad, con el fin de prevenir y controlar su acelerada pérdida y transformación, así como para reducir los efectos negativos que estos generan sobre la calidad de vida.

4.7 Corredor de bosque húmedo: municipios de Salento y Filandia

4.7.1 Ubicación geográfica

Ubicado en el extremo septentrional del departamento, en límites con Risaralda y el Valle, se localiza en una zona altitudinal que oscila entre 1400 y 4700 msnm en la parte más alta, en la zona del Parque Nacional Natural de los Nevados.

Según la clasificación de Holdridge, en este corredor se encuentran los pisos térmicos templado, con temperaturas que oscilan entre 16 y 22 °C, y frío y muy húmedo, entre 12 a 18 ° C y precipitaciones de 2.000 a 4.000 M.M3

4.7.2 Características básicas de flora y fauna del ecosistema

De acuerdo a las Zonas de vida o unidades Bioclimáticas de Holdridge en el corredor se encuentran tres Zonas de vida (CRQ, 2001): Bosque muy húmedo Montano Bajo, Bosque Pluvial Montano y el Bosque Húmedo Bajo. Según el mapa geológico de Ingeominas de 1991, la geología está conformada por depósitos no consolidados de ceniza y flujos de lodo volcánico del periodo geológico del cuaternario, el cual corresponde a un depósito volcánico- sedimentario originado por la actividad volcánica explosiva sobre el eje de la cordillera Central en los volcanes: Nevados del Quindío, Santa Isabel y Santa Rosa junto con otros flujos formaron el Valle del Quindío (IGAC, 1996).

En este corredor se encuentran dos tipos de paisaje:

- **Montaña**, ubicado básicamente en el Cañón del río Barbas, Presenta un relieve quebrado a escarpado y muy disectado, conformado por rocas ígneas este paisaje se encuentra en límites con el departamento de Risaralda.

- **Piedemonte**, ubicado en el costado oriental del municipio de Filandia evidenciando unas pendientes suavemente inclinadas, parcialmente disectado, dando una morfología ondulada, incluye colinas y lomas de clima frío y muy húmedo fuertemente quebrado con erosión ligera. Este incluye parcialmente las cuencas del Roble, Barbas, y Q.Buenavista siendo estas los afluentes hídricos más importantes del área hidrográfica del río Magdalena – Cauca- Zona río La Vieja, las cuales drenan sus aguas; estos nacen en este municipio y descienden por la vertiente occidental hasta el río La Vieja.

En cuanto a la fauna, se observaron y registraron **aves** como Carpintero Real (*campephilus principalis*), Azulejo común (*passerina cyanea*), Copetón común (*zonotrichia capensis*) y Gavilán caminero (*Buteo magnirostris*). Los **mamíferos** reportados incluyen oso de anteojos (*Tremarctus ornatatus*) (un poblador de un predio manifestó encontrar este animal en las partes boscosas altas del municipio de Salento), guatín (*Dasyprocta fuliginosa*), armadillo (*Dasyurus hybridus*), perro de monte (*Poto flavus*) y gurre (*Dasyptus novemcinctus*).

La flora la componen diversas especies. El café, con variedades de libre exposición en el municipio de Filandia. Así mismo, se visitó un predio (finca El Tesorito Bambuco Bajo) en el que la actividad agrícola se realiza mediante prácticas amigables con el medio ambiente, preservando agroecológicamente el suelo, la fauna y flora ya que encontramos una alta conservación de corredores biológicos, Guadua, y cafetales de las variedades Castilla, en las que se alterna con sombrío asociado a múltiples especies maderables y silvestres endémicas de la región, como son el Nogal cafetero y el Guamo machete. Así mismo, se observan Cedro (*Cedrela odorata*), Roble (*Quercus humboldtii*), Caoba (*Swietenia macrophylla*)

La medicina y técnicas tradicionales en esta zona incluyen el conocimiento generalizado de algunas plantas como Romero (*rosmarinus officinalis*), Limoncillo (*cymbogobom citratus*), Pronto alivio (*lippia alba*), Ruda (*Ruta graveolens*), Sábila (*Aloe vera*), Altamisa (*Ambrosia cumanensis*), y Apio (*Apium graveolens*). La mayoría de ellas se toman en infusiones o licuada como en el caso de la sábila. En la vereda la India del municipio de Filandia se realiza la práctica medicinal con animales silvestres como lo son: caldo de chucha (para el asma), la sangre caliente del armadillo (para el asma), licuan cucarrón mierdero con miel (para el asma), caldo de gallinazo (para el cáncer). La fauna que compone la vereda se ve amenazada por prácticas de casería esporádica siendo el Guatín, Armadillo, la chucha de monte y el conejo sabanero los principales amenazados. En la mayoría de los predios de las Veredas predominan los animales de consumo y producción para el consumo humano, como los pollos de engorde, Conejos para consumo y producción, gallinas ponedoras, porcicultura en mediana escala, ganadería para explotación de carne, leche, invernaderos para el cultivo de flores y tomate.

5 INVENTARIO - VALORACIÓN DE PATRIMONIO INMUEBLE

Esta actividad constituyó el eje a partir del cual se diseñó el presente trabajo. Para su ejecución, se contrató a la Facultad de Arquitectura de la Universidad La Gran Colombia, entidad que conformó equipos de trabajo en los que participaron arquitectos, docentes y estudiantes. El presente apartado contiene un *resumen* de la información que es descrita en profundidad en el volumen anexo a este reporte.

5.1 Registro en el SIPA de la información de inventarios previos.

El registro de los inventarios de Bienes inmuebles de Interés Cultural del Área Urbana de los Municipios del Departamento del Quindío es una actividad de primera importancia tendiente a la conservación y recuperación de dichos bienes.

Para el caso del departamento del Quindío, La Universidad la Gran Colombia Seccional Armenia con su Facultad de Arquitectura, realiza estudios históricos y patrimoniales fortalecedores del proceso académico de sus estudiantes con la intención de crear espacios de fortalecimiento de las identidades locales en el departamento del Quindío. Es así como desde hace una década la Universidad la Gran Colombia adelanta preinventarios e inventarios de bienes culturales inmuebles, apoyando la apropiación territorial en el Quindío a través del reconocimiento de una de las manifestaciones de la cultura cafetera y, al mismo tiempo, salvaguardando el patrimonio cultural nacional. Los resultados obtenidos en cerca de una década de trabajo no sólo se limitan a la elaboración de listados o fichas de registro de distintos inmuebles; se trata de un insumo básico a partir del cual se espera aportar a la planeación y ejecución de *“acciones sostenibles de gestión, protección, salvaguardia y divulgación de los bienes y manifestaciones que lo conforman”*¹²

Importante tener en cuenta que el SIPA es una herramienta desarrollada por el Ministerio de Cultura para la recolección de datos y registro de bienes inventariados. Estas actividades comprenden la incorporación al Sistema de Información de Patrimonio y Artes de las evidencias obtenidas en los inventarios de bienes inmuebles del área urbana de los municipios de Calarcá, Circasia, Córdoba, Filandia, Génova, Montenegro, Pijao y Salento del departamento del Quindío, como de la metodología utilizada en el proceso.

5.1.1 2. Métodos de trabajo y registro

La metodología implementada para esta actividad incluyó la selección de un equipo de trece personas, quienes registraron 324 fichas de bienes inmuebles, de las cuales 24 tienen valoración integral, de acuerdo al siguiente cuadro:

Municipio	Valoraciones colectivas	Bienes integrales	TOTAL DE BIENES INCLUIDOS EN EL SIPA
Calarcá:	106	1	107
Circasia:	13	2	15

¹² Ministerio de Cultura. Prosperidad para Todos. Inventario del Patrimonio Cultural.
<http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=1313>

Municipio	Valoraciones colectivas	Bienes integrales	TOTAL DE BIENES INCLUIDOS EN EL SIPA
Córdoba:	15	3	18
Filandia:	31	1	32
Génova:	19	0	19
Montenegro:	25	0	25
Pijao:	22	5	27
Salento:	69	12	81
TOTALES:	300	24	324

Tabla No 4 Totales de bienes incorporados al SIPA por municipio.

En general, el proceso de registro de la información en el sistema presentó dificultades técnicas relacionadas con el sistema SIPA: dificultades con algunos navegadores, lentitud en el sistema, “caída” de la página con frecuencia durante ciertas horas del día, etc.

Sin embargo, a continuación se presenta el listado de los bienes inmuebles registrados en el SIPA como parte de este trabajo:

número	Municipio	Identificación del Bien	Valoración	Registro SIPA	
1	CALARCA	Vivienda Rivera Castro	COLECTIVA	22279	01-01-01-02-63-130-000008
2	CALARCA	Casa Cural Parroquia San Jose	COLECTIVA	22280	01-01-01-02-63-130-000009
3	CALARCA	Vivienda Casa Rey	COLECTIVA	22284	01-01-01-02-63-130-000010
4	CALARCA	Vivienda Tellez Niño	COLECTIVA	22288	01-01-01-02-63-130-000011
5	CALARCA	Vivienda Diaz	COLECTIVA	22291	01-01-01-02-63-130-000012
6	CALARCA	Vivienda Giraldo	COLECTIVA	22292	01-01-01-02-63-130-000013
7	CALARCA	Vivienda Carrera 23	COLECTIVA	22300	01-01-01-02-63-130-000014
8	CALARCA	Vivienda Jimenez Leal	COLECTIVA	22301	01-01-01-02-63-130-000015
9	CALARCA	Vivienda Carrera 38	COLECTIVA	22303	01-01-01-02-63-130-000016
10	CALARCA	Vivienda Jaramillo	COLECTIVA	22305	01-01-01-02-63-130-000017
11	CALARCA	Vivienda Calle 38	COLECTIVA	22308	01-01-01-02-63-130-000018
12	CALARCA	Vivienda Rodriguez	COLECTIVA	22309	01-01-01-02-63-130-000019
13	CALARCA	Vivienda Hoyos Jaramillo	COLECTIVA	22313	01-01-01-02-63-130-000020
14	CALARCA	Vivienda Trujillo Romero	COLECTIVA	22321	01-01-01-02-63-130-000021
15	CALARCA	Vivienda Zapata Lopez	COLECTIVA	22322	01-01-01-02-63-130-000022
16	CALARCA	Vivienda Viñan	COLECTIVA	22325	01-01-01-02-63-130-000023

número	Municipio	Identificación del Bien	Valoración	Registro SIPA	
17	CALARCA	Vivienda Calle 41 No 26- 29	COLECTIVA	22329	01-01-01-02-63-130-000025
18	CALARCA	Vivienda Alicia Restrepo	COLECTIVA	22331	01-01-01-02-63-130-000026
19	CALARCA	Vivienda Irma Gallego	COLECTIVA	22334	01-01-01-02-63-130-000027
20	CALARCA	Vivienda Calle 41 No 25- 56	COLECTIVA	22337	01-01-01-02-63-130-000028
21	CALARCA	Vivienda Calle 40 No 24- 30	COLECTIVA	22339	01-01-01-02-63-130-000029
22	CALARCA	Fonda del Harriero	COLECTIVA	22342	01-01-01-02-63-130-000030
23	CALARCA	Vivienda Cra 24 No 40- 50	COLECTIVA	22345	01-01-01-02-63-130-000031
24	CALARCA	El Estanquillo	COLECTIVA	22349	01-01-01-02-63-130-000032
25	CALARCA	Vivienda Carrera 24 No 40-14 - 12 10 -08	COLECTIVA	22352	01-01-01-02-63-130-000033
26	CALARCA	Vivienda Angel Jaramillo	COLECTIVA	22356	01-01-01-02-63-130-000034
27	CALARCA	Vivienda Rey	COLECTIVA	22358	01-01-01-02-63-130-000035
28	CALARCA	Vivienda Quinta de Pompilio	COLECTIVA	22367	01-01-01-02-63-130-000036
29	CALARCA	Vivienda Carrera 24 N38-23- 25-27-29	COLECTIVA	22370	01-01-01-02-63-130-000037
30	CALARCA	Vivienda Ruiz Lopez	COLECTIVA	22371	01-01-01-02-63-130-000038
31	CALARCA	Vivienda Quinta de Pompilio Palacios	COLECTIVA	22373	01-01-01-02-63-130-000039
32	CALARCA	Vivienda Calle 40 No 23- 48- 46	COLECTIVA	22376	01-01-01-02-63-130-000040
33	CALARCA	Vivienda Arbelaez	COLECTIVA	22379	01-01-01-02-63-130-000041
34	CALARCA	Vivienda Calle 40 No 23- 30	COLECTIVA	22381	01-01-01-02-63-130-000042
35	CALARCA	Vivienda Quinta Alvarez de Guzman	COLECTIVA	22382	01-01-01-02-63-130-000043
36	CALARCA	Vivienda Carrera 23 N38-47-49	COLECTIVA	22383	01-01-01-02-63-130-000044
37	CALARCA	Vivienda Carrera 23 N38-29-31	COLECTIVA	22385	01-01-01-02-63-130-000045
38	CALARCA	Vivienda Duque Rojas	COLECTIVA	22387	01-01-01-02-63-130-000046
39	CALARCA	Vivienda Carrera 23 N38-09-11	COLECTIVA	22389	01-01-01-02-63-130-000047
40	CALARCA	Vivienda Henry Perez	COLECTIVA	22390	01-01-01-02-63-130-000048
41	CALARCA	Fonda del Harriero 2	COLECTIVA	22391	01-01-01-02-63-130-000049
42	CALARCA	Vivienda Giraldo 2	COLECTIVA	22393	01-01-01-02-63-130-000050

número	Municipio	Identificación del Bien	Valoración	Registro SIPA	
43	CALARCA	Vivienda Casa Cardona	COLECTIVA	22392	01-01-01-02-63-130-000051
44	CALARCA	Vivienda Calle 38 N23-28-26	COLECTIVA	22395	01-01-01-02-63-130-000052
45	CALARCA	Vivienda Peña Pinilla	COLECTIVA	22396	01-01-01-02-63-130-000053
46	CALARCA	Vivienda Casa Corea	COLECTIVA	22398	01-01-01-02-63-130-000054
47	CALARCA	Vivienda Casa lopez	COLECTIVA	22402	01-01-01-02-63-130-000055
48	CALARCA	Vivienda Cll 44 Cra 26 esquina # 25 - 59	COLECTIVA	22403	01-01-01-02-63-130-000056
49	CALARCA	Club de Jardineria	COLECTIVA	22407	01-01-01-02-63-130-000057
50	CALARCA	Vivienda Calle 38 N 22	COLECTIVA	22410	01-01-01-02-63-130-000058
51	CALARCA	Vivienda Carrera 25 # 41-23 /29/31	COLECTIVA	22411	01-01-01-02-63-130-000059
52	CALARCA	Vivienda Calle 38 N 22-47	COLECTIVA	22423	01-01-01-02-63-130-000060
53	CALARCA	Vivienda Jaramillo Londoño	COLECTIVA	22424	01-01-01-02-63-130-000061
54	CALARCA	Vivienda Carrera 24 No 41- 21	COLECTIVA	22426	01-01-01-02-63-130-000062
55	CALARCA	Vivienda Echeverry	COLECTIVA	22431	01-01-01-02-63-130-000063
56	CALARCA	Vivienda Carrera 24 con 41 Esquina No 41- 13	COLECTIVA	22432	01-01-01-02-63-130-000064
57	CALARCA	Vivienda Beltran	COLECTIVA	22433	01-01-01-02-63-130-000065
58	CALARCA	Vivienda Calle 42 No 24- 48	COLECTIVA	22434	01-01-01-02-63-130-000066
59	CALARCA	Vivienda Carrera 39 N23-23-27	COLECTIVA	22440	01-01-01-02-63-130-000067
60	CALARCA	Fonda del Harriero 3	COLECTIVA	22442	01-01-01-02-63-130-000068
61	CALARCA	Vivienda Ana Maria Arbelaez	COLECTIVA	22443	01-01-01-02-63-130-000069
62	CALARCA	Vivienda Gutierrez	COLECTIVA	22444	01-01-01-02-63-130-000070
63	CALARCA	Vivienda Carrera 25 No 42- 54	COLECTIVA	22445	01-01-01-02-63-130-000071
64	CALARCA	Vivienda Diaz Tejones	COLECTIVA	22446	01-01-01-02-63-130-000072
65	CALARCA	Vivienda Bobadilla	COLECTIVA	22447	01-01-01-02-63-130-000073
66	CALARCA	Vivienda Carrera 25 No 42- 48	COLECTIVA	22449	01-01-01-02-63-130-000074
67	CALARCA	Vivienda Luz Arbelaez	COLECTIVA	22450	01-01-01-02-63-130-000075
68	CALARCA	Vivienda Familia Plata	COLECTIVA	22451	01-01-01-02-63-130-000076

número	Municipio	Identificación del Bien	Valoración	Registro SIPA	
69	CALARCA	Vivienda Carrera 25 con calle 42 Esquina No 42-12	COLECTIVA	22452	01-01-01-02-63-130-000077
70	CALARCA	Vivienda Bonilla de Locuara	COLECTIVA	22462	01-01-01-02-63-130-000078
71	CALARCA	Vivienda Calle 38 N 22-39	COLECTIVA	22461	01-01-01-02-63-130-000079
72	CALARCA	Vivienda Jaramillo de Rodas	COLECTIVA	22464	01-01-01-02-63-130-000080
73	CALARCA	Clínica Psicoterapeutica y Pedagógica Trascender	COLECTIVA	22465	01-01-01-02-63-130-000081
74	CALARCA	Vivienda Edith palacio	COLECTIVA	22466	01-01-01-02-63-130-000082
75	CALARCA	Vivienda Jineth de Davila	COLECTIVA	22468	01-01-01-02-63-130-000083
76	CALARCA	Vivienda Villamil Leiton	COLECTIVA	22469	01-01-01-02-63-130-000084
77	CALARCA	Vivienda Calle 40 N25-03/05/15/17/23	COLECTIVA	22471	01-01-01-02-63-130-000085
78	CALARCA	Vivienda Gonzales Valencia	COLECTIVA	22472	01-01-01-02-63-130-000086
79	CALARCA	Vivienda Marina Villamil	COLECTIVA	22475	01-01-01-02-63-130-000087
80	CALARCA	Vivienda Calle 37 N 23-21	COLECTIVA	22477	01-01-01-02-63-130-000088
81	CALARCA	Vivienda Alvaro Rey	COLECTIVA	22478	01-01-01-02-63-130-000089
82	CALARCA	Vivienda Calle 37 N 22-07	COLECTIVA	22480	01-01-01-02-63-130-000090
83	CALARCA	Vivienda Reyes Velez	COLECTIVA	22485	01-01-01-02-63-130-000091
84	CALARCA	Vivienda Hostal Casa Grande	COLECTIVA	22487	01-01-01-02-63-130-000092
85	CALARCA	Vivienda Velasquezde Mejia	COLECTIVA	22492	01-01-01-02-63-130-000093
86	CALARCA	Vivienda Acosta Romero	COLECTIVA	22494	01-01-01-02-63-130-000094
87	CALARCA	Vivienda Londoño de Jaramillo	COLECTIVA	22493	01-01-01-02-63-130-000095
88	CALARCA	Vivienda Giraldo Arcila	COLECTIVA	22495	01-01-01-02-63-130-000096
89	CALARCA	Fonda del Harriero 4	COLECTIVA	22509	01-01-01-02-63-130-000098
90	CALARCA	Fonda del Harriero 5	COLECTIVA	22515	01-01-01-02-63-130-000099
91	CALARCA	Vivienda No 17	COLECTIVA	22528	01-01-01-02-63-130-000100
92	CALARCA	Inmueble 1	COLECTIVA	22532	01-01-01-02-63-130-000101
93	CALARCA	Vivienda Calle 42 No 23- 29- 31	COLECTIVA	22397	01-01-01-02-63-130-000102
94	CALARCA	Vivienda Carrera 24 con 41	COLECTIVA	22386	01-01-01-02-63-130-000103

número	Municipio	Identificación del Bien	Valoración	Registro SIPA	
		Esquina			
95	CALARCA	casona alcazar	COLECTIVA	22578	01-01-01-02-63-130-000104
96	CALARCA	casa elvia perez marin	COLECTIVA	22580	01-01-01-02-63-130-000105
97	CALARCA	casa maria luz vargas	COLECTIVA	22582	01-01-01-02-63-130-000106
98	CALARCA	casa CII 41 # 25 - 47	COLECTIVA	22584	01-01-01-02-63-130-000107
99	CALARCA	orfanato	INTEGRAL	22586	01-01-01-02-63-130-000108
100	CALARCA	Vivienda Mario Hoyos Jaramillo	COLECTIVA	22642	01-01-01-02-63-130-000109
101	CALARCA	Cra 25 CII 42 esquina # 25 -04; 42 - 03	COLECTIVA	22644	01-01-01-02-63-130-000110
102	CALARCA	Carrera 25 con calle 43 # 25 - 10, 43 - 01	COLECTIVA	22645	01-01-01-02-63-130-000111
103	CALARCA	Vivienda Gustavo Arbelaez	COLECTIVA	22646	01-01-01-02-63-130-000112
104	CALARCA	Vivienda Muñoz Gonzales	COLECTIVA	22647	01-01-01-02-63-130-000113
105	CALARCA	Vivienda Gil Serna	COLECTIVA	22648	01-01-01-02-63-130-000114
106	CALARCA	Hospital la Misericordia (Calarca)	COLECTIVA	22401	01-01-01-04-63-130-000005
107	CALARCA	Escuela de Señoritas Rafael Uribe Uribe	COLECTIVA	22314	01-01-01-04-63-130-000003
108	FILANDIA	Vivienda Fabio Henao	COLECTIVA	22161	01-01-01-02-63-272-000036
109	CIRCASIA	Vivienda Maria del Rosario Hoyos	COLECTIVA	22162	01-01-01-02-63-190-000003
110	CIRCASIA	Vivienda Lopez	COLECTIVA	22165	01-01-01-02-63-190-000004
111	CIRCASIA	Vivienda Laberde Morales	COLECTIVA	22167	01-01-01-02-63-190-000005
112	CIRCASIA	Vivienda Asociacion de usuarios Campesinos	INTEGRAL	22531	01-01-01-02-63-190-000006
113	CIRCASIA	Vivienda Londoño Echeverry	COLECTIVA	22157	01-01-01-02-63-190-000007
114	CIRCASIA	Vivienda Arias Camila	INTEGRAL	22551	01-01-01-02-63-190-000008
115	CIRCASIA	ANA MARIELA RESTREPO	COLECTIVA	22600	01-01-01-02-63-190-000009
116	CIRCASIA	VALENTINA LOPEZ DE GONZALES	COLECTIVA	22587	01-01-01-02-63-190-000011
117	CIRCASIA	VIVIENDA GENOBEVA ALVAREZ	COLECTIVA	22614	01-01-01-02-63-190-000012

número	Municipio	Identificación del Bien	Valoración	Registro SIPA	
		JOSE ONEL ALVAREZ			
118	CIRCASIA	EDILMA MEJIA DE GARCIA	COLECTIVA	22599	01-01-01-02-63-190-000013
119	CIRCASIA	GENOVEBA ALVAREZ	COLECTIVA	22601	01-01-01-02-63-190-000014
120	CIRCASIA	FERNANDO TEJADA	COLECTIVA	22598	01-01-01-02-63-190-000016
121	CIRCASIA	VIVIENDA NIOBE LONDOÑO	COLECTIVA	22626	01-01-01-02-63-190-000017
122	CIRCASIA	VIVIENDA RUBY ECHEVERRY	COLECTIVA	22632	01-01-01-02-63-190-000019
123	CIRCASIA	MARIA EGGEN DE MARULANDA	COLECTIVA	22597	01-01-06-01-63-190-000004
124	CORDOBA	Vivienda Cifuentes	COLECTIVA	22613	01-01-01-02-63-212-000001
125	CORDOBA	Mundo Campo Cordoba	COLECTIVA	22619	01-01-01-02-63-212-000002
126	CORDOBA	Vivienda Gutiérrez	COLECTIVA	22624	01-01-01-02-63-212-000003
127	CORDOBA	Molinari Café y Guadua	COLECTIVA	22625	01-01-01-02-63-212-000004
128	CORDOBA	Vivienda Ligia Cardona "Variedades LC"	COLECTIVA	22631	01-01-01-02-63-212-000005
129	CORDOBA	Cooperativa de caficultores del Quindío	COLECTIVA	22633	01-01-01-02-63-212-000006
130	CORDOBA	Vivienda Rtinjaca	COLECTIVA	22636	01-01-01-02-63-212-000007
131	CORDOBA	Vivienda Nieto	COLECTIVA	22637	01-01-01-02-63-212-000008
132	CORDOBA	Vivienda Lopez	COLECTIVA	22638	01-01-01-02-63-212-000009
133	CORDOBA	Vivienda Saza	COLECTIVA	22639	01-01-01-02-63-212-000010
134	CORDOBA	Vivienda "Taller Molinari"	COLECTIVA	22640	01-01-01-02-63-212-000011
135	CORDOBA	Gelatina Córdoba	COLECTIVA	22650	01-01-01-02-63-212-000012
136	CORDOBA	Vivienda Salgado	INTEGRAL	22651	01-01-01-02-63-212-000013
137	CORDOBA	Vivienda Roncancio	INTEGRAL	22652	01-01-01-02-63-212-000014
138	CORDOBA	Vivienda Valencia	INTEGRAL	22653	01-01-01-02-63-212-000015
139	CORDOBA	Parroquia Córdoba	COLECTIVA	22630	01-01-01-03-63-212-000002
140	CORDOBA	Casa de la Cultura	COLECTIVA	22622	01-01-01-04-63-212-000001
141	CORDOBA	Vivienda Café Baco	COLECTIVA	22611	01-01-01-05-63-212-000001
142	FILANDIA	Vivienda Gallego Valencia	COLECTIVA	22163	01-01-01-02-63-272-000003

número	Municipio	Identificación del Bien	Valoración	Registro SIPA	
143	FILANDIA	Vivienda Arias de Pelaez	COLECTIVA	22164	01-01-01-02-63-272-000004
144	FILANDIA	Vivienda Zapata	COLECTIVA	22166	01-01-01-02-63-272-000005
145	FILANDIA	Bienestar Familiar Ospina Martinez	COLECTIVA	22168	01-01-01-02-63-272-000006
146	FILANDIA	Vivienda Perez Garcia	COLECTIVA	22169	01-01-01-02-63-272-000007
147	FILANDIA	Vivienda Martinez Duque	COLECTIVA	22170	01-01-01-02-63-272-000008
148	FILANDIA	Vivienda Vasquez	COLECTIVA	22171	01-01-01-02-63-272-000009
149	FILANDIA	Vivienda Martinez Restrepo	COLECTIVA	22172	01-01-01-02-63-272-000010
150	FILANDIA	vivienda arango perez	COLECTIVA	22173	01-01-01-02-63-272-000011
151	FILANDIA	Vivienda Javier Augusto Gonzáles	COLECTIVA	22178	01-01-01-02-63-272-000012
152	FILANDIA	Vivienda Patiño Sanchez Blanca Nelly	COLECTIVA	22274	01-01-01-02-63-272-000034
153	MONTENEGRO	Patiño Sanchez Blanca Nelly	COLECTIVA	22258	01-01-01-02-63-470-000028
154	FILANDIA	Vivienda Brito	COLECTIVA	22179	01-01-01-02-63-272-000013
155	FILANDIA	Vivienda Urrea Montoya	COLECTIVA	22180	01-01-01-02-63-272-000014
156	FILANDIA	Vivienda Londoño Patiño	COLECTIVA	22182	01-01-01-02-63-272-000015
157	FILANDIA	Vivienda Ramirez Benitez	COLECTIVA	22192	01-01-01-02-63-272-000016
158	FILANDIA	Vivienda Vargas Muriel	COLECTIVA	22207	01-01-01-02-63-272-000018
159	FILANDIA	Vivienda Amparo Arias	COLECTIVA	22208	01-01-01-02-63-272-000019
160	FILANDIA	Vivienda Cárdenas Alzate	COLECTIVA	22213	01-01-01-02-63-272-000022
161	FILANDIA	Vivienda Angel Lopez	COLECTIVA	22277	01-01-01-02-63-272-000023
162	FILANDIA	Vivienda Castaño Echeverry	COLECTIVA	22286	01-01-01-02-63-272-000024
163	FILANDIA	Vivienda Quintero Ramirez	COLECTIVA	22298	01-01-01-02-63-272-000025
164	FILANDIA	Vivienda Zuluaga Brito	COLECTIVA	22304	01-01-01-02-63-272-000026
165	FILANDIA	Vivienda Noreña Sanchez	COLECTIVA	22312	01-01-01-02-63-272-000027
166	FILANDIA	Vivienda Duque Bahena	COLECTIVA	22318	01-01-01-02-63-272-000028
167	FILANDIA	Vivienda Perez García	COLECTIVA	22320	01-01-01-02-63-272-000029
168	FILANDIA	Inmueble 15	COLECTIVA	22499	01-01-01-02-63-272-000030

número	Municipio	Identificación del Bien	Valoración	Registro SIPA	
169	FILANDIA	Vivienda Mesa Ramirez	INTEGRAL	22504	01-01-01-02-63-272-000031
170	FILANDIA	Vivienda Javier Manzur	COLECTIVA	22510	01-01-01-02-63-272-000032
171	FILANDIA	Vivienda Pelaez Lopez	COLECTIVA	22512	01-01-01-02-63-272-000033
172	FILANDIA	Vivienda Aguirre Murillo	COLECTIVA	22572	01-01-01-02-63-272-000035
173	FILANDIA	Vivienda Galvis Jaramillo	COLECTIVA	22608	01-01-01-02-63-272-000037
174	GENOVA	Vivienda Giraldo	COLECTIVA	22500	01-01-01-02-63-302-000001
175	GENOVA	Vivienda Ruiz	COLECTIVA	22507	01-01-01-02-63-302-000002
176	GENOVA	Vivienda villa gloria	COLECTIVA	22520	01-01-01-02-63-302-000003
177	GENOVA	Vivienda Arteaga	COLECTIVA	22516	01-01-01-02-63-302-000004
178	GENOVA	Vivienda Agudelo	COLECTIVA	22530	01-01-01-02-63-302-000005
179	GENOVA	Vivienda Orrego	COLECTIVA	22533	01-01-01-02-63-302-000006
180	GENOVA	Vivienda Nieto	COLECTIVA	22541	01-01-01-02-63-302-000007
181	GENOVA	Vivienda Arias Franco	COLECTIVA	22555	01-01-01-02-63-302-000008
182	GENOVA	Vivienda Serna	COLECTIVA	22559	01-01-01-02-63-302-000009
183	GENOVA	Vivienda Serna (Azul)	COLECTIVA	22568	01-01-01-02-63-302-000010
184	GENOVA	Vivienda Santana	COLECTIVA	22571	01-01-01-02-63-302-000011
185	GENOVA	Vivienda Gonzales	COLECTIVA	22575	01-01-01-02-63-302-000012
186	GENOVA	Vivienda Aguilera	COLECTIVA	22577	01-01-01-02-63-302-000013
187	GENOVA	Vivienda Ochoa	COLECTIVA	22579	01-01-01-02-63-302-000014
188	GENOVA	Vivienda Ariza	COLECTIVA	22581	01-01-01-02-63-302-000015
189	GENOVA	Hotel Las Vegas	COLECTIVA	22583	01-01-01-02-63-302-000016
190	GENOVA	Vivienda Comité de Cafeteros	COLECTIVA	22603	01-01-01-02-63-302-000018
191	GENOVA	Vivienda Guzman	COLECTIVA	22607	01-01-01-02-63-302-000019
192	GENOVA	Parroquia de Génova	COLECTIVA	22563	01-01-01-03-63-302-000001
193	MONTENEGRO	Vivienda Restrepo Castaño	COLECTIVA	22241	01-01-01-02-63-470-000001
194	MONTENEGRO	Vivienda Laverde Morales	COLECTIVA	22243	01-01-01-02-63-470-000003
195	MONTENEGRO	Vivienda Gonzáles	COLECTIVA	22245	01-01-01-02-63-470-000004

número	Municipio	Identificación del Bien	Valoración	Registro SIPA	
196	MONTENEGRO	Vivienda Cantor Rengifo	COLECTIVA	22246	01-01-01-02-63-470-000005
197	MONTENEGRO	Vivienda Castro Campo	COLECTIVA	22247	01-01-01-02-63-470-000006
198	MONTENEGRO	Vivienda Giraldo Guzman	COLECTIVA	22248	01-01-01-02-63-470-000007
199	MONTENEGRO	Vivienda Echeverry Álvarez	COLECTIVA	22250	01-01-01-02-63-470-000008
200	MONTENEGRO	Vivienda Betancour Arias	COLECTIVA	22252	01-01-01-02-63-470-000009
201	MONTENEGRO	Vivienda Ramirez	COLECTIVA	22249	01-01-01-02-63-470-000010
202	MONTENEGRO	Vivienda Chica Caceres	COLECTIVA	22254	01-01-01-02-63-470-000011
203	MONTENEGRO	Vivienda Cárdenas Casas	COLECTIVA	22255	01-01-01-02-63-470-000012
204	MONTENEGRO	Vivienda Patiño Sanchez	COLECTIVA	22256	01-01-01-02-63-470-000013
205	MONTENEGRO	Parroquia San Jose	COLECTIVA	22259	01-01-01-02-63-470-000015
206	MONTENEGRO	Vivienda Maruja Flores	COLECTIVA	22261	01-01-01-02-63-470-000016
207	MONTENEGRO	Vivienda Cortes Diaz	COLECTIVA	22262	01-01-01-02-63-470-000017
208	MONTENEGRO	Vivienda Damelines Cardona	COLECTIVA	22263	01-01-01-02-63-470-000018
209	MONTENEGRO	Vivienda Carvajal Arbelaez	COLECTIVA	22265	01-01-01-02-63-470-000020
210	MONTENEGRO	Vivienda Quintero Arias	COLECTIVA	22266	01-01-01-02-63-470-000021
211	MONTENEGRO	Vivienda Echeverry Molina	COLECTIVA	22267	01-01-01-02-63-470-000022
212	MONTENEGRO	Vivienda Baena Franco	COLECTIVA	22268	01-01-01-02-63-470-000023
213	MONTENEGRO	Vivienda Londoño Correa	COLECTIVA	22269	01-01-01-02-63-470-000024
214	MONTENEGRO	Vivienda Restrepo Castaño	COLECTIVA	22253	01-01-01-02-63-470-000025
215	MONTENEGRO	Vivienda Alzate Restrepo	COLECTIVA	22251	01-01-01-02-63-470-000026
216	MONTENEGRO	Vivienda Zuleta Castillo	COLECTIVA	22260	01-01-01-02-63-470-000027
217	PIJAO	Vivienda Riaño Capera	COLECTIVA	22350	01-01-01-02-63-548-000031
218	PIJAO	Vivienda Toro Rincón	COLECTIVA	22278	01-01-01-02-63-548-000010
219	PIJAO	Vivienda Javier Duque	COLECTIVA	22283	01-01-01-02-63-548-000011
220	PIJAO	Vivienda López Agudelo	COLECTIVA	22290	01-01-01-02-63-548-000012
221	PIJAO	Vivienda Tulia Gomez	COLECTIVA	22324	01-01-01-02-63-548-000013
222	PIJAO	Vivienda Camacho de Pinzón	COLECTIVA	22327	01-01-01-02-63-548-000014

número	Municipio	Identificación del Bien	Valoración	Registro SIPA	
223	PIJAO	Vivienda Gomez Gomez	COLECTIVA	22328	01-01-01-02-63-548-000015
224	PIJAO	Apuesta Ochoa SA	COLECTIVA	22330	01-01-01-02-63-548-000016
225	PIJAO	Vivienda Diego Quintero	COLECTIVA	22332	01-01-01-02-63-548-000017
226	PIJAO	Vivienda Saleg Garay	COLECTIVA	22333	01-01-01-02-63-548-000018
227	PIJAO	Vivienda Palacio Builnes de Muños	COLECTIVA	22335	01-01-01-02-63-548-000019
228	PIJAO	Vivienda Toro Rincón Cocafé	COLECTIVA	22336	01-01-01-02-63-548-000020
229	PIJAO	Vivienda Nelson Mejia	COLECTIVA	22338	01-01-01-02-63-548-000021
230	PIJAO	Vivienda Salcedo Pulido	COLECTIVA	22340	01-01-01-02-63-548-000022
231	PIJAO	Vivienda Alfonso Villa	COLECTIVA	22341	01-01-01-02-63-548-000023
232	PIJAO	Vivienda Dario Lopez	COLECTIVA	22343	01-01-01-02-63-548-000024
233	PIJAO	Vivienda Gutierrez de Torres	COLECTIVA	22344	01-01-01-02-63-548-000025
234	PIJAO	Vivienda Jose del Carmen	COLECTIVA	22347	01-01-01-02-63-548-000026
235	PIJAO	Vivienda Audon Guevara	COLECTIVA	22348	01-01-01-02-63-548-000027
236	PIJAO	Vivienda Socorro Murillo	COLECTIVA	22351	01-01-01-02-63-548-000028
237	PIJAO	Vivienda Teresa Gutierrez	COLECTIVA	22496	01-01-01-02-63-548-000029
238	PIJAO	Vivienda Vergara Arango	COLECTIVA	22497	01-01-01-02-63-548-000030
239	PIJAO	Vivienda Garcia de Lopez	INTEGRAL	22545	01-01-01-02-63-548-000032
240	PIJAO	Vivienda Amelia Valencia	INTEGRAL	22553	01-01-01-02-63-548-000033
241	PIJAO	Vivienda Rico Diaz	INTEGRAL	22558	01-01-01-02-63-548-000034
242	PIJAO	Vivienda Martinez de Cuellar	INTEGRAL	22562	01-01-01-02-63-548-000035
243	PIJAO	Vivienda Sabogal Montes	INTEGRAL	22565	01-01-01-02-63-548-000036
244	SALENTO	Vivienda Ocampo Martínez	COLECTIVA	22310	01-01-01-02-63-690-000055
245	SALENTO	Vivienda Cardona	COLECTIVA	22275	01-01-01-02-63-690-000002
246	SALENTO	Inmueble 1 Salento	COLECTIVA	22276	01-01-01-02-63-690-000003
247	SALENTO	Vivienda Loaiza Chica	COLECTIVA	22282	01-01-01-02-63-690-000004
248	SALENTO	Gilberto Loaíza	COLECTIVA	22287	01-01-01-02-63-690-000005
249	SALENTO	Vivienda Patiño Diaz	COLECTIVA	22289	01-01-01-02-63-690-000006

número	Municipio	Identificación del Bien	Valoración	Registro SIPA	
250	SALENTO	Vivienda Orozco	COLECTIVA	22297	01-01-01-02-63-690-000007
251	SALENTO	Vivienda Correa Vega	COLECTIVA	22299	01-01-01-02-63-690-000008
252	SALENTO	Vivienda Tobon	COLECTIVA	22302	01-01-01-02-63-690-000009
253	SALENTO	Vivienda Rodríguez	COLECTIVA	22306	01-01-01-02-63-690-000010
254	SALENTO	Vivienda Familia Loaiza Chica	COLECTIVA	22307	01-01-01-02-63-690-000011
255	SALENTO	Vivienda Garcia	COLECTIVA	22311	01-01-01-02-63-690-000012
256	SALENTO	Vivienda Salazar Medina	COLECTIVA	22315	01-01-01-02-63-690-000013
257	SALENTO	Vivienda Hernandez	COLECTIVA	22317	01-01-01-02-63-690-000014
258	SALENTO	Hostal Campobasso	COLECTIVA	22319	01-01-01-02-63-690-000015
259	SALENTO	Vivienda Arias Bernal (Supercocora)	COLECTIVA	22323	01-01-01-02-63-690-000016
260	SALENTO	Vivienda Ospina	COLECTIVA	22355	01-01-01-02-63-690-000019
261	SALENTO	Vivienda Carrera 6 N°/ 2-37	COLECTIVA	22357	01-01-01-02-63-690-000020
262	SALENTO	vivienda velasquez	COLECTIVA	22359	01-01-01-02-63-690-000021
263	SALENTO	vivienda murillo	COLECTIVA	22361	01-01-01-02-63-690-000022
264	SALENTO	Vivienda Patter	COLECTIVA	22362	01-01-01-02-63-690-000023
265	SALENTO	Vivienda Humberto Mejia	COLECTIVA	22366	01-01-01-02-63-690-000024
266	SALENTO	Vivienda Varon	COLECTIVA	22368	01-01-01-02-63-690-000025
267	SALENTO	Vivienda Toro	COLECTIVA	22372	01-01-01-02-63-690-000026
268	SALENTO	Vivienda Martinez	COLECTIVA	22374	01-01-01-02-63-690-000027
269	SALENTO	Vivienda Abraham García	INTEGRAL	22384	01-01-01-02-63-690-000028
270	SALENTO	Vivienda Delgado	INTEGRAL	22388	01-01-01-02-63-690-000029
271	SALENTO	vivienda arias rios	COLECTIVA	22399	01-01-01-02-63-690-000030
272	SALENTO	casa escaleras de tijeras	COLECTIVA	22428	01-01-01-02-63-690-000031
273	SALENTO	Casa Notaria	COLECTIVA	22441	01-01-01-02-63-690-000032
274	SALENTO	Casa Fundador	COLECTIVA	22448	01-01-01-02-63-690-000033
275	SALENTO	Casa Echeverri González	COLECTIVA	22463	01-01-01-02-63-690-000034
276	SALENTO	Casa Gaviria	COLECTIVA	22467	01-01-01-02-63-690-000035

número	Municipio	Identificación del Bien	Valoración	Registro SIPA	
277	SALENTO	Casa Orozco Velazquez	COLECTIVA	22470	01-01-01-02-63-690-000036
278	SALENTO	Casa Hernandez	COLECTIVA	22473	01-01-01-02-63-690-000037
279	SALENTO	casa lopez giraldo	COLECTIVA	22474	01-01-01-02-63-690-000038
280	SALENTO	casa arbelaez	COLECTIVA	22476	01-01-01-02-63-690-000039
281	SALENTO	casa henao	COLECTIVA	22479	01-01-01-02-63-690-000040
282	SALENTO	casa 27	COLECTIVA	22486	01-01-01-02-63-690-000041
283	SALENTO	banco	COLECTIVA	22488	01-01-01-02-63-690-000042
284	SALENTO	Familia Carvajal Cardona	COLECTIVA	22489	01-01-01-02-63-690-000043
285	SALENTO	casa gomez	COLECTIVA	22490	01-01-01-02-63-690-000044
286	SALENTO	Vivienda Escobar Ocampo	COLECTIVA	22498	01-01-01-02-63-690-000045
287	SALENTO	Vivienda Orlando Murillo	COLECTIVA	22505	01-01-01-02-63-690-000046
288	SALENTO	Vivienda Palacio Botero	COLECTIVA	22508	01-01-01-02-63-690-000047
289	SALENTO	Vivienda Nelly Ocampo	COLECTIVA	22511	01-01-01-02-63-690-000048
290	SALENTO	Vivienda Jairo Bedoya	COLECTIVA	22513	01-01-01-02-63-690-000049
291	SALENTO	Casa Galvis Carvajal	COLECTIVA	22517	01-01-01-02-63-690-000050
292	SALENTO	casa arias	COLECTIVA	22519	01-01-01-02-63-690-000051
293	SALENTO	Vivienda Rincón Morales	COLECTIVA	22521	01-01-01-02-63-690-000052
294	SALENTO	casa mendez	COLECTIVA	22525	01-01-01-02-63-690-000053
295	SALENTO	Casa Briñez	COLECTIVA	22529	01-01-01-02-63-690-000054
296	SALENTO	Vivienda Paez	COLECTIVA	22527	01-01-01-02-63-690-000056
297	SALENTO	Vivienda Ospina Rios	COLECTIVA	22534	01-01-01-02-63-690-000057
298	SALENTO	casa lopez	COLECTIVA	22535	01-01-01-02-63-690-000058
299	SALENTO	casa tirado	COLECTIVA	22537	01-01-01-02-63-690-000059
300	SALENTO	Vivienda Edgar Ocampo	COLECTIVA	22539	01-01-01-02-63-690-000060
301	SALENTO	casa galvis bedoya	COLECTIVA	22543	01-01-01-02-63-690-000061
302	SALENTO	Vivienda Betulia Loaiza Chica	COLECTIVA	22544	01-01-01-02-63-690-000062
303	SALENTO	Vivienda Carlos Herrera	COLECTIVA	22550	01-01-01-02-63-690-000063

número	Municipio	Identificación del Bien	Valoración	Registro SIPA	
304	SALENTO	casa galvis bedoya	COLECTIVA	22552	01-01-01-02-63-690-000064
305	SALENTO	casa tradicional	COLECTIVA	22482	01-01-01-02-63-690-000065
306	SALENTO	Vivienda Escobar Botero	COLECTIVA	22554	01-01-01-02-63-690-000066
307	SALENTO	casa carvajal	COLECTIVA	22557	01-01-01-02-63-690-000067
308	SALENTO	Vivienda Emilio Garcia	INTEGRAL	22560	01-01-01-02-63-690-000068
309	SALENTO	casa Calle 4 # 6-60	COLECTIVA	22561	01-01-01-02-63-690-000069
310	SALENTO	casa ospina	COLECTIVA	22564	01-01-01-02-63-690-000070
311	SALENTO	Vivienda Arias Ospina	INTEGRAL	22566	01-01-01-02-63-690-000071
312	SALENTO	casa gonzalez	COLECTIVA	22567	01-01-01-02-63-690-000072
313	SALENTO	Vivienda Henao y Bedoya	INTEGRAL	22569	01-01-01-02-63-690-000073
314	SALENTO	restaurante cocoras	COLECTIVA	22570	01-01-01-02-63-690-000074
315	SALENTO	casa cultural	COLECTIVA	22573	01-01-01-02-63-690-000075
316	SALENTO	Vivienda Bernardo Morales	INTEGRAL	22574	01-01-01-02-63-690-000076
317	SALENTO	casa bedoya	COLECTIVA	22576	01-01-01-02-63-690-000077
318	SALENTO	Vivienda Torres	INTEGRAL	22606	01-01-01-02-63-690-000078
319	SALENTO	Vivienda Lopez (Hostal Lili)	INTEGRAL	22394	01-01-01-02-63-690-000079
320	SALENTO	Vivienda Areque Arias	INTEGRAL	22618	01-01-01-02-63-690-000080
321	SALENTO	Vivienda Navarro	INTEGRAL	22623	01-01-01-02-63-690-000081
322	SALENTO	Vivienda Aristizábal	INTEGRAL	22627	01-01-01-02-63-690-000082
323	SALENTO	Vivienda Sánchez	INTEGRAL	22634	01-01-01-02-63-690-000083
324	SALENTO	Locales Comerciales Diaz	COLECTIVA	22380	01-01-01-05-63-690-000001

Cuadro No. 2. Inmuebles con valoración de conjunto previos ingresados al SIPA

5.2 Inventario – valoración en cien predios rurales del área principal del PCC del Quindío

Esta actividad, ejecutada por la Facultad de arquitectura de la Universidad La Gran Colombia, contó con el apoyo parcial del Comité Departamental de Cafeteros del Quindío, quienes designaron a un extensionista para que a partir de los lineamientos definidos por el coordinador del trabajo (determinar la presencia de fincas cafeteras, con condiciones arquitectónicas particulares –como “corredores” en madera, chambranas, muros de

bahareque, o personas con conocimientos relativos a historia veredal, manejo de plantas, líderes comunitarios, etc) identificara predios, definiera rutas de acceso y realizara contactos con los propietarios u ocupantes de las fincas.

A partir de esta primera visita, se definieron jornadas de trabajo específicas y puntuales, en las que los profesionales en arquitectura, ciencias sociales y restauración de bienes muebles obtuvieron la información pertinente para cada caso.

En términos amplios, los predios rurales identificados y visitados se constituyen como una “unidad productiva”, que consta de una o más viviendas, infraestructura para el proceso agroindustrial del café (edificación para el beneficiadero y en algunos casos el silo), ramadas para cría de especies menores (gallinas, pollos y cerdos) y el área productiva como tal.

Para el caso del inventario valoración de los cien predios, el trabajo realizado consistió en:

- Identificar los predios
- Realizar los levantamientos arquitectónicos de las edificaciones principales de uso residencial y de las edificaciones complementarias de apoyo a la producción agroindustrial del café.
- Realizar la Valoración patrimonial de los bienes en términos históricos, estéticos y simbólicos según la metodología del Ministerio de Cultura.
- Registrar toda la información en las Fichas de Inventarios de BIC reglamentadas por el Ministerio de Cultura
- Ingresar la información - fichas en la plataforma del ministerio SIPA
- Producir un informe final con conclusiones y recomendaciones

Para la *identificación del predio*, además del apoyo del Comité Departamental de Cafeteros, se revisó la literatura existente, especialmente aquella disponible en el centro de documentación de la Universidad La Gran Colombia, así como el expediente de postulación del PCC elaborado para el departamento del Quindío. Los *levantamientos arquitectónicos* se efectuaron por parte de equipos de tres personas, quienes capturaron la información en campo y posteriormente digitalizaron sus datos.

La valoración patrimonial se realizó a partir de tres grandes ejes: histórico, estético y simbólico. El *valor histórico*, relacionado con la temporalidad del bien, es la asociación directa del mismo, con épocas, personajes y eventos políticos, económicos, sociales y culturales de especial importancia en la formación y evolución de la Nación, porque se constituye en documento, testimonio y en expresión de originalidad. La construcción de las edificaciones que constituyen los bienes objeto el trabajo bien se realizó en la primera mitad del siglo XX, utilizando maderas y guaduas del lugar. Las casas principales se construyeron generalmente en unas zonas altas para asegurar dominio visual sobre los cultivos. La tradición de los predios es en su gran mayoría familiar y han llegado a sus actuales propietarios por herencia de sus padres y abuelos. La técnica constructiva con la que se erigió da cuenta del proceso de colonización antioqueña y su tipología espacial de las actividades de producción ligadas al modo de vida de sus habitantes.

El *valor estético*, relacionado con las características formales y físicas del mismo, en sus atributos artísticos, estilísticos, ornamentales y de diseño y con la materialidad que constituye el bien como los materiales y técnicas de elaboración, el estado de

conservación y la autenticidad. Las construcciones son respuesta clara a la actividad económica de soporte de la región, la caficultura; enmarcadas en una arquitectura doméstica campesina que tenía como objetivo base la vida de productividad agraria. La estética de los bienes responde a la tipología de viviendas rurales productivas, en algunos casos y directamente relacionado con el tamaño del predio, sus propietarios viven o no en el bien. El sistema estructural corresponde en su mayoría al momento histórico en que fueron realizadas, es decir bahareque con estructura de cubierta en madera y teja de barro. Poseen pilares en madera o “pies derechos” originales, casi todas las viviendas con chambrana de macana que configuran corredores hacia El exterior, la cimentación es en piedra colocada. El color hace parte fundamental de esta arquitectura y esta presente en los zócalos de todos los muros, en la carpintería de madera. Los inmuebles no han sufrido cambios funcionales pero con ocasión del sismo del 99 y de las necesidades espaciales y de confort, fueron intervenidos modificando sus cubiertas o adicionando algunos volúmenes para servicios. Las construcciones se desarrollan generalmente en planta en “L”, configurando patios; sobre las fachadas principales encontramos habitaciones familiares que se distribuyen sobre los corredores comunicadas entre sí. Lenguaje simétrico. Existen algunos predios con edificaciones en muy mal estado de conservación, con problemas en la estructura de cubierta, los muros y la carpintería en general.

El *valor simbólico* manifiesta cosmovisiones en tanto que sintetiza y fusiona modos de ver y de sentir el mundo individual y colectivo, teniendo un fuerte poder psicológico de identificación y cohesión social. Lo simbólico mantiene y renueva con su poder de actualización, aspiraciones, deseos, ideales construidos e interiorizados que vinculan tiempos y espacios de memoria. De la época de la primera mitad del siglo XX, su valor simbólico se constituye cuando dentro de un contexto:

- a) Físico y geográfico si son concebidos como parte integral de un inmueble emblemático y cuando contribuyen a la construcción de identidad y pertenencia a una población o a un sector con características patrimoniales.
- b) Socio-cultural, si está vinculado con acontecimientos, eventos o actividades propias de la comunidad y posee gran importancia dentro de la vida social y cultural de las poblaciones. Este significado que una comunidad le imprime a dichos bienes, redundando en su apropiación.
- c) de memoria al ser referencias e imágenes del pasado, que una comunidad considera como parte esencial de su identidad y que, al incorporarlas al presente, forman parte de su cultura.

Con la denominada Colonización antioqueña llegaron a ésta región una serie de tradiciones arquitectónicas y constructivas heredadas a su vez de otras culturas pero con la utilización de materiales del entorno de fácil acceso y consecución, en donde el esquema de la casa como habitación y sitio de trabajo se organizaba en torno a un patio central, lugar social.

Este esquema se fue adaptando paulatinamente al medio, al clima y al paisaje y se generó una respuesta formal de las construcciones que no difiere mucho en su distribución espacial del esquema español, pero si es distinto en materiales y técnicas. En todo el departamento del Quindío se empezó a generar la explotación del café, que se utilizaría como recurso laboral básico el núcleo familiar. Las construcciones sin arquitecto en respuesta clara a la actividad económica de soporte de la región; enmarcada en una arquitectura doméstica campesina tenía como objetivo base la vida de productividad

agraria. Las Fincas conservan todas las características funcionales pero evolucionan y se transforman según los requerimientos que su uso y la tradición de la producción lo demanda.

Para el *registro de la información en fichas de inventarios BIC* se apeló a un formato de registro que desde hace ya varios años se utiliza por parte de la Facultad de Arquitectura de la UGCA, en la que se consignan datos relativos a las formas, materiales, diseños y demás elementos constructivos.

Por último, *el registro en el sistema SIPA* siguió una ruta similar a aquella planteada como parte del registro de los inventarios preexistentes en la zona.

En resumen, las pequeñas fincas participantes en este proceso, comparten los desafíos generales de las pequeñas empresas rurales que son:

- Productividad (volumen de la oferta)
- Calidad de los productos
- Integración a cadenas de valor (Valor agregado, transformación)
- Información de mercado
- Estrategias de comercialización
- Diferenciación de la oferta (certificación)
- Enfoque empresarial
- Acceso a servicios de apoyo
- Financiamiento formal
- Diversificación hacia actividades rurales no agrícolas

Obviamente, este cambio de productor tradicional a la cultura empresarial va de mano con un cambio de los conceptos culturales que hoy día se observan. Los valores sociales y de trabajo son indispensables para apoyar el cambio hacia una asociatividad en un sentido amplio como la asociación de productores en organizaciones, comunidades y/ o redes de productores del mismo rubro, como ya se están realizando en algunas veredas y zonas rurales.

La integración a cadenas de valor, o integración vertical, facilita el acceso a los mercados porque reduce los costos de obtener información confiable de los cambios de consumidores. El entorno institucional en el desarrollo de las pequeñas empresas rurales es de gran relevancia, tanto lo local como regional y nacional. Hay reconocimiento de la importancia del apoyo institucional si bien no se sabe hacia qué dirección y en qué sentido. Es importante que en el desarrollo empresarial no se pierda la identidad cultural que caracteriza esta región como Paisaje Cafetero y ponerlo en valor como factor diferencial en la oferta de sus productos.

Finalmente, la finca es para el pequeño productor un proyecto de vida familiar, y para tal es necesario de recuperar los valores históricos que les permita revalorar los sistemas de producción campesinos en el contexto de la biodiversidad, de la recuperación de saberes tradicionales y valoración de sus actividades como sustento de la economía local.

La descripción detallada de las tipologías de referencia así como los datos básicos de análisis y las conclusiones detalladas se encuentran en el tomo anexo a este texto.

En total, el siguiente cuadro muestra el total de los predios ingresados en el sistema SIPA, una vez realizado el inventario valoración¹³:

MUNICIPIO	VEREDA	PREDIO	CODIGO SIPA
Quimbaya	La unión	La Divisa	01-01-01-02-63-594-00001
		La Floresta	01-01-01-02-63-594-000002
	El Naranjal	La Esperanza	01-01-01-02-63-594-000007
	Morelia Alta	La Suiza	01-01-01-02-63-594-000003
	La Soledad	La Libia	01-01-01-02-63-594-000004
		Villa Cristina	01-01-01-02-63-594-000005
	Pueblo Rico	Las Camelias	01-01-01-02-63-594-000006
Pijao	Los Juanes	La Secreta	01-01-01-02-63-548-000039
		Gibraltar	01-01-01-02-63-548-000038
		Porvenir	01-01-01-02-63-548-000037
		La Milagrosa	01-01-01-02-63-548-000040
	La Mariela	Ensueño	01-01-01-02-63-548-000043
	La Maria	Bellavista 1	01-01-01-02-63-548-000044
		Bellavista 2	01-01-01-02-63-548-000045
		El Sinai	01-01-01-02-63-548-000046
	Arenales	Villa Claudia	01-01-01-02-63-548-000042
		Tribunas	01-01-01-02-63-548-000041
Montenegro	Baraya	La Soledad	01-01-01-02-63-470-000029
		El Lucero	01-01-01-02-63-470-000033
	El Castillo	Miravalle	01-01-01-02-63-470-000036
	El Brillante	La Morelia	01-01-01-02-63-470-000030
	Cantores	La Alsacia	01-01-01-02-63-470-000035

¹³ Importante aclarar que se realizaron dos registros en el sistema SIPA: por un lado, el de aquellos bienes que previo a este estudio se tenían identificados y registrados en las bases de datos existentes en la ciudad de Armenia, en la Universidad La Gran Colombia, y el listado que se presenta, en el que se incluyen inmuebles detectados en este estudio.

MUNICIPIO	VEREDA	PREDIO	CODIGO SIPA
	La Julia	El Recreo	01-01-01-02-63-470-000034
		Piramita Baja	01-01-01-02-63-470-000032
		El Bosque	01-01-01-02-63-470-000031
Filandia	El Paraíso	La Delia	01-01-01-02-63-272-000039
		La Arboleda	01-01-01-02-63-272-000040
	Bambuco Bajo	El Tesorito	01-01-01-02-63-272-000041
	La India	La Samaria	01-01-01-02-63-272-000042
	La Castalia	La Ilusión	01-01-01-02-63-272-000043
	La Cima	Potosí	01-01-01-02-63-272-000044
	Bambuco Alto	Villa Adriana	01-01-01-02-63-272-000045
		San Martín	01-01-01-02-63-272-000046
		Oasis	01-01-01-02-63-272-000047
	La Cima	Miranda	01-01-01-02-63-272-000048
	Los Tanques	La Palma	01-01-01-02-63-272-000049
	El Vigilante	La Esperanza	01-01-01-02-63-272-000050
	Congal Alto	La Estrella	01-01-01-02-63-272-000051
	Santa Teresa	El Cafetal	01-01-01-02-63-272-000052
Circasia	La Siria	Los Cristales	01-01-01-02-63-190-000021
	Piamonte	La Bonita	01-01-01-02-63-190-000022
		La Esmeralda	01-01-01-02-63-190-000031
		El Mango	01-01-01-02-63-190-000030
	Barcelona Baja	La Viscaya	01-01-01-02-63-190-000025
		La Estrella	01-01-01-02-63-190-000032
		Calamar	01-01-01-02-63-190-000033
	Barcelona Alta	Cafarnaún	01-01-01-02-63-190-000026
		La Córcega	01-01-01-02-63-190-000027
		La Palmita	01-01-01-02-63-190-000028

MUNICIPIO	VEREDA	PREDIO	CODIGO SIPA	
		Santa Bárbara	01-01-01-02-63-190-000029	
		La Arenosa	01-01-01-02-63-190-000037	
	Los Cristales	El Encanto	01-01-01-02-63-190-000023	
	La Cristalina	Cataluña	01-01-01-02-63-190-000034	
		El Delirio	0 1 -01-01-02-63-190-000035	
		La Ofrenda	0 1 -01-01-02-63-190-000038	
		La Esmeralda	0 1 -01-01-02-63-190-000031	
	Buenavista	El Toronjo	0 1 -01-01-02-63-190-000042	
		Artholpa	0 1 -01-01-02-63-190-000039	
	Villarazo	San Pablo	0 1 -01-01-02-63-190-000036	
	Hojas Anchas	El Mirador	01-01-01-02-63-190-000024	
		El Guamal	01-01-01-02-63-190-000041	
	Calarcá	Bohemia	Casa Vieja	01-01-01-02-63-130-000115
El Jazmín			01-01-01-02-63-130-000117	
El Ocaso			01-01-01-02-63-130-000118	
Campoalegre			01-01-01-02-63-130-000121	
La Constancia			01-01-01-02-63-130-000123	
Besarabia			01-01-01-02-63-130-000122	
Buenos Aires		El Cairo	01-01-01-02-63-130-000116	
		Yagilda	01-01-01-02-63-130-000120	
		La Duquesa	01-01-01-02-63-130-000119	
Aguacatal		San Cayetano	01-01-01-02-63-130-000124	
		La Esperanza	01-01-01-02-63-130-000125	
		Planadas	01-01-01-02-63-130-000126	
Armenia		San Pedro	Bruselas	01-01-01-02-63-001-000014
			Los Angeles	01-01-01-02-63-001-000020
		La Patria	La Pola	01-01-01-02-63-001-000015

MUNICIPIO	VEREDA	PREDIO	CODIGO SIPA
	Mesopotamia	El Porvenir	01-01-01-02-63-001-000018
		La Esperanza	01-01-01-02-63-001-000019
	Tigreros	El Paraiso	01-01-01-02-63-001-000017
		Buenavista	01-01-01-02-63-001-000012
Salento	San Juan	San Juan De La Carolina	01-01-01-02-63-690-000084

Cuadro No 3 Predios inventariados, valorados e ingresados en el sistema SIPA



Fotos 1 a 5. Secuencia de la Finca Hilo de Seda, en el municipio de Buenavista.



Fotos 6 y 7. Diseño en "L". Vereda El Paraiso, Finca Vistahermosa, municipio de Calarcá

6 IDENTIFICACIÓN DE ELEMENTOS MUEBLES ASOCIADOS A LA CULTURA CAFETERA

6.1 Introducción

El siguiente apartado contiene las actividades realizadas a partir de las cuales se identificaron, registraron y valoraron un conjunto de bienes muebles asociados a la cultura cafetera del PCC entendida como una cultura productiva¹⁴. Como resultado de esta labor, se propone un listado de bienes a partir del cual se requiere la ejecución de trabajos puntuales orientados a inventariar elementos de manera mucho más precisa y detallada.

Como una actividad clave en este caso es la de identificación de los objetos (una tarea que en el Eje Cafetero en general y en el PCC en particular apenas se empieza a efectuar), se utilizó como base el Formulario de identificación de Bienes Muebles diseñado por el Ministerio de Cultura. Este formato de ficha de registro se diligenció en cada predio visitado, incluyendo un registro fotográfico que documenta todos los objetos identificados.

Una vez obtenida la información en los sitios, se sistematizaron y evaluaron los resultados obtenidos en campo, lo que permitió proponer un listado de bienes muebles preliminar, a partir del cual se identificaron bienes representativos de la cultura cafetera en su aspecto productivo, la cual, a su vez, es la que produce el PCC. Esta valoración, realizada a partir de criterios históricos, documentales, estéticos y simbólicos, permite priorizar elementos a la hora de ser inventariados en la base de datos del SIPA del Ministerio de Cultura.

Además de contener los resultados de las visitas a los diferentes predios, este apartado incluye información relativa a sitios de interés en los cascos urbanos en donde se observaron bienes muebles de interés, prestando atención a las Casas de Cultura Municipal¹⁵ y a dos museos locales (uno en Buenavista y otro en Calarcá). Así mismo, se presentan el listado de bienes encontrados en campo junto con una valoración preliminar de los mismos (realizada a partir de los criterios anteriormente señalados), un análisis de situación en la región, observaciones generales, recomendaciones, líneas de acción futuras y conclusiones. Sumado a esto se anexa el registro fotográfico de los predios y los bienes muebles que allí se encontraron, las fichas resultantes del trabajo.

¹⁴ Como se argumenta más adelante, se asume que la cultura cafetera es una cultura en la que el proceso de siembra, cosecha, procesamiento y consumo del café es el elemento central a partir del cual se construye sentido y se define un marco de ideas, valores, sentidos y significados a partir de los cuales se reproduce un colectivo particular. En este sentido, la exploración que se plantea en este apartado prioriza los elementos productivos, sin que ello signifique que no se reconozca el valor que pueden tener otros objetos (como archivos fotográficos, filmicos, elementos artísticos y decorativos, etc) que pueden brindar información acerca del paso del tiempo, de la transformación de espacios, lugares y costumbres, así como tener un significado especial.

¹⁵ Aunque el interés de este trabajo es el área rural del PCC, para el caso de los elementos muebles se incluyeron estos lugares en tanto que tradicionalmente constituyen el sitio en el que se almacena y en ciertas ocasiones exhiben elementos de interés histórico o cultural para la población local. En el departamento del Quindío, la Casa de la Cultura de 11 de los 12 municipios almacena piezas arqueológicas, así como instrumentos y objetos que se colectaron por donaciones espontáneas de sus pobladores, muchos de los cuales son de origen rural.

6.2 Justificación

La realización del trabajo de identificación de objetos muebles de interés cultural tiene como supuesto fundamental que la cultura cafetera, entendida como la trama de sentidos y significados a los cuales los sujetos ajustan su vida y sus expectativas, se manifiesta de múltiples formas en tres ámbitos específicos: 1) en formas diferenciadas de interacción entre sujetos, 2) en relaciones con objetos a los que se otorgan significados, usos y propiedades particulares, así como determinados modos de elaboración, circulación y descarte, y 3) en espacios específicos, sean estos elaborados por el hombre, transformados por su acción. En ese sentido, la cultura cafetera se manifiesta en un cúmulo de elementos y formas que incluyen estéticas particulares, diseños y formas únicas de construcción y adecuación de objetos e inmuebles, y en general uno modo de vida único y excepcional en el que la caficultura constituye el eje central de la vida. En otras palabras, y como se anota insistentemente en este reporte, se asume que la cultura cafetera es una cultura productiva.

Con estas ideas en mente, la identificación de bienes muebles asociados a la cultura cafetera se realizó a partir de 3 ámbitos de interés particular, a saber:

1. Objetos muebles elaborados y utilizados para manejo o uso del medio ambiente en actividades de caza, pesca y aprovechamiento en general de recursos silvestres, así como en medicina tradicional propia de la región.
2. Herramientas y utensilios relacionados con la productividad agrícola, específicamente con la producción y procesamiento del café y alimentos de uso cotidiano y local.
3. Objetos asociados a fiestas, celebraciones y otras formas de relaciones sociales que a su vez implican la utilización de elementos de carácter ritual o religioso, que puede incluir vestuario, instrumentos artísticos, juguetes tradicionales y folclóricos.
4. Otros objetos de interés especial, que incluye aquellos que la legislación nacional reconoce como bienes de interés cultural nacional (elementos arqueológicos, archivos fílmicos, fotográficos y sonoros, y demás objetos elaborados con anterioridad a 1920) y objetos cotidianos, artísticos o rituales sobre los que exista valoración colectiva especial.

6.3 Criterios de identificación y valoración

Los lineamientos antes mencionados permitieron definir unos criterios de selección de los bienes muebles representativos asociados al Paisaje Cultural Cafetero y su priorización de inventario, los criterios de valoración que se tuvieron en cuenta para la realización de dicho listado y su priorización de inventario fueron:

1. Objetos relacionados con el manejo del entorno y los saberes tradicionales en medicina
2. Objetos relacionados con la producción y tecnología del café
3. Objetos únicos

A partir de las definiciones que se presentan a continuación, se valoraron los objetos para seleccionar aquellos representativos dentro de los 107 predios de muestra.

6.3.1 Valor Histórico

Presupone que el objeto tiene la capacidad de portar mensajes gracias al tiempo que está contenido en su tecnología, su uso o su autor. Contribuye a la construcción de la historia nacional, regional o local. Permite identificar los cambios por los que fue generada la obra o por los que tuvo que atravesar, remitiéndola a un tiempo específico de la historia (Insarrualde, 2008). El solo hecho de que un bien haya permanecido en el tiempo, lo convierte en un documento histórico, único e irrepetible, que debe ser preservado para comprender materiales, técnicas y modos de vida (Ministerio de Cultura, 2005). Aunque los elementos que conforman el valor histórico de los Bienes Culturales tiene un carácter documental, no implican *per se* que son documentos por lo cual requieren de una identificación de particularidades que identifiquen en ellos su condición o **valor documental**.

Para este caso, ese valor se relaciona con el testimonio documental sobre procesos de colonización y ocupación del espacio, construcción y adecuación de elementos e instrumentos de trabajo y apropiación de materias primas del medio. De igual forma, que permitan atestiguar el paso del tiempo, por lo que se constituyen en documentos de apreciación colectiva (como en el caso de los elementos arqueológicos, de los artefactos de procesamientos de café, archivos particulares, etc)

6.3.2 Valor Estético

Se entiende como un sistema de símbolos inscritos en el tiempo y contenidos dentro del valor histórico que permiten leer el objeto desde su estructura o aspecto. Se reconocen los atributos no solo de calidad artística “obra de arte”, sino de diseño, que se hacen explícitos en cualquier objeto, ya que en ellos se plasma una idea inventiva, resuelta en la manera en que fueron elaborados, la técnica, un uso en cuanto a su función y el tiempo en que el objeto cumplió dicha función (Ruiz, 2011).

En el PCC el valor estético se determina por la forma, acabado y utilidad que pueda tener el objeto. No se limita a propiedades “decorativas” que en algunas ocasiones se asocia a cierta clase de objetos en desuso, como planchas de carbón, jarras y jofainas. Se trata de aquellos elementos que por sus características formales apelan a valores, creencias, rituales o sabers particulares.

6.3.3 Valor Simbólico

Manifiesta cosmovisiones, en tanto que sintetiza y fusiona modos de ver y de sentir el mundo individual y colectivo, teniendo un fuerte poder psicológico de identificación y cohesión social. Lo simbólico vincula tiempos y espacios en la memoria y en la memoria colectiva. Puede tratarse de un objeto que tiene significado afectivo o moral, o valor representativo, más que material (Ministerio de Cultura, 2005). En este caso, se expresa a partir del carácter identificador con determinadas creencias religiosas, con elementos propios de la productividad o que denotan una particularidad en cuanto al origen de las personas y los colectivos.

6.4 Resultados obtenidos por municipio.

El proceso de obtención de la información se realizó en la totalidad de los predios seleccionados, salvo en dos predios en Circasia, uno en Córdoba, uno en Salento y uno en Pijao, donde no se permitió el ingreso de los encargados de esta actividad. Así mismo,

en un predio en Buenavista, dos en Calarcá y dos en Filandia no se permitió realizar registro fotográfico.

En el caso de los cascos urbanos municipales, se identificaron los sitios de interés a partir de información obtenida en fuentes bibliográficas existentes, como monografías municipales, así como por datos suministrados por las entidades territoriales (Secretaría de Cultura de la Gobernación, Secretarías Municipales de las alcaldías e información oral de funcionarios públicos de las mismas. Vale la pena indicar que en todos los casos la Casa de la Cultura goza de un reconocimiento amplio por parte de la población, pues en ellas se realizan actividades artísticas, educativas y culturales, además de algunas de orden económico y social (como el registro ante el SISBÉN).

6.4.1 Buenavista

- Sitios de interés identificados en la zona urbana
 - *Museo del Torlá a Buenavista*

Entidad de carácter privado, ubicada en el costado norte de la Plaza Mayor de Buenavista. Surge como un proyecto personal del señor Hernando Vásquez Alzate, quien se promulga investigador histórico empírico y su esposa, quienes desde hace más de 17 años recopilan objetos de todo tipo (objetos utilitarios en desuso, objetos arqueológicos, elementos elaborados en materias primas locales relacionados con la producción agrícola, etc) bien sea por donaciones, compra o intercambio con la gente de la región, referidos a la historia de Buenavista y al Paisaje Cultural Cafetero.



Foto No. 8. Museo Buenavista



Casa de la Cultura

Foto No.9. Casa de la Cultura

Casa de la Cultura Municipal

Fue creada en el año 1970 por iniciativa del Presbítero Uriel Sánchez y Luis Eduardo Jaramillo, bajo el nombre de Ramón Jaramillo Puerta en memoria del primer maestro de Buenavista. Si bien se realizaron dos visitas al municipio, en la primera no fue posible el acceso ya que estaba cerrado por haber sido el día anterior día festivo y en la segunda, la prioridad fue el levantamiento de información en los predios.

Por este motivo, queda pendiente el reconocimiento de este espacio.

- *Parroquia de Nuestra Señora del Carmen*

La iglesia cuenta con una torre de gran valor arquitectónico para el municipio, ya que fue la única estructura que quedó en pie después del terremoto de 1999. En su interior se encuentran una pila bautismal, un sagrario, imagería, porta veladoras. En el muro exterior se observa una placa de reconocimiento y agradecimiento.



Foto No. 10

- *Finca San Alberto y Teleférico*

Desde hace algún tiempo, Buenavista es parte de los destinos más promocionados del Quindío por contar con el Café San Alberto y el Teleférico, espacios que cuentan con miradores que permiten tener una vista panorámica sobre el Valle del Cauca y el Quindío. Sin embargo, este último no ha sido inaugurado por motivos administrativos, por lo que el registro fotográfico no fue posible.

En los predios visitados en este municipio, se identificaron los siguientes objetos: municipio.

TIPO DE OBJETOS	TOTAL	OBSERVACIONES
Fragmento	1	arqueológico
Recipiente	1	arqueológico
Báscula	2	
Báscula de reloj	4	
Cesto	1	
Despulpadora	6	
Elva	12	En 3 predios
Galón de medición	2	
Romana	2	
Silo	1	
Tolva	1	
Tostadora	1	
Túnel parabólico	2	
Zaranda	5	
Seleccionador de café	1	
Esmeril	1	
Libro de actas	1	
Libro de afiliados	1	
Libro de cuentas	1	
Moledora	1	
Poncho	1	
Sombrero	2	En 1 predio

Cuadro No 4. Listado de Objetos encontrados en el municipio de Buenavista

6.4.2 Calarcá

- Sitios de interés identificados en la zona urbana.

=: *Museo gráfico del Quindío*

Creado por el Señor Luis Fernando Londoño Aristizabal, historiador empírico, quien se encuentra trabajando desde el año 1994 en la recolección de 45.000 fotografías, 22.064 cédulas antiguas empezando desde la N° 001, 14 horas en archivos fílmicos del Quindío y 5000 horas en video (beta, ¾, VHS y DVD), 8.000 acetatos y reproducciones sonoras, publicaciones del diario del Quindío correspondientes a los años 1952-1954, una biblioteca de 200 tomos de autores quindianos, así como objetos de diverso tipos relacionados con la filmografía, fotografía y música (Cámaras, filmadoras, proyectores, entre otros) de principios del Siglo XX.

Todos estos objetos y recopilaciones ha sido producto de la compra de antigüedades y donaciones de familias pertenecientes a la zona.

=: *Casa de la Cultura de Calarcá:*

En la visita se encontraron 55 piezas de cerámica arqueológica recientemente donadas, las cuales no fue posible determinar si se encuentran registradas en el formato que para tal fin dispuso el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH

En las visitas efectuadas a los predios de este municipio, se identificaron los siguientes objetos.

TIPO DE OBJETOS	TOTAL	OBSERVACIONES	
Copas	7		arqueológico
Cuencos	4		arqueológico
Fragmento antropomorfo	1		arqueológico
Fragmento asa	1		arqueológico
Metate	42	En 5 predios	arqueológico
Pipa	1		arqueológico
Placas planas	2	En 1 predio	arqueológico
Recipiente globular	4		arqueológico
Recipiente globular con asas	2		arqueológico
Recipiente semiglobular	1		arqueológico
Urnas	5	En 1 predio	arqueológico
Vasija semiglobular	1		arqueológico
Vasija troncóica con asas	1		arqueológico
Volante de huso	13	En 2 predios	arqueológico
Balanza de doble plato	1		
Báscula	2		
Cesto	2		
Despulpadora	22		
Elva	7	En 6 predios	
Fumigadora	2		
Romana	3		
Tolva	2		
Trilladora	1		
Túnel parabólico	1		
Zaranda	10	En 6 predios	
Arado	1		
Ariete	1		
Bomba de agua	1		

TIPO DE OBJETOS	TOTAL	OBSERVACIONES
Carretilla	1	
Carriel	1	
Certificaciones		
Chambranas		En 2 predios
Engranajes trilladora	2	En 1 predio
Fotografías relacionadas con café	15	En 1 predio
Gancho	1	
Guardiolas	2	En 1 predio
Libro de registro	1	
Poncho	1	
Puertas		
Ventanas		En 2 predios

Cuadro N°. 5. Listado de Objetos encontrados en el municipio de calarcá

6.4.3 Circasia

- Sitios de interés identificados en la zona urbana,

– *Comité Nacional de Cafeteros*

Además de ser el centro administrativo local donde se concentra la actividad caficultura, el Comité de Cafeteros alberga algunos bienes muebles representativos de la cultura cafetera, como fotografías recientes de fincas y paisajes, pinturas y un ariete.



Foto N°. 11. Ariete



Foto N°. 12. Pintura de Caballete.

- *Casa de la Cultura Municipal Ramón Antonio Valencia Mejía*

Se hizo una visita a la Casa de la Cultura Antonio Valencia Mejía, en donde se contactó a la señora Diana Lucía Martínez Naranjo, encargada de la biblioteca, quien aportó información referente a los bienes muebles asociados a la cultura cafetera del municipio de Circasia. Confirma que no hay bienes con declaratoria.

Dentro de los bienes que se pueden encontrar en el casco urbano y que fueron mencionados por la señora Martínez Naranjo se encuentran:

- Cortometrajes quindianos – Casa de la Cultura (no identificados durante la visita)
- Cerámica Arqueológica – Museo Histórico. Cuentan con una ficha previa de identificación
- Archivo fotográfico – Biblioteca Casa de la cultura (No identificado durante la visita)
- Campana, archivos visuales, ornamentos de servicio eclesiástico pertenecientes a la iglesia que se destruyó como consecuencia de un incendio y que son de gran importancia histórica para el municipio.
- Archivo fotográfico de los cementerios patrimoniales (No identificado durante la visita)

Ahora bien, en los predios rurales visitados se identificaron los siguientes elementos:

TIPO DE OBJETOS	TOTALES	OBSERVACIONES	
Cinzel	1		Arqueológico
Metate	2		Arqueológico
Báscula	1		
Báscula de doble plato	2	En 1 predio	
Báscula de reloj	2		
Carros para secar café	17		
Cesto	2		
Despulpadora	27	En 24 predios	
Elva	9	En 8 predios	
Fumigadora	3	En 2 predios	
Galón / medida	2		
Romana	1		
Silo	1		
Tolva	5		
Tostadora	1		
Túnel parabólico	2		
Zarandas	9	En 8 predios	
Ariete	1		
Carretilla	3		
Fotografía	3 (en frecuencia)		
Vehículo (jeep willis)	1		
Motor para despulpadora	1		
Platos de peltre	3		
Trocero	2		

Cuadro N°. 6. Listado de Objetos encontrados en el municipio de Circasia

6.4.4 Córdoba

En este municipio destaca la presencia del Centro experimental del Bambu-Guadua, ubicado en la vereda Rio Verde, donde se realizan procesos de producción, cultivo, fomento e investigación de la guadua y cuenta con programas de capacitación en el uso

del bambú y la guadua para construcciones y fabricación de artesanías. Además de este sitio, se referencian los siguientes objetos que se encuentran en los predios rurales visitados del municipio:

TIPO DE OBJETOS	TOTALES	OBSERVACIONES	
Copas	15		arqueológico
Volante de huso	1		arqueológico
Incensario	5	En 1 predio	arqueológico
Báscula	1		
Báscula de reloj	1		
Desmusilaginadora	2		
Despulpadora	5		
Silo	1		
Tolva	1		

Cuadro N°. 7. Listado de objetos encontrados en la región.

6.4.5 Filandia

- Sitios de interés identificados en la zona urbana
 - = *Archivo fotográfico de Filandia.*

Creado por el Señor Jorge Arango Gutierrez, persona que lleva 19 años realizando un trabajo recopilatorio de aproximadamente 2.000 fotografías obtenidas por medio de la donación de familias tradicionales del Municipio y con las cuales se han realizado varios libros sobre la historia de Finlandia. Esta persona manifiesta el escaso apoyo de la alcaldía, motivo por el cual lo cerrará en dos meses.

- = *Casa de la Cultura de Filandia.*

En la visita se encontraron varias piezas de cerámica arqueológica donadas por el Antropólogo Roberto Restrepo, las cuales no se encuentran catalogadas ni registradas en el ICANH.

- = *Casa de la Cámara de Comercio de Filandia.*

Se encuentra en una edificación típica realizada en tapia pisada en donde se puede observar claramente mediante una ventana de exploración la construcción, ubicado en ésta casa se encuentra el Archivo Fotográfico de Filandia.

- = *Comité de Cafeteros.*

Se encuentra la representación de un cafetero del Pintor Mendoza, del cual se encuentran varias representaciones en las diferentes dependencias de dicha entidad.



Foto N°. 13. Representación pictórica Comité.

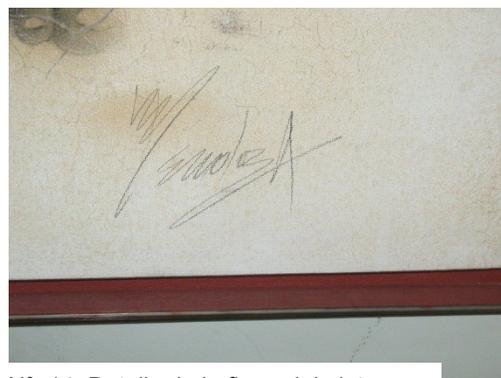


Foto N°. 14. Detalle de la firma del pintor

En total, en los predios rurales visitados en el municipio se identificaron

TIPO DE OBJETOS	TOTAL	OBSERVACIONES	
Cinzel, Hacha, Yunque y Mano de moler	4	En 1 predio	arqueológico
Metate	7	En 5 predios	arqueológico
Báscula	1		
Báscula de reloj	2		
Carros para secar café	21	En 4 predios	
Cesto	4	En 2 predios	
Despulpadora	14	En 10 predios	
Elva	7		
Fumigadora	8	En 3 predios	
Romana	3		
Silo	1		
Tolva	2		
Túnel parabólico	2		
Zarandas	3	En 2 predios	
Ariete	2		
Armas	1		
Carriel	3	En 1 predio	
Clasificador de café	1		
Esmeril manual	1		
Horma para sombrero	3	En 1 predio	
Motor despulpadora	2		
Pocillo	1		
Radio	1		
Trampa de guadua para guatín	1		
Vehículo	1		

Cuadro N°. 8. Listado de Objetos encontrados en el municipio de Filandia

6.4.6 Génova

- Sitios de interés identificados en la zona urbana

=: *Iglesia de San José*

Construida a mediados del siglo XX, con la ayuda de toda la comunidad, se destaca por sus puertas y tallados en bronce únicos en la región, la subida a la torre del reloj y el mirador parroquial. En las puertas cuenta con la representación de San José, patrono de los campesinos, tomando en esta región una gran importancia. En su interior se encuentra la representación de la Virgen de Génova, elaborada bajo la técnica de Oleo sobre lienzo.

Además de estos elementos, en las fincas visitadas en el municipio se identificaron los siguientes elementos:

TIPO DE OBJETOS	TOTAL	OBSERVACIONES	
Husos	2	En 1 predio	Arqueológico
Pito	1		Arqueológico
Recipientes	6	En 1 predio	Arqueológico
Sellos	1		Arqueológico
Báscula	1		
Báscula de reloj	1		
Escultura de bulto	1	En el cafetal de un predio	
Cesto	1		
Despulpadora	9		
Elva	5	En 3 predios	
Romana	1		
Silo	1		
Tolva	3		
Escultura de bulto	1		
Fotografía	8	En 1 predio	
Carriel	1		
Motor despulpadora	1		
Poncho	1		
Sombrero	1		

Cuadro N°. 9. Listado de Objetos encontrados en el municipio de Génova

6.4.7 Montenegro

- Sitios de interés identificados en la zona urbana.
 - ▬ *Casa de la Cultura “Marconi Sánchez Valencia”*

Ubicada en la carrera 6 calle 18 esquina. Al momento de la visita, el Subsecretario de Cultura y Turismo informó de actividades turísticas y de fortalecimiento de manifestaciones culturales que se realizan en el municipio, como es la elaboración de un mural-escultura mediante la técnica del barraquismo en homenaje a la cultura cafetera, en un predio cerca de la que fuera la estación del Ferrocarril del municipio, también declarada patrimonial. En la Secretaría, se están adelantando proyectos con énfasis en el rescate de las tradiciones como “volviendo al tiple” conformación de estudiantinas, grupos de danzas folclóricas y otras. Con respecto a la cultura cafetera nos comenta que se está promoviendo la siembra y cultivo de este grano, pues se ha visto que gracias a los cultivos de café se genera mayor empleo que la ganadería, la cual estaba dominando el territorio en los últimos años.

En las fincas visitadas en este municipio, se identificaron los siguientes objetos:

TOTALES	TOTAL	OBSERVACIONES	
Cuenco	1		arqueológico
Figura no identificada	1		arqueológico
Fragmento de copa con sonajero	1		arqueológico
Hachas	3		arqueológico
Incensario	1		arqueológico
Mano de moler	1		arqueológico
Metates	4		arqueológico
Pectoral	1		arqueológico
Volantes de huso	12	En 1 predio	arqueológico
Báscula	2		
Báscula de reloj	1		
Carros para secar café	13		
Cesto	4		
Despulpadora	11	En 9 predios	
Elva	5		
Fumigadora	1		
Galón / medida	2		
Tolva	1		
Zaranda	4		
Pozo de agua manual	2		

Cuadro N°. 10. Listado de Objetos encontrados en el municipio de Montenegro

6.4.8 Pijao

- Sitios de interés identificados en la zona urbana

 - *Alcaldía de Pijao.*

Esta institución cuenta con varios elementos arqueológicos, entre artefactos líticos y orfebres. En su mayoría son objetos donados y al momento de la visita no se identificó si tenían ficha de registro ante el ICANH. Se encuentran expuestos en la entrada de la alcaldía en el dintel y en vitrinas emporadas a la pared, todas tienen vidrio.



Fotos N°. 15 y 16. Colección de Cerámica Arqueológica Alcaldía de Pijao

Además de los elementos anteriormente indicados para el casco urbano, en los predios rurales se identificaron los siguientes objetos muebles:

TIPO DE MATERIAL	TOTAL	
Báscula	1	
Báscula de reloj	1	
Cesto	2	
Despulpadora	7	En 4 predios
Elva	3	
Fumigadora	1	
Galón / medida	3	
Romana	1	
Zaranda	2	
Arnero	1	
Asocandela	1	
Bomba para llenar la fumigadora	1	
Carriel	5	En 1 predio
Poncho	7	En 1 predio
Rayador	1	

Cuadro N°. 11. Listado de Objetos encontrados en el municipio de Pijao

6.4.9 Quimbaya

- Sitios de interés identificados en la zona urbana
 - = *Casa de la Cultura de Quimbaya.*

Esta institución fue fundada en el año de 1966 y el inmueble comparte sus instalaciones con la Oficina de Cultura y Turismo, salón de conferencias, sala de exposiciones, sala de lectura y Biblioteca Pública Municipal. En este edificio se encuentran expuestos varios

objetos muebles de carácter arqueológico y Etnográfico compuestos por cerámicas, líticos y orfebrería, su sistema de depósito y exposición consta de vitrinas de metal, así como muebles de madera, ambos con puertas de vidrio.

La colección cuenta con más de 100 piezas cerámicas y líticos. En su mayoría son donadas y no constan de clasificación o registro ante el ICANH.



Foto No. 16 y 18. Piezas arqueológicas. Casa de la cultura, Municipio de Quimbaya.

Fundación de Velas y faroles¹⁶.

Organización sin ánimo de lucro que pretende generar alternativas culturales y artísticas con el fin de defender y generar la identidad cultural a través del patrimonio Histórico.

Esta organización está asociada a la festividad pública que se celebra en el municipio los días 7 y 8 de diciembre, durante la conmemoración de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Como parte de esta celebración, desde hace más de 30 años se celebran diferentes actividades, que incluyen la elaboración y disposición de faroles en las calles de los diferentes barrios del municipio. Sin embargo, es importante anotar que la relevancia de la actividad que se conoce genéricamente como velas y faroles radica no solo en la disposición final de los éstos; se trata de una actividad en la que por lo menos seis meses antes de la exhibición las familias reciben materiales por parte de la alcaldía y planean diseños, organizan actividades diferenciales (como pegar, corta, etc) y proponen distintas formas de “cosntruir” faroles y un alumbrado particular en la calle.

En las oficinas de la Fundación se encuentran muestras de los faroles que participaron en años anteriores, así como algunos de los afiches promocionales del evento. Al momento de la visita, no se encontraban clasificados o catalogados y los faroles se observaron en el piso.

¹⁶ [http://es.wikipedia.org/wiki/Quimbaya_\(ciudad\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Quimbaya_(ciudad))



Fotos N°. 19 y 20. Parte de los faroles de concurso

Además de los elementos identificados en el casco urbano, en las fincas visitadas se identificaron los siguientes elementos:

TIPO DE OBJETOS	TOTAL	OBSERVACIONES	
Artefactos en piedra (cinceles, hachas, yunques y placas)	20	En 1 predio	arqueológico
Volante de huso	2	En 1 predio	arqueológico
Báscula	2		
Báscula de reloj	1		
Carros para secar café	38		
Cesto	3	En 2 predios	
Despulpadora	7	En 3 predios	
Elva	2		
Romana	2		
Silo	1		
Zaranda	4	En 1 predio	
Ariete	3	En 2 predios	
Clasificador de café	1		
Desgranador manual de maíz	1		
Fotografía	3	En 1 predio	
Pelton	1		

Cuadro N°. 12. Listado de Objetos encontrados en el municipio de Quimbaya

6.4.10 Salento

No se visitó ningún lugar e interés particular en el área urbana. Este municipio fue el que menor número de objetos de interés permitió identificar en los predios rurales:

TIPO DE OBJETOS	TOTALES	
Vasija globular	1	arqueológico
Despulpadora	1	
Elva	1	
Pesa	1	

Cuadro N°. 13. Listado de objetos encontrados en el municipio de Salento

6.5 Análisis general de la situación

A partir del registro de información realizado en los los predios, se pudieron identificar una gran cantidad objetos de variada naturaleza y significación, haciendo evidentes prácticas tradiciones de siembra, recolección y producción del café, así como de prácticas agrícolas, costumbres religiosas y culinarias, entre otras. Sin embargo, debido a la naturaleza del proyecto, los lineamientos de identificación y valoración se enfocaron en definir aquellos objetos que están directamente relacionados con la cultura cafetera como una cultura fundamentada en una actividad productiva.

En efecto, en la mayoría de los predios visitados se observan prácticas tradicionales asociadas a los procesos de producción, cosecha y beneficio del café, las cuales se evidencian con objetos tales como: despulpadoras, fumigadoras, galones de medición, elvas, carros de secado, túneles parabólicos, tolvas, zarandas, básculas, romanas y cestos, bienes muebles en donde su mayor importancia radica en su uso, valoración, significación y/o re significación de los mismos. La presencia de uno o más de estos bienes dentro de un predio cafetero depende del tipo de inmueble, tamaño del predio, cantidad y variedad de café sembrado, acceso a programas de ayuda al caficultor y poder adquisitivo.

A continuación se relaciona una tabla con la cantidad de predios y bienes muebles por municipio identificados:

BIENES MUEBLES	Filandia	Quimbaya	Montenegro	Circasia	Salento	Calarcá	Córdoba	Buenavista	Pijao	Génova	TOTAL
Despulpadora	14	7	14	28	1	23	6	8	7	7	115
Fumigadora	8		2	5		2			1		18
Galón / medida		2	2	2			1	2	3		12
Escultura de bultol										1	1
Elva	8		5	7	1	8		12	3	8	52
Carros de secado	14	22	14	7							57
Túnel parabólico	2			2		1	2	2			9
Tolvas	2		1	6		2	2	1		3	17
Zarandas	3	4	7	10		8		5	2		39
Báscula	1	2	2	1	1	2	1	1	1	1	13
Romanas	3	2		1		3		2	1	1	13
Cestos	4	3	7	4		2	1	1	2	2	26
Tostadoras				1			1	1			3
Silos	1	1		2			2	1		1	8
Báscula de reloj	2	1	2	2				5	1	2	15
Báscula de doble plato				2		1					3
Clasificador de café	1	1						1			3

Tabla N°. 5. Cantidad de bienes muebles y predios por municipio.

Dentro de estos bienes representativos en los que se reconoce valores históricos, documentales y por su significado sociocultural en la región, relacionados explícitamente con el procesamiento del café así como por las transformaciones en la productividad del grano, así como por la adscripción como “caficultores”, se destacan las **despulpadoras** al encontrarse en total 109 en 84 predios, las cuales tal como su nombre lo indica, cumplen la función de despulpado de la uva de café para extraer el grano. Estas máquinas se encontraron como un bien generalizado en la mayoría de los predios visitados, evidenciando que esta labor sigue siendo fundamental para el procesamiento del café.

Sobresalen dentro de esta amplia muestra, dos despulpadoras de madera antiguas encontradas en el municipio de Filandia, vereda la Castalia, predio el Desquite, y en el municipio de Calarcá, vereda la Bella, predio la Cabaña, esta última proveniente de Filandia, según información suministrada por el propietario.

Es importante mencionar además que la despulpadora de madera ubicada en el predio El Desquite está marcada “J DE Jesús BENJUMEA D” y presenta pérdidas significativas del soporte a causa de una infestación de insectos xilófagos, incrementada por las condiciones ambientales a las que está expuesta.

Cabe aclarar que en algunos predios no se tuvo acceso a este bien, sin embargo fue referenciada su existencia por parte de la persona encargada en el momento de la visita. Con respecto a estos, se pudieron identificar diferentes razones dentro de las cuales se resaltan las siguientes: en algunos predios no se realiza el proceso de beneficio en el mismo lugar, pues se mantienen únicamente para el cultivo y en un predio en particular en el municipio de Circasia, el cultivo es reciente y no se ha podido realizar la compra de esta máquina.

Adicionalmente se pudo observar que algunos de los caficultores ven de manera positiva la tecnificación del proceso de beneficio del café (en ocasiones utilizan el sistema belcosub)¹⁷, por las bondades que para el medio ambiente pueda tener esta tecnología. No obstante, otro grupo de caficultores considera que estas nuevas despulpadoras no son muy eficientes y hacen el trabajo más complicado, observando que prefieren volver al uso de las despulpadoras tradicionales, en algunos casos transformadas para obtener un mejor producto en el proceso de despulpado.

Así mismo, y relacionadas con los procesos de beneficio del café se encontraron en 16 predios herramientas en forma de embudo, ubicadas en los beneficiaderos, las cuales cumplen la función de recibo del café se denominan *tolvas*. Estas herramientas son elaboradas con ángulos entre 45° y 50° en madera principalmente, o ya en los predios más tecnificados se encuentran algunas metálicas. Estas *tolvas* en su mayoría están conectadas a las despulpadoras por un canal, que en algunas ocasiones se reemplaza con tubos de pvc. En total se identificaron 16 predios que cuentan con tolvas, distribuidos en 8 municipios (exceptuando Quimbaya y Salento). Sin embargo, se registraron principalmente aquellas que se destacaban por continuar en uso.

Zarandas herramienta utilizada para la clasificación por tamaño del café y que permite separar la pulpa, los granos no despulpados, los frutos verdes y otros elementos extraños. Se encontraron zarandas manuales elaboradas a partir de un marco de madera cortada y

¹⁷ <http://www.federaciondefeteros.org/static/files/8Capitulo6.pdf> consultado el 12 de diciembre de 2012

tallada con un pieza metálica calada., otras tubulares ubicadas a la salida de la despulpadora y por último el llamado clasificador de café que comprende tres pequeñas zarandas tubulares que al rotar e ir pasando el café de una a otra hacen este proceso de clasificación más eficiente y rápido.

El producto resultado de este proceso de clasificación se lleva a unas estructuras construidas para el secado del café denominas **Elvas** estas pueden encontrarse sobre el suelo al exterior de la casa y beneficiadero o en algunas ocasiones se construyen en los techos del inmueble por seguridad y aprovechamiento del espacio .Como complemento u opción a estas existen también *los carros de secado* que cumplen también este proceso y fueron creados para tener la posibilidad de secar mayores cantidades de grano y poder protegerlos de la lluvia con facilidad, recientemente aparecen los túneles parabólicos, estructuras modernas con las misma características de las elvas pero con la incorporación de una cubierta o techos plásticos para incrementar el calor y así acelerar el proceso de secado Por último y como otra opción para el secado del grano existen los **Silos**, estructuras similares a un horno dentro de las que coloca el café , para secarse por medio del aumento de la temperatura ya sea a carbón como eran antiguamente o eléctricos que son los utilizados en la actualidad.

Dentro de los últimos procesos a los que es sometido el grano se encuentra la tostión o proceso de tostado de este realizada anteriormente en unos galones metálicos cilíndricos con tapa, donde se introducía el café y se sometía a altas temperaturas, actualmente este proceso se realiza en una tostadora eléctrica que realiza el proceso en menor tiempo.

Otro grupo de objetos utilizado dentro de los procesos asociados al café, corresponde con las herramientas de medición dentro de los cuales se encontraron **galones o medidas romanas, básculas, báscula de reloj y básculas de doble plato**. Específicamente los **galones o medidas** dan cuenta de una práctica particular referida a los recolectores, el café, y los beneficios que de este percibían en términos económicos; por tanto representan valores históricos y documentales dentro de la labor cafetera. Estos galones se usan como medida específica de una arroba calculada en 4 medidas del mismo.

De manera más general se encuentran las **romanas**, identificadas en 6 municipios, las cuales siguen cumpliendo su función original en la mayoría de los predios. Así mismo, se emplean las **básculas**, identificadas en 10 municipios y que sirven para hacer mediciones de grandes y pequeñas cantidades.

Los **cestos de bejuco**, también son elementos que se relacionan directamente con la cultura cafetera y hablan de las prácticas tradiciones de recolección, los cuales en los últimos años se han ido cambiando por recipientes de plástico.

Fumigadoras metálicas antiguas: Debido a la funcionalidad que representaron en su momento y a sus características técnicas, constituyen un documento que da cuenta de una acción que pervive en el tiempo, ya que dichas características no han sido modificadas y por lo tanto se encuentran en su estado original (esta información fue suministrada por dos propietarios).

En cuanto **bienes relacionados con prácticas agropecuarias y de uso doméstico** sobresalen los arietes herramientas hidráulicas que permite bombear el agua para el uso agrícola y que aunque ya no están en uso por los cambios en el proceso de la obtención

del agua. También se encuentran bienes como sillas de montar, aperos, carrieles, botas de agua asociados a prácticas y tradiciones de la labor campesina del siglo XX.

Dentro de los objetos de **carácter utilitario doméstico** se encuentran varios pilones; objetos utilizados antiguamente para moler el maíz, y en menor medida se encuentran otros como molinos, lámparas o caperuzas y de gasolina utilizadas antiguamente en los inmuebles que en la actualidad se encuentran almacenados o se utilizan como objetos decorativos¹⁸.

Fotografías relativas a la cultura y prácticas cafeteras: por su valor histórico y documental ya que representan el trabajo de dentro de los cultivos cafeteros, la indumentaria y actividades relativas a este, constituyen un documento visual importante para la memoria colectiva de la región.

Si bien en esta etapa del proyecto no se incluyó la identificación de carácter urbano se evidencio la presencia constante de una serie de obras pictóricas representativas al caficultor, todas pertenecientes al mismo artista de apellido Mendoza en las instalaciones del comité de cafeteros de los diferentes municipios.

Finalmente, se destacan los **bienes de carácter arqueológico** un elemento que para muchos es representativo de la zona, que tradicionalmente se asocia a asentamientos Quimbayas¹⁹. Así mismo, los elementos integrantes del patrimonio arqueológico nacional gozan de un redconocimiento especial ante la ley²⁰. Por su naturaleza, las acciones de limpieza, catalogación, restauración (en caso de requerirse en un diagnóstico previo) y registro ante el ICANH se constituyen en medidas urgentes.

6.6 Observaciones generales sobre los objetos muebles asociados a la cultura cafetera como cultura productiva

Además de los elementos materiales asociados a la producción cafetera, se observaron algunos elementos muebles que hacen parte de ciertos inmuebles. Este es el caso de elementos decorativos en techos y paredes (rosetones, cenefas, chambranas) o en puertas y ventanas. La tendencia a mantener estos elementos parece ser la de mantener las construcciones originales, reutilizando o modificando elementos ornamentales como las cartelas y copetes de puertas y ventanas, chambranas, columnas y cielos rasos con rosetones, todos ellos elementos relacionados con el inmueble. También cabe anotar que muchas construcciones se modificaron con otra tipología arquitectónica debido a la intensión de aprovechar la demanda turística que la región viene adquiriendo, razón que llevó no solo a la pérdida de elementos tradicionales como los mencionados

¹⁸ La causa por la cual algunos de los objetos utilitarios se transforman en elementos decorativos se relaciona con la vocación turística a la que se destinan algunos predios en el departamento, así como a la tendencia a ofrecer un decorado de los espacios que remita al visitante foráneo de procedencia urbana a una imagen de lo rural. Pinzón (2009) indica que esta tendencia se observa con elementos muebles productivos e incluso con la modificación de los diseños y estéticas inmuebles tradicionales.

¹⁹ En la región cafetera en general, incluso en aquellas zonas más allá de aquellas incluidas en el PCC, la investigación arqueológica propone una periodización en la que se referencian por lo menos cuatro periodos diferentes de ocupación, por lo que no es conveniente relacionar un grupo de objetos específicos con los Quimbayas encontrados por los cronistas

²⁰ Ley 397 de 1992 y Decreto 833 de 2002 Por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 397 de 1997 en materia de Patrimonio Arqueológico Nacional y se dictan otras disposiciones.

anteriormente, sino también a que los objetos contenidos en las viviendas sufrieran un proceso de resignificación de lo tradicional a lo decorativo.

Resulta interesante reconocer que elementos inmateriales de la cultura cafetera de la región se expresen en los objetos encontrados, convirtiéndolos en un testimonio de las transformaciones productivas en torno al café, que se han venido suscitando a través del tiempo, así como por aspectos relacionados con la vida cotidiana y la relación con el entorno natural. Esto parece ser claro para elementos como las despulpadoras, que actualmente son valoradas por el pequeño caficultor por su antigüedad y su durabilidad. De hecho, un plan de renovación de estos artefactos, en el que despulpadoras de más de dos décadas se reemplazan por otras nuevas de origen asiático no goza de mucha reputación, puesto que los aparatos antiguos se consideran “finos” en tanto que duran y continúan en uso a pesar del paso del tiempo, mientras que los más nuevos se descartan por su baja duración. Así mismo, es importante ver como muchos de los objetos constituyen la memoria familiar de un lugar y hacen parte de la memoria colectiva e histórica del PCC, como en el caso del amplio repertorio de objetos asociados a labores domésticas y agrícolas, que incluye fumigadoras, balanzas y romanas.

En el mundo de las creencias religiosas, el caso de una estatua de bulto de una imagen de San Isidro Labrador, patrono de los campesinos y agricultores del país, resulta destacable. Este santo, de origen español, tiene una devoción especial en Colombia, así como en España y algunos otros países de Latinoamérica (como México, Honduras y Chile), en donde se celebra su fiesta con imágenes del santo que se visten de campesino y a la que se ofrecen las “primicias” o primeros frutos del campo, así como dinero. Para el caso de la Finca San Isidro, en el municipio de Génova, la imagen del santo es excepcional por su significado, así como por su ubicación dentro de un cultivo; denota una devoción especial, en la que el éxito de la labor agrícola se encomienda a una fuerza natural, así como a las recomendaciones e instrucciones que desde el Comité Municipal de Cafeteros se brinda a los campesinos²¹.

Otro elemento importante en significación lo constituye el de los faroles con los que se construye el “alumbrado” en el festival de Velas y Faorels del municipio de Quimbaya. Aunque se trata de elementos cuya conservación es especialmente difícil, debido al material en que se elaboran así como a la falta de unas condiciones de infraestructura adecuadas, indican la existencia de una organización familiar y por sectores (cuadras o barrios incluso) de los habitantes del municipio. De igual forma, en la estética observada en los faroles, los motivos de diseño así como la disposición en las calles denota una concepción de la espacialidad y del trabajo que debe ser descrita con mayor profundidad y detalle²².

²¹ Vale la pena resaltar que este es un ejemplo de la interacción entre tradición y modernidad que se da para la caficultura. En efecto, tal y como se indicó más arriba en la revisión histórica sobre el proceso de la caficultura y la ocupación del territorio, esta actividad rural se hace a partir de un fuerte componente de tecnificación que implica fuertes transformaciones en la racionalidad del campesinado, que transforma su actividad productiva de la autosuficiencia a la rentabilidad.

²² Además de los faroles, en algunas cuadras se disponen pequeños trípodes y estructuras de guadua en la que se cuelgan algunos faroles, así como ofrendas florales. Aunque el interés obvio de esta fiesta se concentra en los faroles, estas estructuras se elaboran en materiales locales, y denotan cierto conocimiento y arte.

Por otro lado, en la mayoría de las sedes de los Comités Municipales de cafeteros se encuentren cuadros pintados al óleo o con plumilla y tinta o carboncillo, dibujados por un artista de firma *Mendoza*, cuya temática representa básicamente la figura de un cafetero en diferentes posiciones y actitudes. Se desconoce si es un pintor local así como la cronología de las obras. Desde el punto de vista del área de Bienes Muebles, resultaría interesante indagar más sobre el tema, ya que se trata de una manifestación material directamente relacionada con el Paisaje Cultural Cafetero y caracteriza de alguna manera la singularidad de su componente humano.

6.7 Conclusiones generales

De los 107 predios identificados para hacer un levantamiento de la información como piloto general, se encontraron 13 en los que no se identificó algún objeto de interés particular asociado a la cultura cafetera. Sin embargo esto no infiere que los predios no mantengan costumbres o “memorias” asociadas al café, sino que más bien han reemplazado los objetos tradicionales por otros a consecuencia de la tecnificación reciente de la región.

Se observaron casos particulares en los que algunos de los cafeteros conservan objetos antiguos (armas, despulpadoras, básculas o romanas) que aun están en uso y representan para ellos un vínculo con su oficio y sus saberes cafeteros (memoria).

Se identificaron algunos objetos que sirven como testimonio del proceso de tecnificación del café como máquinas y herramientas asociadas al cultivo, recolección, y producción del mismo; como por ejemplo los carros para secar café y los silos; los galones, las romanas y las básculas o las despulpadoras de madera y las fumigadoras de metal en términos de secado, medidas y producción de café, respectivamente.

En cuanto a objetos de carácter ritual o religioso se encontró de manera singular en la Finca San Isidro, de la vereda El Dorado perteneciente al Municipio de Génova, una escultura de bulto en medio del cafetal y alusiva al santo (San Isidro), patrón de la labranza y los agricultores al cual se encomienda la protección de los cultivos y la abundancia en la cosecha.

Los bienes de carácter arqueológico son abundantes en el departamento. A pesar de las campañas que sobre este tema se realizan por parte de autoridades departamentales y nacionales, muchos de los tenedores (incluyendo Casas de la Cultura municipales) desconocen el contenido particular de la legislación, por lo que en muchos casos no se encuentran registrados de acuerdo a los lineamientos que para tal fin dispone el ICANH. Ahora bien, su presencia en predios rurales y urbanos en colecciones relativamente importantes a escala local (en las Casas de la Cultura en promedio 50, y en dos casos – Montenegro y Quimbaya, más de 200) indica una valoración generalizada de las piezas. Sin embargo, esta valoración es dispar, en tanto que para muchos predios rurales se trata de elementos curiosos, obtenidos en muchos casos de manera fortuita, cuya referencia suele ser el valor económico que puedan tener. Este hecho no oculta que para muchos de los predios rurales en los que se encontraron piezas arqueológicas estas tienen otro significado, relacionado con épocas pretéritas o “de indios”.

Los elementos que se encuentran en las Casas de Cultura fueron donados por campesinos en la mayoría de los casos, quienes de forma voluntaria los depositaron bajo custodia del responsable de dicha entidad. Sin embargo, las condiciones de la donación

no permiten determinar contextos de procedencia ni otra información básica a partir de la cual obtener mayor de las piezas. Aunque en Quimbaya, Montenegro, Pijao y Génova se dispone de algún tipo de montaje, la museografía sigue siendo escasa, lo que limita seriamente las posibilidades de brindar información a quienes visitan la casa de la Cultura. Por último, vale la pena destacar el esfuerzo que la Policía del Quindío realiza para informar, capacitar y prevenir el tráfico ilícito de estos materiales²³.

Fue indispensable el trabajo interdisciplinario realizado en conjunto con los demás profesionales, por cuanto se realizó una correlación entre los datos de carácter inmaterial y las manifestaciones materiales permitiendo una integración entre estos ámbitos y los bienes muebles identificados en los predios.

Se hizo evidente un gran desconocimiento del concepto del Paisaje Cultural cafetero y su importancia como patrimonio por parte de algunas de las personas encuestadas, este factor se debe posiblemente a que algunos propietarios o trabajadores provienen de otras regiones del País y desconocen el entorno geográfico y cultura que este contiene, por consiguiente no demuestran algún tipo de apropiación, valoración y responsabilidad frente a éste.

Finalmente en un número reducido de predios (13) no se pudo identificar algún bien relacionado a la cultura cafetera, debido a la ausencia del propietario o administrador, o la dificultad en el acceso al predio debido a condiciones climáticas.

6.8 Recomendaciones

Es de importancia señalar que el informe presentado, se trata solo de un acercamiento inicial que representa una pequeña muestra del extenso patrimonio mueble en el PCC y las características que lo componen y que lo hacen excepcional. Por este motivo, se hace evidente la necesidad de seguir trabajando de manera más profunda y exhaustiva con la finalidad de tener una visión más específica del Paisaje Cultural Cafetero en su globalidad.

Teniendo en cuenta la cantidad de vestigios de tipo arqueológico que se encontraron en este caso, es prioritario su identificación y registro de acuerdo a los lineamientos del ICANH, ya que se trata de Bienes de especial importancia dentro del Patrimonio Cultural colombiano por su valoración histórica y documental estipulada en la Ley General de Cultura de 2008.

En cuanto a las zonas urbanas de los Municipio, es necesario así mismo, hacer un reconocimiento de los lugares que contienen o que realizan actividades culturales dentro, para tener no solo referencia de lo que se puede observar en las zonas rurales, sino porque algunos de ellos albergan Bienes Muebles de tipo Arqueológico y documental que

²³ A pesar de los esfuerzos en prevención sobre el tráfico de bienes integrantes del patrimonio arqueológico, en la región cafetera en general y en el departamento del Quindío en particular, la gaaquería sigue poblando el imaginario rural, lo que hace que se siga practicando. Así mismo, se conoce de la venta y salida de la región de elementos en bajas cantidades (viajeros que llevan uno o dos volantes de huso o artefactos en piedra que no son detectados en los controles en terminales aéreas y terrestres). De igual forma, la realización de estudios de arqueología de rescate o por contrato cuando se realizan remociones de tierra suele efectuarse cuando hay una exigencia explícita de una autoridad ambiental o territorial, lo cual hace que ciertos proyectos civiles (especialmente los de pequeña envergadura) no cumplan con su ejecución.

muchas veces se encuentran descatalogados y descontextualizados y que son de la misma manera Bienes de carácter valorativo prioritario.

Finalmente se requiere de manera esencial la continua socialización de los objetivos y los avances del proyecto a la comunidad de cada Municipio que ha brindado la información necesaria para la realización del mismo, y que ponga en conocimiento de manera sencilla y asertiva los beneficios que éste aporta a la labor cafetera en términos lucrativos y mejoramiento en la calidad de vida del individuo dedicado al cultivo de café, así como la importancia del Paisaje cultural Cafetero, para la consecución de los objetivos que en últimas aportan el carácter valorativo a la Región y el papel y responsabilidad de cada uno de ellos frente a este.

6.9 Anexo fotográfico

Se realizó el registro fotográfico de los bienes muebles encontrados en los predios visitados, asociados a prácticas cafeteras y en menor medida aquellos asociados a prácticas agropecuarias y de uso doméstico .A continuación se consigna una muestra de los más significativos dentro del paisaje cultural cafetero.

Bienes Muebles Asociados a prácticas cafeteras

Despulpadoras



Foto N°. 21. Calarcá - La Bella - La Cabaña
Tomada por: Margarita Vásquez



Foto N°. 22 Filandia – Castalia – El Desquite
Foto Tomada por: Sandra Ruíz



Foto N°. 23. Filandia – Bambuco- El Tesorito
Tomada por: Margarita Vásquez



Foto N°. 24. Filandia - Santa Teresa - El cafetal
Tomada por: Margarita Vásquez



Foto N°. 25. Filandia – El Paraíso – La Palma
Tomada por: Sandra Ruíz



Foto N°. 26. Filandia - Mesa Alta - Guayaquil
Tomada por: Sandra Ruíz



Foto N°. 27. Filandia - Mesa Alta - Los Alpes
Tomada por: Sandra Ruíz

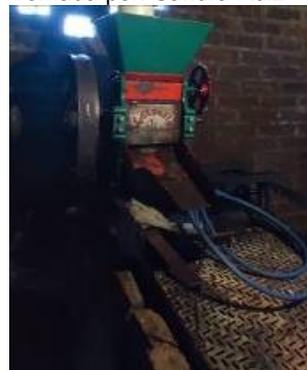


Foto N°. 28. Filandia - Mesa Alta - La Marina
Tomada por: Sandra Ruíz



Foto N°. 29. Filandia - El Placer - La Estrella
Tomada por: Claudia M. Leiva.



Foto N°. 30. Filandia - El Paraíso- Arboleda.
Tomada por: Claudia M. Leiva.



Foto N°. 31. Calarcá - La Bohemia - El Jazmín
Tomada por: Margarita Vásquez



Foto N°. 32. Calarcá - La Bella -El Recreo
Tomada por: Margarita Vásquez



Foto N°. 33. Calarcá - La Bohemia - Campo Alegre
Tomada por: Margarita Vásquez



Foto N°. 34. Calarcá-La Bohemia-Casa Vieja
Tomada por: Margarita Vásquez



Foto N°. 35. Calarcá - Buenos Aires- La Duquesa
Tomada por: Claudia M. Leiva.



Foto N° 36. Calarcá - Buenos Aires-La Yaguida.
Tomada por: Claudia M. Leiva.



Foto N°. 37. Calarcá - Buenos Aires - El Cairo
Tomada por: Claudia M. Leiva.



Foto N°. 38. Calarcá – Aguacatal- San Cayetano
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 39. Montenegro – Baraya -Miravalles
Tomada por: Juanita Enciso Gómez



Foto N°. 40. Montenegro - Baraya - Miravalles
Tomada por: Juanita Enciso Gómez



Foto N°. 41. Montenegro- Santa Rita- Los Andes
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 42. Montenegro- Santa Rita- Los Naranjos
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 43. Montenegro -Risaralda- La Morelia
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 44. Montenegro -Risaralda.- La Morelia
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 45. Quimbaya - Morelia Alta - La Suiza
Tomada por: Sandra Ruiz



Foto N°. 46. Quimbaya - La Unión - La Divisa
Tomada por: Sandra Ruiz



Foto N°. 47. Buenavista -Los Juanes- El Vergel
Tomada por: Elsa C. Bedregal



Foto N°. 48. Buenavista - Los Juanes -
La Granjita
Tomada por: Elsa C. Bedregal



Foto N°. 49. Génova - El Dorado- San Isidro
Tomada por: Elsa C. Bedregal Barrera



Foto N°. 50. Génova- El Dorado- Jamaica
Tomada por: Elsa C. Bedregal Barrera



Foto N°. 51. Génova - La Topacia - El Bosque
Tomada por: Elsa C. Bedregal Barrera



Foto N°. 52. Génova- La Topacia-
La Primavera
Tomada por: Elsa C. Bedregal Barrera



Foto N°. 53. Circasia Barcelona Baja- Brasilia
Tomada por: Elsa C. Bedregal Barrera



Foto N°. 54. Circasia- Barcelona Baja- La Estrella
Tomada por: Elsa C. Bedregal Barrera



Foto N°. 55. Circasia- Barcelona Bajo-Viscaya
Tomada por: Elsa C. Bedregal Barrera



Foto N°. 56. Circasia- La Siria-El Balcón
Tomada por: Elsa C. Bedregal

Tolvas



Foto N°. 57 Filandia-EIParaiso-LaArboleda
Tomada por Claudia M. Leiva



Foto N°. 58. Circasia-Piamonte-EIToronjo2
Tomada por Claudia M. Leiva



Foto N°. 59. Circasia-LaPola-Bellavista
Tomada por Juanita Enciso G.



Foto N°. 60. Genova-LaTopacia-EIBosque
Tomada por Elsa C.Bedregal

Zarandas



Foto N°. 61. Calarcá - Buenos Aires- La Yaguilda.
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 62. Calarcá - Buenos Aires - El Cairo.
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 63. Filandia - El Placer- La Estrella.
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 64. Filandia - El Congal.-La Estrella.
Tomada por: Claudia M. Leiva

Zarandas Tubulares



Foto N°. 65. Montenegro-Baraya-LaAlsacia
Tomada por Juanita Enciso G.



Foto N°. 66. Montenegro Baraya-Miravalles
Tomada por Juanita Enciso Gómez



Foto N°. 67. Montenegro-ElBosque
Tomada por Juanita Enciso G.



Foto N°. 68. Calarcá-Aguacatal-LaEsperanza
Tomada por Claudia M. Leiva

Elvas, Carros y túneles parabólicos de secado



Foto N°. 69. Circasia – Santa Rita – Villa María
Tomada por: Jean Parra



Foto N°. 70. Filandia- El Vigilante-La Esperanza
Tomada por: Margarita Vásquez



Foto N°. 71. Filandia - El Paraíso - Arboleda.
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 72. Filandia - El Congal - La Estrella
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 73. Calarcá - Buenos Aires - La Duquesa
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 74. Calarcá - Buenos Aires - La Yaguida.
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 75. Calarcá - Buenos Aires - El Cairo
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 76. Calarcá – Aguacatal - San Cayetano.
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 77. Calarcá - Aguacatal. La Esperanza
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 78. Calarcá - La Albania. El Dorado.
Tomada por: Claudia M. Leiva

Silos



Foto N°. 79. Córdoba-Sardineros-El Zorro
Tomada por Juanita Enciso G.



Foto N°. 80. Buenavista-Los Balsos-El Balcón
Tomada por Elsa C. Bedregal



Foto N° . 81. Circasia-La Siria-El Balcón de la Siria
Tomada Por Elsa C. Bedregal



Foto N° . 82. Filandia-El Placer-La Castellana
Tomada por Claudia M Leiva

Romanas



Foto N° . 83. Filandia - Mesa Alta - Los Alpes
Tomada por: Sandra Ruiz



Foto N° . 84. Filandia - Mesa Alta- Los Alpes
Tomada por: Sandra Ruiz



Foto N° . 85. Filandia -El Congal - La Estrella
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N° . 86 Buenavista-Los Juanes-El Vergel
Tomada por: Elsa C. Bedregal

Básculas



Foto N°. 87. Filandia - Mesa Alta - Guayaquil
Tomada por: Sandra Ruiz



Foto N°. 88. Montenegro-Baraya-Miravalles
Tomada por Juanita Enciso



Foto N°. 89. Salento-San Juan Bajo- San Juan
Tomada por: Margarita Vásquez



Foto N°. 90. Córdoba-Sardineros-El Zorro
Tomada por Carlos Andrés Restrepo

Básculas de Reloj



Foto N°. 91. Córdoba-Sardineros-La Esmeralda
Tomada por Juanita Enciso



Foto N°. 92. Buenavista-La Mina-Costa Rica
Tomada por Elsa C. Bedregal



Foto N°. 93. Quimbaya-LaSoledad-LaLibia
Tomada por Sandra Ruiz



Foto N°. 94. Montenegro-Santa Rita-Los Andes
Tomada por Claudia M. Leiva

Básculas de doble plato



Foto N°. 95. Calarcá-La Bella-La Cabaña
Tomada por Margarita Vásquez



Foto N°. 96. Circasia-La Siria-Los Cristales
Tomada por Elsa C. Bedregal B

Tostadoras



Foto N°. 97. Circasia – Piamonte - El Toronjo
Tomada por: Elsa C. Bedregal Barrera



Foto N°. 98.. Buenavista – Los Balsos- El Balcón
Tomada por: Elsa C. Bedregal Barrera



Foto N°. 99 Córdoba-Sardineros-La Esmeralda
Tomada por Juanita Enciso G.

Cestos



Foto N°. 100. Filandia - El Placer- La Estrella.
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 101. Filandia - El Congal- La Estrella
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 102. Génova-EIDorado-SanIsidro
Tomada por Elsa C. Bedregal B.



Foto N°. 103. Montengro-Baraya-LaSoledad
Tomada por Juanita Enciso G

Galón o Medida



Foto N°. 104. Córdoba-Sardineros-El Zorro
Tomada por Carlos Andrés Restrepo



Foto N°. 105. Montenegro-La Julia-El Bosque
Tomada por Juanita Enciso G



Foto N°. 106. Montenegro-Risaralda-El Lucero
Tomada por Claudia M Leiva



Foto N°. 107. Circasia-Piamononte-El Toronjo2
Tomada por Claudia M Leiva

Fumigadoras



Foto N°. 108. Circasia – EL Naranjal- La Camelia
Tomada por: Juanita Enciso



Foto N°. 109. Filandia – Bambuco- El Tesorito
Tomada por: Margarita Vásquez



Foto N°. 110. Filandia - Mesa Alta- Guayaquil
Tomada por: Sandra Ruiz



Foto N°. 111. Filandia - Mesa Alta – Guayaquil
Tomada por: Sandra Ruiz



Foto N°. 112. Circasia –El Naranjal-Jamaica
Tomada por: Juanita Enciso G.



Foto N°. 113. Calarcá La Bella-Combia
Tomada por: Margarita Vásquez

Bienes relacionados con prácticas agropecuarias y/o de uso doméstico

Arietes



Foto N°. 114. Filandia – Bambuco- El Tesorito



Foto N°. 115. Filandia- Bambuco - El Tesorito

Tomada por: Margarita Vásquez



Foto N°. 116. Circasia-La Pola-Bellavista
Tomada por Juanita Enciso G.

Tomada por: Margarita Vásquez



Foto N°. 117. Quimbaya-La Soledad-La Libia
Tomada por Sandra Ruiz

Armas



Foto N°. 118. Filandia-La india-La Samaria
Tomada por: Sandra Ruiz

Fotografías

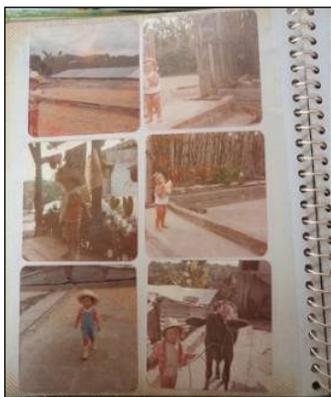


Foto N°. 119. Filandia - El Placer - La Estrella.
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 120. Filandia - El Paraíso- Arboleda.
Tomada por: Claudia M. Leiva



Foto N°. 121. Filandia-La India-La Samaria
Tomada por Sandra Ruiz



Foto N°. 122. Aguacatal-La Esperanza
Tomada por Claudia M. Leiva



Foto N°. 123. Buenavista-Los Sauces-La Lorena
Tomada por Elsa C. Begregal

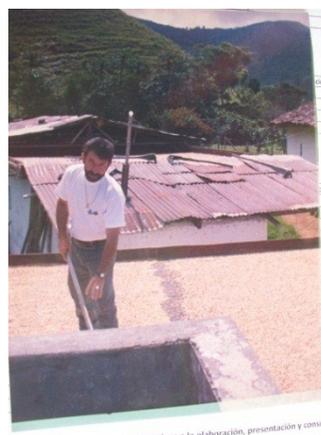


Foto N°. 124. Circasia-Piamonte-El Toronjo
Tomada por Elsa C. Bedegral

7 IDENTIFICACIÓN DE MANIFESTACIONES INMATERIALES ASOCIADAS A LA CULTURA CAFETERA

Las manifestaciones inmateriales de la cultura, expresadas de múltiples formas, constituyen un componente fundamental en el entendimiento de cualquier forma cultural. Hablar de inmaterialidad que se expresa implica aceptar que la cultura, entendida como categoría analítica, posee un componente ideal que debe materializarse en diversas formas. En este apartado, se presenta una descripción general de las manifestaciones inmateriales de la cultura cafetera que se identificaron durante la visita a los predios rurales en los que al mismo tiempo se realizó el inventario-valoración de bienes inmuebles, así como la identificación preliminar de objetos muebles asociados a la cultura cafetera.

7.1 Anotaciones conceptuales generales

Para comenzar, en esta investigación asumimos la cultura (a secas), tal y como es planteada por Clifford Geertz (1989), quien indica que se trata de “una trama de ideas, valores, sentidos y significados a los cuales el sujeto ajusta sus expectativas, moral, actos y sentidos de la vida cotidiana”. Desde esta dirección, entonces, la cultura tiene que ver con ideas y con la transmisión de estas de un individuo a otro. Por lo tanto, ni los actos ni los objetos muebles ni los (objetos) inmuebles (consecuencia de los actos), son en sí mismos cultura, sino manifestaciones de ésta. Ahora bien, tal y como Beckow lo expresa (1982: 16) “sabemos que es imposible transmitir pautas de comportamiento y artefactos de una generación a otra separadamente de las ideas que les proporcionan contexto y significado; todo lo que puede ser transmitido o comunicado son ideas por medio de las cuales pueden producirse, utilizarse o valorarse pautas de comportamiento y artefactos (que para nuestro caso, incluyen además los inmuebles). Así, la cultura humana consiste (...) en las ideas que los seres humanos poseen y utilizan para comprender el mundo. Y sólo los seres humanos (...) pueden producir significado o dar sentido a las cosas”.

Sin embargo, esto no quiere decir que exista una suerte de jerarquización al interior de lo que aquí se denomina cultura, en el que un componente ideal predomine sobre otro material, que se debe asumir apenas como un mero reflejo de las ideas. Tal y como Hodder (1982) lo anota certeramente, los objetos materiales, una vez empiezan su biografía como cosas, comienzan su biografía cultural, en la que juegan un papel activo al materializar significados y sentidos. Así, los objetos reproducen determinados valores en contextos diferenciales, pero al mismo tiempo construyen nuevas ideas y sentidos que en determinadas ocasiones pueden transformar el conjunto de la sociedad²⁴.

Desde esta perspectiva, los productos materiales y las relaciones sociales a partir de las cuales se elaboran, significan, utilizan y descartan constituyen los referentes empíricos observables de la cultura. En otras palabras, las formas de relación entre los sujetos, los objetos materiales y la infraestructura pueden ser entendidos como manifestaciones de la cultura.

Como cultura cafetera, entonces, entendemos una trama de significados, sentidos, ideas y valores articulados por la siembra, cosecha, beneficio y venta del café²⁵. Esta cultura, única en su género, puede estudiarse analíticamente a partir de la identificación de una serie de variables o atributos que, para el caso del PCC, conforman los denominados

²⁴ Lo complejo de esta frase y su aparente sentido oscuro queda aclarado si se piensa en que los objetos materiales (y por objeto se puede entender desde un artefacto pequeño y portable hasta una plaza pública o un edificio, o incluso un elemento natural como un río o una cascada) tiene su existencia no solo como elementos materiales, sino también como elementos culturales. Esto significa que la cultura da sentido a la existencia, presencia y utilidad de los elementos materiales y que éstos, a su vez, ayudan a generar sentidos e ideas que reproducen la transmisión de sentidos a partir de los cuales los grupos humanos garantizan su supervivencia.

²⁵ En otras palabras, se indica que la caficultura constituye el eje central desde el cual se articula un cúmulo de ideas, valores y demás elementos que conforman una cultura que trasciende una actividad específica y mucho más un ciclo productivo, a lo que aludiría la expresión “cultura del café”. Ya que no se trata de las propiedades de un producto en particular, pero sí del complejo mundo de sentido que una actividad específica genera, la cultura cafetera implica una apropiación del espacio, un saber relativo al entorno, estéticas, formas, diseños, manufacturas, músicas, historias, cocinas, etc.

“Atributos del Paisaje Cultural Cafetero”, que incluyen 1) (presencia) de café de montaña en áreas comprendidas entre 1400 y 1800 msnm, 2) predominio del café (en un área cuya unidad mínima es la vereda), 3) cultivo en ladera, 4) edad de la caficultura, 5) influencia de la modernización, 6) institucionalidad cafetera y redes económicas afines, 7) tradición histórica en la producción del café, 8) estructura de la propiedad cafetera, 9) (presencia de) cultivos múltiples, 10) tecnología y formas de producción sostenibles en la cadena productiva del café, 11) patrimonio arquitectónico, 12) patrimonio urbanístico, 13) patrimonio arqueológico, patrimonio natural y 15) disponibilidad hídrica.

Es claro que estos atributos, definidos por los equipos de trabajo regionales del PCC en función de la consideración sistémica del paisaje, combinan elementos relacionados con la productividad cafetera, tal y como es entendida desde la institucionalidad cafetera (léase Federación Nacional de Cafeteros) con otros que por sí mismos están indicando una valoración previa de elementos culturales y naturales existentes. No en vano se designan como “patrimonio”, aunque se refieren a elementos constructivos elaborados con materiales, técnicas y estéticas particulares de la zona, como en el caso de la arquitectura, o a elementos arqueológicos así como a aquellos que conforman el sustrato natural.

En este sentido, la identificación de las manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera debe incluir elementos que en mayor o menor grado den cuenta de este conjunto de atributos, sin que ello signifique que estos sean un reflejo plano y simple de la cultura cafetera. De hecho, limitar la cultura cafetera a estos atributos y asumir que son los únicos responsables de la configuración del PCC limitaría la posibilidad de entender fenómenos de variación, cambio y conflicto al interior del paisaje.

Resumiendo lo dicho (y a riesgo de ser reiterativos), en este escrito consideramos que la identificación de las manifestaciones inmateriales trata de aspectos ideales de la cultura, compuesto por sentidos, significados y saberes del mundo que se expresan en diversos modos y grados en un universo material compuesto por formas de actuar (relaciones entre sujetos y relaciones de los sujetos con el entorno), objetos particulares (los denominados bienes muebles) y lugares y sitios determinados (los inmuebles y demás espacios, sean construidos o no por el mismo ser humano).

7.2 Bienes de interés cultural como categoría de análisis

El concepto de Bien de interés cultural, se utilizó por primera vez en la Convención de la Haya en el año de 1954, con el fin de proteger aquellos bienes que corrían peligro de desaparición a causa de la guerra²⁶ Particularmente Europa, empezó a consolidar una política de protección de estos bienes, tal es el caso de España, que planteó el concepto de patrimonio, como *“el conjunto de elementos naturales, materiales o inmateriales, heredados del pasado o creados en el presente, en donde un determinado grupo de individuos reconocen sus señas de identidad”*²⁷ Aquí la identidad se expresa como un valor *sine quoniam* del patrimonio, el cual aparece cuando la identidad está en peligro: Tal es la célebre declaratoria de la Plaza oral de Marrakech, que fue declarada como

²⁶ CASTRO, Morales, Federico. 2000. Patrimonio, museos y turismo cultural. Universidad de Córdoba. Córdoba

²⁷ Plan General de Bienes culturales de Andalucía: 1996-2000. 1997 Consejería de cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla

patrimonio oral de la humanidad, se trata de una cultura ágrafa ubicada en Marruecos²⁸. Ahora bien, para el caso colombiano, tenemos la Ley 397 de 1997 (Ley General de Cultura) que planteó una definición del patrimonio cultural de la Nación, la cual fue ampliada a través de la Ley 1185 de 2008 y que plantea que: *“el patrimonio cultural de la Nación está constituido por todos los bienes materiales, las manifestaciones inmateriales, los productos y representaciones de la cultura que son expresión de la nacionalidad colombiana, tales como la lengua castellana, las lenguas y dialectos de las comunidades indígenas, negras y creoles, la tradición, el conocimiento ancestral, el paisaje cultural, las costumbres y los hábitos, así como los bienes materiales de naturaleza mueble e inmueble a los que se les atribuye, entre otros, especial interés histórico, artístico, científico, estético o simbólico en ámbitos como el plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, filmico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico y antropológico”*²⁹ Esta definición, implicaba una responsabilidad por parte del Estado colombiano, que se consolidó mediante el Decreto 763 de 2009, el cual propone los Planes Especiales de Salvaguarda y Protección (PES) como instrumentos de gestión del Patrimonio Cultural de la Nación, para garantizar la conservación y sostenibilidad de los Bienes de interés cultural que sean declarados en el territorio colombiano. Ahora bien, el paisaje cultural, según la Convención de Patrimonio Mundial de la UNESCO se *“entiende como el resultado de la acción del desarrollo de actividades humanas en un territorio concreto, cuyo componentes constan de un sustrato natural, una acción humana y una actividad desarrollada”*³⁰ Para el caso particular del eje cafetero, la declaración de Paisaje Cultural Cafetero, plantea al sistema productivo de café como un bien de interés cultural, lo cual genera un régimen jurídico especial para su sostenimiento en el tiempo.

El trabajo de identificación de manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera que se presenta en este apartado pretende dar cuenta de aquellos elementos que como las tradiciones, usos y costumbres, los saberes relativos al entorno, al mundo y a sus significados, las técnicas de elaboración de objetos y construcción de inmuebles, así como la disposición en el entorno conforman el paisaje cultural cafetero en el departamento del Quindío.

La identificación de las manifestaciones inmateriales se realizó de acuerdo a los criterios metodológicos expuestos en el primer apartado de este trabajo. En términos generales, y a riesgo de ser repetitivo, más atrás se consignó que el criterio de selección para los predios considerados en este estudio no incluyó la identificación preliminar de zonas o lugares con posibilidad de identificar elementos significativos o prácticas culturales específicas, como tampoco por una necesidad, reclamo o petición de un colectivo en particular respecto a determinados aspectos locales de su cultura.

Por otra parte, y como se indica arriba, se define la cultura cafetera como una cultura productiva, por lo que el proceso de producción de café constituye el eje a partir del cual se organizan los sentidos y significados culturales, lo que implica la necesidad de obtener

²⁸ *Ibid.*

²⁹ Ley 1185 de 2008, artículo 4

³⁰ La Convención de patrimonio mundial de la UNESCO adopta en 1992 la categoría de paisajes culturales, los cuales ilustran la evolución de la sociedad y de los asentamientos humanos a lo largo del tiempo

información relativa a procesos de siembra, recolección y beneficio del café sobre los cuales se despliega un repertorio de saberes, costumbres y prácticas de diverso orden³¹.

Así, para este caso se diseñó un formulario en el que se plantean cuatro grupos de preguntas que, además de recoger las categorías del Ministerio de Cultura, resalten los atributos de excepcionalidad planteados para el PCC: I) Biodiversidad y manejo ambiental, cuyo énfasis está dado en la identificación de variedades de café sembrado, el manejo no tecnificado de abonos, fertilizantes, control de plagas, la presencia de otros cultivos, la identificación y uso locales de especies de flora, fauna, II) Medicina y técnicas tradicionales, en las que se indaga por el vasto universo de las prácticas que se diferencian de la modernidad, III) Formas de asociación, centrada en sistemas asociativos modernos, comunitarios y familiares (uno de los aspectos menos conocidos es el de la composición y tipología familia de los caficultores), y por último, IV) Percepciones, en donde se pregunta por la percepción de riesgo natural y de significado y posibilidades asociadas al PCC.

Ahora bien, el formato de encuesta permite obtener información descriptiva básica relativa a: a) relevancia de la manifestación (entendida como se indicó atrás por la reiteración en su presencia y una apreciación por parte del entrevistado³²), b) cronograma y frecuencia de la manifestación y c) espacios y objetos asociados a ella. De igual forma, la encuesta permite describir someramente el contexto de la manifestación, especialmente en lo relativo a a) actores, formas de organización alrededor de la manifestación, c) formas de enseñanza y aprendizaje de la manifestación y d) visibilidad municipal y departamental de la misma.

En total, se aplicaron 107 encuestas en igual número de predios, que se incluyen como anexo a este tomo. Este instrumento o encuesta se aplicó en cada uno de los predios visitados y posteriormente se digitalizó en una tabla de Excel. En términos generales, la encuesta pretende dar cuenta de aspectos ambientales (relativas a la flora y fauna existente, conocida y utilizada), a las relaciones sociales y humanas (en cuanto a la presencia de prácticas relativas a la medicina tradicional, rituales, juegos, festividades, conformación de unidades familiares) así como a las percepciones sobre el PCC. Parte de la información obtenida en las encuestas fue contrastada con datos obtenidos durante las reuniones programadas con campesinos caficultores de los municipios (celebradas en Calarcá, Quimbaya, Montenegro y la ciudad de Armenia), y se pretende socializar de manera más amplia a partir de la emisión de clips televisivos, programas radiales, un calendario, una página web y un programa de televisión. Aunque resulta claro que estas actividades son de carácter general y amplio, constituyen un primer paso para la importante y necesaria labor de discusión social de los resultados de los especialistas.

³¹ Es claro que como se indicó más arriba, la caficultura como actividad económica no es igual a la cultura cafetera. Sin embargo, ya se argumentó cómo es esta actividad la que da sentido y despliega la cultura.

³² Es importante anotar que “reiteración” es decir, alta frecuencia, no puede asumirse a priori como importancia o profundidad. Sin embargo, los entrevistados señalaron algunas manifestaciones relacionadas que no solo fueron reiterativas, sino que además presentaron una valoración especial que se expresaba en forma de utilización de la manifestación (en el caso de la medicina tradicional), y de apreciación y goce estético junto con sentido de identidad (como en el caso de la música campesina)

A continuación se realiza una presentación de las diferentes manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera identificadas. Esta descripción se realizará de dos formas: 1) Por municipios. En cada municipio se presenta una caracterización general de los predios visitados, que se incluye en los anexos a este informe. Esta caracterización, elaborada por los diferentes equipos de trabajo, trata los diferentes aspectos contenidos en la ficha de registro. 2) descripción general de las manifestaciones más relevantes o particulares que se identificaron, seleccionadas a partir de una contrastación y análisis de la información (realizado a de lo que parece ser la profundidad, relevancia e importancia de la manifestación para las personas implicadas, así como de su interpretación por parte del equipo de especialistas). Esta presentación incluye los siguientes campos o variables:

<p>1. Descripción:</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Breve descripción de la manifestación. • Origen histórico de la manifestación. • Relevancia de la manifestación para la comunidad involucrada. • Tiempos para el desarrollo de la manifestación. • Periodicidad (si es el caso). • Descripción de los espacios asociados a la manifestación. • Objetos asociados a la manifestación y/o espacios construidos asociados a la manifestación
<p>2. Contexto:</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Actores involucrados en el desarrollo de la manifestación. (No sólo portadores o hacedores sino todos aquellos que participan directa o indirectamente de la manifestación). • Señale, si las hay, estructuras organizativas comunitarias alrededor de la manifestación (organizaciones, juntas, asociaciones, corporaciones). • Formas de enseñanza y aprendizaje de la manifestación. Mecanismos de transmisión (espacios formales, no formales, relaciones de género, etc). • Principales transformaciones de la manifestación. • Señale, si las hay, situaciones que puedan condicionar que la manifestación no pueda ser recreada y desarrollada en un futuro. • Describa otras expresiones y referentes culturales presentes en la región, asociados a esta manifestación (origen, características básicas y tipo de relación con la manifestación). • Cual es la ubicación de estas expresiones y referentes culturales regionales relacionados con la manifestación. • Como ha sido la relación de los portadores de esta manifestación con las portadores de las otras manifestación culturales asociadas. • Visibilidad y reconocimiento de la manifestación a nivel departamental, nacional o internacional. • Señale las fuentes de financiación o las acciones de gestión que se han desarrollado alrededor de la manifestación (si es el caso).

Cuadro No 41. Variables para la descripción de las manifestaciones inmateriales

Como ya se indicó más arriba (ver apartado dedicado a la metodología), la descripción de cada manifestación se relaciona en principio con una persona, aunque es claro que su sentido y significación es de naturaleza más amplia.

Aunque una parte de los elementos culturales identificados pueden encontrarse en distintas zonas rurales del país, lo cual es especialmente cierto para determinados platos, formas de preparar alimentos (sopas, guisos y preparaciones de productos cárnicos y vegetales) y aspectos de religiosidad popular (asociados principalmente al catolicismo) entre otros, para el PCC del departamento del Quindío se identificaron cinco manifestaciones especialmente significativas: 1) elaboración de objetos para la cosecha y recolección de café a partir del tejido de fibras vegetales, 2) una tradición de músicas campesinas, que incluye ritmos populares relativos a temas rurales, 3) el alumbrado de Quimbaya, que incluye las celebraciones de la Virgen de la anunciación, entre el 6 y el 8 de diciembre, 4) el yipao como medio de transporte de carga y personas en las zonas rurales y entre los cascos urbanos de los municipios del departamento (incluyendo por supuesto las zonas del PCC) y 5) un saber arraigado en medicina tradicional. Por último, se quieren indicar una serie de manifestaciones que si bien pueden relacionarse con creencias religiosas o formas relativas al cultivo del café, o a la elaboración de cierta clase de objetos, se encuentran presentes en distintas partes de Colombia: se trata de la devoción a la cruz de mayo (que en 4 casos implicó la adecuación de un punto cerca a o entre un cafetal, cercano a la casa, en el que se adecuó una cruz de madera). Así mismo, en un caso se reportó el entierro de una pequeña porción de semillas y otros productos de la planta del café como parte de un ritual de siembra y buen augurio de la cosecha.

7.3 Elaboración de objetos para la cosecha y recolección de café a partir del tejido de fibras vegetales

7.3.1 Descripción de la manifestación

La elaboración de objetos que se utilizan para la cosecha y recolección de café con fibras vegetales o cestería es un elemento importante en el municipio de Filandia. En esta investigación, esta actividad se identificó en la vereda La Castalia. Allí, en la Finca La Ilusión, el señor Jaime Salazar, nacido en 1938, lleva más de 20 años elaborando diversos objetos en fibras vegetales.

El trabajo consiste en la fabricación de canastos que se utilizan para la recolección de café, y más recientemente de otros elementos utilitarios como sillas, taburetes e incluso pequeñas cunas para bebés, junto con sombreros de diferentes estilos, a partir del tejido de una fibra vegetal delgada y resistente. Estos objetos se tejen de forma manual, en el sitio de residencia, utilizando las fibras que produce el bejuco que crece en los árboles grandes (guamos y otros frutales de talla alta) cercanos a cafetales. Salvo en el caso de las sillas y las cunas, los objetos tejidos no suelen acompañarse de partes metálicas (como clavos o ganchos), aunque el terminado puede incluir una capa de laca aplicada en aerosol. La técnica de elaboración es relativamente simple, y se trata de entrelazar las fibras a partir de una base o fondo plano, desde el cual se elabora el resto del objeto.

En la actualidad, la mayoría de objetos que realiza el tejedor entrevistado son más decorativos que utilitarios, pues los canastos para la recolección del grano de café son reemplazados por recipientes de plástico³³. Estos objetos se comercializan en los centros urbanos aledaños, especialmente en la cabecera municipal de Filandia, así como en el corregimiento La India.

El *origen histórico* de esta actividad se relaciona directamente con la ocupación caficultora del municipio. En efecto, la actividad del tejido de canastos y otros elementos requeridos para la recolección del grano en épocas de cosecha fue una respuesta por parte de los primeros campesinos ante la necesidad de contar con elementos que a bajo costo permitieran disponer de elementos para almacenar el grano recolectado, así como servir de unidad de medida (dependiendo del tamaño del canasto) para calcular la cantidad de grano y trabajo por cada recolector. Aunque no existe un momento histórico exacto al que pueda atribuirse esta práctica, el tejido de fibras vegetales se asocia estrechamente con la caficultura como actividad económica principal.

El tejido de fibras y su producto más reconocido, el canasto, constituyen un elemento identitario fuerte por parte de un importante sector de la población de Filandia. Así, la *relevancia de esta manifestación* se encuentra en el reconocimiento que la población en general hace a quienes conocen el entorno natural (para obtener las fibras), manejan unas técnicas particulares (para tejerlas y elaborar diferentes productos). Este elemento es celebrado en las festividades que se realizan bianualmente, durante la segunda semana del mes de junio.

Aunque hace unas décadas la elaboración de canastos y otros elementos para la recolección del grano de café se relacionaba con las épocas de cosecha (dos en el año, hacia mediados y en el último trimestre), actualmente no existe una *periodicidad* particular para elaborar los tejidos. Así mismo, los *tiempos de desarrollo* de los productos del tejido son constantes, es decir, la obtención de la materia prima y la elaboración final del objeto no implica más de dos días, y salvo las limitantes generadas por ocupaciones particulares del tejedor, no se identificaron épocas de veda, restricción o de mayor elaboración de elementos³⁴.

Don Jaime Salazar teje las fibras en el corredor de su casa, cerca a una fuente de agua en la que las humedece. No requiere de un espacio particular, o de objetos específicos, salvo un pequeño mazo de madera, y un tronco que sirve para dar la forma a la copa de

³³ El cambio paulatino es explicado por el artesano como consecuencia de la dificultad en obtener la fibra y procesarla, así como el desconocimiento de la técnica de tejido por parte de los recolectores. Igualmente indica como un factor importante el costo en tiempo que requeriría la elaboración y terminación del producto, aunque más adelante indica que el tiempo de trabajo para un buen producto no excede los dos días. Los recipientes plásticos que se utilizan son baldes de pintura, con capacidad para tres galones. Este instrumento también facilita el control en la medida de peso del recolector.

³⁴ El artesano entrevistado cuenta que realiza su trabajo durante todo el año, pues la materia prima siempre esta disponible. Indica que la elaboración de canastos solicitados explícitamente para recolección de café es hoy en día muy poco frecuente, pero señala que en caso de solicitarse, es hacia mitad de año, durante la primera cosecha de café. Así mismo, manifiesta que elabora mayor cantidad de productos en fechas relacionadas con ferias, fiestas o celebraciones en las que el flujo de turistas aumenta, con lo cual sus ingresos mejoran por la venta de sus productos. Es interesante anotar aquí que es muy baja el uso que en su propia actividad caficultora hace el artesano de sus propios productos.

los sombreros o al fondo de los canastos. Cuando se trata de elaborar objetos más grandes, sus herramientas incluyen martillo, una pequeña sierra metálica para cortar, clavos y ganchos metálicos para sujetar y laca para dar el terminado final. Una vez elaborado el producto, se dispone sobre una mesa o se almacena en alguna de las habitaciones de la vivienda. No existe un depósito como tal, ya que la cantidad de objetos terminados no es alta.

7.3.2 Contexto de la manifestación

Los *actores* que participan de esta manifestación incluyen al tejedor y en menor proporción a su familia, quienes ayudan en algunos de los pasos de acabado del producto (aplicando laca, cortando y puliendo pequeñas imperfecciones). En el caso del don Jaime, sus nietas eventualmente recolectan la materia prima cuando se dirigen hacia la escuela rural, y una de sus bisnietas elabora junto con él algunos objetos.

Un grupo de ciudadanos, con apoyo de la Alcaldía Municipal de Filandia y la Secretaría de Cultura del departamento del Quindío, crearon en 2008 un “Centro de interpretación del canasto”, que agremia a algunos tejedores del municipio. Este Centro tiene como misión salvaguardar el conocimiento y valoración del tejido y de su producto más popular, el canasto. Actualmente funciona en un local designado para tal fin en el casco urbano, en donde se pueden comprar distintos productos tejidos. A pesar de esto, no deja de sorprender el que en la zona rural visitada solo se tenga información de una persona dedicada a la cestería.

Las *formas de enseñanza y aprendizaje* se realizan a partir de contacto directo entre familiares; para el caso de don Jaime, él cuenta que aprendió este oficio luego de una visita a la ciudad de Cartago, en el Valle, en donde compró unos sombreros tejidos. En su casa de Filandia, desarmó uno, y observando identificó la forma de la urdimbre de las fibras. Sobre qué materia prima utilizar, él afirma que en la vereda “la gente sabe cuál es la mata que sirve para los canastos”. La transmisión tradicional de dicho saber se da entre personas de una misma familia, y de acuerdo a lo observado, se asocia más al gusto que por algún tipo de prescripción.

Como actividad cultural, como manifestación inmaterial, la cestería y el tejido de fibras vegetales ha sufrido profundas *transformaciones*. En primer lugar, y como ya se indicó, cambios en los elementos materiales asociados a la recolección del grano hacen de los canastos objetos más bien escasos y de valoración limitada. Independientemente de su carácter estético, para muchos caficultores el balde se impone porque el plástico es más duradero y proporciona una medida estándar de volumen para controlar el trabajo de los recolectores. De igual manera la tecnificación en el cultivo del café, que implicó la desaparición de árboles grandes en la zona del cafetal o incluso en lugares aledaños a las fincas puede generar disminución en la materia prima para los tejidos. Esa misma tecnificación, además, presiona cambios importantes en la construcción de sentidos y significados por parte del campesinado caficultor; en ese sentido, la presencia y valoración del canasto no desaparece de la sociedad, pero se transforma de un artículo directamente productivo a un elemento decorativo o de remembranza hacia lo “tradicional³⁵”. Ahora bien, la existencia de una asociación relacionada directamente con

³⁵ Esta afirmación no desconoce el importante papel que para la cohesión social y la construcción identitaria tienen elementos asociados al pasado de los colectivos humanos (sea real o imaginado). Indica más bien

la protección de esta manifestación (o centro de interpretación) tiende a garantizar su protección, al hacerla *visible* en diferentes contextos. La participación de entidades administrativas locales (como la alcaldía y el concejo municipal), así como departamentales (gobernación del Quindío) suponen el apoyo político para la salvaguarda de la misma y, por lo menos inicialmente, su reconocimiento legal como un elemento importante en la vida de las personas.

7.4 Músicas campesinas

7.4.1 Descripción de la manifestación

Todos los grupos humanos reivindican como propios determinados ritmos musicales. Es frecuente que muchas personas asocien cierto tipo de música con un lugar, con una actividad particular o incluso con estados de ánimo. Esto convierte a la música en una potente manifestación cultural en la cual se expresan emociones, ideas y múltiples informaciones.

Al igual que en muchas regiones campesinas de Colombia, en el PCC existen unas músicas que si bien comparten ciertos elementos con los de otras regiones rurales del país, presenta unas características especiales que la distinguen e identifican. Se trata de un conjunto de músicas (en plural) cuyo contenido temático, intérpretes y productos se refieren a temas relacionados con la vida de los caficultores, sus emociones y aspiraciones, así como a las relaciones con la naturaleza y el entorno. Las músicas campesinas del PCC identificadas en esta investigación son un conjunto de melodías interpretadas por uno o dos músicos hombres, generalmente con instrumentos de cuerda (guitarras). Aquí lo particular no radica en una melodía particular o en el uso de determinado instrumento, pero sí en tres elementos específicos: 1) el tipo de intérpretes, personas de formación autodidacta o empírica, cuya actividad económica sigue siendo la caficultura y las actividades agrícolas propias del campo³⁶, 2) la adscripción de los intérpretes al mundo rural, que se considera igual a lo popular en tanto que expresa unas temáticas particulares, así como una estética y unos referentes diferentes a lo que esquemáticamente se puede llamar “alta cultura³⁷” y 3) las temáticas, que en casi todos

cómo un saber y unas técnicas de elaboración creativa centrados en la productividad se desplazan hacia otros ámbitos.

³⁶ No se trata de músicos profesionales, quienes se definen como tal por la formalización de su oficio a través de estudios específicos (con otros músicos reconocidos, en conservatorios, institutos o facultades universitarias), así como en que la mayor parte de sus ingresos provienen de esta actividad.

³⁷ La distinción entre cultura popular y alta cultura o cultura de élite, propuesta inicialmente por Bajtín en su libro “La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de Françoise Reblais”, produjo una extensa discusión que trasciende esta investigación. Sin caer en alguna de las posiciones del acalorado debate, aquí entendemos esa distinción de forma operativa (y esquemática y hasya cierto punto reduccionista) como el reconocimiento de la existencia de unas manifestaciones culturales que aluden a temas de la vida cotidiana, las fiestas, los carnavales del pueblo. Unas manifestaciones que satirizan, cuestionan y subvierten el orden oficial imperante, incluyendo como temáticas de interés el sexo, la vida personal, el medio ambiente y la naturaleza, el lenguaje ‘de la calle’. Estos temas son tratados de manera peculiar, pues combinan estilos simples, francos, que pueden ser a veces ingenuos.

los casos tienen como referente el cafetal, la vida en el pueblo y en general elementos del PCC³⁸.

Intérpretes de músicas campesinas especialmente reconocidos en el PCC del Quindío se identificaron en las veredas El Vigilante y Las Pavas del municipio de Filandia, Bohemia de Calarcá, Sardinero de Córdoba y Naranjal de Quimbaya³⁹.

Respecto al *origen histórico* de esta manifestación, no resulta claro determinar un momento exacto en el cual la música campesina comience a ser valorada como lo es ahora. Sin embargo, se pueden señalar varios momentos a partir de los cuales entender las músicas campesinas. En primer lugar, la exposición mediática de temas compuestos por campesinos y cantantes locales en radios locales comunitarias y municipales, así como en algunas de carácter departamental, ocurrido aproximadamente a partir de mediados de la década de los noventa del siglo XX⁴⁰. Así mismo, el incremento de programas de televisión dedicados a este género musical, como en el caso del “El despecho”, que se emite por Telecafé (sábados de 2 a 3 pm, con repetición el lunes a las 9 pm) y más importante aún, la creación de canales especializados como “El PopularTV”. A esto habría que añadir la posibilidad de acceso a internet, que permite la circulación a bajo costo de diferentes contenidos de audio y video. En segundo lugar, los activos procesos de modernización de las zonas rurales del Quindío, que ponen en contacto directo a los pobladores del campo y la ciudad, lo que incrementa los flujos de información y la consolidación de nuevas ruralidades⁴¹. Por último, y estrechamente relacionado con esto, el contacto permanente entre pobladores urbanos que asimilan costumbres y prácticas que se podrían denominar rurales a espacios eminentemente urbanos: así, por ejemplo, los restaurantes en los que se sirve comida al ‘estilo campesino’, las discotecas en las que después de determinadas horas se escuchan temas de música popular y campesina y la programación de eventos masivos, como conciertos y verbenas, a los que

³⁸ Los temas de las composiciones varían entre situaciones de desamor (o despecho, como se llama popularmente), alusiones a amores, familia o trabajos y actividades que se realizan en los cafetales o en espacios urbanos, como tabernas, parques y calles en general. Aunque no predomina una temática sobre la otra, afirma Orlando Osman que la composición y su ejecución en público “depende de la época del año y de la gente”

³⁹ En la vereda El Vigilante esta manifestación se asocia a la figura del dueto “Evelio y Jaime” (García), en Las Pavas Jorge Valencia (veredas de Filandia). En Calarcá, a la figura de “Jairola” (Jairo Lozano). En Quimbaya, Evelio Cardona y en Córdoba, Orlando Osman.

⁴⁰ La radio, que llega al país en la primera mitad del siglo XX, se constituye en un importante canal de comunicación en las zonas rurales en Colombia. Para este caso, las músicas campesinas locales logran mayor difusión a medida que los espacios de difusión locales incluyen temas en sus parrillas de programación. En el Quindío, esto ocurre cuando comienza la radio comunitaria y a partir de la puesta en funcionamiento de la emisora La U FM a cargo de la Universidad del Quindío. De hecho, esta emisora emite un programa llamado ‘Música campesina’ los domingos de 8 a 10 de la mañana. En este programa, además de escucharse temas musicales se entrevista a compositores, cantantes y artistas del campo.

⁴¹ En su ensayo ‘Quindío: sociedad urbana o sociedad rural’ Pinzón (2010: 7 – 29) examina con cierto detalle este fenómeno, indicando que los intereses en la acumulación de capital aceleraron la modernización del Quindío, especialmente en su zona rural, y por extensión, en el PCC, lo que implicó la construcción de carreteras, la ampliación de la cobertura de la red de servicios públicos –acueducto, alcantarillado, electrificación, que se relacionan de forma directa con transformaciones en la cosmovisión campesina. Sin embargo, a diferencia de lo que este autor propone, aquí suponemos que la cultura cafetera reconfigura (y no pierde) sus referentes identitarios, de tal forma que adapta de forma creativa modernidad y tradición.

asiste un amplio número de espectadores. Al igual que lo que ocurre con la radio, la exposición mediática en TV los flujos de información se dan hacia finales de la década de los ochenta y principios de los noventa del siglo pasado.

La *relevancia* de esta manifestación se encuentra en la capacidad de que tiene para crear mecanismos de cohesión social. En efecto, alrededor de la música convergen diferentes intereses y aspiraciones comunes. Los artistas e intérpretes, al alcanzar cierto grado de reconocimiento se constituyen en referentes locales, pues funcionan como mensajeros de los grupos humanos a los que pertenecen. Por otro lado, las producciones estéticas campesinas no se limitan a repetir o copiar simplemente letras o estilos de otros géneros musicales, lo que constituye una fuente de creatividad única y excepcional.

Los *tiempos para el desarrollo* de esta actividad no se relacionan exclusivamente con fechas o eventos especiales, por lo que prácticamente durante todo el año se realiza. Sin embargo, como manifestaron todos los entrevistados, existen momentos de mayor intensidad para “presentarse” (como denominan a aquellos actos públicos en donde se interpretan las composiciones): festividades locales, ferias, mercados o celebraciones de carácter general (día de la madre, del amor y la amistad y otros). Así mismo, comienzan a programarse festivales dedicados exclusivamente a este género musical (como el Primer encuentro municipal de música campesina, celebrado en 2012 en Buenavista).

La interpretación de las melodías de música campesina no se asocia a un *espacio particular*. Así como la composición de los temas no está sujeta a un lugar fijo (tres de los entrevistados afirman que ‘la inspiración’ puede llegar en cualquier momento del día, o cuando se realizan labores cotidianas propias del campo), la interpretación de las composiciones, en principio, tampoco. Sin embargo, paulatinamente gana terreno la idea de que el compositor e intérprete de música campesina es un artista y que como tal, requiere de unos espacios particulares para presentar su obra. Así, la idea del escenario o en este caso la tarima, y el público enfrente se asume como el espacio ideal para esta manifestación⁴².

Los *objetos asociados a esta manifestación* incluyen instrumentos musicales y en determinados casos, un atuendo particular⁴³. La ejecución de músicas campesinas se hace en el área del PCC del Quindío con instrumentos de cuerda, especialmente la guitarra, que en algunas ocasiones se acompaña de tiple o un incluso un instrumento de rascado (una guacharaca).

7.4.2 Contexto de la manifestación

Cuando se trata de música, los *actores que participan de la manifestación* son los intérpretes, que pueden ser al mismo tiempo los compositores de sus temas. Aunque es frecuente que los músicos interpreten canciones de amplia circulación, para este caso es

⁴² La radio y la televisión facilitan el “consumo” (permítasenos esta expresión) de esta manifestación sea descentrado, subjetivo e individual. Sin embargo, cada vez es más fuerte la idea de concentrar en un evento su ejecución pública, con lo que los espacios más individuales o particulares de la vida social, como son las reuniones de trabajadores en los cuarteles, las fiestas familiares o incluso las celebraciones religiosas empeizan a rezagarse.

⁴³ Especialmente en los duetos que empiezan a gozar de reconocimiento, se utiliza una ropa especial: los dos miembros visten de igual forma, con camisas y pantalones de colores oscuros, generalmente con sombrero.

interesante el elevado número de temas de autoría propia que dice conocer y tocar cada uno de los entrevistados.

En el departamento del Quindío no existen *estructuras organizativas* de tipo comunitario que trabajen en la identificación, valoración y difusión de esta manifestación. Si bien es cierto que en su conformación estamentaria el Consejo Departamental de Cultura tiene representación del sector de músicos del Quindío, los músicos campesinos, al no estar reconocidos como músicos profesionales no logran una representación efectiva.

Ante la pregunta por la manera como los músicos llegaron a ser portadores y exponentes de esta manifestación, por las *formas de enseñanza y aprendizaje*, los entrevistados afirman que el proceso parte de una iniciativa voluntaria, por un gusto o habilidad personal (y por tanto subjetiva). En todos los casos, el aprendizaje fue realizado con una persona cercana, quien dio los fundamentos. Con tiempo, los músicos perfeccionan su arte y empiezan a realizar sus propias composiciones. En un caso se menciona que esto ocurrió durante las jornadas de recolección del grano. Puesto que se trata de un aprendizaje empírico, no existen composiciones registradas con sistemas gramaticales propios de la música, por lo que la transmisión oral es clave, ya que en la repetición constante de ciertas composiciones es la vía principal de almacenamiento de la memoria.

Las músicas campesinas, como cualquier otra manifestación de la cultura, se enfrentan a diferentes *factores que pueden alterar o limitar su desarrollo*. Ya se indicó cómo esta es una actividad que no tiene representación dentro del sector de los músicos profesionales del departamento. De otra parte, estamos ante una manifestación cuyos resultados deben recopilarse de manera tal que la memoria pueda mantenerse viva y activa. Así mismo, es necesario tener presente que las músicas campesinas no se limitan a eventos, y que su presencia puede darse en otros espacios.

La música como expresión y manifestación cultural tiene una amplia *visibilidad y reconocimiento*. Independientemente de la consideración que los artistas y su obra puedan tener en determinado grupo humano (y aquí suponemos, siguiendo la tendencia ya dicha que los músicos campesinos hacen parte de los artistas locales), los productos musicales campesinos y los denominados populares gozan de aprecio no solo entre los propios campesinos, sino también en las ciudades. En los centros urbanos, esta música se escucha por parte de la población en general, siendo significativo el aumento de audiencia y público entre los jóvenes, quienes en los últimos años oyen en medios masivos artistas y composiciones tanto campesinas propiamente como 'populares'⁴⁴.

⁴⁴ Nos referimos aquí al género musical que hacen compositores y cantantes como El Charrito Negro, Dora Libia y Jhony Rivera. Aunque estos cantantes no son campesinos caficultores, sus temas aluden a la vida del campo y al origen rural de cada uno de ellos.

7.4.3 Anexo Fotográfico



Fotos No 125 y 126. Entrevista a Joaquín Hernández de la finca La Suiza



7.5 Alumbrados en Quimbaya

7.5.1 Descripción de la manifestación

Esta es una manifestación que corresponde a actos lúdicos y festivos. Se trata del conjunto de actividades de preparación, diseño, elaboración y disposición de faroles que con motivo de la conmemoración de la festividad de la Concepción de la Virgen María se realiza en las calles del casco urbano del municipio de Quimbaya los días 6, 7 y 8 de diciembre cada año. Este acto, que es uno de los aspectos de la manifestación, se conoce como “Festival de velas y faroles” y fue declarado Bien de Interés Cultural Intangible del municipio de Quimbaya por el consejo municipal a través del acuerdo de 033 del 15 de diciembre de 2006 y Bien de Interés Cultural Intangible por la Asamblea del departamento del Quindío a través de la ordenanza 023 de 2006 el 26 de septiembre del 2006.

El *origen histórico* de la manifestación se relaciona con la celebración cristiana de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, que se conmemora con el encendido de faroles o incluso hogueras a campo abierto. Para el caso en cuestión, el festival inicia en el año de 1982, cuando las integrantes del club de jardinería de Quimbaya, realizan una primera versión, convocando a los habitantes del casco urbano para que encendieran velas y faroles, elaborados con un mensaje religioso. Inicialmente, fueron 27 sectores del municipio quienes participaron, pero hoy en día la totalidad de los sectores que conforman el municipio participan.

De acuerdo a la representante legal de la Fundación de velas y Faroles, el festival es de especial *relevancia como manifestación de la cultura* porque “(...) es una manifestación que convoca en las noches del 7 y 8 de diciembre a las familias de los diferentes sectores barriales a exponer de manera artística las velas y faroles que han construido meses atrás en forma comunitaria, llevando además un mensaje a las personas que año tras año

visitan al municipio de Quimbaya. Los días (del festival) los pobladores del municipio (...) limpian y organizan las calles de sus barrios para alumbrar con velas y faroles su municipio como homenaje a la Inmaculada Concepción, aunque los días previos se hacen otras manifestaciones de tipo artístico y cultural”.

Los alumbrados de Quimbaya como manifestación inmaterial de la cultura se *desarrollan en el tiempo* durante el último tercio del año, desde el mes de septiembre, cuando los barrios y sectores del municipio se inscriben formalmente ante la alcaldía municipal y reciben los materiales de trabajo para elaborar los faroles, y concluye el 8 de diciembre, cuando termina el festival de velas y faroles⁴⁵, momento en el cual se exhibe el resultado del trabajo comunal.

La *periodicidad* con que se realiza esta manifestación es anual, y desde hace aproximadamente diez años, bajo la coordinación de la Alcaldía y desde 2012 de la Fundación Velas y Faroles, implica actividades formales desde septiembre hasta diciembre.

En el alumbrado de Quimbaya participa casi todo el sector urbano del municipio. Esta es una manifestación cuya expresión final, la puesta en escena de los faroles, ocurre en las calles. Para tal fin, se definen límites para que cada uno de los sectores que participan dispongan su alumbrado, el paso vehicular se cierra y la calle y los andenes se utilizan para disponer velas y faroles. Esta disposición se hace aproximadamente desde las seis de la tarde y se mantiene activa durante toda la noche, para garantizar su visita por parte de pobladores locales y turistas de otros lugares.

Los *objetos asociados a esta manifestación* son, indudablemente, los faroles elaborados por los habitantes de Quimbaya. Se trata de objetos hechos con papeles de colores, cartón y cartulina, en los que se representa un motivo religioso alusivo a la inmaculada concepción. El tamaño de cada farol puede oscilar entre 20 a 40 cm de alto. Aunque la mayoría son de forma rectangular o trapezoidal, también pueden ser redondos. El diseño de cada farol se define por sectores, que además debe diseñar un farol de mayor tamaño, de aproximadamente 60 cm a 1 metro, alusivo a la Inmaculada Concepción. En algunos sectores, además, se disponen pequeños arcos elaborados con guadua o madera, en los que se disponen velas o arreglos florales.

7.5.2 Contexto de la manifestación

Los *actores implicados en esta manifestación* son los habitantes del municipio de Quimbaya, quienes elaboran los faroles⁴⁶ y crean los diseños en las calles, así como los que visitan y recorren las calles del municipio.

⁴⁵ Vale la pena insistir en que el festival que se realiza en diciembre es el último momento de la manifestación, que no puede reducirse sólo a este acto. Como manifestación, es importante por la organización comunitaria que se requiere para inscribir un sector, definir un diseño de faroles y coordinar la elaboración de los mismos así como su distribución los días del festival.

⁴⁶ Desde hace algunos años, algunas personas se dedican a elaborar y vender faroles a poblaciones cercanas. Según el representante de la Fundación Velas y Faroles, esta actividad generó ganancias por más de 70 millones de pesos por concepto de la venta de más de 12 mil faroles a lo largo de 5 años.

La Fundación Velas y Faroles constituye una *organización comunitaria* surgida explícitamente con el propósito de salvaguardar, divulgar y proteger el alumbrado de Quimbaya. El representante legal nos dice que: “la Fundación fue registrada en la cámara de comercio el día 9 de abril del año 2011 con el NIT 900429879-4 estableciendo como misión “generar alternativas culturales y artísticas y/o resignificar la identidad cultural local, posicionar eventos como el festival de velas y faroles y otras actividades culturales y artísticas del municipio a través de la estimulación de procesos educativos que incidan en la recuperación de la confianza y credibilidad ciudadana, que se verán reflejadas en el bienestar social y la capacidad de organización y autogestión de las comunidades con un serio compromiso con su ambiente natural”.

El Concejo Municipal por medio del acuerdo municipal No. 014 de abril 17 del año 2012, derogó el acuerdo 012 del 31 de mayo del año 2006 y reconoce la creación de la fundación Velas y faroles Quimbaya, entidad sin ánimo de lucro que se encargará de la planificación, organización, ejecución y evaluación del festival de velas y faroles.

Las *formas de enseñanza y aprendizaje* implicadas en el alumbrado de Quimbaya implican transmisión por vía familiar, pero también relaciones de vecindad y reconocimiento de un sector (una calle, el barrio) como un territorio propio en el que se realiza una actividad que involucra la participación conjunta. Así mismo, la fundación velas y Faroles realiza desde el año 2012 charlas de sensibilización sobre el tema, dirigidas a quienes se inscriban como participantes en el evento de diciembre.

El representante legal de la Fundación nos habla sobre las principales transformaciones que sufre el alumbrado (refiriéndose en este caso al festival de los días 6, 7 y 8 de diciembre): “En estos años de los 80 y 90 los alumbrados alcanzan su más alto nivel estético y creativo; el municipio recibe una gran cantidad de visitantes, pero no está preparado administrativamente para involucrar esta festividad en políticas que le permitiera sacar un usufructo, los faroles y las instalaciones se siguen haciendo con los donativos de los habitantes de cada sector y el club de Jardinería con ayuda de la administración consigue los dineros para traer y atender los jurados, los artistas y para la premiación; algunos pocos pobladores empiezan a darse cuenta que ofrecer refrigerios a los visitantes, pueden proporcionarles algunos dineros extras y empiezan a ofrecer alimentos, al festival se le agregan poco a poco otros elementos de fiesta popular como los tablados para demostraciones artísticas, la venta de artesanías entre otros.

A finales del siglo XX, nuevos actores sociales van apareciendo, llegan empresarios foráneos; se establece el parque nacional de la cultura agropecuaria PANACA, que atrae el turismo incluso en parte los que visitan la granja autosuficiente MAMA LULU. Se construyen hoteles como las Heliconias y la administración continúa sin establecer una política que permita involucrar el turismo como perspectiva económica. Los cambios económicos influyen en la realización del festival de velas y faroles, en la llamada zona centro, muchas casas antes de habitación se vuelven establecimientos de comercio, la mayoría de estos nuevos comerciantes llegan de otras regiones y no participan del festival, por lo que sitios antes alumbrados ya van a ser utilizados para colocar casetas de ventas restándole al festival como dicen algunas personas “solemnidad”. Otro elemento que va influyendo en el decaimiento del alumbrado es la gran cantidad de sectas religiosas que se establecen en el municipio y que no tienen interés en el ritual religioso,

disminuyendo el interés de muchos pobladores que participan de las actividades económicas, pero no del festival de velas y faroles.”

Continúa el representante de la fundación: “Después del terremoto de 1999, algunas cosas van a cambiar; el municipio de Quimbaya, recibe una población desplazada y autodesplazada sin estar preparado para ello, la administración ve en el alumbrado la posibilidad de generar empleo entre las madres cabezas de familia, las prepara y les entrega los materiales para elaborar los faroles; ésta práctica de hacer faroles para vender se va a extender a otros habitantes del municipio que ven la oportunidad de obtener réditos económicos y a la larga, va a influir en la antigua práctica comunitaria, en algunos sectores las personas prefieren, recolectar el dinero y mandar a hacer los faroles.

En los últimos años, y debido a la vocación turística a la que el departamento se volcó, el festival de velas y faroles se empieza a promocionar como atracción turística exclusivamente, haciendo que pierda una parte importante de su significado comunitario y cultural.

Con todo y que la comercialización del festival puede constituir un riesgo para el alumbrado, esta manifestación goza de un *importante reconocimiento y visibilidad* a escala no solo departamental, sino incluso nacional e internacional, pues ya se está promocionando como una parte de la oferta turística (una vez más) del departamento. No en vano las últimas versiones del festival han sido eventos multitudinarios en los que propios y extraños tienen la posibilidad de contemplar una parte de la vida cultural local.

7.6 El yipao

7.6.1 Descripción de la manifestación

Con este nombre se designan los vehículos de la casa matriz Jeep que corresponden al modelo Willys en los que se transportan personas, animales y carga diversa entre distintas zonas rurales de todas las regiones del PCC. Mediante la Ordenanza Departamental 003 de 2006 fue declarado como Bien de Interés Cultural Inmaterial del Departamento del Quindío, y por el Acuerdo Municipal 012 de 2012 Bien de Interés Cultural Inmaterial de la ciudad de Armenia. Esta manifestación se *ubica* en todo el departamento del Quindío, así como en Risaralda, Caldas y en el extremo más septentrional del Valle.

El *origen histórico de esta manifestación*, que es el del tránsito del Jeep al Yipao comienza hace 60 años, cuando los primeros 100 jeep Willys tipo militar llegaron a Colombia a partir de 1950, importados por la firma "Leonidas Lara e Hijos", que los denominó "Los Agrijeeps". Luego de unas modificaciones leves, especialmente en la parte trasera de los vehículos, los Willys se convirtieron en vehículos de carga, y se utilizaron para arrastrar plantas eléctricas, trapiches, bombas de agua y peladoras de café y hasta trasteos.

La *relevancia* del yipao como manifestación inmaterial de la cultura en el PCC es múltiple. En primer lugar, constituye el medio de transporte en muchas zonas apartadas del departamento. Por otro lado, forman parte de la vida cotidiana en la región cafetera del país, donde fueron convertidos en un elemento de trabajo en las fincas y pueblos.

Actualmente, constituyen uno de los referentes simbólicos más fuertes que se asocian a la cultura cafetera y al PCC. Aunque para muchos yipao es sinónimo de desfile o evento puntual (se celebran dos, uno en Armenia y otro en Calarcá, ambos como parte de las fiestas municipales), constituye una manifestación en la que se despliega una estética, así como la adaptación de condiciones propias del mundo moderno a lo tradicional.

No existe una *periodicidad o tiempo para el desarrollo* del yipao. Sin embargo, a lo largo de la semana, aunque el transporte es constante, se incrementa los días de mercado de los cascos urbanos municipales (generalmente sábado o domingo), así como en determinadas festividades, entre las que cabe destacar la de la Cirgen del Carmen.

El principal *objeto asociado* a esta manifestación es el propio Willys. En las carreteras veredales del departamento se encuentran aproximadamente 800 vehículos de este tipo, cuyas características básicas de diseño se mantienen. En algunos casos, los propietarios hacen pequeños ajustes o resaltan determinadas partes a partir de pinturas: las llantas, la parte delantera o la cabina de pasajeros.

7.6.2 Contexto de la manifestación

Los *actores implicados* en esta manifestación son dos: los yiperos o conductores, generalmente hombres, aunque en este trabajo se reporta una mujer, quienes además de conducir su vehículo por las vías rurales son los encargados de su mantenimiento, y los usuarios, generalmente campesinos y trabajadores agrícolas que se desplazan a distintos lugares del departamento.

El oficio de conductor de Willys o yipero se transmite por vía paterna o de algún pariente masculino a jóvenes que primero empiezan acompañando al yipero, para posteriormente empezar a conducir el vehículo.

Actualmente, esta manifestación es celebrada en dos concursos, en los que de acuerdo a la información consignada por la Alcaldía de Armenia, se realizan las siguientes categorías:

Transporte de productos agrícolas

En esta categoría se cargan los Willys con los productos agrícolas de la región: café, plátano, banano, yuca, leña, frutas cítricas y matas de café (colinos).

Trasteo tradicional

Es una categoría muy pintoresca, en la cual los participantes cargan sus Willys con la mayor cantidad de elementos tradicionales de trasteo, utilizados en las fincas cafeteras. El Willys aparece repleto de: muebles (camas, sillas, mesas, armarios), plantas, cuadros, mascotas (perros, gatos, aves), animales de granja (cerdos, patos), máquina de coser, colchones, cobijas, ropa, ollas, jaulas con las gallinas, lámparas, sanitario, retratos de los abuelos y hasta algunos integrantes de la familia.

Categoría libre

Es una categoría que requiere mucha creatividad. Los Willys aparecen en ella disfrazados y cargados todo lo que a un participante se le pueda ocurrir: animales, muñecas, el equipo de fútbol, zapatos, etc.

Concurso “del pique”

Esta es la parte más atractiva y aplaudida del evento que causa asombro, debido a la capacidad y fuerza que tiene el Jeep Willys y la destreza del conductor del carro. El concurso consiste en cargar el Willys con 1800 kgs con algún producto de la región (generalmente café). El peso debe ser bien distribuido en la parte trasera del Willys para, luego, en la aceleración el carro se incline, rodando en las dos llantas traseras. El objetivo del pique es mantener el carro inclinado, avanzando el mayor número de metros en línea recta y en solo dos llantas

7.7 Medicina tradicional

Se trata del conjunto de prácticas, saberes y costumbres desde los cuales los sujetos definen el binomio salud-enfermedad por fuera de los cánones de la medicina alopática occidental. Lo relevante de esta manifestación en el PCC es su supervivencia a pesar del fuerte proceso de modernización que se da a la caficultura y a las prácticas médicas, de salubridad e incluso de educación por parte de entidades gubernamentales y la Federación Nacional de cafeteros.

7.7.1 Descripción general

En la vereda Los sauces encontramos en el predio La Lorena al señor **Edilson González**, quien practica una técnica de medicina tradicional llamada *El Secreto*, esta consiste en curar las descomposturas de la extremidades a través de un rezo que se dice al oído mientras se palpa la zona afectada. Cuenta que en un principio evitaba que las personas supieran de este don, pero que con el pasar del tiempo los habitantes de la vereda empezaron a buscarlo ya que en alguna ocasión pudo curar a alguien que había sufrido un accidente de tránsito en tan solo dos días, bajo esta técnica también ha curado animales con padecimientos similares.

Dentro de su narración el señor Edilson nos cuenta que estas peticiones están acompañadas de oraciones de origen católico, ya que todo está hecho “bajo el consentimiento de Dios”, por tanto no se pide ningún tipo de remuneración. Le sugerimos a él y a su familia que identificaran que tipo de practicante de medicina tradicional y llegaron al consenso que este se identificaba como el sobandero de la vereda.

7.7.2 Anexo Fotográfico



Foto No 127. Virgen del Carmen

8 DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA INFORMACIÓN: VISIÓN DE LA CULTURA CAFETERA

A continuación se presenta una visión de la cultura cafetera. Vale la pena señalar que esta imagen deb ser contrastada y valorada con los resultados de nuevas investigaciones, así como con la profundización de las líneas generales propuestas para cada uno de los componentes principales del trabajo.

8.1 Los creadores de la cultura cafetera: descripción general

La población encuestada en los 107 predios, corresponde a un total de 320 individuos, los cuales se dividen en los siguientes grupos etáreos:

Mayor de 60 años: 81 adultos mayores
Entre 27 y 60 años: 137 Adultos
Entre 14 y 26 años: 49 Jóvenes
Entre 0 y 13 años: 53 Infantes

Lo anterior significa que el 42,81% corresponde a la población adulta, seguido del 25.31% correspondiente a la población adulta mayor. La población infantil correspondería a un 16,56% y la población joven a un 15,31%. Lo que nos indica la grave situación respecto a relevo generacional, que ha sido una constante en el eje cafetero⁴⁷. En este sentido, al preguntar a los entrevistados si los jóvenes se iban de la vereda o si se quedaban en la finca, al terminar sus estudios de Básica Secundaria, el 29% respondió que ellos preferían irse de la vereda.

En cuanto a las funciones de los integrantes de la familia, las mujeres realizan especialmente las labores de alimentación de los trabajadores, seguido de las labores domésticas, recolección y siembra de café. Los hombres se dedican a la siembra, recolección, beneficio y comercialización del café. Los adultos mayores se dedican especialmente a la recolección y beneficio del café. Al preguntar sobre la labor de los niños y las niñas, no se recogen datos muy precisos, solo se hacen algunas referencias relacionadas con la recolección de café. La residencia o filiación al momento de casarse, genera el traslado a otro sitio, aun cuando los que se quedan con la familia, en su mayoría contestaron que lo hacen con la familia materna.

En cuanto a la organización institucional, se puede observar que de los 106 predios visitados, el 85% de los cafeteros están organizados bajo la figura de la Federación Nacional de Cafeteros, con el documento de la Cédula Cafetera, que los acredita como pertenecientes a esta institucionalidad:

⁴⁷ Véase Estudio de caso: Influencia de las instituciones en las tecnologías agrícolas en áreas del paisaje cultural cafetero, departamento de Risaralda. Caso Belén de Umbría, sin publicar. Dicho estudio fue financiado por la Red Alma Mater en el año 2009, del cual participé como coinvestigadora, allí se encontraron algunas de las dificultades que están asumiendo los cafeteros a la hora de encontrar en la familia, una mano de obra que continúe el trabajo en la finca

La Cédula Cafetera Inteligente es una tarjeta con banda magnética y chip inteligente que, además de ser el instrumento de identificación de nuestros cafeteros federados, funciona como una tarjeta bancaria. La cédula permite a los cafeteros recibir el pago de su cosecha, los apoyos del gobierno o de la Federación en diferentes programas y participar en las elecciones cafeteras (Federación Nacional de Cafeteros)⁴⁸

Tan solo 15 de los encuestados contestaron que no tenían cédula cafetera. En cuanto a la comercialización de café, encontramos que el 40% de los caficultores buscan el mejor precio, vendiendo el café a particulares, compras de café o trilladoras, y no necesariamente a la Cooperativa de cafeteros. Por otro lado, en la muestra encontramos 28 fincas certificadas, es decir, que el 26% de las fincas visitadas están certificadas, de las cuales tenemos el mayor porcentaje en los municipios de Buenavista, Córdoba y Pijao. Por otro lado, las fincas con café especial corresponden al 16%, es decir que 17 predios, de los 106 visitados, están produciendo un café especial.

La organización social y política, referida a los entes territoriales, corresponde a la existencia de las Juntas de acción comunal en cada una de las veredas. En este sentido, el conocimiento que la población tiene de las labores que realiza la Junta, es determinante a la hora de conocer esa red política de la localidad. En este sentido el 47% conoce al presidente de la Junta y el 41% sabe con certeza sobre las actividades que realiza la Junta de Acción Comunal. En cuanto al conocimiento de las asociaciones existentes en la vereda, el 27% manifiesta que las conoce y en cuanto a instituciones que han hecho presencia en la vereda el 20% las conoce o ha participado en ellas. Las principales relaciones establecidas con otras veredas, se refieren a los lazos de amistad, lo cual representa un 16%. Las relaciones comerciales representan un 7% y las relaciones deportivas un 3%.

En cuanto a la movilidad de población en épocas de cosecha, la mayoría de los recolectores corresponden al mismo departamento. La población que llega de otros departamentos, proviene principalmente del Valle del Cauca y Tolima con un 11% cada uno y de los departamentos de Caldas, Antioquia y Cauca con un 6% cada uno. Dichas labores de recolección de café, atraen también a población étnica, con un 12%, de la cual el 8,5% corresponde a indígenas, muy probablemente de las etnias EmberáChamí, Nasa o Yanacona⁴⁹ y el 3,5% corresponde al grupo étnico de Negritudes, raizales y palenqueros.

El 9% de los caficultores -esto corresponde a 10 de los predios- tienen una red de comercio informal relacionado con los productos elaborados con café, especialmente relacionados con dulces, repostería o venta de café especial, dichos productos tienen una alta participación de la mujer y en algunos casos, se relaciona con festivales de la vereda. El intercambio de productos locales se da en un 29% durante todo el año, particularmente durante la época de cosecha de cada uno de los productos. Los productos que más se intercambian son frutales, seguido del maíz o chocolate y por último el plátano y frijol. Es

⁴⁸ http://www.federaciondefcafeteros.org/caficultores/es/servicios_para_el_cafetero/cedula_cafetera/

⁴⁹ Se realiza la correspondencia a estas etnias, según la procedencia de los recolectores de origen indígena, provenientes de los departamentos del Cauca, Risaralda y Caldas.

importante destacar que se ha llegado a intercambiar agua, en épocas de sequía. Los municipios en los que es más notable este tipo de reciprocidad son Salento, Génova, Quimbaya y Calarcá. Los mercados campesinos son poco frecuentes, solo se presentan en un 8% de la muestra, siendo los principales productos comercializados en estos mercados de carácter local el plátano, el café, la mandarina y la naranja. La frecuencia de realización de estos mercados es referida especialmente a la realizada cada 8 días o semanal, le sigue la realizada cada 15 días, especialmente los días sábados.

En el corredor de municipios de montaña y ladera, y en el corredor mde bosque húmedo la variedad de café más sembrado es Variedad Castillo, seguido de caturra.. En el corredor de ribera, el café más sembrado es Variedad Castillo, seguido de Variedad Supremo. En el corredor del área metropolitana, la variedad de café más sembrada es el caturra, seguido de la Variedad Castillo. Esto significa que la Variedad Castillo es la predominante. La Federación Nacional de Cafeteros, cuenta con el Centro Nacional de Investigaciones de Café (CENICAFE), que durante años ha desarrollado transformaciones genéticas en las plantas de café para que sean resistentes a las plagas y generen una mayor productividad. En el año de 1983 la roya (*Hemileiavastatrix*) llega a Colombia, CENICAFE lanza la Variedad Colombia para enfrentarse a esta enfermedad. Posteriormente, llega la enfermedad llamada CBD (Enfermedad de la Cereza) causada por el hongo *Colletotrichumcoffeanum*, que se había desarrollado en África, aquí es cuando aparece la Variedad Castillo en el año 2005, que es una combinación entre Caturra y Timor⁵⁰

El producto más sembrado después del café es el plátano, el cual tiene dos fines: Consumo y comercialización. Los productos más sembrados y asociados directamente a la alimentación son –como se nombraba anteriormente- el plátano, la yuca y el aguacate. Los frutales ocupan un lugar importante, tanto en la alimentación, como en el intercambio o la comercialización, los más destacados son: Naranja, mandarina, limón, guayaba y aguacate. El maíz y el frijol como productos esenciales en la dieta de los andes colombianos, no presentan un alto porcentaje en la siembra, -según lo recogido en la encuesta- el frijol presentaría un porcentaje más alto que el maíz, esto quiere decir que lo que posiblemente está ocurriendo es que lo compran. Los productos destinados solo a comercialización y en menor medida a consumo serían el cacao, curuba y caña de azúcar.

Al preguntar sobre la posible existencia de un plato típico en el departamento, el 37.73% de los encuestados piensa que el sancocho es la preparación más importante, seguido de los frijoles o bandeja paisa con el 25.47%. El desayuno se compone especialmente de arepa, calentado y chocolate, el almuerzo de sancocho y la comida de frijoles; esto significa que la dieta estaría concentrada en harinas como yuca, plátano y papa, leguminosas, maíz y carnes y, en una mínima medida verduras. Respecto al plato preferido para celebrar, en la vereda La Siria, del municipio de Circasia, la señora Luz María Montes nos cuenta que: *“El arroz con pollo se prepara para celebrar los cumpleaños, la lengua rellena se prepara para las primeras comuniones, los tamales se usan cuando hay grados y la lechona es el plato predilecto para celebrar los quince años de las niñas de la región”* Al analizar las respuestas, encontramos que 38 de los encuestados ubican al arroz con pollo como el plato predilecto para fines festivos, es

⁵⁰ http://www.cafedecolombia.com/cci-fnc-es/index.php/comments/cci2-pn-variedad_castillo/

decir el 35.84%. En segundo lugar estarían los tamales con el 20.75%, en tercer lugar estarían el asado y la natilla y buñuelos, éstos últimos para las fiestas de navidad, ambos con el 17.92%, por último, el sancocho de gallina, sancocho de carne o sancocho trifásico se ubica el cuarto lugar con el 12.26%.

La domesticación de animales se relaciona directamente con la producción apícola de gallinas y pollos, de los cuales se consume tanto la carne, como los huevos. La producción porcina, se destina especialmente a la comercialización. En algunos predios, se encuentra la producción de chivos y vacas, destinados especialmente a la producción de leche. La producción de ganado es latente en algunos predios con fines de comercialización. En algunas ocasiones, se pudo observar la producción de curíes o conejos, práctica relacionada con la llegada de agricultores del sur del país, especialmente del departamento de Nariño.

La utilización de plantas medicinales presenta un alto porcentaje, las cuales se relacionan directamente con enfermedades como la gripa. Su utilización es frecuente cuando aparecen dolores de estómago, fiebres o accidentes como golpes y es la mujer quien en un mayor porcentaje practica este conocimiento tradicional en las veredas. El prontoalivio, la yerbabuena, el limoncillo, el apio y la sábila, son solo algunas de las plantas que componen esta extensa urdimbre de conocimiento y relación directa del humano y la naturaleza. Algunos incluso llegan a *“utilizar las hojas de café biche para el dolor de cabeza”*, tal y como lo dice el señor Leonardo Sepúlveda, un adulto mayor de la vereda La Julia, del municipio de Montenegro. La asociación de la cura de enfermedades con el cuerpo y la sangre, también es un practica ancestral realizada en el departamento⁵¹: Tal es el caso que nos nombran en Buenavista, Córdoba, Pijao, Filandia, Montenegro, Calarcá y Circasia: *“Para combatir el asma, se debe beber la sangre caliente del armadillo o gurre, recién muerto”*. En la vereda La India, del municipio de Filandia, la señora Carmen Elisa Cifuentes nos dice: *“que el caldo de gallinazo es muy bueno para combatir el cáncer o que el caldo de chucha se utiliza para combatir el asma o que incluso, si se mastica el cucarrón mierdero vivo, ese sería un tratamiento adecuado para el asma”* y otros agricultores del departamento visitados en los predios, están de acuerdo con estos tratamientos. Por otro lado, algunos de los caficultores del departamento, practican sus conocimientos ancestrales para combatir plagas del café⁵², especialmente aquellas relacionadas con los ataques de animales como grillos o gusanos: Tal es el caso en Pijao, quienes utilizan pringamosa y ají fermentados para combatirlos o el caso de Filandia, en el cual utilizan el excremento de conejo para combatir los insectos y la roya que atacan los cafetos. O lo que hacen en Calarcá, al utilizar la hoja de cabuya para combatir las hormigas que atacan las plantas de café o cuando se valen de las flores de borrachero, utilizadas para atacar la broca. En esta urdimbre de conocimientos fruto de la relación cultura-naturaleza, la figura que se reconoce como quien practica la medicina tradicional es el *sobador* o *sobandero*, quien cura accidentes como torcerduras, esguinces, descomposturas y todo lo relacionado con el sistema muscular a través de masajes y ungüentos. El segundo experto reconocido es el *yerbatero*, quien tiene un conocimiento más amplio de las plantas. Respecto a los animales asociados a males, agüeros o

⁵¹ LEVI –Strauss, Claude. 1964. *Lo crudo y lo cocido*. Fondo de cultura económica. México.

⁵² Alejándose un poco de los parámetros tecnológicos que auspicia la Federación Nacional de Cafeteros, a través de sus Comités en cada uno de los municipios de las zonas cafeteras del país.

supersticiones, un ave de la región llamada trespiés (*tapera naevia*), ocupa el primer lugar, ya que 49 de los encuestados nos cuentan que su canto anuncia la muerte. Tal y como lo refieren en la vereda la India, del municipio de Filandia, cuando Carmen Elisa Cifuentes nos cuenta que: “*Si una gallina canta como un gallo, está anunciando una desgracia, o cuando el trespiés canta es porque alguien va a morir, o si una mariposa negra entra a la casa, es porque alguien se va a morir o que si un grillo canta dentro de la casa y no deja dormir, es porque hay una bruja cerca*”. Estas prácticas dan cuenta de la permanencia de sociedades todavía muy rurales o sociedades frías que viven en esta zona, lo cual se podría relacionar en la dicotomía que establece Levi-Strauss entre sociedades frías y sociedades calientes, guardando las marcadas proporciones⁵³

La utilización de la naturaleza, para la elaboración de utensilios de uso doméstico, es significativa, especialmente para la elaboración de escobas con hiraca. La guadua, ha sido un recurso ancestral para la construcción de viviendas, se conoce de este uso, en excavaciones de origen prehispánico en la zona⁵⁴ Su utilización en los predios de esta muestra, se relaciona directamente con la elaboración de escaleras y objetos de uso doméstico como materos y cabos para utensilios agrícolas.

Al entender la cultura como una trama de significados⁵⁵ las relaciones de vecindad, se tejen alrededor de los santos, que protegen tanto los cultivos, como a los habitantes. En este sentido, podemos observar que una de las principales prácticas religiosas se relacionan directamente con la Virgen del Carmen, rito religioso celebrado en el mes de julio de cada año, época en la que los caficultores se encuentran a la espera de la cosecha que empieza en el mes de octubre⁵⁶: Para la protección de los cultivos, quienes conservan la tradición judeo-cristiana, acuden a San Isidro Labrador “Patrón de los Trabajadores”, santo que cuida la tierra; acuden a él, especialmente para la protección contra las tempestades. Tal y como lo referencian en la vereda Santa Rita, del municipio de Circasia: “*Se hacen tres cruces de ceniza para ahuyentar las tormentas, invocando a San Isidro Labrador*”. La Cruz de Mayo, sería el otro ritual significativo, tal y como refiere Bernardo Herrera, de la vereda El Naranjal, del municipio de Quimbaya “*Hacen la cruz de mayo y la llenan de granos, para que haya abundancia todo el año*” Los agricultores acuden también a las Ánimas Benditas para que los protejan a ellos y a sus cultivos, al Señor de los Milagros de Buga y a la Virgen Santísima. En cuanto a los ritos de origen pagano o secular, son pocos los que se encuentran en la zona, pese a que en el imaginario de los habitantes del eje cafetero, se han considerado tradiciones más vivas, las referencias más significativas aluden a la aparición de brujas, duendes y mohanes, que embolatan a los trabajadores, las primeras persiguen particularmente a los hombres: En la vereda Risaralda, del municipio de Montenegro, cuentan que: “*Cuando los hombres escuchaban radio hasta tarde en la casa, oían que caía del árbol de guayabo, tierra y piedras, al parecer una bruja*” Es posible que esta persecución a los hombres, obedezca a un interpretación de carácter sexual, tal y como lo ha relacionado Marvin Harris, en su interpretación de la brujería en la Edad Media⁵⁷. En cuanto a los tiempos libres, los juegos

⁵³ LEVI-Strauss, Claude. 1954. *Antropología estructural*. Fondo de cultura económica. México

⁵⁴ LOPEZ, Carlos E. 2004. *Cambios ambientales en perspectiva histórica*. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira

⁵⁵ GEERTZ, Clifford. 1973. *La interpretación de las culturas*. Gedisa. Barcelona

⁵⁶ En el mes de mayo se realizan una recolección pequeña llamada travesía

⁵⁷ HARRIS, Marvin. 1990. *Vacas, cerdos, guerras y brujas*. Editorial Alianza. Madrid

más preferidos por los agricultores son los juegos de mesa, distribuidos de la siguiente manera: El juego preferido sería el parqués con el 20.75% de las respuestas, el segundo lugar lo ocuparía el dominó con el 14.15% y el tercer lugar lo ocuparían las cartas con el 12.26%; estos juegos de mesa se practican particularmente entre la familia y los trabajadores y en el comedor de la casa. El otro juego importante relacionado por los encuestados sería el fútbol o microfútbol con 19 respuestas a su favor.

Respecto a la música, la relación más directa que los caficultores establecen con su tradición se refiere a la música carrilera, la guasca y las trovas, aunque esta pregunta no obtuvo muchas respuestas. En este sentido, al preguntar sobre los artistas reconocidos en las veredas, se hace alusión a los cantantes y músicos que tocan guitarra, y en un menor porcentaje a los artesanos que trabajan la guadua o la madera. El objeto más antiguo predominante en el departamento, sería la despulpadora, 33 de los encuestados dicen tenerla, bien para decoración, bien para el uso en las actividades de beneficio del café, es decir, que 31.13% la conservan. Las caperuzas utilizadas cuando no había electricidad en las veredas, ocuparían el segundo lugar, el 10.37% de los caficultores las conservan. Las fumigadoras utilizadas en las actividades del café y el pilón, utilizado en las labores de cocina, serían los dos objetos más representativos en cuanto a antigüedad se refiere, ambos con el 8.49%. Según los datos suministrados una báscula de la vereda San Juan de Carolina del municipio de Salento y un pilón de la vereda Santa Rita en el municipio de Montenegro, tendrían al menos 100 años de antigüedad.

En resumen, las manifestaciones inmateriales identificadas se señalan en el siguiente cuadro:

MUNICIPIO	VEREDA	FINCA	NOMBRE DE QUIEN REALIZA LA ACTIVIDAD	ACTIVIDADES
Filandia	La Castalia	La Ilusión	Jaime Salazar	Elaboración de tejidos en fibra vegetal
	Las Pavas	La Esperanza	Jorge Valencia	Compositor e intérprete musical
	El Placer	La Estrella	Maria Lucila Espinoza	Manejo de Plantas medicinales y sanación en secretos
Calarcá	Bohemia	El Ocaso		Cantante popular
		La Gabriela		Elaboración de objetos en cerámica
	Buenos Aires	La Yagilda	Rosalía Pinedo	Lider Comunitaria por mas de diez años en la vereda
Montenegro	La Risaralda	El Lucero	Victor Useche	Conocimientos en técnica y medicina tradicional
Quimbaya	Naranjal	El Tachuelo	Evelio Cardona	Compositor e intérprete musical

MUNICIPIO	VEREDA	FINCA	NOMBRE DE QUIEN REALIZA LA ACTIVIDAD	ACTIVIDADES
		La Esperanza	Bernardo Herrera	Conocimiento y manejo de plantas.
Buenavista	Los Juanes	El Vergel	Flor María Torres	Elaboración de objetos con materiales naturales para uso doméstico
		La Granjita	Adelina Jiménez	
Córdoba	Sardineros	La Esmeralda	Eunice Salgado	Líder de mujeres
		El Zorro	Orlando Osman	Integrante de dueto de música campesina
	Río Verde Bajo	La Joyita	Albeiro González	Conocimiento en medicina tradicional
		El Guayabito	Leonidas Zabala	Conocimiento de actividades de gvaquería y colección de objetos arqueológicos

Cuadro No 7 Manifestaciones inmateriales identificadas en los predios visitados

8.2 Percepciones del Paisaje Cultural Cafetero.

Finalmente, en el trabajo de recolección de información, se ha indagado sobre las percepciones que tiene la población respecto a las principales amenazas y responsabilidades que tienen frente al Paisaje cultural cafetero. Las respuestas arrojan lo siguiente:

Cuando se les pregunta sobre la mayor amenaza del café, ellos dan varias respuestas, en este sentido, los agricultores plantean que la mayor amenaza para el cultivo del café es la broca, con 69 respuestas a su favor, esto corresponde al 65% del total de encuestados. En segundo lugar estarían los precios, con el 50%. En tercer lugar la mayor amenaza para ellos es la roya, con el 41.5% de las respuestas. En cuarto lugar estaría la ola invernal con el 17.92% de las respuestas. Esto significa que los costos de producción son muy elevados, por cuanto el caficultor debe controlar estas enfermedades con fumigaciones y a la hora de comercializar, los precios fluctúan constantemente.

Respecto a los beneficios que puede traer la declaratoria de Paisaje Cultural cafetero, los agricultores piensan lo siguiente: El mayor beneficio sería el turismo, con el 20.75%, el segundo beneficio para los caficultores sería el mejoramiento en el precio del café, con un

11.32% de las respuestas y el tercer beneficio sería la conservación de la tradición cafetera con un 10.37%. No sabe o no responde el 16% y 10.37% considera que la declaratoria de paisaje cultural no les trae ningún beneficio. Se encontraron algunas respuestas de caficultores, quienes argumentan que la declaratoria, lo que les puede traer es desventajas, en el sentido del aumento de impuestos o el exceso de turismo, que puede acabar con la tradición cafetera.

En cuanto a la responsabilidad que el caficultor tiene respecto al paisaje cultural cafetero, ellos argumentan que: La principal responsabilidad es el manejo ambiental, con el 46.22% de las respuestas. En segundo lugar, el 32% de los agricultores consideran que su mayor responsabilidad es conservar los cultivos de café. Y en tercer lugar, el 19.98% de los encuestados, considera que tienen la responsabilidad de conservar y perpetuar la tradición cafetera.

Para el plan del manejo del paisaje cultural cafetero, se propone aquí estudiar el cambio y las adaptaciones del sistema productivo del café, para formular leyes entre la relación población-ambiente y de esta manera dar cuenta de la evolución multilínea a partir de los factores simbólicos y políticos de los caficultores. Los caficultores plantean que las amenazas más graves que tiene el café, son las enfermedades, las cuales se atacan con la implementación de insecticidas, fungicidas y demás, es decir, insumos que los Comités de cafeteros venden, con el previo estudio de los factores que generen una mayor productividad. En este sentido, el agotamiento del suelo por la presión de la producción, es un factor de riesgo, que habría que analizar con detenimiento. La evolución de la organización familiar y las relaciones de propiedad, presentan un cambio substancial: Tenemos las familias que hacen las veces de agregados, quienes viven permanentemente en la finca y, por el otro lado, las familias propietarias que llegan los fines de semana para permanecer algunos días en la finca; aquí el dilema que se pone sobre la mesa, es el tipo de transformación que empieza a engendrarse, cuando los propietarios mueren y la finca es heredada por sus hijos, es decir, como los procesos de sucesión, influyen en la variación de la propiedad y como se re-significan esos escenarios de la producción por parte de las familias. Esta relación de la organización familiar, puede expresarse en la disminución paulatina de los niveles de reciprocidad existentes en las veredas, así por ejemplo encontramos, que una de las quejas frecuentes sobre la presencia de indígenas, es que éstos toman frutos y demás productos sin solicitar al dueño permiso alguno, o cuando la señora Luz Enith Rodríguez, de la vereda El Naranjal, del municipio de Circasia expresa que: *“en épocas pasadas nuestros padres se organizaban y se unían para producir y comercializar el café. Ahora somos individualistas, se ha perdido la tradición, ya no se comparte ni para festivales. Nos están ganando los caficultores del Huila”* estos procesos de fragmentación, pueden generar rupturas y acelerar los procesos de individuación en el campo, que es lo que ha ocurrido en los sectores urbanos, donde los habitantes no conocen ni los nombres de los vecinos.

Descola plantea que la combinación de los modos de relación, los modos de identificación y los modos de clasificación estructuran las representaciones que los grupos humanos se hacen de la naturaleza, y que obedecen a particularidades de los grupos humanos y no a patrones universales⁵⁸. En este sentido, la particularidad del sistema productivo del café en lo que hoy denominamos el eje cafetero es excepcional: La

⁵⁸ DESCOLA, Phillippe. 1996. *Nature and society*. Phillippe Descola y Gisli Palsson editores. Londres

reciprocidad expresada a lo largo de los años, ha permitido que los caficultores de la zona se sostengan, a pesar de las excesivas crisis del café, las teorías locales del funcionamiento del cosmos, se perpetúan en la presencia de santos y vírgenes que protegen los cultivos del café, la clasificación de las plantas es de una riqueza excepcional a la hora de la curación de enfermedades y males, que atacan tanto a gentes, cafetos y animales, en otras palabras hay un tejido insoslayable o un esquema mental que organiza la relación entre lo humano y lo no humano en lo que denominamos hoy, el Paisaje Cultural Cafetero.

8.3 Recomendaciones asociadas al plan de manejo propuesto para el Paisaje Cultural Cafetero

1. Dadas las condiciones de inestabilidad en el precio del café, se sugiere un mecanismo que reactive los mercados campesinos en los municipios y/o veredas del departamento, ya que en algunas partes se realizan y las épocas de cosecha de algunos productos oscilan durante todo el año. Estos mercados pueden ser vendidos por parte de los caficultores a los habitantes de los cascos urbanos, como a los turistas que llegan frecuentemente al departamento.
2. Auspiciar la comercialización de productos alimenticios elaborados con café con la participación elevada de las mujeres, puede ser un proyecto de mejoramiento de ingresos para este sector, y que puede impulsar el conocimiento que las mujeres ya tienen al respecto
3. Auspiciar el conocimiento local acerca de la medicina tradicional, como un bien que persiste en la región sería de vital importancia en la conservación de esta tradición.
4. Fomentar la producción de café especial, de acuerdo a la topografía de la zona, podría ser un aporte para el mejoramiento del precio del café
5. En el marco de los Bienes de interés cultural, los ritos religiosos relacionados con la Virgen del Carmen, San Isidro Labrador y la Cruz de mayo, son fuertemente significativos en este marco, serían interesante indagar más en ellos, para su posible incorporación como manifestaciones inmateriales del paisaje cultural cafetero.
6. Los indicadores demográficos muestran una alta población adulta mayor, sería importante realizar un proyecto con ellos de tradición oral, conocimiento sobre la relación cultura-naturaleza, que pueda perpetuarse en las nuevas generaciones
7. La población joven sigue en desventaja numérica con la población adulta y adulta mayor, es importante un proyecto de relevo generacional que genere un retorno de esta población y los incorpore laboralmente al sistema productivo del café
8. La consolidación de proyectos de carácter antropológico en el marco del paisaje cultural cafetero, puede ser una apuesta que dé cuenta de la realidad y permita una construcción teórica de los significados del paisaje cultural cafetero.
9. La socialización del Paisaje Cultural Cafetero como un bien de interés cultural y una política de Estado, es necesaria realizarla en la zona rural y con los actores directos, ya que –como se ha visto en este estudio- existe mucho desconocimiento y prevalece la relación del paisaje con el turismo.

ANEXOS

9 SISTEMATIZACIÓN DE INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA DISPONIBLE RELATIVA A MANIFESTACIONES MATERIALES E INMATERIALES ASOCIADAS A LA CULTURA CAFETERA

En este apartado se presenta el resultado de una indagación realizada en diferentes fuentes documentales existentes en los municipios del departamento del Quindío. Aunque no se puede considerar un inventario de elementos, ideas o sitios culturales, tal y como éste es definido desde el Ministerio de Cultura, recopila un número significativo de sitios, entidades y saberes que, desde la institucionalidad local, constituyen las “manifestaciones culturales” de diferentes sectores del departamento.

Para realizar esta tarea se consultaron fuentes secundarias y en menor proporción, se entrevistaron funcionarios de alcaldías, casas de la cultura y otras instituciones. Las fuentes consultadas incluyeron Planes de Ordenamiento Territorial y de Desarrollo de los 11 municipios, páginas web de municipios, casa de la cultura y diferentes instituciones.

La organización de la información se hizo a partir de las categorías que propone el Ministerio de Cultura en su documento borrador sobre identificación, valoración e inventario de manifestaciones inmateriales, documento conocido en una jornada de capacitación realizada en la Universidad del Quindío por la división de patrimonio del Ministerio de Cultura.

Un análisis preliminar de la información obtenida y aquí consignada resulta interesante en este punto. En primer lugar, es claro que el imaginario local sobre el significado del término “cultura” luce estrecho, esencialista y en la mayoría de los casos, limitado a lugares, actos y eventos de reconocimiento público relativamente recientes. Así mismo, una parte importante de las fuentes consultadas reducen las manifestaciones rurales de la cultura cafetera (aunque parezca redundante decirlo) a la mera recopilación de “leyendas” o “mitos” de más o menos amplia difusión (por ejemplo, son varias las regiones del país en donde se menciona al ‘mohán’). La definición tan simple y plana del concepto de cultura (y de cultura cafetera) produce una imagen de mosaico que si bien es amplia en extensión (son muchas y muy diversas las manifestaciones culturales sobre las que se obtienen información), es pobre y escasa en profundidad. Como resultado de esto, la colección variopinta de ‘costumbres, mitos, leyendas’ y demás, iguala prácticas funerarias, geografías simbólicas y saberes ancestrales sobre música o medicina tradicional, por citar solo algunos ejemplos, con shows y espectáculos mediáticos de nuevo cuño que poco o nada tienen de auténticos y significativos para gran parte de la población. Así, entonces, el paisaje se despoja de su contenido simbólico e histórico, transformándose en un mero agregado de actividades cuyo valor es, fundamentalmente, el de recrear una estética “temática”.

En segundo lugar, y relacionado con lo anterior, se percibe un claro interés por parte de instituciones y autoridades locales de proveer información de carácter general que, especificando unas particularidades locales, permita diseñar un mínimo de actuaciones sobre los diferentes elementos que se asume conforman la cultura local. Este es el caso de los listados de cheque sobre “cultura” y “patrimonio” que se encuentran en planes y esquemas de ordenamiento territorial y de aquellos reseñados en los planes de desarrollo de las administraciones locales y departamentales.

Con todo, la información que se presenta a continuación indica un trabajo permanente por parte de algunas autoridades locales por dar cumplimiento (así sea de forma nominal) al mandato legal de identificar y valorar la 'cultura' (de nuevo, redundante). Así mismo, tal diversidad de agrupaciones, manifestaciones y elementos asociados en diversa forma a una definición un poco más elaborada del sentido del concepto de cultura parece apuntar hacia una valoración colectiva de ciertos atributos que resaltan la cultura cafetera. Esto es cierto especialmente para el reconocimiento de lugares públicos urbanos como parques y plazas, así como para ciertos inmuebles cuya valoración es fundamentalmente histórica y en menor proporción estética (para ilustrar esto, ver los listados correspondientes a los municipios de Armenia, Filandia y Salento). Así mismo, destaca la existencia de colecciones arqueológicas, exhibidas la mayoría de las veces en pequeños montajes locales (ver los listados de estos ítems más abajo, así como el capítulo correspondiente a bienes muebles).

Otro aspecto destacado en esta revisión bibliográfica se indica en el último de los ítems, en el que se hace un barrido por las diferentes iniciativas, decretos, ordenanzas y acuerdos municipales y departamentales en los que se indica la necesidad de reconocer, proteger, valorar y sostener el paisaje cultural cafetero. La abundante cantidad de normas y referentes legales que tienen como objeto principal el paisaje cafetero indican que si bien el tema se politizó, hasta cierto punto es claro el interés que la dirigencia local ve en el tema. Así mismo, es un primer paso para cumplir con uno de los objetivos propuestos para el plan de manejo del PCC, especialmente en cuanto a la creación de un 'marco' jurídico que regule el ordenamiento y gestión del paisaje y el territorio.

Cada una de las listas de chequeo se organizó en títulos que designan campos propuestos por el Ministerio de Cultura en el documento-borrador de elaboración de inventario Planes Especiales de Salvaguarda relativos a las manifestaciones inmateriales de la cultura. A riesgo de ser repetitivos, vale la pena decir de nuevo que los datos consignados en cada apartado constituyen un referente para trabajos de mayor envergadura que son requeridos en el futuro.

9.1 Lenguas y tradición oral

Se incluyeron en este apartado todas aquellas narraciones que además de crear una geografía particular, a partir de la delimitación de hitos fundacionales, límites y fronteras naturales, indican diferentes aspectos relativos a la vida y las costumbres de los habitantes del departamento.

9.1.1 Mitos y leyendas en el Quindío:

“La actividad agrícola, la distancia entre los hogares, las veredas y la cabecera municipal, la carencia de vías de comunicación, la falta de fluido eléctrico, provocó en los campesinos de la época la creación de una especie de historias y cuentos, mediante los cuales se tejieron toda clase de mitos y leyendas que poblaban los campos y pueblos con una serie de personajes buenos y malos”⁵⁹.

⁵⁹ Bustos, Teodoro, et. al., *Montenegro, Gente Amable Hacia El Siglo XXI*. Citado en: *Plan Básico de*

Entre ellos La Madremonte⁶⁰, El Mohán, El Duende, El Diablo, La Barbacoa, la piedra santo abajo, el anciano de las barbas blancas⁶¹, el peludo Rentería⁶², la mano en espejo, la guaca de fachadas, el tesoro encantado del paso de los aguadeños, el tesoro de los Quimbayas, el tesoro de Petrus, las historias de la India y la cometa de Chun, la patasola y las brujas.

9.1.2 Agüeros y supersticiones en el Quindío

Aquí se agrupan todos aquellos saberes que valoran el sentido profético o adivinatorio de determinados aspectos de la vida contemporánea. Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua, se trata de aquellas creencias contrarias a la razón a partir de las cuales se explican acontecimientos no relacionados.

“La caída de un tenedor o utensilio de cocina”, anuncia visita; “una mariposa negra”, presagia duelo o mala noticia; “pasar por debajo de una escalera”, la persona se quedará soltera; “romperse un espejo”, mala suerte por varios años; “entrar un abejorro volando y después salir”, visita; “picarle la oreja derecha”, están hablando bien de esa persona y si era la izquierda, todo lo contrario; no se debe regar sal dentro de la casa porque trae mala suerte, si acontece, recogerla con un trapo húmedo; la posesión de perlas traen lágrimas.

La gente busca alivio a sus tensiones recurriendo a: los riegos, quemar incienso los martes y los viernes, portar talismanes, acudir a los espiritistas, adivinar la suerte (cartas, tabaco, tinto, ceniza, etc.), conjuros, magia, portar objetos al cuello, artículos asociados a la buena suerte: herradura y penca de sábila colgadas detrás de la puerta en casas y negocios; una mata “millonaria” en casa para atraer el dinero; mata de “belazo” para evitar los ladrones en casa, el azabache, para el mal de ojo; los ópalos, para librarse de los maleficios; el cacho del unicornio; el colmillo del morrocoy; la uña de la gran bestia; el colmillo del caimán; el ojo del venado; el nido del macuá; el cóngolo y la covalonga, elementos de “buena suerte”⁶³.

Ordenamiento Territorial. Municipio de Montenegro (Q) 2000 – 2.006

⁶⁰ Según los campesinos ataca cuando hay grandes tempestades, vientos e inundaciones que acaban con los sembrados, las cosechas y los ganados.

⁶¹ Territorio Quindío: Patrimonio Material e Inmaterial del Departamento. Gobernación del Quindío. Armenia. 2007. Pág. 160. En 1940 a las 8:00 de la noche, en la vereda La Española finca Los Alpes apareció un viejo de barba larga y blanca, así como su ropa y alpargatas, este solicitaba alojamiento, las personas allí presentes le brindaron alimento y un lugar para descansar pero con desconfianza pues no entendían lo impecable de su presencia ya que había llovido todo el día y nunca lo habían visto en la zona. Al amanecer no encontraron rastro de su inquilino, con el tiempo apareció en otra finca pidiendo limosna, algunos trabajadores se ofrecieron a llevarlo al pueblo pero prefirió quedarse en el sitio conociéndolo. Luego de este suceso no se volvió a conocer el paradero del anciano y nunca se le vio por el pueblo”.

⁶² *Ibíd.* Pág. 161. “en la parte alta de la cordillera nace la Quebrada Rentería, un hombre que se dedicaba a la arriería se encontró con una bella dama que lo invito a seguirla, el señor encantado con tal ofrecimiento la siguió hasta la mina donde esta mujer le cedió su maldición obligando al hombre a cuidar de la mina consiguiendo con eso su libertad. Hay personas que aseguran que han visto al arriero luego de lo sucedido, afirman que luce desnudo, de cabello, barba y uñas largas, se rumora que es un sujeto pacífico y que visita las fincas aledañas a la mina pero que no tolera la presencia de mujeres; agregan que extiende la misma invitación a quien encuentre, con el propósito de librarse de la maldición”.

⁶³ URIBE SALDARRIAGA, Héctor (Compilador). Filandia. Aroma de Cordialidad 2012. Filandia. 2012.

9.1.3 Expresiones propias del lenguaje

Se trata del conjunto de expresiones propias de la lengua que van dando una configuración social particular a partir de la cual se designan objetos, relaciones, lugares y actividades que son significativas para los colectivos. En el caso del departamento del Quindío y la cultura cafetera, se distinguen modismos, modos y expresiones particulares relacionadas con el entorno natural local (la finca, los animales domésticos, etc), , así como con actividades asociadas a la siembra, cosecha, procesamiento y distribución del café.

Palabras que se van haciendo populares; “descuajar monte, arrumar leña, atizar el fogón, poner las ollas, juntar candela, poner la tranca, pasar el cerrojo, echar aldaba, encerrar los terneros, enjalmar las bestias, darle la vuelta a las gallinas, no serenarse, etc.”⁶⁴

En el Quindío hay diversidad de dichos populares, tales como:

*“A otro perro con ese hueso; perro viejo ladra echado; perro que ladra no muerde; el que con perros se acuesta, con pulgas se levanta; dar gato por liebre; a gato viejo, ratón tierno; de noche los gatos son pardos; hay gato encerrado; bañado de gato; desde que las excusas se inventaron el gato no come queso; el que no arriesga un huevo no tiene un pollo; de grano en grano llena la gallina el buche; no quiebra un huevo; el pollo pelietas; hombre en la cocina huele a rila de gallina; acostarse con las gallinas; el menos que canta un gallo; mas puta que una gallina tabaco; mas puta que la gallina de Corinto; polvo de gallo; vaca ladrona no olvida portillo; creerse la vaca que más caga; mamando como el ternero; caballo grande ande o no ande; mula, mujer y mina solo el diablo las domina; mujer y mula, la que no pateo, reclusa; mas terco que una mula; más difícil que parto de mula”.*⁶⁵

9.2 Organización social

Aquí se incluyeron todas aquellas formas a partir de los cuales los sujetos se asocian con el propósito de cumplir determinado fin. Para el caso de la cultura cafetera, una cultura con un intenso proceso de modernización, las formas de organización incluyen muchas veces agremiaciones de carácter productivo, cultural o social con reconocimiento jurídico y legal. En ese sentido, una parte sustancial de la información consignada en este apartado indica una muy extendida modernización que incide en las formas tradicionales de actuación comunitaria de la vida propia de campesinos rurales.

La información sobre distintas entidades y formas asociativas se presenta discriminada por cada uno de los municipios del departamento del Quindío en forma de cuadros en los que se sintetiza la información disponible.

9.2.1 Montenegro:

Existencia del Cabildo Indígena Mayor Emberá – Chamí. Como todo grupo étnico le corresponden patrones comportamentales, expectativas, normas particulares o propias, de las cuales se destacan: propiedad, distribución/colectiva; división del trabajo por

⁶⁴ Ibíd. Pág. 115.

⁶⁵ GOBERNACIÓN DEL QUINDÍO. Territorio Quindío: Patrimonio Material e Inmaterial del Departamento. Armenia. 2007. Pág. 167.

género; articulación en colectivos (cabildos) para la toma de decisiones; líderes tradicionales, cuyas atribuciones se vinculan al manejo/relación del entorno natural – humano.

Indígenas residentes en el casco urbano y asociados (de manera formal) en ASOINYA, pertenecientes a las etnias: Embera – Chami, Inga, Otavaleño, Quichua, Pijao, Yanacona, Guambiano, Páez (Naza) y Barrí.

9.2.2 Calarcá

Organizaciones artístico-culturales: fundación Proarte; Corporación Musical Palosanto, teatro "Camerin"; " Taller Dos", Grupo Ensamble; "Artistas a la calle"; "Tuna la Calle"; Corporación "teatro Infantil comunitario Calarqueño"; teatro taller Cuna de Poetas; fundación Museo gráfico y audiovisual del Quindío; fundación "Pundarica"; corporación cívica "fiesta Nacional del Café"; fundación "Enrutarte"; fundación "cultural , artesanal y ambiental Guaicamarintia"; fundación "Fundamor Celmira Rosa de Vásquez"; "Corporación cultural, turística y ambiental Guiarte".

9.2.3 Armenia

Organizaciones artístico – culturales: Artesanías del Quindío; fundación "Hunakubk"; "Común - unidad"; fundación "Ciudadela del Arte"; asociación "Cultural Latin dance"-escuela de baile; grupo "Teatro Azul"; fundación musical "Agruparte"; corporación "teatro Tepsis"; fundación Cultural del Quindío (Fundanza); Sociedad de Amigos de la Comunicación y el video comunitario" (Videocom); fundación "Quindiana de Atención Integral"; Corporación "los Muñecos de Teatro Escondido", fundación "Yo Soy Quindío"; fundación "Manos Fraternas"; fundación "Ambiental y Cultural El Nogal", centro cultural "Colombo- Francés" (alianza colombo francesa).

Comunidades indígenas⁶⁶; con al parecer cierto grado de cohesión, actuar colectivo y representación definida, encontramos a los Quichua, Yanacona, Inga, Nasa, Embera Katio, Pastos y Pijaos. Cada uno con su gobernador y asociados en ORQUIN (Organización indígena del Quindío) y ACIAQ (Asociación de Cabildos y Artesanos del Quindío)

9.3 Medicina tradicional

En este apartado se consignan las prácticas y saberes populares y tradicionales relativas a determinados aspectos del biomio salud/enfermedad. Es claro que no se trata de un cuerpo sistemático y coherente relacionado con el diagnóstico y tratamiento de determinados tipos de enfermedad, ni mucho menos con la existencia de una tradición asociada a la presencia de especialistas en curaciones, manejo de plantas, fauna u otros para el 'manejo' de la enfermedad.

Sin embargo, no deja de ser interesante que a pesar de los cambios en las prácticas y costumbres sanitarias, de salubridad y médicas apoyados por la Federación Nacional de Cafeteros a partir de la ejecución de ambiciosos planes y programas médico – sanitarios en la población rural, se conserven conocimientos relativos a plantas medicinales, rezos, y otras prácticas "premodernas" (Una descripción más detallada de este aspecto se encuentra en el apartado correspondiente a la identificación de manifestaciones inmateriales asociadas a la cultura cafetera)

⁶⁶ Fuente: GOBERNACIÓN DEL QUINDÍO .Base de datos organizaciones indígenas. 2008.

En el departamento se indica la presencia de:

- Jabón de tierra; se le atribuye, evitar la caída del cabello y curar enfermedades de piel.
- Aceite mano de res o pata de vaca; se le atribuye evitar la resequedad, flacidez del busto, también previene las estrías, celulitis y venas varices.
- Plantas y alimentos con propiedades medicinales: llantén, malva, paico, piña, mandarina, poleo, sábila.⁶⁷
- Presencia de sobanderos o curanderos con más de 10 años de práctica reconocida popularmente en los municipios de Armenia y Pijao

9.4 Técnicas tradicionales asociadas con la fabricación de objetos artesanales

En el departamento se elaboran diferentes elementos a partir de técnicas tradicionales. Entre estos encontramos: Jabón de tierra⁶⁸; elaborado con cebo y extracto de ceniza; cocinado en leña por 10 días hasta alcanzar solidez.



Foto N°. 1.

Fuente: http://www.4shared.com/photo/St5-groq/medicina_tradicional_-_jabn_de.html

Aceite mano de res o de pata de vaca; puesta en pitadora, luego se retire la grasa y por último se refrigera.

“Tarralí” o arte de la totuma, utilizado como recipiente y/o artículo decorativo.

⁶⁷ GOBERNACIÓN DEL QUINDÍO, 2007. “Territorio Quindío: Patrimonio Material e Inmaterial del Departamento”.

⁶⁸ Fuentes: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1914321>; RESTREPO RAMÍREZ ROBERTO Y LUIS CARLOS, HERNÁNDEZ NÉSTOR. Visión Antropológica del Quindío



Foto N°. 2.

Fuente: <http://www.flickr.com/photos/electivaenfotoperiodismouq>

Fabricación de instrumentos musicales, utensilios de cocina, adornos y muebles en guadua; elaboración de artículos en guadua biche, elaboración de canastos, roperos y muebles. Muñequería de trapo, joyería, orfebrería, trabajos en iraca y cerámica.

La elaboración de canastos en el municipio de Filandia merece ser destacada por su reconocimiento local e incluso nacional. La elaboración de tejidos en fibras vegetales remonta sus orígenes a finales del siglo XIX, momento en el que la producción artesanal se facilitó por la abundancia de fibras vegetales en los parajes aledaños, en especial los ubicados en la confluencia de los ríos Bolillo, El Roble y el sector del Manzano. La cestería en el municipio constituye uno de los patrimonios más relevantes del Quindío

9.5 Artes populares

Incluye todo el conjunto de manifestaciones artísticas populares que incluyen música, literatura y narrativa oral, pintura y las demás manifestaciones estéticas particulares de determinado colectivo.

Aunque las manifestaciones son genéricas y sustantivas (la pintura, la música, etc), la presentación que se hace en este caso incluye personas o intérpretes, algunos de ellos fallecidos o que realizan su actividad fuera del departamento o con temas no necesariamente asociados a la cultura cafetera, puesto que de esta forma se encuentra disponible en la información consultada.

- Música “guasca” en todo el departamento; ejecutada con guitarras y tiple por “copleros, serenateros y trovadores, quienes entonaban, canciones montañeras de significativa naturalidad, asociadas a un lenguaje cotidiano”⁶⁹.

9.6 Actos festivos y lúdicos

Aquí se mencionan ferias, carnavales y demás festividades locales, muchas de las cuales se asocian a determinados momentos de la producción cafetera, especialmente la cosecha.

⁶⁹ Restrepo Ramírez Roberto y Luis Carlos, Hernández Néstor. Visión Antropológica del Quindío. Editorial Universitaria Ltda. Armenia, Quindío. 2003

En el departamento del Quindío el desfile del “Yipao” o jeep Willis se realiza en la totalidad de los municipios en cada una de las fiestas aniversarias. Este vehículo es utilizado a partir de los años 50’s en el transporte de personas, cargas de café, mudanzas (trasteos); óptimo a las condiciones topográficas / físicas de la cordillera con profusas pendientes, barro, caminos sin asfalto y espacios reducidos al viraje

- Celebración anual del " día del campesino Julio 17 "; realizado en el casco urbano o en veredas cercanas al mismo. Consta de una serie de pruebas ligadas al cotidiano del trabajador rural calificando su pericia y habilidad.
- Fiestas Aniversarias municipales, celebradas entre el cuarto y el sexto mes del año en todo el departamento; con eventos culturales y el reinado departamental de “la Quindianidad”.
- Baile de la cosecha; heredado de los momentos de ocio, divertimento del caficultor(a) quindiano (a) junto a su familia, amigos y allegados. Con este evento se recaudan fondos destinados a un bien común. Celebrada el 19 de julio de cada año en el municipio de Génova, y con réplicas similares en Buenavista



Foto N°. 3. Tomada de la página de la Fundación Colombiana de Arte y Folclor

- Fiesta nacional del café: realizado el 2 de junio; evento donde convergen artesanos de distintas zonas del país e invitados foráneos., celebrada en Calarcá
- Fiestas Aniversarias del Bambú-Guadua; en la última semana de abril y la primera de mayo. Dentro de sus actividades el desfile del yipao, jalada de Willis, reinado veredal, presentaciones culturales de música y danza, en el municipio de Buenavista.
- Festival de velas y faroles. Declarado como bien de interés cultural departamental, por medio de la ordenanza 023 de 2006. se celebra en el municipio de Quimbaya los días 7 y 8 de diciembre

9.7 Juegos y deportes tradicionales

Además de actividades lúdicas “tradicionales” y de amplia dispersión por el territorio nacional, como son el trompo, balero, bolas o canicas, cometa, dominó, parques, ajedrez, billar, sapo, tejo; rondas como “el gato y el ratón”, “el puente está quebrado, saltar la cuerda, escondite, bombón, no se identifican en el departamento actividades exclusivas

9.8 Eventos religiosos tradicionales de carácter colectivo

Se trata de aquellas festividades en las que siguiendo un calendario específico, se realizan actividades de carácter religioso en las que participa una parte importante de la población, por lo que se asume que su significado simbólico y cultural proporciona elementos de cohesión social.

- Semana Santa en todo el departamento: representación en vivo de cada una de las estaciones donde Jesús (profeta fundante del cristianismo), fue detenido y ejecutado. Además se destacan las procesiones del “Santo Sepulcro”, “Viacrucis”, “Resurrección”, “Soledad o Dolorosa”. Es la conmemoración católica más representativa y con mayor participación de feligreses.
- Fiesta de San Isidro Labrador; celebración anual cada 15 de Mayo, en homenaje a este santo patrón de los campesinos. La comunidad aporta voluntariamente ofrendas en especie y dinero con el objetivo de realizar obras de mejoramiento del templo parroquial
- Fiesta de la virgen del Carmen, llevado a cabo entre el 7 al 16 de julio. Consta de diferentes procesiones, eucaristías y un concurso a la mejor decoración de la imagen.

9.9 Conocimientos y técnicas tradicionales asociadas al hábitat

- Técnica escultórica local "barranquismo"; consta de tallar en laderas, formas alusivas a pueblos indígenas (pobladores originarios) y/o primera migración colonizadora proveniente de Antioquia, Cauca, Santander.

9.10 Culinaria

Gastronomía Quindiana⁷⁰:

Arepa (plancha, principalmente al desayuno y a la merienda; redonda se come con chorizo, fritanga, tajadas de aguacate untadas de sal, hogao, quesito de bola, frijoles, sancocho, leche, mantequilla, y otras sopas); arepas de chόcolo; migas de arepa; calentados; guiso; ajί de aguacate; crema de chόcolo; hojuelas; tamales quindianos; envueltos de chόcolo; torticas de chόcolo; tortilla de huevo para sopas; forcha; ponche; kumis; subido; mondongo de pata; empanadas; pastelitos de yuca; caldo de menudencias; sopa de arracacha; sopa de torrejias (tortas de harina); crema de guineo; sopa de patacones; perrnil de cerdo; bistec de carne de cerdo; carne quemada; carne asada; chicharrones o papada; rellena; chaqueta (aguapanela espesada con cafέ tinto); jarabe de tusa (sirope a base de panela morena); chicha de piña; salpicón; solteritas; sorbetes; pandeyuca; cucas; buñuelos; manjar blanco; arequipe; tirados; arroz con leche; bananos calados; torta de plátano maduro; picadillo de plátano maduro; plátano maduro en melado; torta de maduro; galletas de banano biche; jalea de guayaba; casquitos de guayaba; leche asada; quereme (dulce de leche cortada); vitoria; dulces de uchuva, tomate de árbol, papayuela, mora; almojábanas; cascós de limón; papaya en almíbar; bocadillos de coco y guayaba; ponqué de bananos; piña en almíbar; albóndigas; yuca frita; chorizos; trucha con patacón.

9.11 Patrimonio vinculado a espacios naturales

Aquí se incluyen todos aquellos lugares, hitos, espacios y demás elementos que dispersos en áreas específicas, son culturalmente significados mediante una toponimia que conforma una geografía territorial particular.

⁷⁰ Gobernación del Quindío y Fondo mixto de Promoción del Quindío. Color y sabor por los Caminos del Quindío. Consuelo Mendoza Ediciones, 1ra. Edición. Armenia. 1996.

- El Cerro de las Tres Cruces⁷¹; mirador desde el que se observan varios municipios del Quindío y pueblos cercanos al Valle del Cauca. Cada tres meses se realiza la peregrinación a la capilla del Señor de los Milagros. (Buenavista)
- Camino de los Indios; “Paso antiguo que iba desde Pijao hasta Sevilla”, ruta de pobladores originarios. Apropiado en la práctica del senderismo, cabalgatas, reconocimiento de especies vegetales, observación de fauna, ciclo- turismo (Buenavista)
- Cañón de los Juanés, su nombre se debe a los primeros exploradores que poseían este nombre. Actividades realizadas: reconocimiento de especies vegetales, recorridos por senderos ecológicos, visita a áreas de producción de alimentos, especialmente cuando se habla de agricultura ecológica o de biotecnología agroalimentaria, recorridos a caballo, bicicleta de montaña y cicloturismo (Buenavista).

9.12 Normativa municipal que implica el PCC en el departamento del Quindío

9.12.1 Alcaldía y Concejo de Buenavista

- En su Plan de Desarrollo Municipal (PDM) para el periodo 2012-2015, en el “sector Arte y Cultura, subprograma Buenavista Culturalmente Activa”, propone las acciones:
 - a) Creación y fortalecimiento de escuelas de formación artística y cultural.
 - b) Elaborar proyecto para la creación de Museo Literario de obras inéditas de los artistas del Municipio para gestionarlos ante el Ministerio de Cultura.
 - c) Fomento, apoyo y difusión de eventos y expresiones artísticas y culturales.
- En el subprograma Rescatando el Arte y la Cultura de Buenavista, se establece:
 - a) Diseñar una estrategia para fortalecer la apropiación social del Patrimonio Cultural.
 - b) Diseñar el plan de acción para fortalecer el Paisaje cultural Cafetero del Municipio como pilar de desarrollo cultural y de identidad del municipio.

9.12.2 Alcaldía y Concejo de Génova

- Acuerdo 21 de 2011, donde se institucionaliza “la Plaza del Café como espacio de representación de la cultura cafetera, donde se rinde homenaje a los colonizadores antioqueños” y en ella, acciones concernientes al “desarrollo formativo de nuestra arqueología alcanzada en la g.uaquería y de antigüedades que representan nuestros usos y costumbres ancestrales”.⁷²
- Acuerdo 22 de 2011 y se establece el “Foto Museo del Pueblito Paisa” como espacio para el acopio de la historia audiovisual del municipio.⁷³

⁷¹ Información obtenida página web del municipio; <http://buenavista-quindio.gov.co>.

⁷² Alcaldía de Génova. Gaceta municipal. 30 de noviembre de 2011.

⁷³ Ibid.

9.12.3 Alcaldía y Concejo de Montenegro

- El Plan de Desarrollo del Municipio de Montenegro 2012-2015 plantea: “Garantizar el acceso de la población a los bienes y servicios culturales mediante el fortalecimiento del sistema municipal de cultura, el patrimonio y la apropiación del paisaje cultural cafetero”⁷⁴; estableciendo como meta o resultado el reconocimiento del Patrimonio Cultural Material e Inmaterial (PCMI) a través de las siguientes acciones⁷⁵:
 - a) Formular el Plan municipal de cultura.
 - b) Elaborar el inventario cultural del municipio, rescatarlo y promocionarlo.
 - c) Intervenir en los procesos de reconocimiento y puesta en valor del Paisaje Cultural Cafetero, Patrimonio de la Humanidad en sus valores sociales, culturales, económicos y ambientales.
 - d) Fortalecimiento de la Corporación Casa de la Juventud y el Deporte, fundada en el año de 1990.
- En su plan de ordenamiento territorial (POT) y su ítem denominado “Áreas de reserva para la conservación y protección del patrimonio histórico, cultural, arquitectónico y arqueológico”; se propone:
 - a) Protección a objetos materiales prehispánicos; siendo materiales cerámicos, tejidos, orfebrería, herramientas de piedra, tallas en madera y hueso, petroglifos y pictogramas
 - b) Seguimiento a las artesanías locales en sus usos, destinos y fabricantes.
 - c) Pueblo Tapao (corregimiento del municipio), cuya área urbana pretende declararse patrimonio cultural, además de convertirse en centro de manufactura, exposición y comercialización de objetos elaborados con guasca de plátano y guadua bambusa.
 - d) Creación del Museo Arqueológico municipal; resultado de la donación, cesión de piezas precolombinas, hoy en propiedad de la población.
 - e) El área urbana del corregimiento de Pueblo Tapao, debido a su arquitectura tradicional.
 - f) Archivo histórico del municipio, ubicado en el centro administrativo municipal (Carrera 6 Calle 17 Esquina).

9.12.4 Alcaldía y Concejo de Filandia

- En el Plan de Desarrollo (2012 – 2015) se propone impulsar el desarrollo cultural *articulándolo con la declaratoria de Paisaje Cultural Cafetero*, ejecutando acciones dirigidas a la recuperación, protección de los bienes culturales y el reconocimiento del Paisaje Cultural: remodelación y mantenimiento de bienes; recuperación de referentes históricos y fachadas arquitectónicas del municipio.
- Mediante el acuerdo No. 105 del 16 de mayo de 2011, en su artículo 1ro. la cestería de bejucos del municipio de Filandia, fue declarado bien de interés

⁷⁴ Consejo municipal de Montenegro. Acuerdo No. 007 Mayo 29 de 2012. Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015 “En equipo construimos el futuro”. Pág. 33.

⁷⁵ *Ibíd.* Pág. 34.

cultural inmaterial.

- Mediante el acuerdo No. 083 del 11 de agosto de 2010 y la Ordenanza No. 032 de 2007, avalando la creación del Centro de Interpretación de la Cestería de Bejucos, para conservar, preservar, proteger y divulgar la tradición artesanal.
- Acuerdo 10 de 1998 que apunta a proteger edificaciones / conjuntos arquitectónicos construidos en bahareque.
- El Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio (2000 – 2009) propone:
 - a) Convertir en lugares de valoración arquitectónica el marco de la plaza de Bolívar, zona entre carreras 7 a 5, calles 5 a 8
 - b) Adopción de la cátedra obligatoria de “cultura e identidad” en los centros educativos públicos.

9.12.5 Alcaldía y Concejo de Quimbaya

- Subprograma "Identidad y patrimonio, nuestro arraigo" desarrollado a través de:
 - a) elaboración del inventario cultural (material e inmaterial) y su incorporación a procesos de construcción ciudadana.
 - b) implementar medidas de salvaguarda
 - c) elaboración del estudio sobre costumbres ancestrales y aquellas relacionadas con la cultura cafetera considerando "valores que determinan su excepcionalidad y vincularlo al sistema productivo"
- En su Plan de Desarrollo 2012 – 2015; subprograma “el Arte y la Cultura más visibles” y las acciones
 - a). Reconvertir el festival de velas y faroles en un evento magno de cultura y turismo
 - b). Implementar estrategias para apoyar el emprendimiento cultural (creación artística, las industrias creativas y producción de contenidos culturales).
 - c). Fortalecer programas para el desarrollo de la artesanía autóctona.
 - d). Apoyar el desarrollo de las redes de información cultural y bienes, servicios e instituciones culturales (casas de la cultura, bibliotecas, museos, archivos, bandas, orquestas, etc.), así como otras iniciativas de organización del sector cultural.
 - e). Actualización del inventario de artistas y gestores culturales del municipio.
- Otras acciones:
 - Acuerdo 09 de Agosto 25 de 1992 con el cual se declara como patrimonio municipal la escuela Francisco de Paula Santander y la fachada del antiguo Teatro Municipal.
 - Acuerdo 008 de febrero 23 de 1998, con el cual se declara centro turístico y cultural el Parque Bolívar.
 - Acuerdo de 18 de noviembre de 2002; declara bien de interés cultural al templo Jesús, María y José.

9.12.6 Alcaldía y Concejo de Armenia

- Pre inventario de 16 inmuebles arquitectónicos, 5 relacionadas con ferrocarriles de occidente, 10 con arquitectura religiosa y 1 institucional.
- Proyecto de acuerdo 040 de 2012 que busca declarar el 25 de junio día conmemorativo del Paisaje Cultural Cafetero, además de resaltar el “rico acervo

cultural” manifiesto en artes, gastronomía, arquitectura, entornos (intervenidos y/o naturales) e historia

- Acuerdo 016 de 2012; Código de Rentas, artículo 183 “las personas naturales o jurídicas que cultiven, tuesten, transformen el café con denominación de origen y sus respectivos derivados, estarán exentas del 100% del impuesto de industria y comercio por un término de 6 años contados a partir su inscripción en la Cámara de Comercio”.
- En su Plan de Desarrollo:
 - a). Artículo 3, señala al municipio como parte del PCC “territorio competitivo, social, incluyente y participativo, orientado al bienestar general y el mejoramiento de la calidad de la población”
 - b). Artículo 5, incorporar las metas del “acuerdo para la prosperidad 043 de 2011” (Presidencia de la Republica) y con ello; la coordinación de esfuerzos del sector privado, público (entidades territoriales) en formular planes turísticos y de acción/manejo del Paisaje Cultural (a 3 años), armonizándolo con los Planes de Ordenamiento municipal.
 - c). En el mismo artículo, formar a la población estudiantil (secundaria) para la apropiación del Paisaje Cultural Cafetero.
 - d). Al ítem “Socialización del Paisaje Cultural Cafetero”, corresponde los indicadores:
 - Elaboración e implementación del plan de manejo/protección de la “estación del ferrocarril” (carrera 20, calles 26 y 29), declarado patrimonio nacional en 1989.
 - Cinco talleres de socialización del paisaje cultural cafetero; además de la campaña promocional “riquezas artísticas y culturales del municipio”
 - Cinco capacitaciones a vigías del patrimonio.
 - Implementación del plan de salvaguarda sobre el “desfile del yipao
 - La "Corporación de Cultura y Turismo municipal" que en su plan de acción 2012 definen (entre otras) los programas/ subprogramas/ líneas de proyecto
 - Construcción del sistema municipal de cultura conforme al lineamiento del ministerio y generación de una política pública articuladora
 - Patrimonio Cultural y marketing cultural con las acciones: exposiciones en la Estación del Ferrocarril, con el fin de activar el Museo de Arte del Quindío; implementación del Plan de Salvaguardia para el desfile del "Yipao"; reestructuración de la obra “barranquismo” cerca de la urbanización "María Cristina" (avenida centenario, calle 20) y el mural promocional Paisaje Cultural Cafetero en inmediaciones del estadio “Centenario”.
 - Recuperación de la identidad cultural y valores artísticos “con la articulación de procesos educativos, investigativos, culturales, artísticos”

9.12.7 Alcaldía y Concejo de Pijao

- En la estrategia “Fomentar, promover la vocación y actividad turística” a través del fortalecimiento de sus atractivos naturales, históricos, patrimoniales, arquitectónicos, articulado al “Paisaje Cultural Cafetero” (actividades no explicitadas en el documento disponible).

- Programa “mejoramiento de fachadas” en las viviendas clasificadas como patrimonio arquitectónico tradicional del municipio (no identificadas en documento disponible).
- La Administración Municipal viene gestionando la vinculación al movimiento internacional “*Cittá Slow*”⁷⁶; buscando la certificación como primer municipio latinoamericano pionero en el turismo sostenible y la protección/conservación del patrimonio arquitectónico, paisaje natural y también regular/reglamentar agentes visuales, sonoros contaminantes.
- Programa “Cultura y Arte” que pretende “fortalecer procesos culturales y sociales, tanto urbanos como rurales por medio de actividades promocionales, sociales, artísticas y educativas incluyentes, promoviendo la convivencia, identidad cultural, el sentido de pertenencia y el amor por su municipio”. Su estrategia “Promoción, socialización y fortalecimiento de las prácticas culturales, artísticas, consuetudinarias, tradicionales y ancestrales de la región como parte de la identidad referida al patrimonio del Paisaje Cultural Cafetero” y una meta de 100 personas del área rural capacitadas.
- Programa “Cultura para todos”; subprograma de “Identidad y Patrimonio, nuestro arraigo” con las acciones⁷⁷:
 - Propiciar la recuperación de la memoria cultural y documental
 - Elaborar el inventario cultural, material e inmaterial del municipio.
 - Fortalecer el Consejo Municipal de Cultura para que se apropien de sus funciones.
 - Intervenir en los procesos de reconocimiento y puesta en valor del Paisaje Cultural Cafetero.

9.12.8 Alcaldía y Concejo de Circasia

- Subprograma “Vida, Cultura, Paisaje y Patrimonio” implementado por medio de:
 - Cátedra sobre el paisaje cultural, cuya meta son 200 personas capacitadas por año.
 - Elaboración de inventarios sobre patrimonio arquitectónico, bienes de interés cultural y/o de patrimonio material e inmaterial
 - Divulgación de archivos históricos municipales (documentos- fotografías y videos)
 - En su Plan de Desarrollo (2012-15); subprograma “Vida, Cultura, Paisaje y Patrimonio”; cuyo propósito es capacitar a 200 personas por año mediante “la cátedra cultural enfocada a fomentar los valores patrimoniales, la cultura ciudadana y valores históricos e identidad”. Además propone la elaboración del Inventario sobre el patrimonio arquitectónico y bienes de interés cultural.
- Eje estratégico “identidad, Región y Globalización”; a partir de la Declaratoria de Paisaje Cultural Cafetero por la UNESCO, apuesta a promover: el turismo sostenible y el plan de manejo del PCC con “sus valores de excepcionalidad”

⁷⁶ En <http://www.cittaslow.es/filosofia.html>

⁷⁷ *Ibíd.* Pág. 26.

9.12.9 Alcaldía y Concejo de Calarcá

- Programa de desarrollo y apoyo al turismo con las acciones: generar actividades económicas dentro de los espacios del bien histórico de manera que representen ingresos a los propietarios.
- Identificación, delimitación de áreas donde se localicen edificaciones de valor histórico cultural, ubicados de forma particular en el centro de la ciudad; a través de investigación en cinco campos de estudio: socioeconómico, urbana, arquitectónica, arqueológica y turística. Lo anterior soportado en la resolución N° 0017 de diciembre 11 de 1986, emanada del Consejo Nacional de Monumentos Nacionales quienes determinaron como parte del Patrimonio Histórico y Artístico de la Nación un sector del casco urbano del municipio
- En su plan de ordenamiento territorial (POT) señala
 - a) Existencia de un listado de inmuebles de valor histórico, cultural e inventario de atractivos turísticos; no encontrados en el documento digital disponible
 - b) Generación de empleo por medio de la recuperación arquitectónica de los bienes de valor histórico y cultural.
- Acuerdo 14 de diciembre 31 de 2009.
 - a) Artículo 12 y 15 considera como suelo de protección, aquellas “Áreas de inmuebles considerados como patrimonio cultural”; es decir “sitios históricos y arqueológicos y las construcciones o restos de ellas que hayan sido declarados como bienes de interés cultural en los términos de la Ley 397 de 1997”
 - b) Artículo 18, parágrafo 2; señala 99 inmuebles protegidos con dirección y ficha catastral.

9.12.10 Alcaldía y Concejo de Salento

- Subprograma: Promoción de la Cultura y festividades.
Acciones:
 - a) recuperación, conservación y difusión del Archivo Histórico.
 - b) recuperación del patrimonio cultural inmaterial (saberes y tradiciones).
- Acuerdo 011 de 1995 que apunta a proteger edificaciones / conjuntos arquitectónicos construidos en bahareque.
- Acuerdo 02 del 30 de mayo de 2009, en su artículo 198 “Destinación de los Recursos Provenientes de la Participación de la Plusvalía” en su punto:
 - a) Fomento a la recreación cultural y al mantenimiento del patrimonio cultural del municipio, mediante la mejora, adecuación o restauración de bienes inmuebles catalogados como patrimonio cultural, especialmente las zonas declaradas como de desarrollo incompleto o inadecuado.

9.12.11 Alcaldía y Concejo de Córdoba

- Implementación del programa “La Ruta de la Guadua” como propuesta de recuperación ambiental, paisajística del cauce y el área de protección del río Verde, tramo La Brasilia – Corozal - Río Verde.
- Subprograma Cultura, Patrimonio Histórico; indica el fortalecimiento del sistema municipal de cultura y a través del mismo:

- Promover procesos de identidad, pertenencia, solidaridad, convivencia, paz y capital social.
- Valoración del patrimonio cultural e histórico y la elaboración del registro de bienes patrimoniales.
- Programa de medio ambiente y recursos naturales; vincula la protección de microcuencas, corredores urbanos (senderos ecológicos) como acciones de conservación del paisaje cafetero.
- Ítem “Conservar el patrimonio cultural, garantizar la correcta distribución del espacio y equipamiento público, que permita a los pobladores contar con espacios en donde se encuentren identificados con su entorno natural y se fortalezca al mismo tiempo las relaciones de convivencia”⁷⁸.

9.12.12 **Gobernación del Quindío⁷⁹ y Asamblea del Quindío**

- Programa “Reconocimiento, apropiación y salvaguardia del patrimonio cultural”
Objetivo: proteger el patrimonio tangible e intangible de los Quindianos, apoyando la creación de grupos de vigías del patrimonio y fortaleciendo los planes de manejo y salvaguardia de los bienes patrimoniales.
Metas al año 2015
Incrementar la cobertura de programas departamentales de conservación, protección, salvaguardia y difusión del Patrimonio Cultural en un 30% sobre la línea base de dicho ente territorial.
- Programa “Fortalecimiento del paisaje cultural cafetero”.
Objetivo: Fortalecer el paisaje cafetero desde la promoción y conservación de áreas cultivadas en café; bajo criterios de desarrollo cultural y productivo.
Metas al año 2015
Apoyar la sostenibilidad productiva y ambiental del Paisaje Cultural Cafetero en términos de participación (5% aumento) en la producción agrícola.
-Subprograma 1 “competitividad de la actividad cafetera”
Apoyar a los 12 municipios en la incorporación de áreas destinadas al cultivo de café
Realizar 1 estudio de viabilidad de sistemas productivos con valor agregado, aplicables en zonas tradicionales productoras.
Apoyar 1 programa de fomento de la producción cafetera con jóvenes rurales
-Subprograma 2 “Sostenibilidad productiva y ambiental del pcc”
Incrementar en 200 las hectáreas participantes en proyectos de mejoramiento y conservación del medioambiente.
Apoyar el incremento de las hectáreas de café (36.070,59) sembradas en el departamento.
- Programa “Calidad educativa pertinente para la zona Quindío”.
-Subprograma 2 “formación para la ciudadanía” con su meta/producto “Elaborar e implementar una propuesta articuladora en 54 instituciones educativas desde la quindianidad al paisaje cultural cafetero”.
- Programa “Posicionamiento del Quindío como destino turístico de encanto”

⁷⁸ Concejo municipal de Córdoba. Esquema de Ordenamiento Territorial 1999-2008. Acuerdo N°001 de 1999. Pág. 5. Políticas para el ordenamiento territorial: Política para el espacio público y el equipamiento colectivo.

⁷⁹ Gobernación del Quindío. Plan de Desarrollo 2012-2015.

-Subprograma 5. “El paisaje cultural cafetero como herramienta de marketing territorial”.

Metas al año 2015

Prestar apoyo y asistencia técnica a los 12 municipios en iniciativas de marketing territorial con base en la gestión y promoción sustentable del paisaje

- Programa un “Quindío planificado integralmente”.
 - Subprograma 4.”El paisaje cultural cafetero en el ordenamiento territorial”
Apoyar la inclusión de directrices de manejo del PCC en los planes de ordenamiento territorial de 11 municipios.
- Programa “Biodiversidad y servicios ecosistémicos”
Apoyar el proceso de asistencia pedagógica para la actualización y fortalecimiento del componente ambiental en Planes Educativos Institucionales (PEI) de 20 centros educativos rurales, con énfasis en: Paisaje Cultural Cafetero, cambio climático; gestión del riesgo; cultura del agua; biodiversidad y el compendio ambiental.
- Programa “Plan de conservación, recuperación y protección del paisaje en las cabeceras municipales y los espacios rurales”.
Proteger el paisaje de los efectos que pueda causar la mega minería, mediante vías legales y movilización social.
- Otras acciones:
 - Apoyar 1 proyecto de investigación del patrimonio cultural en el PCC.
 - Realizar 50 actividades de difusión del PCC e implementar plan de manejo.
 - Aumentar a 50 el número de las personas formadas como vigías del patrimonio PCC.
 - Apoyar 14 proyectos para inventariar, registrar, valorar y promover el patrimonio cultural y natural.
 - Capacitación a 24 grupos “vigías del patrimonio” sobre los “atributos del Paisaje Cultural Cafetero”
 - Identificar los ejercicios de investigación- planeación cultural, con especial atención a los ámbitos de Derechos Humanos, costumbres, valores, modos de vida, tradiciones, creencias e investigación
- En el “Convenio de Competitividad Turística departamento del Quindío”⁸⁰ (periodo 2008- 11)”. Matriz de compromisos - visión: agroturismo. Estrategia: Fortalecimiento de los productos turísticos en conjunto con la Cámara de Comercio de Armenia.
- Acción “Apoyar la gestión la Declaratoria del Paisaje Cultural Cafetero como Patrimonio de la humanidad ante la UNESCO y su componente turístico con la Ruta del Café”, con el proyecto “Ruta del Café”.Estrategia “Fortalecimiento de productos turísticos” junto a las alcaldías de Filandia, Salento y Pijao.
- Acción “Cogestionar declaratorias de la arquitectura tradicional como Bien de Interés Cultural Patrimonial Tangible (municipal, departamental) en los municipios de Filandia, Salento y Pijao.
- Otras acciones
 - Ordenanza 22 de 1982 crea el Comité de Protección Arqueológica del Quindío y sus funciones: ente coordinador con organismos del orden nacional; realizar

⁸⁰ Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. República de Colombia.2008. Convenio de Competitividad Turística departamento del Quindío.

inventarios sobre patrimonio arqueológico; difusión y educación a la población del departamento.

- Ordenanza 33 del 4 de diciembre de 2004; donde la Fiesta Nacional del Café, realizada en Calarcá, fue declarada “recurso Turístico y patrimonio cultural del departamento”.
- Ordenanza 15 de julio 25 de 2005 por medio de la cual se crea “una comisión de alto nivel para la sensibilización, recuperación y repatriación del Tesoro Quimbaya, que constituye patrimonio cultural de la nación y se dictan otras disposiciones”. En su capítulo 10, artículo 75, punto (c) “Por todo tipo de constancias, certificados y paz y salvos que se expidan por cualquier trámite, el uno (1) por ciento de un (1) S.M.L.M.V., con destino a los proyectos de cultura denominados Capacitación y Apoyo a Centros de Formación Cultural conforme a la Ordenanza 13 del 29 de abril de 2004”.
- Ordenanza No. 032 del 30 de noviembre de 2007; “por medio del cual se declara bien de interés cultural material arquitectónico la sede donde funcionó la escuela de señoritas Rafael Uribe Uribe de la ciudad de Calarcá – Quindío”
- Ordenanza 039 de noviembre 20 de 2012 “por medio del cual se expide el presupuesto general del departamento para la vigencia fiscal del año 2013, se determinan los ingresos y se clasifica el gasto”, encontrando:
 - Proyecto “Reconocimiento, apropiación y salvaguardia del patrimonio cultural”; subdividido en los ítems “Paisaje Cultural Cafetero Patrimonio de la Humanidad” y “Reconocimiento, Conservación, Promoción y Difusión del Patrimonio Cultural. Destinación total \$ 259.272’419.56.

9.12.13 Fundación Jardín Botánico Del Quindío

Entidad sin ánimo de lucro ubicado en Calarcá sobre la avenida centenario # 15. Su misión conservar plantas nativas de la región y el país, a través de la investigación científica. Además de su labor educativa en cuanto al manejo adecuado flora-fauna y preservación de los suelos.

9.13 Riesgos

Este apartado indica, de forma puramente esquemática, un conjunto de riesgos identificados para la sostenibilidad y conservación del PCC por la dirigencia local.

Sobre las maneras de actuación, disposición y uso de recursos, ligados a la economía cafetera y a las condiciones/calidad de los habitantes de los 11 municipios correspondientes al PCC:

- La Corporación Autónoma Regional del Quindío como causas del cambio en la vocación agrícola del departamento
- La crisis en los precios del café y un enfoque económico, generador de desplazamiento de la población campesina hacia las ciudades luego de vender sus predios.

- Cambios bruscos en los usos del suelo con las subsecuentes dificultades en la provisión, tratamiento de aguas y la acelerada urbanización rural con utilización de suelos fértiles y productivos.

9.13.1 Gobernación Del Quindío

“La baja apropiación y uso social del patrimonio cultural y natural, como consecuencia del desconocimiento respecto de los valores y función del paisaje para la comunidad, entre otros. En el caso del Paisaje Cultural Cafetero, se refiere a la poca divulgación de los valores que UNESCO reconoció para el ámbito”⁸¹.

9.13.2 Entes Privados, Instituciones Y Administraciones Locales, Organizaciones Civiles Del Departamento

La mina “la Colosa” debido a sus impactos medio ambientales en cuanto:

- El impacto ambiental a la región, incluso en áreas que trascienden a aquella definida para el PCC.
- Cambios en uso del suelo, por la extensión requerida por la minería a gran escala o mega minería;⁸² con un cráter de 1km y profundidad de 600 metros

En ese orden de ideas encontramos:

- Pronunciamientos frente a los efectos indeseados de la mega- minería por las Alcaldías de Pijao⁸³, Génova⁸⁴ y la Asamblea departamental⁸⁵
- La Contraloría Municipal de Armenia (2009) en su documento “Estado de los Recursos Naturales” señala “es de especial importancia nombrar los graves impactos a los que estaremos sometidos a través de la explotación de la mina La Colosa, proyecto de la firma AngloGold Ashanti, toda vez que en sus fases de intervención lo harán sobre el costado derecho de la cordillera Central, sitio donde tiene lugar el nacimiento del recurso hídrico que abastece a Armenia”.
- La Gobernación del Quindío en su plan de desarrollo (2012-15) se refiere de manera directa en su acción o indicador “Proteger el paisaje de los efectos que pueda causar la mega minería, mediante vías legales y movilización social”⁸⁶; correspondiente “Plan de conservación, recuperación y protección del paisaje en las cabeceras municipales y los espacios rurales”.
- Por último; distintas organizaciones ambientales, el gobernador encargado Julio César López Espinosa, la Defensora Regional del Pueblo Piedad Correal Rubiano; entregaron una carta al presidente Juan Manuel Santos el 13 de agosto de 2011 en “el espacio Acuerdos por la Prosperidad” con el encabezado “los habitantes del Quindío no queremos explotaciones mineras de gran escala, en nuestro territorio. Tales actividades están en contravía de la vocación agrícola y pecuaria del

⁸¹ Gobernación del Quindío. Plan de Desarrollo 2012-2015.

⁸² Colombia Solidarity Campaign. 2011. La Colosa, Búsqueda del Dorado. Documento magnético.

⁸³ <http://www.quindio.gov.co/home/docs/general/RELATORIA%20MESA%20PIJAO.pdf>. Documento: Mesa departamental de Planificación.

⁸⁴ <http://www.genova-quindio.gov.co/municipioinforma.shtml?apc=Ccxx-1->

⁸⁵ <http://www.asambleaquindio.gov.co/>

⁸⁶ Gobernación del Quindío. Plan de Desarrollo 2012-2015

departamento, de las posibilidades del turismo en la región y atentan contra la reciente inclusión del paisaje cultural cafetero en el listado de bienes patrimonio de la humanidad y contra los recursos ambientales del Quindío⁸⁷”

9.13.3 Alcaldía De Armenia

- Agotamiento del modelo cafetero con escasa diversificación.
- Ausencia o poca consolidación de cadenas productivas, en detrimento de bienes, mercancías propias del municipio y departamento.

9.14 Bibliografía y webgrafía

Alcaldía de Montenegro. Plan de Desarrollo para el municipio de Montenegro, Quindío “en equipo construimos el futuro” 2012-2015.

Alcaldía de Montenegro. Plan básico de ordenamiento territorial; municipio de Montenegro. 2000 – 2.006

Alcaldía de Córdoba. Esquema de ordenamiento territorial, 1999-2008 y

Alcaldía de Córdoba .Plan de desarrollo 2012-2015 “Córdoba renace para todos”

Alcaldía de Génova. Plan de desarrollo del municipio de Génova. 2000 – 2009

Alcaldía de Armenia. Plan de Ordenamiento territorial (2009-23), acuerdo municipal no. 019 de 2009.

Alcaldía de Armenia. Plan desarrollo 2012- 15 de Armenia.

Alcaldía de Buenavista. Plan de Desarrollo del Municipio de Buenavista, Quindío “Porque el Gobierno Somos Todos”. 2008 – 2011

Gobernación del Quindío. Plan de Desarrollo 2012-2015.

Alcaldía de Calarcá. Plan básico de ordenamiento territorial; municipio Calarcá. 2000 – 2.008.

Documento Técnico Esquema de Ordenamiento Territorial, Córdoba Quindío 1999-2008.

Alcaldía de Córdoba. Plan de Desarrollo del Municipio de Córdoba, Quindío “Córdoba renace para todos “2012-2015. Acuerdo N° 05. Mayo 31 de 2012.

Alcaldía de Pijao. Documento Técnico Esquema de Ordenamiento Territorial Municipio de Pijao. 2000.

Alcaldía de Pijao. Plan de Desarrollo 2012-2015 “Por Un Pijao Con Sentido Social”.

Alcaldía de Génova. Gaceta municipal. 30 de noviembre de 2011

⁸⁷ En <http://viva.org.co/escuelas/?p=300>

Alcaldía de Circasia. Documento Técnico Esquema de Ordenamiento Territorial Circasia 2000-2007 “Circasia Acuífera Reverdecida Querendona”

Alcaldía de Circasia. Plan de Desarrollo Municipal Circasia 2012-2015 “Un Compromiso con lo Nuestro”. Acuerdo N° 012 de Mayo 30 De 2012

Alcaldía de Quimbaya. Plan de Desarrollo de Quimbaya 2012 – 2015.

Alcaldía de Quimbaya. Plan Básico de Ordenamiento Territorial, Quimbaya. Junio 27 de 2000. Acuerdo No 013.

Plan estratégico Comité departamental de Cafeteros del Quindío. 2008-12

Gobernación del Quindío. 2008. Base de datos organizaciones indígenas. Documento magnético.

Gobernación del Quindío. Evaluaciones agropecuarias departamento del Quindío. 2010 y 2011. Documento digital.

Ministerio de Cultura; 2010. Caracterización del Pueblo Embera- Chami. Documento magnético.

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. República de Colombia. 2008. Convenio de Competitividad Turística departamento del Quindío

Corporación Autónoma Regional del Quindío (CRQ). Corporación Autónoma Regional de Risaralda (CARDER). Corporación Autónoma Regional del Valle (CVC), IDEAM, GTZ, Ministerio del Medio Ambiente. 2008 Plan de ordenamiento del “rio la Vieja”.

Corporación Autónoma Regional del Quindío. Extensión del Plan de Acción 2007-2012.

Corporación Autónoma Regional del Quindío. Plan de Gestión Ambiental Regional (PGAR) 2003-2019.

Contraloría Municipal de Armenia. 2009. Estado de los Recursos Naturales, Vigencia 2008. Documento, magnético.

López Adel. 1983. Cementerio Libre de Circasia. Manizales. Editorial Imprima.

Heno Quintero H. Dialogo con Simón Bolívar el Libertador. Editorial Optigraf S.A.

Beltrán Franco M. 2007. Recuperando Memorias de los Pueblos del Quindío. Editorial Cepa, Armenia

Valencia Guillermo. 1989. Armenia, un Milagro de Ciudad. Armenia.

Tobón Botero Néstor. 1987. Arquitectura de la Colonización Antioqueña. Fondo Cultural Cafetero.

Universidad del Quindío. Cartilla Plantas de la provincia de entre Ríos, Proyecto Compas. 2005-2007.

Gobernación del Quindío. 2006. Folleto de Actualización del Inventario de atractivos físicos y culturales en siete municipios del Departamento del Quindío.

Centro Filial de Monumentos del Quindío. 2000. Memoria de una Reflexión colectiva sobre nuestro Patrimonio. Armenia Quindío. Editorial Luz.

Comité Departamental de Cafeteros del Quindío. 1999. Armenia Ayer y Hoy.

Alcaldía de Armenia, secretaria de educación municipal. Así es Armenia.

Giraldo, Hilmer. 1984. Circasia: Corazón Palpitante del Quindío. Armenia. Quindigraficas.

Lopera Jaime. 2005. Didáctica de La Historia y La Antropología del Quindío: Cátedra de la Quindianidad 2. Armenia. Universitaria de Colombia Ltda.

Museo Quimbaya, Biblioteca Luis Ángel Arango. Armenia. Inventario Fotográfico de los Atractivos Turísticos del Quindío.

Gobernación del Quindío. 2007. Territorio Quindío: Patrimonio Material e Inmaterial del Departamento. Armenia.

Barahona Gaviria, Carlos Alberto. Conozcamos al Departamento del Quindío. Documento magnético.

Colombia Solidarity Campaign. 2011. La Colosa, Búsqueda del Dorado. Documento magnético.

Restrepo Roberto y Restrepo Luis, Hernández Néstor. 2000. Los Rostros de la Tierra. Una antropología de la Quindianidad. Armenia. Editorial Luz.

Usaquén Ramos, Martha Lucia. 1996. Los treinta del Arte en el Quindío. Armenia. Grupo Editores S.A.

<http://www.musicayregion.com/contenido-pagina-id-3.htm>

<http://medicinaalternativacolombia.com/>

http://www.4shared.com/photo/St5-groq/medicina_tradicional_-_jabn_de.html

<http://www.armeniaculturayturismo.gov.co>.

<http://www.colombia-sa.com/departamentos/quindio/personas1quindio-es.html>

<http://www.mincultura.gov.co>

<http://viva.org.co/escuelas>

<http://www.calarca.net/casacultura.html>

<http://www.quindio.gov.co/>

http://www.cotelcoquindio.org/quindio_detalle.php?recordID=7

<http://www.circasia-quindio.gov.co/index.shtml>
http://www.turiscolumbia.com/eje_cafetero_centro_guadua.htm
<http://www.cordoba-quindio.gov.co/index.shtml>
http://www.cotelcoquindio.org/quindio_detalle.php?recordID=3
<http://www.quimbaya-quindio.gov.co/index.shtml>
http://www.cronicadelquindio.com/noticia-completa-titulo-la_cultura_lo_primordial_en_fiestas_de_quimbaya-seccion-regional-nota-1454.htm
<http://www.guiaturisticadelquindio.com/velas-y-faroles-quimbaya.html>
<http://fincasquindioya.com/alumbrado-de-quimbaya-faroles-colombia/>
<http://pijao-quindio.gov.co/index.shtml>
<http://www.genova-quindio.gov.co/>
<http://www.asambleaquindio.gov.co/>
<http://www.armeniaculturayturismo.gov.co>
<http://cordoba-quindio.gov.co/>